"...los análisis semanales de sus crónicas se convierten en verdaderas autopsias practicadas sobre el cuerpo social, como si el escalpelo de su exploración entrara en los tejidos del país con la habilidad con la que un neurocirujano penetra en las zonas infestadas del cerebro humano...Alberto opina, reclama, critica y advierte. Lo hace con gallardía, sin ofender, pero igualmente sin hacerle concesiones a la falsedad".

Fernando Chumaceiro
Prólogo

"Para muchos, después del hecho, la causa del fracaso del Gobierno transitorio fue el Decreto de su formación, leído en la tarde del 12 de abril de 2002 en Miraflores...Mi conclusión final es que no fue el contenido, constitucional o no, lo que provocó la caída de la provisionalidad. (La constitucionalidad era corregible). El problema fue que el Gobierno se constituyó con el apoyo de un solo sector: El militar. Y quien pone... quita".

¿Borrón y cuenta nueva?
21 de abril de 2002

LOS RUSOS TAMBIEN JUEGAN

ALBERTO QUIROS CORRADI



LOS RUSOS TAMBIEN JUEGAN



ALBERTO QUIROS CORRADI
Prólogo
Fernando Chumaceiro

(C) ALBERTO QUIROS CORRADI 2003
Hecho el depósito de Ley
Depósito Legal If25220038001905
ISBN 980-12-0350-1

Diseño de Portada: Sandra Quirós

Contenido

Prólogo ..... *xv*
"Los Rusos También Juegan" *3*
Cuatro Escenarios Políticos *9*
Cuatro Píldoras del Mismo Frasco *15*
El Día que el Pueblo dijo que ¡NO! *22*
Minicuenta Petrolera *27*
Y te vas...Y te vas...Y te vas *29*
Cuatro Píldoras del Mismo Frasco *36*
Cuatro Píldoras del Mismo Frasco *43*
Crónica Petrolera de Equivocaciones Peligrosas *50*
"¿Cómo Se Lo Decimos...?" *56*
El Presidente no dio las gracias *61*
La Supervivencia de PDVSA *63*
La "Transformación" de PDVSA *70*
Los Juicios Populares *76*
Sobre Juntas Directivas *78*
Negociar con el Mal *83*
El "Fogaje" de PDVSA *88*
PDVSA en Dos Tiempos *91*
Apoyos y Desapoyos *97*
La Destructiva Política Petrolera *102*
El Plan Anti PDVSA *105*
¿Borrón y Cuenta Nueva? *112*
"Los Costos de Pdvsa" *117*
Las Condiciones *118*

Los Cabos Sueltos 120
PDVSA ¿Ahora Si? 125
Cuatro Píldoras del Mismo Frasco 127
Cuatro Píldoras del Mismo Frasco 135
La Injusta Distribución de las Culpas 143
De Ayudas y Desayudas 149
¿Dónde están las Instituciones? 155
Gobierno Vs Recuperación 157
Autointerpelación 163
Cuba 171
La Sindicalización de Pdvsa 178
Bernardo en Maracaibo 185
El Escenario Olvidado 191
Cuatro Píldoras del Mismo Frasco 194
La Marcha en Tres Tiempos 202
La Subordinación Militar (II) 206
Los Parámetros de la Culpa 210
La Buena Intención en Dos Perfiles 213
Sobre Quedarnos O No en la OPEP 220
Dos Ausencias 225
Diálogo, Negociación y Consenso 227
Cuba y la Transparencia 231
"No Win... No Win" 235
Presiones Peligrosas 239
Cañones en el Medio Oriente 242
La Sentencia 247
Cuatro Píldoras del Mismo Frasco 250
De Kyoto a Johannesburgo 257
Cuatro Píldoras del Mismo Frasco 264
Dos Situaciones Engañosas 272
De Ahorros, Bancos y Deuda Pública 278
¿Salida Pacífica y Constitucional?...¡Depende! 280
PDVSA y El Paro 287
La Violencia 293
Tres Escenarios para el "Después" 295
Después Del Después 298
Poker Político 304
Ilafa En Cancún 310
La Corte De Los Milagros 318
Cuatro Píldoras del Mismo Frasco 326
Balance de la Mesa de Negociación 334
PDVSA 339
Cuatro Píldoras del Mismo Frasco 341
La Única Vía 348
El Paro No Es Bonito 350
El Dilema de PDVSA 356
PDVSA es Mía 358
La Paz de Alí 360
El "Boomerang" Petrolero 362
La Solución Futbolito 368
Los Escenarios de la Crisis 370
Cuatro Píldoras del Mismo Frasco 377

Prólogo

Conozco a Alberto Quirós Corradi desde hace muchos años, cuando estudiaba Primer Año de Bachillerato en el Colegio Nuestra Señora de Chiquinquirá, de los Hermanos Maristas, en Maracaibo. Más que condiscípulos, hemos sido amigos en el más estricto y exigente sentido de la palabra. Alberto, sobresalía entre todos por su extraordinaria inteligencia y su permanente disposición a transmitir sus conocimientos, facilitándoles a sus compañeros de curso la comprensión de aquellos temas que resultaban difíciles de entender, los cuales él explicaba en forma sencilla y fácil.

Cuando leo, todos los domingos, su columna en el diario El Nacional y ahora, cuando repaso las que fueron publicadas durante el año 2002, recogidas en este libro que prologo, me confirmo aún más en la idea de que Alberto es un intelectual que mientras más conocimientos acumula más necesidad tiene de compartirlos con sus semejantes. La riqueza material estimula el egoísmo porque –por lo general- mientras más se tiene, mayor es la atracción por atesorarlo. El conocimiento –por lo contrario- mientras más se acumula más necesidad se siente de compartirlo con los demás. De Allí que Alberto haya mantenido durante más de treinta años su famosa columna dominical, antes en El Universal y ahora en El Nacional. En los últimos trece años ha publicado anualmente la recopilación de ellas, lo que le permite al lector hacer una nueva lectura, más reposada y en retrospectiva de aquellos sucesos o acontecimientos que él analizó en el mismo momento en que se produjeron. Desde esa perspectiva histórica, resalta con más claridad y evidencia su extraordinaria capacidad de análisis. Es como si los procesos históricos estuvieran guiados por una lógica que no todos alcanzamos a observar y comprender.

Al igual que en años anteriores, una amplia variedad de temas conforma la presente recopilación de artículos publicados durante el año

2003. Un análisis más detallado de sus respectivos contenidos nos permite clasificarlos en cuatro grupos, a saber, aquellos cuya temática preponderante tiene que ver con el clima político del país, los que están referidos al tema petrolero o específicamente a PDVSA, los de contenido variado denominados "Cuatro Píldoras de un Mismo Frasco" y los de carácter internacional. Como es lógico, por el momento histórico que vivimos, de marcada efervescencia política y por tratarse de un país preponderantemente petrolero, siendo el autor del libro uno de los más afamados expertos en la materia, los dos temas abordados con mayor frecuencia son los políticos y los relacionados con la temática petrolera, entre ambos abarcan más del 80% del material aquí publicado. Esta circunstancia refleja el carácter de analista del proceso social que tiene el autor de este libro. Tarea muy importante por cierto, tratándose de un país en el cual las instituciones públicas brillan por su ausencia, dado que la concentración excesiva de atribuciones y competencias del Poder Nacional en un país exageradamente centralista, crea una macrocefalia que entraba el funcionamiento normal del cuerpo social. De allí la importancia que tiene el hecho de que una persona, de los conocimientos y experiencia del autor del libro –sin proponéroslo deliberadamente- se convierta –de hecho- en una especie de auditor social y en conciencia colectiva del acontecer nacional. Sobre todo tratándose de un país, como lo hemos repetido varias veces, que sufre de enfermedades crónicas en el cerebro, el corazón y el alma. La del cerebro es arteriosclerosis, se denomina centralismo. La del corazón, es insolidaridad, se llama pobreza y la enfermedad del alma es la corrupción, tolerada por gobernantes y gobernados. El proceso democrático, en vez de estimular una distribución equitativa concentró en pocas manos el poder político, la riqueza económica y las competencias administrativas. Se ha preocupado más por los que más tienen y se ha olvidado de los que no tienen nada. A su indiferencia se debe el ejército creciente de hijos sin padres, madres sin maridos, ancianos abandonados, enfermos sin atención médica, jóvenes sin educación y tribunales sin jueces. Frente a esas y muchas otras situaciones, los análisis semanales de sus crónicas se convierten en verdaderas autopsias practicadas sobre el cuerpo social, como si el escalpelo de su exploración entrara en los tejidos del país con la habilidad con la que un neurocirujano penetra en las zonas infestadas del cerebro humano. Su espíritu analítico lo induce a decir lo que muchos no quisieran

oír e incluso, estoy seguro de ello, lo que él mismo desearía no tener que decir, porque no es hombre de afirmar algo diferente de lo que piensa, ni de callar aquello acerca de lo cual está honestamente convencido. En el país del "golpe y cuida" y del "no darse mala vida", Alberto comete el atrevimiento de opinar todas las semanas, desde hace más de treinta años, sobre los temas de más actualidad, aquellos sobre los cuales los "prudentes" se cuidan mucho para no opinar. Alberto, por el contrario, opina, reclama, critica y advierte. Lo hace con gallardía, sin ofender, pero igualmente sin hacerle concesiones a la falsedad. Observo en él una conducta ética consigo mismo y –por supuesto- con los lectores, tanto en la escogencia de los temas como en la forma de analizarlos. Sin eludir los más difíciles y escabrosos.

En este libro se recopilan las columnas dominicales publicadas entre enero y diciembre. Leí muchas de ellas en el mismo día de su publicación y ahora he vuelto a leerlas, una por una, para tener una visión de conjunto. Con el tiempo, situadas en una perspectiva histórica, tienen aun mayor impacto, porque los efectos que predice en muchas de ellas han sido posteriormente corroborados por la realidad. Mientras avanzaba en la lectura de conjunto, decidí tomar una columna como ejemplo para los lectores de este libro. Pensé que un acontecimiento clave -durante ese año- fue la renuncia del Presidente y el advenimiento del efímero gobierno que le sucedió. Los hechos empezaron a ocurrir el día jueves 11 de abril. Para esa época, Alberto enviaba su columna al periódico los días miércoles, por lo tanto, la columna publicada el domingo 14 de abril, titulada "El Plan Anti PDVSA" fue entregada al diario el día 10, antes de los hechos que empezaron el día 11. Por lo tanto, la primera columna escrita por Quirós después de esos sucesos fue la que envió al periódico el día 18 de abril, publicada el domingo 21, titulada ¿Borrón y Cuenta Nueva?. Esa columna retrata de cuerpo entero la personalidad de Alberto Quirós Corradi. Basta leerla para corroborar esta afirmación. No me corresponde analizar en esta oportunidad el contenido de esa columna, pero los lectores –al leerla- podrán observar como su autor reparte responsabilidades sin establecer excepciones y fija culpabilidades sin omitir a persona alguna. Lo hace cuando todo ya había pasado y el Presidente estaba de nuevo en Miraflores. Destaco esa columna por la actitud ética de su autor, al analizar los hechos y señalar responsabilidades después que todo había ocurrido, sin excep-

tuar persona alguna, señalando de un lado y del otro los desaciertos que provocaron esa lamentable episodio, en especial la renuncia del Presidente, anunciada al país –en cadena de radio y televisión- por el General en Jefe, Lucas Rincón.

Este artículo tuvo su continuación, siete días después, en otro titulado "Los Cabos Sueltos", en el cual Quirós adiciona comentarios no mencionados la semana anterior. Allí cuestiona el silencio informativo de los medios de comunicación social el sábado 12 de abril, que a su juicio debe ser explicado por estos de manera convincente. En las columnas mencionadas está retratado de cuerpo entero Alberto Quirós Corradi, quien ejerce la critica social con sentido constructivo, en la búsqueda de nuevos esquemas de participación ciudadana y de protagonismo colectivo. En la política venezolana ha prevalecido -durante mucho tiempo- la premisa de que al pueblo hay que decirle lo que desea oír, en vez de decirle la verdad. El miedo a la verdad, tanto a decirla como a escucharla, es la causa de la frustración y el desengaño que ha afectado a nuestro sistema democrático. La deserción electoral y la poca credibilidad que tienen la mayoría de los dirigentes políticos –anteriores y actuales- encuentra su principal origen en el hecho de que la verdad ha desaparecido del léxico de la mayoría de los dirigentes. Nada más alejado de la auténtica esencia del hombre que esa creencia de que la gente le teme a la verdad y de que quien desee merecer el apoyo de las grandes mayorías, debe erradicar la verdad de su discurso. Es todo lo contrario. Sobre la libertad se fundamenta el derecho del hombre a conocer la verdad. Allí es –precisamente- donde se eslabonan la ética y la política. La verdad se convierte en la bisagra de una puerta que abre en dos direcciones, una que conduce a la moral y otra a la política. El derecho a la verdad forma parte de la estructura ontológica del ser humano. Esto lo practica Quirós Corradi en su forma de narrar los acontecimientos que comenta, verdad en ristre. Para decirlo en otras palabras, ejerce su función de cronista como quien ejerce un magisterio, que en realidad cualquier actividad lo es, cuando se realiza con sentido ético. Los sabios de la antigua Grecia decían que el mejor país no era aquel que tenía el mejor gobierno, sino el que tenía los mejores ciudadanos, toda vez que, siendo buenos ciudadanos, elegirían a los mejores gobernantes.

Alberto escribe, no para ganar simpatías, sino para decir la ver-

dad tal como él la concibe. A falta de instituciones que cumplan las funciones que les prescribe la Constitución Nacional, del seno de la sociedad surgen ciudadanos que sienten el llamado de una conciencia que les exhorta a cumplir el papel que aquellas han abandonado. Se convierten –de hecho- en la conciencia crítica de aquellos que no tienen la posibilidad de acceder a los medios de comunicación social a expresar su pensamiento. Lo hacen corriendo el riesgo de que su actitud sea tergiversada por quienes controlan los derroteros de la verdad, ese bien social que escasea cuando la demagogias y el oportunismo se asocian con la autocracia.

La ausencia efectiva de las instituciones públicas encargadas de establecer los contrapesos del Poder, en un país excesivamente presidencialista, conduce al ejercicio despótico y arbitrario de las autoridades. Cuando el legislativo, el judicial, la fiscalía, la contraloría general, la procuraduría, la defensoría del pueblo, se convierten en simples apéndices del Poder Ejecutivo Nacional, el único instrumento efectivo de defensa y de denuncia que queda son los medios de comunicación social. No tendremos una auténtica democracia hasta tanto sea la sociedad civil organizada la que ejerza el control social de las instituciones públicas en sus respectivos ámbitos de actuación desde los niveles vecinales, parroquiales, municipales, estadales y nacional. En este sentido, Alberto Quirós Corradi y muchos de los que hacen reflexiones críticas sobre la realidad del país son la avanzada de un tiempo que habrá de llegar, en el cual el hombre sea más libre, la sociedad sea más justa y la vida sea más digna para todos los ciudadanos.

Regreso al salón de clases que recordé al principio de estas líneas y constato con alegría y con orgullo, que Alberto sigue en su esfuerzo de explicar con palabras sencillas lo que para muchos puede ser incomprensible, es decir, que sigue teniendo la misma actitud generosa de compartir con sus semejantes el inmenso tesoro de su inteligencia.

Fernando Chumaceiro
2003

"Los Rusos También Juegan"
Alberto Quirós Corradi

"Los Rusos También Juegan"

El otro día, en una reunión de la Comisión Asesora de los Negociadores de la Coordinadora Democrática, el Prof. Adolfo Salgueiro, nos hizo a todos una cordial advertencia sobre los peligros de enamorarse demasiado de nuestras propias estrategias. En efecto, a veces no le prestamos la debida atención a lo que pudieran estar pensando y planificando quienes pretendemos derrotar, en un juego donde está presente la tentación de jugar solos.

La anécdota se remonta a un partido de fútbol que iban a jugar Rusia y Brasil en un torneo mundial. Antes del juego, el director técnico reunió al equipo brasilero y les planteó en un pizarrón, las diversas combinaciones que iban a realizar para marcar los goles que les darían la victoria. El director, se regocijaba en diseñar pases de Barboza a Juvenal a Ademir y luego ¡Gol! Si eso no funcionaba, entonces Augusto se la pasaba a Jair y éste a Danilo, ¡Gol! Ante tanto entusiasmo, uno de los jugadores interrumpió al director técnico y le preguntó: "Dígame Señor, ¿y los rusos no juegan?".

La anécdota viene al pelo, porque en esta tremenda crisis por la que atraviesa el país, la oposición pudiera estar olvidando que "los rusos" también juegan.

Los "rusos" de hoy, no hace falta aclararlo, son Chávez y sus seguidores. La oposición tiende a analizar las "opciones electorales constitucionales" que tiene para cambiar a Chávez por "otro". Lo que a lo mejor se les olvida es examinar -con el mismo cuidado- las jugadas defensivas que tiene preparadas el chavismo para cada una de nuestras "soluciones".

Quizás el mejor ejemplo es el debate que se ha producido dentro de la oposición sobre el paro cívico, originalmente programado para mañana lunes 02/12/02. Hay un grupo de entusiastas que suponen, con más ingenuidad que buen juicio, que el lunes empezará un movimiento de ma-

sas que paralizará al país por dos o tres días. Ante esta situación de caos, dicho sea de paso, para muchos no visualizada en toda su potencial magnitud, el Presidente renunciará, el Vicepresidente renunciará, "alguien se encargará del coroto" y, en un bucólico ambiente de paz, celebraremos elecciones y nos daremos un nuevo gobierno. Veamos, aunque sea por "encimita", lo que está emoción ignora. 1) La Coordinadora Democrática se ha sentado voluntariamente en una Mesa de Negociación y Acuerdos, para buscarle una salida electoral a la crisis. Un paro general para que renuncie Chávez, no es compatible con el compromiso de negociar. 2) El paro fue convocado sin mayor planificación y por presiones a los dirigentes, de parte de ciudadanos que tienen pleno derecho de exigir lo que creen que deben exigir, pero que en su impaciencia no han calculado los pro y los contra de una acción de este tipo, en este preciso momento. 3) Ojalá que me equivoque, pero el paro del lunes (si no se difiere o se limita) puede no ser exitoso, si su propósito real es "sacar a Chávez". Si fracasara en su objetivo, Chávez se fortalecería por haber nosotros mordido el anzuelo de su provocación. Es decir, habremos llamado al paro en los tiempos que le convienen a Chávez y no en los nuestros. 4) La jugada del paro cívico indefinido, debería ser el recurso de última instancia, cuando ya se hayan agotado todas las otras opciones. El paro no puede ser para "cobear" al Gobierno. Cuando lo llamemos, tiene que ser sin vacilaciones, con el acuerdo y el consenso de los sectores críticos que pueden paralizar de verdad al país. Con la convicción de que es probable que se genere violencia, saqueos y grandes carencias para la población si llegan a colapsar servicios importantes, energía eléctrica, agua y gas. Habrá silencio comunicacional y –en general- un estado de desinformación que solamente será soportable por la ciudadanía si está completamente convencida de que no hay otra opción menos radical. 5) Si, después de haber pensado en esto y algo peor, los que llaman -todos los días- al paro cívico indefinido, todavía piensan que para mañana ya estamos preparados para soportar sus últimas consecuencias, retiro lo dicho. 6) El Gobierno ha tomado las precauciones para enfrentarse a un paro que ellos mismos, por boca del Presidente, estimulan a diario, retándonos a que nos atrevamos. (¿Porqué no nos detenemos un momento a reflexionar sobre lo que puede estar buscando Chávez con esta constante provocación?). Personalmente estoy dispuesto a aceptarle y responderle al reto. Pero no el lunes

02/12. Creo que, como en algunos juegos deportivos, nos están "descolocando" mediante contraataques que sólo serían derrotables, a través de una clara comprensión de lo que significa un paro cívico indefinido y las medidas que puede tomar el Gobierno para neutralizarlo (Los rusos también juegan).

OTRAS OPCIONES

Dicho lo anterior, permítanme aclarar que -en mi opinión- Chávez no quiere contarse electoralmente. Ni ahora, ni más tarde. El Presidente ha demostrado ser un maestro en desmantelar los esfuerzos constitucionales de la oposición por debilitarlo y sacarlo del cargo, mediante acciones que pueden considerarse también constitucionales (aunque en el último mes, se le están viendo las costuras a ciertas burdas manipulaciones).

Pero –como ya he dicho en otra ocasión- la verdadera pesadilla a la cual entramos ahora, es la de enfrentarnos a la muy real posibilidad de que Chávez pueda bloquear "legalmente" todas nuestras opciones para buscarle una salida electoral -a breve plazo- a la crisis.

El Referéndum Consultivo. Puede bloquearlo solicitándole al TSJ una interpretación sobre la constitucionalidad de la pregunta. Puede cuestionar la legitimidad de las decisiones que tome el CNE (ya lo hizo). Puede bloquear en la Asamblea Nacional el nombramiento de un nuevo cuerpo electoral. Puede represar el envío al CNE de los fondos necesarios para celebrar el Referéndum, etc.

Aunque todo lo anterior pueda ser contrarrestado –a su vez- por la oposición, no se verán resultados a corto plazo. Lo cual nos obliga a otra meditación. ¿Porqué Chávez, contra toda lógica, piensa que el tiempo está a su favor?

La Enmienda Constitucional. Habría que recoger de nuevo un número importante de firmas. Refutar la interpretación –casi segura- del oficialismo sobre la necesidad de que una vez recogidas las firmas, las enmiendas propuestas deban ir a la Asamblea Nacional para su aprobación, antes de ser enviadas al CNE para que convoque a un Referéndum, a fin de aprobar las enmiendas propuestas (de nuevo una estrategia para ganar tiempo). El Gobierno puede –también- colocar en el camino algunos de los obstáculos señalados en el capítulo del Referéndum Consultivo. Todo esto, asumiendo que la mayoría actual de la Asamblea Nacional mantiene su lealtad al régimen.

Referéndum Revocatorio. No puede empezarse a tramitar, sino a partir de agosto del 2003 y –probablemente- no se pueda celebrar antes de noviembre o diciembre de ese año. Demasiado tiempo para la impaciencia ciudadana.

Asamblea Constituyente. Es –quizás- la solución que conduciría a la salida más definitiva de todas, aunque también puede ser bloqueada mediante los recursos jurídicos que ya mencionamos para impedir el Referéndum Consultivo y el Revocatorio.

Renuncia y Abandono del Cargo. No comentaré al respecto, puesto que eso depende exclusivamente de la voluntad del Presidente. Aunque pudiera ser forzado por acciones como un paro cívico exitoso. Aun así, eso dejaría al Vicepresidente encargado de la presidencia y a las instituciones públicas intactas durante el proceso electoral que tendría que celebrarse dentro de los 30 días siguientes a la ausencia absoluta del Presidente del cargo.

Dicho todo lo anterior, quienes hayan leído hasta aquí, tendrán pleno derecho a preguntarse porqué no estoy de acuerdo con el paro cívico indefinido, si todas las opciones constitucionales pudieran estar condenadas al fracaso o a demoras inaceptables. La respuesta es sencilla. Soy de los que cree en la lentitud de la prisa. Que el que toma la vía del atajo, casi siempre se pierde y tarda más en llegar adonde quiere ir y que quien -por apurado- hace mal el trabajo, tendrá que repetirlo -por lo menos- una vez. Puesto con la claridad del caso, yo no me opongo a un paro cívico indefinido. Me opongo al paro cívico indefinido convocado para el lunes (si se convocara), porque creo que:

√ No hemos agotado opciones menos radicales con las cuales estamos comprometidos (Mesa de Negociación y Acuerdos).

√ Le dará pie al Gobierno para disminuir nuestro recientemente aumentado prestigio ante la comunidad internacional (Recuerden que el "facilitador" Gaviria, ha pedido que no se tomen acciones que saboteen el posible éxito de la Mesa de Negociación y Acuerdos).

√ Con el debido respeto a la Coordinadora Democrática, a Fedecámaras y a la CTV, el paro del lunes no fue bien planificado, ni la ciudadanía debidamente informada sobre cómo proceder cuando las consecuencias del paro empiecen a afectar su nivel de vida y los servicios a los cuales está acostumbrada.

√ Si el paro no es visiblemente exitoso, el Gobierno se habrá anotado un triunfo que le habremos puesto, sin necesidad, en bandeja de plata.

√ La frágil unión de la oposición, correría el real riesgo de un fraccionamiento importante, cuando los diferentes grupos empiecen a buscar a los culpables del fracaso.

Es posible que se tome la decisión salomónica de restringir el paro a una protesta de 12 o 24 horas. Eso tampoco, va a satisfacer a los impacientes, pero sería menos potencialmente peligroso para la oposición que el fracaso de un paro cívico indefinido, a destiempo.

Pero que algo quede claro. Si el paro va, yo voy con el paro. Con este y con los que vendrán después... que ¡vendrán!

P.D.: Si, contrario a mi predicción, el Gobierno accediera a adelantar las elecciones, tendríamos –entonces- que analizar diferentes opciones de otro tipo. En anticipación a un artículo más completo sobre este tema, permítanme esbozar algunas inquietudes al respecto.

√ Creo que es imprescindible un período de transición, dentro del cual se reestructurará al Estado, mediante decisiones que no podemos tomar ahora sin atrasar inaceptablemente el cambio de Gobierno. (Personalmente le tendría un respetuoso temor a una elección, donde se eligiera de inmediato a un Gobierno por un período constitucional completo).

√ Cuando se celebren elecciones para un Gobierno provisional o definitivo:

¿Se permitirá la participación de Chávez?

¿Se elegirán a todos los poderes públicos?

¿Se permitirá que el Vicepresidente de Gobierno, presida sobre el proceso electoral?

√ Si, como parte de una negociación política, se acuerda la permanencia de la Asamblea Nacional dentro de un nuevo Gobierno (por el tiempo que se negocie) ¿confiaremos en que los que se hayan pasado a nuestro bando no se pasen después al otro y hagan inoperante al nuevo Gobierno?

√ ¿Será posible poner de acuerdo a la oposición en la selección de un solo candidato presidencial, si las elecciones fueran por un período completo de Gobierno y si Chávez compitiera en esas elecciones?.

Con lo anterior pretendo señalar lo difícil que será acordar nuevas

elecciones "por las buenas". Piensen en lo complicado que sería llegar a un acuerdo "por las malas".

P.D.2: Pese a todos las tensiones, generadas en las últimas 48 horas, sigo creyendo que un paro cívico indefinido –en estos momentos- sería un grave error de la oposición. Ante las provocaciones... cabeza fresca.

01 de Diciembre de 2002

NOTA DEL AUTOR:

La precisa historia del origen de la pregunta sobre si los rusos juegan o no, está recogida en un artículo de Ignacio Avalos Gutierrez, publicado el 21/09/99 en el diario El Universal, que reproducimos parcialmente, a continuación:

«Cuentan que, durante el Campeonato Mundial de 1958, celebrado en Suecia, Vicente Feola, entrenador de la selección brasileña de la que formaba parte Garrincha, reunió al equipo horas antes de un partido decisivo contra la Unión Soviética y durante largo tiempo explicó lo que había que hacer para derrotar al contrario.

Queda fácil imaginar al Gordo Feola desplegando los planos del partido, tal como él lo anticipaba, pensándose, a la vez, un general que ordena sus tropas y las manda al asalto de posiciones enemigas, escribiendo el guión para cada quien, trazando en la pizarra el movimiento de sus hombres. Terminando la charla que los hacia obviamente victoriosos, preguntó si alguien tenía algo que comentar. Garrincha tomó de primero la palabra y dijo:

- Todo esto me parece del carajo, Feola, pero ¿los rusos no juegan?»

Los jugadores de la anécdota no son los que yo nombro en mi artículo. Son: Garrincha, Didí, Santos, Zagalo, Vavá y «un chamito llamada Pelé» (Avalos dixit).

Cuatro Escenarios Políticos (2002-2006)

El 23/12/01, publiqué en El Nacional "La Bola de Cristal", con una mirada al año 2002. Hoy haré una carrera de mayor aliento. Me atreveré a diseñar Cuatro Escenarios Políticos para el período 2002-2006. Ellos son: "Democracia sin energía". "La imposición totalitaria". "Regresan las armas" y "La transición a juro".

DEMOCRACIA SIN ENERGIA (CHAVEZ SIN CHAVISMO)

Las continuas protestas de la sociedad civil. La crisis económica del año 2002. Las promesas incumplidas a los sectores más pobres de la población. La corrupción galopante y comprobada de funcionarios civiles y militares, muy cercanos al Presidente. El reacomodo de las facciones políticas de la Asamblea Nacional (AN), que resultan en la pérdida de la mayoría absoluta por parte de los partidarios del Presidente. Algunas sentencias del Tribunal Supremo de Justicia (TSJ), que no favorecen al interés oficial, llevan a la Fuerza Armada a obligar al Presidente a que cambie de rumbo. Suspenda las cadenas televisivas y el programa "Aló Presidente". Cambie al Gabinete y lo sustituya por una representación más genuina y horizontal de los sectores nacionales. El experimento no es del todo exitoso, aunque permite llegar "con la lengua afuera" a diciembre del 2006, cuando se celebrarán las elecciones presidenciales y Chávez es sustituido por un Presidente que -a partir de esa fecha- puede gobernar con legitimidad y dentro de su propio estilo.

Durante el período 2003-2006 el Gobierno, dirigido por un Chávez apático con constantes "ausencias" físicas y mentales, se queda prácticamente acéfalo. Se evita un caos social y disminuyen las presiones populares al mejorar la economía en forma sostenida. Sin embargo, falta construir una visión compartida del país que queremos. Se le contagia la abulia oficial a la ciudadanía y parece que todos hacen lo estrictamente indispensable para llegar al día siguiente. Y así pasan los años.

El país refleja tristeza. Hasta los opositores de Chávez no pueden dejar de sentir frustración y hasta lástima ante la presencia de una figura que –con sus torpezas- creó las circunstancias que le secuestraron el carisma.

El cambio de rumbo -bajo Chávez- no es convincente. Gobernar bajo un Presidente que no cree en lo que hace, está inevitablemente condenado al fracaso. O, en el mejor de los casos, hace del vigilante silencioso de la transición un protagonista que no puede –por acorralado- ser el responsable del cambio.

Este es un escenario silencioso que solo cuenta los días calendario que le faltan para oficializar su defunción.

LA IMPOSICIÓN TOTALITARIA (DESPUÉS DE MI, EL DILUVIO)

Las protestas de la sociedad civil son respondidas por la amenaza y el ejercicio de la fuerza bruta antes de que la AN y el TSJ se contagien con la insubordinación.

El Presidente impone su autoridad sobre la AN y el TSJ. Saca de su Gobierno a Luis Miquilena y a José Vicente Rangel, para neutralizar cualquier influencia que pudieran ejercer sobre los otros poderes públicos y sobre la sociedad civil. El mensaje es claro, "Aquí mando yo... y punto".

Por primera vez, el Presidente cumple con sus amenazas de retaliación contra la disidencia. En materia comunicacional, le retira los avisos oficiales a los medios de comunicación escrita. En cuanto a las estaciones de TV, inicia una campaña de persecución y aplicación al "pie de la letra" de las normas restrictivas de "Conatel" que pueden "paralizar" a las estaciones. En un país que ha heredado la noción de que todos los problemas se resuelven con la promulgación de una ley o con un decreto oficial, que después nadie espera que se cumpla estrictamente, el "shock" mayor que se le puede aplicar a la ciudadanía es que una mañana el país amanezca bajo un régimen que cumple literalmente las leyes y los decretos vigentes. Parálisis total garantizada.

El Presidente, como él mismo ha dicho, podrá "comprar un alicate" para "apretar todas las tuercas" de la libertad. Pero ese alicate si no viene "lubricado" por la aprobación de la Fuerza Armada, no podrá "apretar" ni las tuercas más "blandas". Siendo ese el caso, el Gobierno -

quiéralo o no- estará a la merced de las armas de la República. La única diferencia con el escenario anterior ("Democracia sin Energía") es que, por algún tiempo, la Fuerza Armada permitirá la ficción de pensar que quien manda es el Presidente. Pero, las presiones internas y externas, obligarán a la Fuerza Armada a quitarle la careta de jefe a quien sólo está allí por delegación temporal del verdadero poder. Es importante entender otro concepto. El poder legítimo está en los ciudadanos. Cuando pasa a una sola persona es poder usurpado y cuando pasa a quienes tienen las armas de la República, es solamente para que se corrija la imposición personalista y no debe quedarse -ni por una hora- en esas manos.

Este escenario no puede ser sino temporal. La diferencia en cuanto a su período de vida con el anterior, es que el de la "Democracia sin Energía" tiene claramente marcada su fecha de defunción: Diciembre del 2006. Este de "La Imposición Totalitaria", no llegará al 2006. Puede hacer el tránsito al de "Democracia sin Energía" y durar hasta ese año. Pero, puede también hacer explosión temprana y terminar con el chavismo. En este caso, a diferencia del escenario anterior, sin Chávez.

REGRESAN LAS ARMAS (LOS CAÑONES DEL NUEVO ORDEN)

Este es el escenario que más teme la mayoría de los venezolanos conscientes y responsables. Es la reacción simplista a la ausencia de respuesta clara a los escenarios ya descritos ("Democracia sin Energía" y la "Imposición Totalitaria") ¿Qué pasa si el escenario de la "Democracia sin Energía" no se resuelve por la vía electoral la sucesión presidencial? O, ¿Qué pasa si en el escenario de la "Imposición Totalitaria", la salida de Chávez no puede administrarse dentro de las disposiciones constitucionales vigentes?. Tanto para un escenario, como para el otro, hay maneras democráticas de establecer una transición constitucional. Pero, este escenario de "Regresan las Armas" supone que la Fuerza Armada interviene en el proceso de cambio, no para facilitar y servir de puente a una transición democrática, sino para apoderarse del poder bajo la excusa de que el sistema democrático está agotado y la Fuerza Armada se encargará de restituir la tranquilidad ciudadana. ¿A cuál precio?. Eso no estará aclarado en la proclama inicial, aunque en esta se prometan libertades ciudadanas y la restitución del sistema de-

mocrático en un futuro inmediato, aunque sin fecha especificada.

Este escenario, al cual sin eufemismos, hay que calificar como el de una dictadura militar, es el que -con mayor seguridad- nos puede conducir a un caos social y hasta a una Guerra Civil.

El buen desenlace -que nunca lo habrá- sería que después de un período de 1 o 2 años, se llamaran a elecciones democráticas. Pero éstas nunca serán reflejo fiel de las circunstancias políticas que, de haberse vivido un proceso democrático, hubiese producido liderazgos distintos a esos que competirán por el poder político después de una dictadura militar. Se habrá torcido e interrumpido el normal desenvolvimiento de la emergencia política de aquellos a quienes la dictadura borrará del mapa de las oportunidades merecidas. No hay duda de que una dictadura militar no durará 20 o 30 años como las de antaño. La globalización forzará el cambio hacia la democracia. Pero, la diferencia entre una transición como la aquí descrita y las otras mencionadas de carácter cívico y democrático, está en que la de este escenario limitará las opciones del cambio al restringir las libertades de expresión y de acción política durante la vigencia del régimen de facto. El producto post-dictadura no puede ser el mismo que el de la transición democrática.

Las sociedades latinoamericanas del Siglo XXI, con sus ejemplos de libertades mirándose las caras, ya no pueden aceptar tener que pagar el precio de una dictadura para comprar la democracia.

Este es un escenario en el cual nadie quiere pensar. Pero, de que vuela... vuela.

LA TRANSICIÓN A JURO (LA OPCION INDESCARTABLE)

La "Democracia sin Energía" nos conduce a la tierra prometida, sobre caminos de indiferencia. La "Imposición Totalitaria", nos cobra un peaje de autoritarismo antes de arribar a la nueva democracia. El "Regresan las Armas", nos impone el castigo de enterrar nuestros sueños de hoy y hacer el cambio hacia la democracia bajo la presión de una pesadilla, cuyas trágicas consecuencias no podemos anticipar en su totalidad. "La Transición a Juro", aun dentro de sus dificultades, es el escenario del optimismo. El que convoca a todas las fuerzas positivas del país a entender que serán la solución inmediata para la transición a otro gobierno y que, si se permiten interrupciones temporales al sistema

democrático, esto sólo resultará en costos sociales difíciles de superar.

Todas las protestas descritas en el escenario de la "Democracia sin Energía" se repiten en este escenario. Pero, las presiones civiles y la de la Fuerza Armada no se canalizan ni hacia el establecimiento de un gobierno tutelado ("Democracia sin Energía"), ni permiten un paréntesis dictatorial ("La Imposición Totalitaria"). Ni –mucho menos- una dictadura militar ("Regresan las Armas"). El objetivo es una acción constitucional inmediata, que reduzca la salida del Presidente a un simple acto de destitución o de renuncia. La AN y el TSJ, actúan con total independencia del Poder Ejecutivo. La Fiscalía empieza a acumular pruebas para el enjuiciamiento del Presidente. Ante la fuerza de la evidencia recogida, el Presidente tiene dos opciones: Renunciar o ser juzgado, condenado y removido del cargo. Para los efectos de este escenario, la forma de su salida constitucional es irrelevante. Lo importante es lo que pasa después.

Ido el Presidente, la AN se reúne de inmediato y mediante una reforma constitucional revoca el poder de la Vicepresidencia. Se declara un Estado de Emergencia Nacional, por uno o dos años. Se nombra a un Presidente interino, miembro de una Junta de Gobierno provisional, hasta la fecha de las próximas elecciones presidenciales y de los poderes públicos. Si las elecciones se hacen todas juntas, o se parcelan entre las nacionales y las regionales, se decidirá en su oportunidad. Para la designación de la Junta de Gobierno será muy importante la comprensión de que su tarea será muy difícil. El Gobierno provisional tendrá que enfrentarse al desastre financiero y administrativo dejado por este Gobierno, a la cultura de la corrupción exacerbada en los últimos años y a las expectativas que se le crearon a los sectores más pobres del país de un futuro inmediato más amable.

El Gobierno de transición será el "trompo recibidor" de todas estas realidades y frustraciones. Tendrá que tomar decisiones que no podrán complacer a todos y le quedará "debiendo" a muchos lo que otros le prometieron. Será atacado por derechista y por izquierdista. Por neoliberal, por socialista, por amigo de los ricos, por enemigo de los pobres, por populista, de acuerdo a las decisiones que tome en un momento dado. Y no se llamen a engaño los aspirantes a gobernar. Estas serán las negatividades que recibirán los que tengan la "dicha" de convertirse en los conductores de la transición. El perfil de los potenciales

gobernantes provisionales es el siguiente: 1) Tener conocimientos de administración y alguna experiencia en la gerencia pública-privada. 2) Estar dispuestos a oír, con estoicismo, descalificaciones e insultos que le lloverán de todos los sectores del país (hasta de aquellos de donde proceden). 3) No sentir la tentación de convertirse en figuras, reconocidas en todas partes, con presencia permanente en TV y radio ni en agentes inauguradores de cualquier heladería que se instale en el país. 4) Lo más importante. No aspirar a ningún cargo público después que termine el período de transición. Eso será lo único que les dará autoridad moral para enfrentar las decisiones difíciles que tendrá que tomar cualquier presidente o miembro de un Gobierno de transición.

Se podrá alegar que, una vez sustituido el Gobierno de Chávez, los ciudadanos entenderán la necesidad de tomar medidas extremas y desagradables para corregir el desastre del Gobierno anterior. Lamentablemente, el cuerpo ciudadano no reacciona con esa objetividad. Olvida rápidamente el origen y la causa de sus problemas y le exige solución inmediata a quienes tienen visiblemente el poder y supuestamente los medios para ejercerlo.

Este escenario resulta en una transición traumática pero luego, ofrece a cambio, la posibilidad de un nuevo gobierno permanente, en el cual podrán participar todas las nuevas fuerzas que se han preparado para eso, sin que tengan que quemarse antes en la misión imposible de una transición sin posibilidades de éxito personal. Ni correr el riesgo de que sean borrados de un excelente futuro posible por un gobierno militar de transición que -aunque sutilmente- escogerá a sus sucesores.

CONCLUSIONES

La nueva metodología de la planificación por escenarios supone no sólo que se construyan -para su análisis- todos los futuros posibles para que, en caso de que uno u otro se materialice, se tengan ya identificadas las acciones requeridas para una respuesta inteligente. Ahora, de lo que se trata, es de que -una vez construidos los escenarios- no dejar al albur su aparición, sino trabajar para que se concrete el más conveniente de todos.

Si después de analizar los cuatro escenarios aquí descritos, usted todavía no sabe el que más le conviene... vuélvalos a leer.

¡Y póngase a trabajar! 06 De Enero De 2002

Cuatro Píldoras del Mismo Frasco

PRIMERA PÍLDORA: LA NUEVA BIPOLARIDAD

El jueves 03/01/02, en El Nacional se publicó un artículo de Moisés Naim, "El Continente Invisible". No es mi intención comentar en detalle las muy agudas observaciones que hace Naim sobre el futuro inmediato de América Latina y su baja importancia en relación a las nuevas prioridades que han surgido después de los actos terroristas del 11-S. Según Naim, el atractivo de América Latina para los inversionistas no se ha evaporado, pero se ha alejado en el tiempo. El Tratado de Libre Comercio entre EE.UU. y los países del hemisferio Sur no se firmará, por ahora. Sin embargo, no todo es pesimismo en la visión Naim. América Latina tiene precios muy bajos y sus empresas requieren capital para crecer. Buena oportunidad para los inversionistas extranjeros. No obstante, el capital sólo irá adonde consiga un clima atractivo para la inversión sin inestabilidades peligrosas para un desarrollo continuo sin sobresaltos.

Hay –en mi opinión- un peligro mayor para América Latina. Una región que ha sido siempre proclive a buscar soluciones a sus crisis políticas, mediante golpes de Estado y la instalación de gobiernos de facto. Antes del 11-S y después de la caída del Muro de Berlín, la comunidad internacional, y sobre todo, los EE.UU. tenían visiblemente una política de rechazo a las dictaduras y a cualquier sistema de gobierno que no estuviese inscrito dentro de las normas de la democracia. Si ahora existe, de hecho, una nueva bipolaridad (por un lado los Estados Unidos y por el otro los terroristas "estén donde estén") se plantea de nuevo la posibilidad de que los únicos países de América Latina que despertarán –con seguridad- el interés de los EE.UU. serán aquellos cuya inestabilidad política, de alguna manera, pueda asociarse con posibles actos de terrorismo. No en balde Naim señala a Colombia y a Venezuela como los países candidatos a "atraer la atención del alto nivel y algún tipo de

respuesta por parte de EE.UU. en el futuro cercano".

Pero esta nueva bipolaridad, con las posibles consecuencias ya mencionadas, puede resultar en algo aun más peligroso que "atraer la atención". Así como en el pasado los EE.UU. tendieron a dispensarle su favor a aquellos gobiernos que eran anti-comunistas, aunque no fuesen democráticos. ¿Quién nos asegura que ahora los EE.UU. no sólo acepten, sino que favorezcan a una dictadura militar que acabe en Colombia con la guerrilla y que en Venezuela reemplace a un gobierno de visibles vinculaciones con países considerados terroristas como Irak y Libia, por no mencionar sino a dos?. No solo eso sino que en el futuro inmediato, los países que quieran obtener el apoyo de los EE.UU. no podrán coquetear con los terroristas, como en el pasado lo hacían con la Unión Soviética, para dar la impresión de que contaban con una alternativa a una alianza con el país del norte. Antes, los EE.UU. y la Unión Soviética, de acuerdo a sus intereses geopolíticos y económicos, competían por lograr alianzas y poner bajo su órbita al mayor número de países posible. Ahora no. Ya no habrán ni coqueteos, ni chantajes. El que se anote con los terroristas no será cortejado para convencerlo de lo "inconveniente" de su acción. Será intervenido y su gobierno aniquilado. Tan sencillo y tan terrible como eso.

La gran pregunta es, si un gobierno que condene y combata al terrorismo, pero que sea de tendencia visiblemente totalitaria, ¿tendrá o no apoyo de los EE.UU?

Ante esta incertidumbre, sería muy importante para la salud política de América Latina que el gobierno de los EE.UU. ratificara inequívocamente su política de no apoyar a los gobiernos de facto, aunque estos sean comprobadamente enemigos del terrorismo.

Yo me temo que, en ausencia de un pronunciamiento como el recomendado, ya debe haber más de un "gorila" latinoamericano pensando que sus opciones para asaltar al poder constitucional, pueden haberse fortalecido de repente.

Ojalá que no sea así, pero...

SEGUNDA PÍLDORA: LA ELECCIÓN EN LA ASAMBLEA NACIONAL

Hay varias lecturas sobre lo sucedido el sábado 05/01/02 en la Asamblea Nacional (AN). No hay duda de que la oposición demostró la fuer-

za que da la unidad de propósitos. Esto es importante en la medida en que esa unidad se mantenga en el tiempo, lo cual no quiere decir que –en todas las ocasiones- sus votos serán totalmente homogéneos. Lo verdaderamente importante es que la oposición impida -en forma solidaria- que se aprueben de manera automática e inconsulta por parte de los diputados del oficialismo las proposiciones que se lleven a la Asamblea por instrucciones del Presidente. Más aún y –quizás lo más importante- es trabajar para que la AN recupere su rol contralor de las actividades del Ejecutivo y su facultad de interpelar a los funcionarios de los cuales se requieren aclaratorias sobre su gestión o sobre su conducta en el ejercicio de sus cargos.

Para lograr lo anterior es imprescindible que los participantes en el Frente opositor tengan olfato político para actuar frente a la bancada oficial y sensibilidad ante las posiciones y sentimientos de los miembros de las diferentes fracciones políticas del Frente, para evitar que las inevitables diferencias que existen entre ellos se conviertan en muros insalvables para lograr el consenso.

La sesión del sábado 05/01/02, no nos da razones para el optimismo. En mi opinión la estrategia de la oposición en esa histórica sesión fue totalmente equivocada.

Miembros de las diferentes agrupaciones políticas del Frente, en sus intervenciones, hablaron como si todos los otros diputados estuvieran en sus mismas circunstancias políticas y pensaran exactamente igual en cuanto a sus juicios sobre el Presidente, el Gobierno y el "proceso" en general. Se les olvidó el objetivo principal (ganar la directiva de la AN), y se deleitaron en el desarrollo de objetivos secundarios y egoístas que alejaron la posibilidad de lograr su propósito.

Para ganar la presidencia y las vicepresidencias de la AN, la oposición requería votos de disidentes del oficialismo. Algunos ya estaban comprometidos y, a no dudarlo, seguramente había uno que otro que todavía estaba indeciso y que, posiblemente, esperaba el debate para fijar una posición definitiva. La forma como intervinieron casi todos los diputados del Frente opositor, no sólo no logró ni un voto de los indecisos sino que perdió –por lo menos- seis votos ya "amarrados". (Dos que se fueron antes de la votación. Dos que se abstuvieron y dos que votaron en contra). El oficialismo sacó 85 votos y la oposición 73 y hubo dos votos nulos. (Total 160). De haberse quedado los dos diputados que se ausen-

taron antes de la votación el total de asistentes hubiese sido de 162. Sugiero que hubiera sido posible obtener el resultado siguiente: Oficialismo 83, Oposición 79 (total 162). Con dos votos adicionales que se cambiaran del oficialismo a la oposición el resultado hubiese sido un empate (81-81). Este ejercicio "aritmético" lo que intenta demostrar es que los 12 votos de diferencia a favor del oficialismo no eran imposibles de remontar de haber diseñado la oposición una estrategia más inteligente.

Para mi gusto, lo mejor hubiese sido que la oposición tuviese un solo orador que, palabra más o palabra menos, dijera "Estamos aquí con un solo punto en la agenda: El nombramiento de la Junta Directiva de la AN y de su secretario y subsecretario. En nombre de las agrupaciones políticas, "tales y cuales", propongo a la consideración de los honorables diputados los siguientes nombres para ocupar las posiciones respectivas...fulano, fulano, etc". De allí en adelante, dejarle al oficialismo el penoso rito de repetirse continuamente. César Pérez Vivas y Rafael Marín, desayudaron bastante con sus desconsideradas intervenciones para con los disidentes del oficialismo quienes -hasta hace apenas pocas semanas- eran piezas importantes del movimiento contra el cual los diputados de AD y COPEI lanzaron toda clase de improperios. Alberto Jordán Hernández "guapeó" en su intervención, pero mejor se hubiese abstenido de aparecer como víctima. (Uno no sabe si del Gobierno o de sus nuevos compañeros). El daño no es irreparable pero, algunos sectores de la oposición, tienen que entender que la disidencia de los diputados con sus antiguos compañeros de bancada no significa su inclusión automática en la ideología política de sus nuevos socios. Los disidentes mantienen su posición "revolucionaria" en cuanto a la necesidad de un cambio drástico en la antigua forma de hacer política en el país. Con lo que están en desacuerdo no es con el "qué", sino con el "cómo". Si los grupos políticos que configuran el Frente opositor no entienden esto, se corre el real peligro de que ese Frente se rompa rápidamente y que los disidentes, con toda razón, se muestren renuentes a integrar una oposición que piensa que puede retomar su antigua jerarquía política como si aquí no hubiera pasado nada. Peor aún, como si no hiciera falta que pasara algo.

AD y COPEI tienen que cuidarse mucho de poner a escoger a los otros diputados de la AN y a los ciudadanos en general, entre un Gobierno desastroso actual y algunos no menos desastrosos del pasado, de los

cuales ellos fueron los principales responsables.

Por eso la prepotencia de los discursos de Marín y Pérez Vivas, aunque sus duras criticas al Gobierno fuesen merecidas, más que una condena al régimen actual, le sonaron a muchos como la expresión de satisfacción de quien recupera el poder perdido. No se equivoquen. "Ese" poder, ya no es recuperable. Trabajen para crear "otro" poder, que está a la vuelta de la esquina y procuren que no se pierda la comunidad de propósitos que tanto trabajo ha costado construir.

TERCERA PÍLDORA: LAS VACACIONES DE FEDECAMARAS

Una de las diferencias fundamentales entre nuestros políticos profesionales y nuestros empresarios es que los primeros no toman vacaciones. La razón es que en las empresas siempre hay gerentes, subgerentes y supervisores que por un tiempo corto pueden ocuparse del negocio sin mayores consecuencias. En nuestra política no es así. Mientras el líder esté activo, no tiene reemplazo. Es más, actúa visiblemente desde donde esté. Declara, hace reuniones y envía remitidos a los medios de comunicación. Es decir, está presente aunque físicamente no lo esté. Hay empresarios que también actúan así, pero –en su caso- el universo que atienden es menor y la gerencia –por lo general- resiente al hombre imprescindible.

Me preocupan las vacaciones navideñas de Fedecámaras. Me preocupa que después de haber liderizado la manifestación de protesta más importante contra un Gobierno establecido que se haya hecho en el país durante los últimos años, los líderes empresariales se hayan ausentado de la opinión pública por más de dos semanas.

Dice el refrán que "el que pega primero, pega dos veces". Depende. Si pega y retrocede corre el riesgo de que le peguen a él.

No se puede perder el impulso inicial. La nueva composición de las comisiones de la AN, sugiere la muy real posibilidad de retomar con todos los hierros la revisión de las 49 leyes promulgadas bajo el paraguas de la Ley Habilitante. Además, en el Tribunal Supremo de Justicia reposan varias peticiones de nulidad de las mismas leyes. Fedecámaras, la CTV, las agrupaciones políticas, las organizaciones de la sociedad civil, otras instituciones e individualidades no deben permitir que se "enfríe" el entusiasmo ni que se cierre la rendija que se ha abierto para el

rescate de los poderes públicos.

Hay que hacerle seguimiento a los esfuerzos ya iniciados y dejar las vacaciones para cuando la situación lo permita... que no es ahora, ni en los próximos meses.

CUARTA PÍLDORA: LAS AMENAZAS A "EL NACIONAL"

Durante los años 1985, 86 y 87 fui director de El Nacional y he sido columnista de ese diario antes y después de ser director. (Con algunas ausencias para ser director de El Diario de Caracas y columnista de El Universal). De modo que a mi normal angustia ciudadana ante los incalificables sucesos de la noche del 06/01/02, debo agregarle el ingrediente de la vinculación afectiva que me dejaron los años que pase frente al diario.

No soy de los que condenan sin pruebas los actos que pudieran haber cometido los ciudadanos de mi país. Por eso no puedo asegurar que los manifestantes fueron pagados por el Gobierno para que actuaran con la agresividad y grosería que actuaron. Pero, pagados o en forma gratuita, su presencia allí es la consecuencia directa del estilo pugnaz e irresponsable del Presidente, empeñado en continuar dividiendo a Venezuela en dos grupos. Bastante preocupante era –de por sí- ese hecho, cuando aún no se usaba la violencia para imponerlo. Ahora, ante la visible pérdida de apoyo popular, el Gobierno apela al amedrentamiento y a la agresión física para disuadir a sus opositores. Son ya demasiados los ataques, por una minoría armada (aunque sólo sean cabillas y palos, son armas) a cualquier manifestación de disidencia. Pero a todo lo anterior, grave como es, se le agrega ahora una peligrosísima y novedosa tesis política que sugiere que si los poderes públicos no obedecen a los deseos e imposiciones del Poder Ejecutivo, entonces, habrán perdido su legitimidad. El proceso para llegar a ese estadio lo describió -repetidamente y con absoluta claridad- Eliécer Otaiza, presente sin invitación en la sesión de la AN el sábado 05/01/02. Dijo Otaiza que el juego político del parlamento "estaba siendo evaluado". Que la AN estaba en "estado general de sospecha" y que el próximo paso podría ser el ejercicio –por parte del pueblo- del "derecho a la rebelión" si la institución (AN) perdía su legitimidad por oponerse a los deseos e intereses del pueblo. Cuestionado por Pastor Heydra, sobre su presencia y sus declaraciones, Otaiza alegó que representaba al pueblo y que ese pueblo tenía derecho a estar

allí. Un diputado oficialista, en un programa de TV dijo más o menos lo mismo. Si eso es así, no entiendo porque se enviaron invitaciones "especiales" sin las cuales "el pueblo" no podía entrar a la sesión.

Lo cierto es que el "proceso" se complica. En el nombre del "pueblo" el Gobierno se cree con derecho a pisotear los derechos de los que aparentemente no son del "pueblo". Ahora que parece que se abrirá un nuevo proceso de cedulación ciudadana, quizás se le podría agregar a ese documento un detalle informativo que estableciera quienes son y quienes no son del "pueblo". Recomiendo que se emitan cédulas de dos colores diferentes para identificar a los dos grupos y que éstas se lleven permanentemente y en forma visible en las solapas. Así se evitará repartirle cabillazos a los del "pueblo" por confundirlos con los que no son del "pueblo". (O viceversa, porque los que no son del "pueblo" tampoco son mochos).

Definitivamente, tenemos mucho que aprender. Hasta hace poco yo creía que éramos "un solo pueblo".

13 De Enero De 2002

El Día que el Pueblo dijo que ¡NO!

En enero de 1958 me encontraba en Maracaibo, en una asignación de trabajo de la Compañía Shell de Venezuela, esperando que llegara septiembre para viajar a Ithaca en los EE.UU., sede de la Universidad de Cornell, donde eventualmente obtuve una maestría en Relaciones Industriales y Laborales. Estaba –pues- menos ocupado que de costumbre y me permití ciertos placeres, tales como cine, lecturas, dominó, paseos, playas, clubes y –sobretodo- asistir constantemente al boxeo y al béisbol.

Mi primer recuerdo sobre el 23 de enero estará por siempre ligado a un juego de pelota que se celebraba esa noche en Maracaibo. A la altura del 2do. o 3er. inning se oyó, por los parlantes del estadio, un anuncio que informaba sobre la huida del "dictador" (por primera vez se usó ese calificativo en forma pública). Gritos y aplausos respondieron al anuncio, hasta que el umpire principal gritó con voz estentórea "Play-ball". A partir de ese momento, el juego siguió como si nada hubiera pasado. Esta historia se ha repetido tantas veces que de no ser cierta merecería serlo. Yo estaba allí y así lo recuerdo, no sé si -después de tantos años- lo he convertido en parte de mi memoria o si de verdad sucedió así. Real o ficción la moraleja es una metáfora para las contradicciones, la indiferencia y los heroísmos de lo que –como sociedad- somos capaces los venezolanos.

Pérez Jiménez no era un Presidente permanentemente visible. Era parco en sus intervenciones públicas. Le gustaban los desfiles, pero los limitaba a dos o tres al año. Instauró la "Semana de La Patria", en la cual los alumnos de los colegios públicos y privados participaban en actos que se balanceaban inciertamente entre lo cívico y lo militar (como casi todo lo del régimen). Tuve la suerte de no participar en esos desfiles aunque pagué mi cuota de "servicios a la patria", asistiendo por un año como "excedente" al cuartel del ejército cercano al para entonces aero-

puerto de Grano de Oro. Esa lotería me la saqué por no haber salido "sorteado" para el servicio militar obligatorio y ser estudiante universitario. Todos los fines de semana y días festivos recibía "instrucción" militar en el cuartel mencionado. De esa experiencia me quedó una buena amistad con los oficiales que nos entrenaban, casi todos escasamente mayores que yo, y un premio de Bs. 200 como ganador de un concurso literario sobre las experiencias de los "excedentes" en el servicio militar.

En ese año, Bs. 200 era una cantidad respetable para gastárselos en una parranda de una sola noche. Pero mis "jefes" militares me pasearon por todos los bares de la ciudad y se encargaron de que, después de ese sábado nocturno, amaneciera el día domingo sin un centavo y con un "ratón" de pronóstico reservado. Arrastrado llegué a las 8 a.m. a mis ejercicios militares al día siguiente. Mis "amigos" de la noche anterior no estuvieron disponibles ese día para "instruirnos".

Los últimos años del perejimenismo fueron abiertamente represivos. La acumulación de 10 años de dictadura, suave al principio, dura al final, habían unido al pueblo en un sólo propósito: El dictador tenía que irse. A partir de ese momento, yo diría que unos 18 meses antes del desenlace, todo empezó a cambiar. La actitud del pueblo. Las protestas. La represión. La imposibilidad manifiesta de mantener una simbiosis operativa entre el Gobierno y los ciudadanos. No hubo "revolución". Fueron reacciones sin coordinación visible y casi imperceptibles. Se empezó a criticar al Gobierno en público. La aparente tranquilidad que generan los gobiernos dictatoriales comenzó a erosionarse. Hasta los sindicatos perejimenistas empezaron a reclamar derechos y beneficios. Los empresarios, algunos hasta ese momento, dispensadores de favores económicos al Gobierno, le apretaron las tuercas a sus concesiones y pidieron que se les cancelaran los pagos pendientes. El castillo de la percibida solidez gubernamental empezó a tambalearse y muchos se preguntaron –asombrosamente- por primera vez, si los "beneficios" de la paz impuesta y las obras materiales visibles, eran suficiente compensación para seguirle permitiendo al dictador gobernar a Venezuela como si fuera una hacienda de su propiedad y para que continuáramos viviendo sin ciertas libertades fundamentales. Lo increíble fue que el descontento no se convirtió en violencia ciudadana sino en los últimos días y eso en forma bastante restringida, habida cuenta de que se abrieron los grifos de las libertades después de 10 años de represión. Cierto que hubo saqueos y

hasta muertos. Se "tomó" la Seguridad Nacional en Caracas, pero en Maracaibo -a los pocos días del 23 de enero- presencié la salida del jefe regional de ese cuerpo represivo desde el aeropuerto de Grano de Oro, como si fuese un pasajero cualquiera y aquí no hubiera pasado nada. Y, sobre ese recuerdo, no tengo duda alguna.

El 23 de enero fue la culminación de un proceso militar/cívico/militar/cívico. Y lo describo de esta extraña manera porque el descontento activo empezó en los cuarteles. Siguió con alguna intranquilidad civil visible pero débil, lo cual provocó una acción militar agresiva en contra del dictador, aupada y acompañada de una protesta civil, ahora sí, pugnaz que tomó expresión concreta en dos huelgas generales.

Lo interesante fue lo que sucedió después. Se creó una Junta de Gobierno, presidida por un militar. (El Contralmirante Wolgfang Larrazabal, a quien mucho le debe el país). Uno hubiera pensado que después de 10 años de dictadura militar, la reacción normal hubiera sido para que la Junta la presidiera un civil como una demostración de repudio de la sociedad al pasado reciente. No fue así. Sin embargo, a la Junta de Gobierno ingresaron dos civiles muy representativos del empresariado nacional (después que dos militares fueron protestados por el pueblo). Dicen algunos analistas de la pequeña historia, que los empresarios se quedaron en la Junta de Gobierno el tiempo necesario para que sus empresas y otras relacionadas cobraran las deudas que con ellos tenía el régimen. Lo cierto fue que el empresariado organizado no buscó perpetuar el poder político recientemente adquirido y no solo permitió, sino que estimuló el regreso a Venezuela de los tres mosqueteros de la incipiente democracia venezolana. Rómulo Betancourt, Jóvito Villalba y Rafael Caldera. Sería fácil decir, como en efecto alegan algunos analistas políticos, que los empresarios prefirieron gobernar a través de los políticos conocidos y con un pacto -de hecho- que les concediera privilegios económicos y sociales. No creo que haya evidencia como para llegar a esa conclusión, aunque los gobiernos de la democracia favorecieron a ciertos sectores y protagonistas de la actividad económica. Pero –por otra parte- el estatismo como filosofía de gobierno sobre todo en el manejo del sector petrolero y en el desarrollo de las llamadas empresas básicas de Guayana, impidió la emergencia de un sector privado empresarial fuerte y eficiente y la participación de los venezolanos en un mercado de capitales sólido, que se hubiese desarrollado de habérsele permitido a los ciudadanos participar directa y activamente en el financiamiento y la operación de estos sectores.

Otra manifestación del poco interés en el quehacer político, además del hecho ya mencionado de permitir que fuese un militar el presidente de la Junta de Gobierno, durante el período de la transición hacia la democracia, fue la delegación excesiva que de sus deberes y derechos hicieron los ciudadanos en los partidos políticos. Estos usurparon la potestad de nombrar senadores, diputados, gobernadores de estados, concejales, magistrados y jueces. No fue sino muchos años después, que el pueblo rescató el derecho de elegir, parcialmente, a sus representantes políticos en el Congreso, en las gobernaciones y en los concejos municipales de las regiones. Los partidos políticos, ante la abulia ciudadana asumieron como permanente la delegación que, de sus derechos, le habían hecho los ciudadanos de manera temporal para afianzar la democracia después de una larga dictadura. Poco a poco, fueron invadiendo todas las competencias de la sociedad civil. Hasta la elección de una reina liceísta tenía su "piquete" partidista.

Lo demás es historia reciente. Por lo menos desde el primer gobierno de Carlos Andrés Pérez, período en el cual comienza la decadencia del Pacto de Punto Fijo, del cual no hemos hablado aquí, pero que todos conocemos y hemos sabido apreciar en su justa dimensión. Salvo aquellos que –ahora- pretenden reescribir la historia.

En los últimos años los ciudadanos han creado nuevas estructuras sociales que le permiten participar mucho más activamente que antes en el quehacer político nacional... si los dejan. Y si no los dejan también, como ya empieza a notarse en estos tiempos de movimientos sociales colectivos.

El 23 de enero de 1958, dejó muchas lecciones. Algunas se nos perdieron con el transcurso de los años. Lo que hoy debemos recordar es que en esa fecha histórica se derrocó a un gobierno militar con una imagen de fuerza que sugería su permanencia en el poder por muchos años más. La sociedad civil no estaba tan organizada como hoy. No había un líder visible. No existía un programa de gobierno para la sucesión. Es más, nadie analizó en serio que pasaría el día después. Como ya dije, en lo único que había una clara coincidencia colectiva, era en la convicción de que el dictador tenía que irse.

Podemos, a 44 años de distancia, criticar los resultados de "el proce-

so". Pero lo que no podemos negar, es que ese 23 de enero arrancó la democracia moderna en Venezuela. Todo lo anterior, López Contreras, Medina Angarita y los adecos de 1945, representaron una transición gradual hacia ese objetivo. Pérez Jiménez, en términos históricos, fue un accidente menor que demoró por 10 años la consolidación del proceso de cambio político del país.

Hoy o mañana, cuando la mayoría de nuestros ciudadanos sientan que algún mandatario tiene que irse, no deben demorar la toma de las decisiones necesarias para que se vaya, porque no se haya planificado –en detalle- "el día después".

Recordemos al 23 de enero de 1958 con la convicción de que, a la hora de abandonar el barco, quien quiera que tenga que entregar el poder en respuesta al clamor popular, revivirá la famosa urgencia de Llovera Páez ante el principio del fin: "Vámonos Pérez, que el pescuezo no retoña"... y al día siguiente había un nuevo gobierno. "¡Así son las cosas!".

Además, tengan la seguridad de que en la próxima ocasión, los ciudadanos no presenciarán el "juego" desde la tribuna. La marcha de todos los sectores sociales, organizada para este venidero 23 de enero, será el presagio de cosas por venir.

¿Play-ball?. Yo te aviso.

20 De Enero De 2002

Minicuenta Petrolera

Uno de los aspectos más críticos que tiene que resolver nuestra política petrolera es el dilema entre mayor producción y menores precios o mayores precios y menor producción.

El Presupuesto Nacional para el año 2002 incluye, entre sus estimaciones de ingresos petroleros, una derivada de la exportación de 2 millones 877 mil barriles diarios (b/d) de hidrocarburos líquidos a un precio promedio de US$18,50 por barril.

El gobierno intenta con esta ficción reducir -en algo- el inmenso hueco fiscal de aproximadamente US$11 millardos que tiene el presupuesto aun después de este cálculo sobredimensionado.

En efecto, para exportar un promedio de 2 millones 877 mil b/d, Venezuela tendría que producir 3 millones 277 mil b/d (el consumo del mercado interno podemos estimarlo en aproximadamente 400 mil b/d de hidrocarburos líquidos). Dos dificultades impiden llegar a ese nivel de producción. 1) Es discutible que Venezuela –en las actuales circunstancias- pueda mantener -por un año- un volumen de producción promedio de esa magnitud. 2) El nivel de producción que Venezuela ha aceptado, después de la última reducción de la OPEP, es de 2 millones 500 mil b/d (777 mil b/d menos de lo requerido para cumplir con las estimaciones presupuestarias). Esta es una cifra no remontable, por cuanto aun cuando las economías mundiales se recuperaran -como pronostican algunos- en la segunda mitad del 2002, una vez que hayamos producido por 6 meses a los niveles acordados con la OPEP de 2 millones 500 mil b/d, si quisiéramos llegar al promedio anual de exportación de 2 millones 877 mil b/d estimados en el Presupuesto (producción promedio de 3 millones 277 mil b/d). Requeriremos en la segunda mitad del año, una tasa promedio de producción de 4 millones b/d, y ese volumen -más allá de toda duda- no está a nuestro alcance. No hay –pues- posibilidad alguna de cumplir con las premisas presupuestarias en lo relacionado con el volu-

men de hidrocarburos a exportar.

Veamos ahora los precios. El gobierno estima un precio de exportación de US$18,50 por barril. Si multiplicamos esa cifra por digamos 2,200 mil b/d de exportación (somos caritativos, le reducimos a la producción acordada dentro de la OPEP de 2 millones 500 mil b/d, solamente 300 mil b/d para el consumo interno en lugar de los 400 mil b/d que representan una cifra más exacta). Si guardamos la misma relación de la participación del gobierno (ISLR, regalías y dividendos) en el ingreso total por exportaciones del sector petrolero (51,6%), que aparece en el Presupuesto, el ingreso del gobierno sería de US$7,7 millardos en lugar de los US$10 millardos estimados. Si -por otra parte- no recortamos nuestra producción, producimos 3 millones 277 mil b/d y le aplicamos a los volúmenes de exportación estimados en el Presupuesto (2 millones 877 mil b/d), el precio más razonable de US$15 por barril, la participación del gobierno sería de US$8,1 millardos, es decir, ligeramente superior al caso de menor volumen y mayor precio. Todo esto sin tomar en cuenta el positivo efecto multiplicador que tiene sobre la economía nacional la mayor actividad operativa y de inversión requerida para elevar la producción de 2 millones 500 mil b/d a 3 millones 200 mil b/d (Taladros. Ingeniería. Servicios. Insumos, etc.)

Además de estas consideraciones, es importante destacar que los recortes de producción, resultado de la coyuntura, llevan –por lo general– a una reducción de las inversiones necesarias para aumentar nuestra capacidad de producción a mediano y largo plazo. Eso es justamente lo que ocurrió durante los años 1999 y 2000 (falta verificar la inversión real en el año 2001). Lo que resultó en una pérdida para el país de su capacidad de producción sostenible de aproximadamente 500 mil b/d.

Por su vocación y dependencia petrolera, Venezuela no puede darse el lujo de convertirse en un país productor de hidrocarburos de cuarta categoría.

Con la nueva Ley de Hidrocarburos y con la miope visión que convierte los recortes de producción coyunturales en políticas restrictivas de inversión a largo plazo... para allá vamos.

¡Lamentablemente!

20 de Enero de 2002

Y te vas... Y te vas... Y te vas

Se ha puesto de moda hacer pronósticos sobre si el Presidente podrá o no completar el período constitucional para el cual fue electo en julio de 2000. Según interpretación del Tribunal Supremo de Justicia, el período presidencial para fines de establecer la fecha de las próximas elecciones, comenzó el 01 de enero de 2001. Los siguientes comicios presidenciales deberían ser, por ende, el 10 diciembre de 2006 y la toma de posesión en enero de 2007.

En mi artículo "Cuatro escenarios políticos (2002-2006)" (página 9) diseñé los siguientes escenarios para la sucesión temprana.

1. DEMOCRACIA SIN ENERGIA (CHAVEZ SIN CHAVISMO)

En este escenario Chávez permanece como figura presidencial, hasta el final del período, tutelado por la Fuerza Armada con el compromiso de cambiar de rumbo, de Gabinete y de imagen (se suspenden las "cadenas" y el programa "Aló Presidente") Este es un escenario "triste" sólo para salir del paso, en el cual se cuentan los días para oficializar su defunción en diciembre de 2006.

2. LA IMPOSICIÓN TOTALITARIA (DESPUÉS DE MI, EL DILUVIO)

Chávez impone su autoridad y autoritarismo. Pretende mantener subordinados a sus caprichos a los poderes públicos. Radicaliza su posición. Militariza al Ejecutivo. En resumen "aquí mando yo... y punto". Este escenario es uno de transición que durará muy poco antes de pasar o a un gobierno tutelado (escenario 1. "Democracia sin Energía") o a los escenarios 3 y 4 que recordaremos a continuación.

3. REGRESAN LAS ARMAS (LOS CAÑONES DEL NUEVO ORDEN)

Sin eufemismos este es el escenario de la dictadura militar. La salida de Chávez no es por la vía constitucional. Habrá un gobierno militar de transición que ofrecerá libertades civiles y elecciones populares. No podrá cumplir con lo primero y, por demorar lo segundo, pudiera conducir a un caos social y a una guerra civil antes de que se reinstale un gobierno democrático. Peor aún, aunque fuese una transición sin caos o guerra, castraría a muchos de los políticos jóvenes emergentes quienes no podrían desarrollar todas sus capacidades bajo un régimen militar. Los protagonistas de la nueva democracia, cuando esta emerja serán, aunque sutilmente, seleccionados por el estamento militar sin cuya aprobación previa no podrán "heredar" el poder. Pocos quisieran este escenario. Pero...

4. LA TRANSICIÓN A JURO (LA OPCION INDESCARTABLE)

El objetivo es una acción constitucional inmediata que lleve al Presidente o a renunciar o a su destitución legal. Se constituirá de inmediato un gobierno de transición cuyos miembros no deben tener ambiciones políticas a futuro. Este gobierno será el "trompo recibidor" de todas las frustraciones acumuladas por la sociedad durante los años del chavismo, pero desembocará en un gobierno constitucional permanente donde figurarán las nuevas generaciones políticas. Estas, a diferencia de lo que les impondría el escenario 3 ("Regresan las armas"), tendrán la oportunidad de desarrollar plenamente su potencial durante la transición y después. (Para una descripción más completa de estos escenarios véase el artículo ya citado).

En tres de estos escenarios, como se podrá apreciar de su breve descripción, se supone la no permanencia de Chávez en el poder. Ninguno intenta predecir la fecha aproximada en la cual se producirá su sustitución ni explicar las razones por las cuales tendrá que abandonar el poder. Este trabajo intenta llenar algunos de esos vacíos.

¿POR QUÉ SE VA CHÁVEZ?

Hay dos razones contundentes. Una porque el Presidente es unidimensional en su pensamiento, por lo tanto, no puede actuar de otra manera y, como no cambiará, no podrá quedarse. La otra es que está convencido de que hace lo correcto. Una razón y otra están íntimamente ligadas y no voy a entrar en el inútil ejercicio de pretender jerarquizar ambas posiciones para establecer cuál es la primordial y cuál la subordinada. Que no pueda cambiar porque está convencido de que sus acciones son las que le convienen al país o que no pueda ver otras opciones porque eso significa modificar sus conductas, y él no puede cambiar, no tiene para los efectos de este análisis, mayor importancia. Lo cierto es que a la terca noción de su infalibilidad no le entran ni las balas de la argumentación convincente ni las de las amenazas a su estabilidad política. Lo cual nos lleva a otra razón para su ida. Su absoluto desdén por su futuro. Es más, casi provoca concluir que Chávez preferiría a la tranquila certeza de ser Presidente constitucional de la República la insegura aventura de poder regresar a sus días de conspirador contra los poderes constituidos. Y, en esto no tengo duda, Chávez se siente incómodo en su rol de "poder constituido". No es el único. Miquilena, Rangel y hasta García Ponce, en su fuero interno, desearían seguir siendo parte de ese grupo político que se siente más cómodo fuera del poder que dentro de él. Son, a su pesar, como los humoristas, cuando acceden al poder, no tienen gracia.

Las otras razones para su salida han sido ya señaladas por muchos, pero no está de más recoger algunas. Ha abierto frentes de oposición en casi todos los factores de poder de la sociedad: los empresarios, los sindicatos, la iglesia, la sociedad civil organizada, las organizaciones políticas (incluyendo al MVR), la Asamblea Nacional (AN) y el Tribunal Supremo de Justicia (TSJ) cuyos integrantes no tardarán en darle la espalda. Le queda el alto mando de la Fuerza Armada. Aunque ya se notan fisuras en el sector y no nos sorprendería que en esa alta oficialidad haya una disidencia, hasta ahora, reprimida. Ha perdido la calle y ya pocos le creen su discurso anticorrupción. (Son demasiadas las veces que tanto el Presidente como los poderes públicos han mirado para otro lado para no oler las putrefactas emanaciones de ese flagelo). Ha hecho ofertas incumplibles. Ha fracasado en la ejecución de planes y programas que pudieran haber sido exitosos de haberse hecho de otra manera. (Recuperación de Vargas. Construcción de viviendas. Rescate de la seguridad social). A su empeño en decretar leyes bajo el paraguas habilitante se le han visto las costuras de la improvisación, la ignorancia

y una extraña falta de sensibilidad para intuir lo que le conviene al país.

Todo lo dicho y algo más, sugiere que Chávez no resistirá por mucho tiempo, (¿10 meses?) el empuje popular e institucional que pedirá su salida dado que, tanto los poderes públicos así como la Fuerza Armada, ante una ciudadanía dispuesta a no tolerar por más tiempo a su gobierno, se pondrá del lado de los que realmente detentan el poder. ¡Como siempre!

¿Y LOS DEMAS QUE?

Hay sin embargo algo que no se ha discutido, por lo menos públicamente. En un escenario de salida constitucional de Chávez (renuncia o destitución). ¿Qué rol jugarán, durante la transición inevitable o dentro de un próximo gobierno que adelante su fecha de toma de poder, los poderes públicos del país?. Establecido un nuevo régimen, ¿se le permitirá a los titulares de estos poderes permanecer en sus puestos como si nada hubiera pasado? Recordemos que la llamada V República aniquiló a los poderes públicos de la IV República a pesar de que estos habían destituido constitucionalmente al Presidente que los protagonistas del 4F y luego gobierno, pretendieron deponer por la fuerza de las armas, y no pudieron.

Por lo visto para Chávez ni el cambio de conducta ni el arrepentimiento ni las manifestaciones visibles de querer rectificar son suficientes razones para aceptar al viejo liderazgo político en un nuevo y actualizado rol.

La conducta de los actores de este régimen, triste es decirlo, no ha sido mejor que la que exhibieron en las dos últimas décadas del puntofijismo los condenados de hoy. Es más, en algunos aspectos ha sido mucho peor. Entre otros la impudicia con la cual algunos exhiben los frutos de la corrupción y su total abandono de las normas administrativas y de control imprescindibles en la ejecución de lo público. Por cierto que este desdén por las normas y los procedimientos porque "estorban", "demoran" e "impiden" gerenciar con eficiencia, es propio de los administradores inmaduros que no ven más allá del proyecto que se les ocurrió de repente. Precisamente, las normas y los controles se han establecido, entre otras razones, para desestimular las improvisaciones y las decisiones tomadas en un momento de euforia irresponsable.

El Plan Bolívar 2000 es el ejemplo emblemático de como no se administra, ni una cantina cuartelaria ni mucho menos un programa social. Es parte de esos caprichos infantiles y costosos que pretenden resolver los problemas sociales en "Aló Presidente" ignorando si quien llama al primer mandatario recibirá una ayuda que desplazará a la que debería percibir otro con mayor necesidad. Ese estímulo al albur y ese desprecio por las prioridades son otras de las razones importantísimas por las cuales Chávez tiene que irse. Cuando Chávez le satisface una necesidad a una persona que se comunica con él, lo exhibe como algo positivo a través del agradecimiento público del beneficiado. Pero que tal, si alguien buscara 50 personas en situación de mayor necesidad que el favorecido presidencial y les dijera: "a ustedes no le podemos solucionar sus problemas porque los recursos que le tocaban a ustedes, el Presidente se los dio a otros menos necesitados porque "pegaron" una llamada telefónica". ¿Cuál sería la reacción de estos ciudadanos?

Por lo demás, la conducta en general de este régimen, sus valores éticos, su apego a la democracia y su eficiencia están muy lejos de acercarse a los logros de los primeros años de vigencia del Pacto de Punto Fijo.

Me da la impresión que el entorno chavista no ignora la muy real posibilidad de que su jefe sea obligado a abandonar el poder, pero no ha internalizado todavía las consecuencias de esta circunstancia.

Vienen cambios profundos en el liderazgo nacional y muchos "oficialistas" no van a jugar en el nuevo equipo. No por revanchismo ni pase de factura, que algo de eso siempre habrá. Sino porque su actuación ha sido francamente desastrosa. No sólo en lo técnico de una administración compleja sino por haber sido cómplices entusiastas de un retroceso institucional como nunca habíamos visto en Venezuela. Porque hasta al perezjimenismo que significó un retroceso político, no fue tan negativo en otros aspectos del desarrollo del país. Los de ahora, lamentablemente, tienen pocos aciertos que exhibir. Tanto en lo político, como en lo social y ético. Que los gobiernos anteriores tuvieron algunos de esos mismos defectos...cierto. Pero estos prometieron el cambio y el país estuvo dispuesto a que se desmantelaran sus instituciones para crear una nueva y mejor realidad. No fue así. Sin embargo, después de este chaparrón el país será más generoso con algunos, de lo que ellos han sido con los que los precedieron. Pero será implacable con los que sa-

quearon al tesoro público frente a las narices de aquellos a quienes pretendían ayudar. Despreciará a quienes no mostraron sino genuflexión ante el amo y quisieron convertir a nuestros ciudadanos en una manada de borregos. Su castigo será el ostracismo político y el rechazo colectivo. Pero los que han trabajado con honestidad buscando un país mejor, aunque sus afanes hayan sido desperdiciados en el camino equivocado, tendrán siempre un lugar en el nuevo esfuerzo. Porque se reconocerá la honestidad intelectual y material sin distingo de ideología. Algo que este régimen tampoco supo hacer. El país va a ser muy severo con Chávez... Y con muchos de sus acólitos también. Piénsenlo bien los que tienen rabo de paja, por corruptos o por genuflexos... no para que traicionen a sus causas o abandonen sus conveniencias. Solamente se los digo para que no se sientan demasiado cómodos ante el futuro inevitable.

LA CONTRAMARCHA

A las 9.20 am del 23 de enero ya la gente no cabía en los alrededores de la Plaza Morelos y áreas adyacentes. Por lo tanto, para hacerle espacio a los que venían, la marcha empezó antes de que empezara la marcha. Caminé con el primer contingente y luego me devolví en contramarcha haciendo escala en diferentes tramos del trayecto para observar los grupos que venían atrás. Por dos horas y media desfiló gente y gente y gente. Cuando llegaron a la Plaza Oleary los que marchaban al frente todavía se incorporaban a la manifestación oleadas de personas en la zona de la Plaza Morelos y mucho pero mucho, más atrás.

Yo he visto marchas y concentraciones en mi vida. Vi las del 58. Vi las grandes concentraciones políticas de fines de los sesenta y los setenta. Vi desfiles de la "Semana de la Patria" de Pérez Jiménez. La protesta contra el decreto 321 y la tristeza de las masas que acompañaron al entierro de los estudiantes del liceo Luis Razzeti, muertos en accidente aéreo en gira cultural. Puedo, pues, decir con propiedad que nunca, pero nunca había visto una confluencia humana de la magnitud de ésta. Sin embargo, lo más importante fue la pluralidad de esa presencia: trabajadores, empleados, obreros, agricultores, ganaderos, grupos políticos, organizaciones de la sociedad civil, desempleados, amas de casa, chavistas arrepentidos, profesionales universitarios, intelectuales y artistas, técnicos, jubilados, impedidos físicos con bastones y hasta una silla de ruedas. Los sindicatos, Fedecámaras, y sobretodo alegría, mucha alegría y,

debo decirlo, gran sorpresa ante la enormidad de la presencia.

Un señor con cara de haber vivido las hostilidades de los años sesenta comentaba, ante el paso de la policía metropolitana, "quien lo hubiera creído, Chávez ha logrado que hasta yo aplauda a la policía". Otro calificó a la marcha como de "referendo revocatorio" contra Chávez. Hubo, como era de esperarse, cartelones, pancartas, carros, camionetas y una gigantesca tela extendida a lo largo y ancho de una cuadra por la delegación del Zulia, en su centro se veía un enorme sol. Más atrás, Claudio Nazca exhibía un letrero: "Chávez, no te metas con mi whisky". Ni con el mío tampoco. Porsia.

Cuando se destilan los mensajes y la preocupación de los asistentes llegamos a una conclusión y a una pregunta. Conclusión: Chávez tiene que irse. La pregunta. ¿Qué vamos a hacer de ahora en adelante? La conclusión no tiene discusión. La pregunta produce varias respuestas. No abandonar la calle. No romper la unidad de propósito. No permitir que el abuso comunicacional oficial niegue el éxito obtenido y, sobretodo, convencerse que el inquilino de Miraflores ahora si está muy, pero muy, preocupado.

En sus palabras de clausura, ante la marcha del oficialismo, Chávez se preguntaba "¿cuánta gente hay aquí?". Esa no era la pregunta. La que ha debido hacer es "¿cuánta gente hay allá?".

La euforia discursiva que exhibió el Presidente, para disimular los golpes que recibió ese día, me recordó el dicho maracucho, expresado cuando el enfermo terminal se pone rosadito: "El que va a morir se alienta".

Hasta rosado se vio.

27 de Enero de 2002

Cuatro Píldoras del Mismo Frasco

PRIMERA PÍLDORA: LA ANTI-HISTORIA

El Presidente prepara grandes actos oficiales para celebrar el décimo aniversario de la frustrada sublevación militar del 04 de febrero de 1992.

Dentro del ya mayoritario contingente de venezolanos que quiere que Chávez se vaya antes de cumplir su período constitucional, hay un grupo minoritario que anhela que la partida del Presidente se acelere mediante un golpe militar.

A no dudarlo, esos ciudadanos deben contarse entre los más entusiastas celebradores de esa –para los demás- infausta fecha. La explicación es muy sencilla. Los que hemos abominado los golpes militares, como una permanente actitud de vida, queremos que Chávez se vaya, pero no al precio de celebrar como buena una nueva asonada militar. Pero, aquellos que están convencidos de que la Fuerza Armada está para ponerle "orden" a la democracia, estarán encantados de que sea el propio Presidente quien estimule una celebración que conmemora, precisamente, el tipo de acción sediciosa que ellos quisieran promover ahora.

No hay una sola excusa para invalidar hoy las razones esgrimidas por los que se "alzaron" contra el Gobierno el 4-F 92, si uno las da como justificadas. Veamos:

- Un Gobierno con un Presidente constitucional electo por una fuerte mayoría.
- Un elevado porcentaje de desempleo.
- Una economía informal creciente.
- Unos precios petroleros con tendencia a la baja.
- Un descontento general con el Gobierno.
- Una concentración del poder en pocas manos (menos que ahora).

- Corrupción en el Gobierno (menos que ahora).

A lo anterior habría que agregarle: Un Presidente que ha insultado a los ciudadanos y a las instituciones del país. Una posición oficial hostil hacia el sector productivo y la Iglesia. Un abuso de los medios de comunicación públicos. Un abandono de las normas, procedimientos y controles que deben regular el gasto público. (El Presidente piensa que el patrimonio nacional es suyo para gastarlo a su leal saber y entender, dentro y fuera del país. Plan Bolívar 2000. Dádivas en «Aló Presidente». Banco del Pueblo y de la Mujer. Convenio Energético con Cuba. Viajes al exterior frecuentes y multimillonarios). Irrespeto a los otros poderes, a los cuales les da instrucciones, descaradamente, en público. Una Asamblea Nacional sumisa. Un Tribunal Supremo de Justicia sospechoso de parcialidad hacia el Gobierno y un Consejo Nacional Electoral, en el cual nadie confía. Un Contralor invisible y un Fiscal que, sólo ahora, empieza a dar señales de querer cumplir con sus obligaciones. Por último, un Gobierno cuyo gabinete es mucho peor que los peores de los 44 años del puntofijismo. Si el Presidente fuese otro, ya Chávez -si estuviera en el ejército- le hubiera dado un golpe de Estado militar a este gobierno y, los que "aceptan" este tipo de correctivos, aplaudirían ante la enormidad de las negatividades que nos agobian. A no dudarlo, esa fecha del nuevo golpe, de ser exitoso el movimiento, tendría muchas más razones para la celebración que el fallido intento del 4-F 92.

Felizmente muy pocos ciudadanos piensan así. Por eso, la mayoría tiene que mostrar su repugnancia ante tan descabellada y antidemocrática celebración. (A menos que se celebren el triunfo de las armas de la democracia sobre los insurgentes). Es también apropiada la fecha para protestar por la militarización actual del Gobierno civil.

Pero no todo es protesta. Hay que promover la observación de principios que deberían ser inviolables.

- ¡No! a cualquier intento de golpe militar.
- La Fuerza Armada debe estar claramente subordinada al poder civil.
- Los poderes públicos son independientes unos de otros.
- El caudillismo pertenece a la prehistoria.
- No hay hombres providenciales.

Los cambios de gobierno -en democracia- deben hacerse dentro de las normas constitucionales (La Constitución da salidas a gobiernos in-

aceptables antes de que se venza el período para el cual fueron elegidos).

- La mejor fórmula para combatir a una dictadura es impedir que se establezca.
- Cuando lo que se tiene no sirve, no se le debe temer al cambio.
- La sociedad venezolana no se merece un Presidente de las características del que tiene.

Y, si crees en todo lo anterior. Entonces... "No dejes para mañana..."

SEGUNDA PÍLDORA: KAZAKHSTAN

Este país obtuvo su independencia en 1991, como consecuencia del desplome del comunismo y la partición de la Unión Soviética. Su población es de 16,7 millones de habitantes y su extensión territorial de 1 millón 52 mil 100 millas cuadradas. Está situada en el Asía Central y limita con el Mar Caspio, Rusia, Turkmenistán, Uzbekistán, Kyrgyzstan y China.

Su economía pudo considerarse como recesiva hasta que la recuperación de los precios del petróleo en 1999-2000 y una devaluación bien programada puso al país en el camino del desarrollo económico.

Luego de un crecimiento modesto en 1999 (1,7%) su economía se disparó en el año 2000 (9,8%). En 2001, logró una cifra record de crecimiento de 13,8% y para el 2002 se proyecta un crecimiento de 7%.

El país ha logrado estos indiscutibles éxitos, mediante un incremento de su producción petrolera y unas inversiones extranjeras considerables en la industria de los hidrocarburos (petróleo y gas).

Entre 1991-2001, Kazakhstan recibió US$10 millardos en inversión extranjera y se proyectan inversiones de US$65-70 millardos para los próximos 10-20 años.

Para neutralizar su dependencia del petróleo se creó un Fondo Nacional con US$660 millones recibidos de Chevron-Texaco, a cambio del 5% de una asociación ("Joint venture") con el país, en el campo petrolero de Dengiz. El Fondo contará además con excedentes presupuestarios, impuestos a las empresas petroleras, bonos a la firma de nuevos convenios y regalías pagadas por las empresas extranjeras.

Las reservas probadas son todavía modestas (entre 5,4 y 17,6 millardos de barriles) aunque se espera que se multipliquen considerablemente en el futuro inmediato.

Mientras tanto, su producción petrolera se ha elevado de 530 mil barriles diarios (b/d) en 1992 a 803 mil b/d en 2001.

Kazakhstan ha abierto su industria a la inversión privada (nacional y extranjera) mediante asociaciones, producción compartida y concesiones petroleras. La producción se incrementará a 925 mil b/d en el 2002, 1,2 millones de b/d en el 2005 y 3 millones de b/d en el 2010.

El país tiene –además- planificadas y en proceso, gigantescas inversiones en el desarrollo del gas natural, infraestructura de producción, oleoductos y gasoductos, todo lo cual le permitirá exportar para el año 2010, por lo menos, 2 millones 700 mil b/d (más de lo que exporta hoy Venezuela y, de seguir con la política petrolera actual, más de lo que podremos exportar en el 2010).

El desarrollo de Kazakhstan, el buen uso de sus ingresos y su política agresiva de expansión petrolera no es un ejemplo aislado. En toda la zona del Mar Caspio se adelantan proyectos de hidrocarburos. Por su parte, la Rusia de nuestro "hermano" Putin se prepara a abandonar el –hasta ahora- incumplido pacto con la OPEP e inundar el mercado con crudos y productos de hidrocarburos, a bajos precios, que beneficiarán a los consumidores de Europa y de los EE.UU. en detrimento de los productores de la OPEP.

Se espera que México y Noruega (competidor de Rusia), en la medida de sus posibilidades, harán lo propio. Dos de las grandes empresas petroleras privadas de Rusia: "Yuko" y "Surgut", han planificado aumentos de producción este año de 17% y 14% respectivamente.

Para complementar esta mini-crónica permítanme informar que algunos analistas estiman que la producción petrolera de Rusia superará a la de Arabia Saudita a finales de esta década. Para lograr esta planificada expansión el "hermano" Putin acaba de reducir los impuestos a sus exportaciones de hidrocarburos en más del 50%. Mientras tanto, nuestros técnicos y políticos gubernamentales viven en el "Paraíso de los Tontos", soñando con un precio de US$18,50 por barril. Olvidan que, el sacrificio del volumen hecho para lograr ese precio resultará en que, aunque se tuviera éxito en el esfuerzo (altamente improbable), el ingreso fiscal petrolero estimado, decrecería en US$5 mil millardos. (Dado que nuestras exportaciones, resultado de los recortes de producción, serían de 700 mil b/d menos que los soñados en la fantasía presupuestaria).

Visto que el Presidente y José Vicente Rangel no "vieron" la enormidad de la marcha cívica del 23-E que desfiló frente a sus narices, sería mucho pedir que el Gobierno "viera" lo que está ocurriendo en el mundo de los productores petroleros. Mientras tanto nuestros "expertos" oficialistas se regocijan en su pernicioso intento de destruir a nuestra principal industria.

P.D.: Pero no nos desalentemos. Por allí anda rodando un proyecto para construir una refinería petrolera en Sabaneta de Barinas. Que no pagará impuestos. Atenderá el mercado interno de los hidrocarburos que opera a pérdida y, el Gobierno le "garantizará" una ganancia a los "inversionistas" privados extranjeros... Prefiero el Plan Bolívar 2000.

TERCERA PÍLDORA: UN RAYITO DE LUZ

Como si las catástrofes ya sufridas y las anunciadas por venir no fueran suficiente castigo, la última información del Ministerio de Energía y Minas es que habrá racionamiento de energía eléctrica. Es decir que, en un país petrolero con refinerías que producen combustible abundante, con gas y un potencial hidroeléctrico inmenso, sus apenas 22 millones de habitantes, tendrán que soportar apagones, racionamientos, daños a sus artefactos eléctricos, computadoras y poner a riesgo la vida de los pacientes de aquellos centros hospitalarios del país que no tienen generadores de emergencia. Que son los más.

No contentos con causarle a la ciudadanía dolorosos inconvenientes por la criminal imprevisión oficial, el MEM nos bombardea -a diario- con un "slogan" que amenaza con apagarnos la luz si no la apagamos nosotros. Para disminuir el consumo ciudadano considerado súbitamente excesivo se elevarán las tarifas castigando al consumidor, luego de haberlo declarado culpable de la incompetencia gubernamental.

Ahora resulta que, si no llueve lo suficiente, el país tendrá un déficit de energía eléctrica. ¿Qué pasó con las centrales termoeléctricas que se supone existen para cubrir esa eventualidad?. Pues la falta de mantenimiento ha disminuido su capacidad de generación. Y conste que estas plantas funcionan, llueva o no.

No nos sorprendamos. Después de tres años de oscuridad, causada por quienes no quieren ver, que importa que se vaya la luz.

CUARTA PÍLDORA: UNA "PANTALLA" PARA ABELARDO

SI YO FUERA PRESIDENTE. Perdonaría a todos los "enemigos" que gratuitamente ofendieron a Abelardo. Porque así lo querría él. Pero no perdonaría a los corruptos que saquearon al tesoro, a esos los metería presos. Cumpliendo con los deseos de Abelardo, a los que adularon y se hicieron cómplices de los caprichos del teniente coronel, los condenaría al olvido nacional. Sobretodo a aquellos que se habían ganado un merecido prestigio y prefirieron las prebendas materiales -que ofrece el poder- a la defensa del recuerdo de su vieja dignidad. SI YO FUERA PRESIDENTE convertiría a Venezuela en una tacita de oro y haría de sus costas, sus montañas, sus valles y sus llanos una invitación permanente a todos los que hubiéramos podido visitarnos y no vinieron. SI YO FUERA PRESIDENTE le pediría a la Universidad de los Andes que creará una escuela de turismo y la bautizara con el nombre de Abelardo Raidi. SI YO FUERA PRESIDENTE le sugeriría a todas las escuelas de periodismo crear la Cátedra Libre Abelardo Raidi, desde la cual los mejores comunicadores de Venezuela expondrían sus visiones, y su apreciación del género periodístico que inventó Abelardo. SI YO FUERA PRESIDENTE condecoraría a Teresita con la orden "Andrés Bello" por su contribución, al lado de Abelardo, a la educación ciudadana. SI YO FUERA PRESIDENTE me hubiera hecho presente en el sepelio y hubiera abrazado a Teresita y a su hijos y le hubiera entregado un Comunicado Oficial, lamentando la muerte de Abelardo (si el Presidente "de verdad" de la República hizo esto último con Pérez Jiménez, Abelardo se lo merecía mucho más). SI YO FUERA PRESIDENTE aprendería de la "Pantalla de los Jueves" a ser conciso, directo y honesto en mis mensajes a los ciudadanos. TIPS: Cuando Abelardo llegó al cielo, San Pedro le preguntó si él era -en efecto- Abelardo Raidi. El que había visitado 65 países. Conocía más de trescientas ciudades. Siempre viajaba en primera clase. Se hospedaba en los mejores hoteles. Frecuentaba a las mujeres más hermosas del planeta. Y estaba casado con Teresita. Abelardo le dijo que sí. A lo cual San Pedro respondió: "si quieres pasa, pero esto no es nada divertido". OIDO EN EL DULCE NOMBRE. Rafael Caldera: "Lo llora la prensa, lo llora el deporte, lo llora el turismo y toda la vida nacional". Luis Herrera Campíns: "...de ahora en adelante, todos los jueves están incompletos porque falta ese ingrediente ma-

ravilloso que era la columna de Abelardo". Héctor Bénitez Redondo: "Era un hombre de mística que luchaba por su país. Para mí fue una gran sorpresa y un gran dolor su perdida". José Joaquín (papa) Carrillo: "En los actuales momentos estuvo dedicado a defender los derechos que nos estaban quitando. Es una gran pérdida para el deporte". Carmen Ramia: "...con él se va toda una historia. Abelardo va a dejar un vacío muy grande por esa personalidad que tenía... es algo que en este momento está haciendo mucha falta". Irene Saéz: "Fue un ser excepcional... me apoyó en todas las instancias... fue un ser que amó al país". Alfredo Peña: "Murió luchando por lo que debe morir un periodista: la libertad, la justicia y la democracia y, sobretodo, por la pluralidad". Asdrúbal Aguiar: "...no sólo fue un periodista dedicado al sector deportivo, sino que fue un testimonio de defensa de la democracia y de la libertad de expresión..." Eleazar Díaz Rangel: "...fue el fundador del círculo de periodistas deportivos... fue creador de la Federación Latinoamericana de la Prensa Deportiva... del sindicato y de la Asociación Venezolana de Periodistas..." Alberto Quirós Corradi: "...ésta es una gran pérdida en un momento crítico. Su honestidad intelectual, su combatividad y sus deseos por una Venezuela mejor, nos harán falta en esa columna semanal que mantuvo por tantos años..." PROVERBIO ÁRABE: "Aconseja al ignorante. Te tomará por su enemigo". MORDAZ: A Chávez no le molesta que hagan chistes sobre su persona. Se enfurece cuando se los explican. FILOSÓFICA: "Cuando hay mucho que poner en ellos, un día tiene un centenar de bolsillos". (Nietzche).

Descansa en paz.

03 De Febrero De 2002

Cuatro Píldoras del Mismo Frasco

PRIMERA PÍLDORA: "GUIA PARA HACERLE OPOSICION A CHAVEZ" (10 LECCIONES FACILES)

1. Protestar. Protestar. Protestar. Cuestionar. Cuestionar. Cuestionar. Marchar. Marchar. Marchar. Cacerolear. Cacerolear. Cacerolear.

2. Crear opinión en TV, radio y prensa. Desenmascarar las múltiples inexactitudes que pregona como ciertas el Presidente. Denunciar las promesas incumplidas e incumplibles. Retar a que cumpla con las amenazas anunciadas (Cierre de estaciones de TV. Denuncia penales a periodistas. Cierre de La Carlota. Venta de la casa presidencial. Mudanza de Miraflores. Adjudicación de tierras, ocupadas por generaciones de trabajadores y empresarios del campo, a "otros" propietarios, en el Sur del Lago de Maracaibo).

3. Denunciar y denunciar los ejemplos visibles de corrupción oficial. Emplazar: Al Contralor para que tome acciones concretas. A la Asamblea Nacional para que realice las interpelaciones necesarias. Al Fiscal para que actúe sobre presuntas acciones inconstitucionales del Presidente. Al Tribunal Supremo de Justicia para que se pronuncie sobre los casos presentados por diferentes individualidades e instituciones demandando la nulidad de algunas leyes y un antejuicio de mérito al Presidente.

4. Vigilar muy de cerca nuestra política internacional, sobre todo en lo relacionado con la guerrilla colombiana y las relaciones con los Estados Unidos. Impulsar la oportunidad -hasta ahora no aprovechada- de establecer una relación comercial petrolera más estrecha con ese país y denunciar cualquier acción que pueda colocar a nuestro gobierno en una "lista" de enemigos potenciales de los Estados Unidos (Powell dixit).

5. Pedirle a la Asociación de Gobernadores y a la de Alcaldes que le informe al país sobre los atrasos en el envío del Situado Constitucional y a la aprobación de los proyectos a ser financiados dentro de las leyes del

"FIDES" y "Asignaciones Especiales". Pedir pública explicación por ciertas asignaciones caprichosas de recursos nacionales a los estados y municipios. Informar mensualmente.

6. Crear una red de ciudadanos con representación de unas 10 personas en las ciudades más importantes del país, para que bombardeen los domingos con llamadas telefónicas y faxes al programa "Aló Presidente". Si los atienden, aprovechar para denunciar irregularidades, falta de cumplimiento de ofertas, etc., para demostrar que no todas las llamadas son para halagar al Presidente. Si no los atienden, informar por los medios de comunicación los lunes, las cientos de llamadas no respondidas y denunciar al programa "Aló Presidente" como un "montaje" que constituye un verdadero fraude informativo. Repetir todas las semanas.

7. Comprobar el grado de necesidad de los "beneficiados" por Chávez, por haber "pegado" una llamada telefónica en el programa "Aló Presidente". Identificar 50 personas con mayores necesidades no satisfechas por las vías regulares que ofrece el Estado para solucionar estos casos. Organizar una protesta de estos ciudadanos ante el programa radial "Aló Presidente" para denunciar que los recursos públicos que les corresponden están siendo asignados por Chávez a quienes tienen una prioridad más baja, para satisfacer las ansias de publicidad del Presidente.

8. Crear de inmediato una gran "Asamblea Democrática" con dos representantes de todas las organizaciones políticas, ONG's e instituciones de poder (Fedecámaras, CTV, Iglesia, colegios profesionales, sector educativo, etc), a fin de coordinar acciones colectivas y diseñar estrategias políticas y económicas para la era post-Chávez. (Ya se ha iniciado algo, pero se requiere una mayor concentración de esfuerzos).

9. Continuar cuestionando -a fondo- la legalidad de las cadenas presidenciales por "capricho" y sobre cualquier tema, a fin de cuestionar ese "derecho" que se ha atribuido nuestro primer mandatario. Esto hay que apoyarlo con manifestaciones públicas. Además, la protesta debe mantenerse en forma sostenida y ante diferentes instancias (TSJ. Fiscalía. Contraloría. AN).

10. Seguir presionando al Presidente para que rectifique. Si no hace caso, repetir las 9 acciones anteriores por ocho semanas. Si después de este período no hace caso, esperar una "Guía Para Salir de Chávez".

SEGUNDA PÍLDORA: LA POLÍTICA INTERNACIONAL

Las declaraciones de Colin Powell, Secretario de Estado de los Estados Unidos, mostrando su preocupación y hasta su disgusto por algunas declaraciones del Presidente Chávez en respuesta a la reacción de ese país ante los actos terroristas del 11-S. Por sus viajes a países con regímenes dictatoriales que apoyan al terrorismo internacional y su visible perplejidad ante las motivaciones que puede haber tenido Chávez para comportarse de esa manera, han provocado diversas reacciones en Venezuela.

Entendamos algo. El 11-S cambió totalmente, en lo político, la manera de concebir la globalización. (El concepto de soberanía, la conveniencia de un mundo unipolar vs. uno multipolar). Gústenos o no, y a mucha gente no le gusta, existe una superpotencia que tiene, de acuerdo a sus propias circunstancias, distintos niveles de tolerancia con la disidencia mundial sobre su rol dentro del concierto mundial de naciones.

La superpotencia le ha declarado abierta e inequívocamente la guerra al terrorismo. Como han hecho siempre las potencias en guerra, ha emplazado a las demás naciones a que fijen posición. O están contra el terrorismo o están en contra de los Estados Unidos. Esto, en circunstancias de conflagración mundial, no es nuevo. En el conflicto actual al enemigo no sólo hay que buscarlo en algunos países sino que -por su propia naturaleza- puede estar presente aún dentro de naciones que combaten al terrorismo. Como en toda guerra de estas dimensiones ahora, con mayor razón, es casi imposible pretender ser neutral.

Por lo demás, aun antes del 11-S, el concepto de soberanía ya se había flexibilizado. Ahora las opiniones de un Estado sobre otro en muy pocas ocasiones pueden calificarse de intromisión indebida.

Vamos a estar claros en algo. El llamado Movimiento Bolivariano, o si lo prefieren la Revolución Bolivariana, ha pretendido internacionalizarse no sólo en América Latina y América del Norte (Canadá) sino también en Europa, donde algunos grupos conservacionistas y antiglobalizadores han considerado a Chávez como un posible segundo Castro, con todas las implicaciones ideológicas y contestatarias de la potencia "imperial" que ello conlleva. Si bien esta internacionalización del "bolivarianismo", antes del 11-S, podría ser vista por naciones democráticas poderosas con la benigna tolerancia del fuerte hacia el más débil, "eso" ya no es así.

Estas son las duras verdades que tienen que aceptar quienes pretendan vivir en armonía con las realidades de hoy.

A muchos no les es difícil entender el concepto comercial de la globalización. No así la extensión del concepto globalizador a la política (aunque las "guerras mundiales" fueron "globalizadoras" mucho antes de que se definiera el nuevo enfoque).

Mi corazón de venezolano resiente que un funcionario de una potencia extranjera, critique al Presidente de mi país y cuestione sus motivaciones. Mis hormonas me dicen que eso lo puedo hacer yo, pero no él. Pero mi cerebro, al que obligo a veces a funcionar independientemente de mis hormonas, me convence que el Presidente Chávez no ha entendido la naturaleza del entorno internacional post 11-S y, por eso, actúa con las "gringolas" del pasado.

Lo cual no debe sorprendernos demasiado. Tampoco entiende al país que gobierna...y nació aquí.

TERCERA PILDORA: CUBA

No estuve de acuerdo con el Convenio Energético firmado entre Cuba y Venezuela en Octubre del 2000.

Aunque pienso que no se le debe impedir a Cuba beneficiarse de los acuerdos energéticos de San José y Caracas, por la naturaleza no democrática de su gobierno, tampoco estoy de acuerdo en que se le otorgue un estatus privilegiado por la amistad del Presidente con su gobierno. Visto así, y así lo veo yo, lo que hay que recomendar y establecer es lo siguiente:

√ Renegociar el Convenio Energético con Cuba y ajustarlo a las mismas condiciones otorgadas a los países beneficiarios de los pactos energéticos ya mencionados.

√ Si se quiere conocer el costo para Venezuela del Acuerdo Energético con Cuba, hay que calcular el monto resultado de las diferencias entre las condiciones de lo acordado con Cuba y el contenido de los otros pactos energéticos de la región (San José y Caracas). Pero si se quieren cuantificar los montos de nuestros subsidios energéticos a la región, entonces, habría que sumar lo que nos cuestan los pactos energéticos, San José, Caracas y Cuba. Esa cifra sería bastante elevada.

√ Se requiere conocer si las condiciones del Acuerdo Energético con Cuba se han cumplido a cabalidad. PDVSA debería informar al

respecto. La información que tengo es que se ha cumplido. Que Cuba ha pagado en dólares lo que le correspondía por la factura petrolera no financiada a largo plazo. Que por razones de fuerza mayor (el ciclón de noviembre y la reducción del turismo después del 11-S), tuvo que refinanciar parte de su factura, incluyendo intereses de mora, pagadera en sucesivas cuotas hasta el mes de abril del 2002. No veo nada pecaminoso en esto.

También entiendo que PDVSA no ha despachado ningún cargamento de hidrocarburos a Cuba cuando este país no ha estado al día en sus pagos. La porción financiada a largo plazo es de 20% (el límite máximo es de 25%) y la composición de los 53 mil barriles diarios (b/d) del Convenio, en el año 2001, fue de 70% crudos y 30% productos refinados. Cuba le compra a Venezuela unos 100 mil b/d (los 53 mil b/d del Convenio y otros 50 mil b/d vendidos a través de intermediarios que pagan en dólares y a tiempo). Cuba es, pues, un cliente importante para Venezuela. Finalmente, no hay trueque con Cuba de servicios por petróleo. Ni reexportaciones de los hidrocarburos que nos compran (año 2001). En cuanto a las "otras" vinculaciones entre Cuba y Venezuela (médicos, entrenadores deportivos y diferentes asesorías), el Gobierno está en la obligación de informarle de manera transparente al país cuál es la naturaleza exacta de los beneficios que recibimos y cuánto nos cuestan.

Así de sencillo.

CUARTA PILDORA: LAS CUENTAS REGIONALES

La semana pasada visité Valencia, invitado por el "Comité de Consultores Jurídicos del Estado Carabobo". Aproveché la ocasión para entrevistarme con el Gobernador, Fernando Henrique Salas Feo. Una vez más, me impresionó gratamente Valencia y sus alrededores. El alto grado de mantenimiento y cuidado del Capitolio, donde está el despacho del gobernador y el profesionalismo del mandatario regional. Cambiamos algunas impresiones de tipo general y aproveché la ocasión para confirmar -por lo menos- en el estado Carabobo, los rumores que corren -desde ya hace algún tiempo- sobre presuntos atrasos en el envío, por parte del Gobierno central, de los dineros que, bajo la Constitución y las leyes, le corresponden a los estados de la República.

Entre otras cosas, me enteré de lo siguiente:

√ El Situado Constitucional "normal" (estimado en el Presupuesto Nacional original aprobado), correspondiente a la segunda quincena de enero, aun no ha sido recibida (febrero). De acuerdo a la Ley, el Situado debe ser entregado "completo" a los estados durante los primeros cinco días del mes en curso.

√ El país recibió ingresos adicionales durante el año 2001, de los cuales los estados de la República deben recibir la parte correspondiente al Situado Constitucional (20%). Esto no se ha entregado. La cifra en mora correspondiente al estado Carabobo, ha sido estimada en Bs. 660 mil 624 millones. Por su parte, el ajuste pendiente bajo la "Ley de Asignaciones Especiales" es de Bs. 155 mil millones.

√ Hay grandes retrasos en la aprobación de los proyectos sometidos por los estados a ser financiados por el "FIDES" y la "Ley de Asignaciones Especiales" y en abrir el fideicomiso correspondiente a cada proyecto y a cada estado bajo las disposiciones de estas leyes.

√ Los fondos necesarios para financiar los aumentos salariales, anunciados por el Ejecutivo para el sector público, no se envían a los estados. Esto tiene consecuencias graves. Entiendo que en 17 estados, un número importante de las escuelas públicas no pudieron empezar clases hasta enero de este año. Otros estados tienen que desviar fondos destinados a la inversión para cubrir gastos de personal (no, en Carabobo, allí el gobernador decretó la emergencia financiera). Además, hay la sospecha de que el Gobierno central tiene cierta selectividad en el atraso de sus obligaciones con los estados (favorece a los gobiernos regionales "chavistas").

Donde no parece haber duda alguna de la selectividad sospechada, es en la forma como se distribuyeron Bs. 100 mil millones autorizados al Ministerio de Interior y Justicia y que éste repartió a las gobernaciones y a algunos municipios (Gaceta Oficial Nro. 37.348 del 18/12/2001). Algunos ejemplos ilustran el punto.

♦ Al Estado Carabobo, que recibe el 7% del Situado Constitucional, se le repartió Bs. 1 mil millones (1%).

♦ El Estado Miranda (oposición) también recibió Bs. 1 mil millones (1%).

♦ Los Estados Sucre, Portuguesa, Nueva Esparta, Mérida y Trujillo (gobiernos chavistas), recibieron más de Bs. 3 mil millones cada uno.

♦ El Estado Anzoátegui (chavista) recibió más de Bs. 4 mil millones (el más beneficiado).

♦ El Distrito Capital y el Municipio Libertador (parte del Distrito Capital) recibieron la misma cantidad, Bs. 902 millones.

Sería importante saber cuáles fueron los criterios para asignar estos recursos. Si la justificación fue política, sería condenable. Si obedeció a una lógica, capaz de ser explicada racionalmente, entonces, sería importante que el Gobierno central nos la haga saber.

En todo caso, tampoco parece racional que, de los elevados ingresos nacionales del año 2001, no se le haya entregado a los estados lo que legalmente le corresponde.

LA QUINTA PILDORA

El 07 de febrero en un acto privado, aunque con asistencia masiva, en defensa de la libertad de expresión, el Coronel Pedro Soto Fuentes, fuera de agenda, hizo una intervención muy valiente en defensa de la Fuerza Armada, de la libertad de expresión y de la democracia. Pegada a esas defensas vino también una condena directa a Chávez por pretender convertirse en el amo del país.

Mis reacciones inmediatas a su intervención ante la acogida enormemente entusiasta del público masivo, son las siguientes:

1. Admiro el valor del coronel al hacerse presente en ese acto, vestido de uniforme y con las condecoraciones en el pecho que destacan su alto rango militar.

2. Respeto la habilidad del coronel para escoger el mejor momento y el mejor público para comunicar su mensaje.

3. Me preocupa que la impaciencia de la sociedad civil por salir de Chávez, resulte en que esté dispuesta a "aplaudir" una posible salida militar al problema.

No quiero leer "eso" en la reacción civil a la intervención del Coronel Soto Fuentes ni mucho menos en su intención. Pero...¡por si acaso! Aquí queda esto.

10 de Febrero de 2002

Crónica Petrolera de Equivocaciones Peligrosas

EL CIRCULO PERVERSO DE LA AMISTAD (EE.UU. Y ARABIA SAUDITA)

Pocas personas entienden las complejas interacciones que existen entre Arabia Saudita y los EE.UU.

Tres presencias compiten por imponer sus puntos de vista dentro del Reino: La Casa Real, el Consejo Musulmán de Ancianos y la población, también mulsumana.

En un magnífico análisis reciente, periodistas de *The Washington Post*, resumen esta relación de manera magistral. Aunque sus relatos (varias entregas) son historia conocida, hay mucho de la pequeña historia en su narrativa que le da a ciertas acciones una perspectiva aun más clara de la que nos proveen los áridos partes oficiales de los últimos 30 años.

La Casa Real ha tenido que "manejar" en forma inteligente la relación con sus dos poderosos vecinos, Irak e Irán. Para ello, sobre todo después de la invasión iraquí a Kuwait, han dependido de la ayuda entusiasta de los EE.UU. para defender su integridad territorial y hasta la supervivencia de la monarquía. Pero, el calificativo de "infieles enemigos del Islam", convierte a los norteamericanos en huéspedes incómodos en la nación que pretenden defender. Por eso, los sauditas tienen graves problemas para hacer causa común con el salvador de su territorio en contra de los ataques de aquellos con quienes les resulta más "natural" identificarse. Por otra parte, el conflicto israelí-palestino y la posición que los EE.UU. tome en su solución, afecta de manera profunda las relaciones con el Reino.

Estas variables explican porque los sauditas ven en Bush padre al "héroe" que salvó a su territorio y a Clinton como el último presidente que intentó ser objetivo y activo en un intento de solucionar el –para muchos- insoluble problema israelí-palestino.

Bush hijo se alejó del problema israelí-palestino e hizo saber que no

tenía la menor intención de jugar un papel importante en la solución de un problema que -desde su punto de vista- debían resolver las partes. Pero, como ya he dicho en otro contexto, hay conflictos donde es imposible ser neutral y Bush le dio a los sauditas la impresión no sólo de no serlo sino -peor aún- de favorecer la posición israelí aun ante la línea dura de Sharon. La posición Bush irritó mucho al Rey regente, Abdullah, medio hermano del Rey Fahd (incapacitado por enfermedad). Abdullah instruyó a Bandor, el influyente embajador en los EE.UU, hijo del príncipe Sultán, para que entregara un mensaje (25 páginas) al gobierno de Bush. En el mensaje se aludía a la posibilidad de que Arabia Saudita convocara –de emergencia- a una "Cumbre" de los líderes árabes para pronunciarse formalmente por la causa palestina y ofrecerle apoyo total, decidir el fin de los intercambios de inteligencia con los EE.UU. y reconsiderar la cooperación militar entre los dos países. Bush respondió con una carta personal (dos páginas) a Abdullah, en la cual se comprometía a tomar de nuevo la iniciativa en los intentos de solución del problema israelí-palestino y expresaba algunos puntos de vista muy positivos sobre la posible creación de un Estado Palestino. De las conversaciones que acompañaron a la carta, se creó la expectativa de una posible reunión inmediata entre Bush y Arafat.

Treinta y seis horas transcurrieron entre la misiva saudita y la respuesta de Bush. Abdullah estaba eufórico y el embajador Bandor, después de casi 3 días sin dormir incluyendo el fin de semana y el día lunes, decidió descansar el martes 11 de septiembre. En lugar del reposo merecido, tuvo que enterarse del ataque terrorista a las torres del World Trade Center en Nueva York y al Pentágono en Washington. Como se sabe, el terrorista principal Osama Bin Laden y la mayoría de los que cometieron los actos terroristas, eran ciudadanos sauditas.

Una nueva y más difícil relación entre Arabia Saudita y los EE.UU. se iniciaba desde ese momento, que alejó las prioridades para una intervención directa de Bush en el conflicto israelí-palestino. En lugar de una paz largamente esperada, ahora se cierne sobre toda la zona del Medio Oriente la nube negra de una posible acción bélica de los EE.UU. en contra de los vecinos de Arabia Saudita (Irak e Irán). Esto sumado a toda la descarga de los conflictos, no resueltos, dentro del Reino que -sin duda- aflorarán con más fuerza que nunca a la superficie. El único recurso disponible que tiene Arabia Saudita para recrear una estrecha relación

con EEUU es el petróleo y, a no dudarlo, lo va a usar independientemente de los compromisos que haya contraído dentro de la OPEP.

Contra este telón de fondo, complicado día a día, por la agresiva posición de los EE.UU. ante cualquier presencia terrorista en algún país, es que tenemos que evaluar como Nación nuestra posición dentro de la OPEP y el futuro de esa organización. Nuestra relación en materia de hidrocarburos, con los EE.UU. y nuestra política petrolera en general.

LA OPEP (EL APARENTE GUSTO POR LO INCONVENIENTE)

Voy ha intentar dejar algo perfectamente claro. En circunstancias de derrumbe total de los precios petroleros por una sobre-oferta demostrada, es perfectamente razonable recortar temporalmente la producción para reducir la oferta y mejorar los precios. Con eso estoy de acuerdo y puedo demostrarlo, no sólo por los trabajos que he escrito y publicado sobre el tema, sino porque en las dos ocasiones cuando ha habido que hacer recortes importantes en la producción de los países miembros de la OPEP, incluyendo -por supuesto- a Venezuela, he sido parte de las delegaciones que tomaron esa decisión. La primera vez fue en la reunión de Londres en 1982 siendo Humberto Calderón Berti, Ministro de Energía y Minas. Y la segunda en marzo de 1998, en Riad, siendo Erwin Arrieta el Ministro. Subsecuentemente en el mismo año 98, asistí a dos reuniones (Viena) donde se tomaron también decisiones de recortes de producción. Además, que quede para la historia que, el recorte de producción de enero 2002, no fue la primera ocasión en la cual países no-OPEP acordaron reducciones de producción en sintonía con la OPEP. Lo hicieron en 1998 en la ya mencionada reunión de Riad y lo habían hecho también después de la reunión de Londres.

Nuestra posición en la OPEP hay que estudiarla con sumo cuidado. No sólo por los obvios cambios políticos que pueden producirse dentro de sus miembros, sino por las consecuencias comerciales de nuestra continua presencia. Hace ya muchos años acuñé una respuesta a la inevitable pregunta sobre si deberíamos irnos o quedarnos en la OPEP: "Cuando el costo de quedarnos sea mayor al costo de irnos, debemos irnos". Precisado a que diera también respuesta a la respuesta, he dicho -hasta ahora- que era mejor quedarnos que irnos. Creo que ha llegado el momento de revisar serenamente nuestra conveniencia. Está amplia-

mente demostrado que la OPEP ha llegado al límite de la producción que puede recortar si quiere continuar siendo una Organización capaz de influir en los mercados petroleros mundiales. Además, el comercio mundial –nos guste o no- se está globalizando rápidamente. Tarde o temprano la energía tendrá que ser un negocio global que obedezca a las reglas del mercado. Estas se aplicarán favorablemente a aquellas empresas que posean: 1) Costos competitivos de producción. 2) Conocimientos técnicos. 3) Mercados cercanos y 4) Coincidencias políticas con sus clientes. Si Venezuela tiene las dos primeras, si nuestro mercado natural está en este hemisferio y nuestros gobiernos son todos democráticos, ¿qué hacemos en el Medio Oriente?.

Por primera vez en años se presenta la real posibilidad de una integración hemisférica energética que, aun con una producción nuestra de 8 millones de barriles diarios (b/d), dejaría todavía un déficit energético a cubrir.

No hay ninguna razón valedera, a la luz de las realidades actuales y de los escenarios posibles a futuro para que el Gobierno se niegue a oír a los que no coincidan con su política petrolera. Sobretodo, ante el fracaso -hasta ahora- de los recientes recortes de producción. La situación es la siguiente:

√ Durante el cuarto trimestre 2001, inmediatamente después de los actos terroristas del 11-S, Naimi, ministro saudita del petróleo, recibió instrucciones precisas del Rey Fahd, a través del regente Abdullah para que, independientemente de los acuerdos del Reino dentro de la OPEP, se pusiera a la disposición inmediata de los EE.UU. unos 9 millones de barriles de petróleo. Los embarques diarios fueron de 500 mil barriles y "esa" fue la causa más importante del debacle de los precios petroleros en ese cuarto trimestre.

√ La OPEP debería haber recortado 1 millón 500 mil barriles diarios (b/d) en enero 2002 y sólo redujo unos 650 mil b/d.

√ Rusia, que se comprometió a recortar 150 mil b/d en el primer mes, sobreprodujo 60 mil b/d lo cual redujo en 210 mil b/d el compromiso colectivo de los países no OPEP de cerrar 462 mil b/d.

Repito -por enésima vez- mi posición. Desconocer las variables geopolíticas del Medio Oriente. No revisar nuestra conveniencia, como país, de continuar en la OPEP. Desaprovechar la posibilidad de participar en una integración energética hemisférica. Desinvertir en nuestra

industria más competitiva a nivel mundial. Negarle a los ciudadanos la oportunidad de participar como accionistas en el negocio petrolero. Secuestrar las regalías petroleras como si fueran propiedad del Estado y no de la Nación (todos nosotros) y promulgar una absurda Ley de Hidrocarburos, son crímenes por los cuales va a tener que responder este gobierno.

Otro de esos crímenes, es la programada destrucción de PDVSA.

PDVSA AL PAREDÓN ("LOS MUERTOS QUE VOS MATASTEIS...")

Son varios los artículos que –bajo este título- he publicado. Cada vez que los escribo es porque ha muerto un poco de la empresa y con ello muchas de mis experiencias y recuerdos. Pero PDVSA ha resultado un hueso duro de roer y ha sobrevivido a gobiernos inamistosos, ministros poco talentosos, presidentes y directores de PDVSA mediocres, cambios negativos en la política petrolera, confiscación de fondos, desinversiones y, en los últimos 3 años, un esfuerzo consciente por acabar con la empresa y con todos los que disienten del gobierno, entre los cuales –por supuesto- me honro en contarme.

Tampoco van a matar a PDVSA con este último intento. El Gobierno se irá y allí estará PDVSA, probablemente en terapia intensiva, pero vivirá. Por una razón muy sencilla: Porque no importa a cuantos presidentes o directores mediocres encaramen por encima, el sistema –a empujones y todo- seguirá produciendo talento y profesionalismo.

A la empresa le quieren quitar su autonomía administrativa. Quieren hacerla filial del Ministerio de Energía y Minas. Instrumento de una política social suicida, cuya arma más demoledora es la ignorancia oficial y el Plan Bolívar 2000. Una política que crea escuelas bolivarianas, no probadas en su eficiencia y amenaza con cerrar las de Fe y Alegría comprobadamente exitosas. Que no sale de una huelga médica para entrar en otra y cuyos hospitales y centros de atención públicos no pueden curar una cortada si el paciente no lleva la "curita". Que habla de un plan de pensiones -no financiable- que jamás arrancará mientras se insista en salvar ese depósito de corrupción que es y ha sido el Seguro Social Obligatorio.

Mientras tanto, PDVSA lleva 4 presidentes en tres años. ¿Qué más se puede decir?. Que el primero, Roberto Mandini fue una trampa que

montó Chávez para a los pocos meses, convencido de que la gerencia petrolera "aguantaba todo", meterle un contrabando inaceptable llamado Héctor Ciavaldini, como una sonora cachetada a la meritocracia. Luego se nombró al Gral. Lameda que resultó mucho mejor de lo que su inexperiencia en el negocio petrolero permitía esperar. Pero cometió el error de identificarse con los intereses de la empresa y supo leer las barbaridades administrativas y financieras que le impusieron. Ya no tenía cabida allí. Sobre Gastón Parra sólo diré que lo conozco hace muchos años, que reconozco los esfuerzos que ha hecho por labrarse una carrera profesional más que respetable. Que debo suponer que ha sido muy buen docente por las posiciones que ha ocupado en la universidad y que no puedo ni suponer, ni opinar sobre sus logros en la vicepresidencia del Banco Central de Venezuela (su último cargo). Me preocupa, aunque no me sorprende, su designación como presidente de PDVSA. Conozco sus puntos de vista sobre la OPEP, la estatificación de la industria petrolera, la Apertura, la nueva Ley de Hidrocarburos y el rol de PDVSA. Todos coinciden con la visión de Chávez y de Alvaro Silva Calderón. No tiene experiencia gerencial, que yo conozca, ni la visión moderna que se requiere para recomendar y ejecutar una política petrolera diferente a la actual.

Diré algo a su favor. Es estudioso. Honesto intelectualmente y trabajador. Todas virtudes que, de venir acompañadas de una mente abierta y dispuesta a dejarse convencer de que PDVSA tiene méritos que él no ha visto todavía, podrían resultar en que hiciera una buena labor.

El problema es que si hace "eso"... no pasará mucho tiempo antes de que se anuncie el nombre del quinto presidente de PDVSA de este régimen.

17 de Febrero de 2002

"¿Cómo Se Lo Decimos...?"

Recientemente se le ha presentado a los ciudadanos del país un enorme dilema. ¿Podemos trabajar y cooperar con este Presidente –de ahora en adelante- porque disminuye su agresividad y cambia a algunos ministros del Gabinete Ejecutivo?. Existe una fuerte corriente de opinión que –aunque no lo admita- todavía cree que este Gobierno es salvable y lo que espera es una rectificación creíble. La solución del dilema podría simplificarse haciendo la siguiente pregunta: ¿Cuáles son las condiciones y señales objetivas que tendría que dar el Presidente para que su cambio de rumbo fuera creíble?. ¿Cuántas modificaciones a su conducta se requieren para poder calificarlas de rectificación?. Aunque su mensaje y algunas acciones apuntaran en la dirección que muchos creyeran la correcta, ¿cómo mantener el apoyo de quienes –hasta ahora- han sido sus fieles seguidores?. La pregunta que, burla, burlando, hace Ibsen Martínez en su artículo del 16/02/02, en El Nacional "¿Cómo se lo decimos a Adina?", tiene tanta profundidad en su exitosa manera de destacar lo casi imposible, que no debemos permitir que se pierda el mensaje bajo la apariencia de una inteligente humorada. ¿Cómo se lo dirán, se pregunta Ibsen, a Cilia, a Nicolas, a Bernal, a Giordani?. ¿Cómo se lo tomarán, continua Ibsen, Merentes, Trino Díaz y "sobre todo" los generales del Plan Bolívar 2000?.

Ahora abandono a Ibsen y me pregunto: ¿Cómo le explicarán a los angustiados oyentes y participantes de "Aló Presidente" que para resolver su situación van a tener que acudir a las instancias nacionales, hacer las mismas colas, sufrir los vejámenes del capitoste oficial de turno y acostarse frustrados, sin esperanza de solución, como hacen los demás ciudadanos de Venezuela?. ¿Cómo convencer a los Círculos Bolivarianos, tan cómodos ellos con el financiamiento oficial que, de ahora en adelante, los interlocutores válidos serán las organizaciones tradicionales de la sociedad civil?. ¿Cómo va a convencer a Fidel que toda esa vaina del

"Mar de la Felicidad" no iba en serio y que –además- "perdóname pana, pero voy a tener que renegociarte el Convenio Petrolero. Tú sabes, cosas del FMI"? ¿Con qué cara se le va a presentar al "hermano" y ahora –además- "pana" Putín para explicarle que al igual que Rusia, Venezuela va a aumentar su producción petrolera y "perdóname, por haberte puesto en apuros al pedirte que recortaras la tuya". ¿Y cómo quedar bien con Saddam?, a quien no visitará en el próximo periplo por la OPEP, "entiende hermano que yo quisiera ir, pero con Bush no se puede". ¿Cómo convencer a Adán que ese Instituto de Tierras no va a poder repartir nada y que a los ganaderos del Sur del Lago ni con el pétalo de una rosa?.

Déjenme decirles que -en mi opinión- Chávez no va a convencer a ninguno de los nombrados de que el cambio de dirección es conveniente y que –ahora- tendrán que abandonar los sueños y apretarse el cinturón. Que tenemos que ser disciplinados. Sacrificarnos por la "causa" (ya no se llamará "proceso"). Utilizar la hoja de papel por los dos lados. Visitar menos a nuestros familiares en el interior (del exterior, ni hablar). No jugar dominó los fines de semana y sentarnos en el rancho a tomar café, en lugar de echarnos unos "palitos" por allí. Sembrar nuestro conuco, con el "kit" que nos regalaron y comernos las gallinas y los cochinos. "¿Y, después, que comemos?", se preguntará alguno. Pues, léanse "El Coronel no tiene quien le escriba" y se enterarán.

Pero el Gobierno pudiera cometer el error de pensar que, al fin y al cabo, los olvidados y marginados de la sociedad seguirán tranquilos como siempre, masticando frustraciones y olvidarán rápidamente cualquier paréntesis de esperanza que le pudo haber creado el régimen. Ese es un improbable escenario. El otro –más plausible- es que la frustración se convierta de inmediato en rechazo, en protesta y en acción y haya una explosión social de impredecibles consecuencias. Para los marginados no hay explicación posible, porque en su sabiduría latente intuirán la farsa, ya cansados de ver siempre la misma película. Para ellos, el nuevo mensaje es –precisamente- la explicación que no quieren oír.

Sobre aquellos a quienes un nuevo mensaje puede abrirles frescas esperanzas, hablaremos de seguidas.

¿Cómo le van a decir a la Iglesia que sus obispos ya no son adecos con sotana y que la institución no es un tumor?. ¿Cómo manifestarle a la CTV que sus dirigentes ya no son ladrones, hampones y líderes ilegíti-

mos?. ¿Fedecámaras será ahora el mejor aliado del Gobierno y Pedro Carmona el asesor personal del Presidente?. ¿Celebrará el Gobierno el nuevo libro del "ignorante" Pino Iturrieta?. ¿Invitará al "analfabeto" Vargas Llosa a que nos visite?. ¿Reconocerá que Andrés Mata es tan venezolano como él? (Mejor, si comparamos sus credenciales). ¿Volverá a cambiarse la ropa en la Quinta Macondo, cuando lo agarre la noche por esos lares?. ¿Invitará a Elías Santana para que comparta con él, el último programa de "Aló Presidente"? ¿Dejará a Vale TV con la Iglesia? ¿Cerrará la investigación a Globovisión?. ¿Le dará las gracias a Guaicaipuro Lameda por su labor en la industria petrolera?. ¿Nombrará un gerente profesional como presidente de PDVSA?. ¿Le sugerirá a la Asamblea Nacional y al Tribunal Supremo de Justicia que revoquen las leyes promulgadas bajo la Habilitante?. ¿Le pedirá excusas al presidente Pastrana por su coqueteo con la guerrilla colombiana?. ¿Exigirá que se nombre un Consejo Nacional Electoral imparcial?. ¿Revocará el Decreto 1011 y abrirá un amplio debate sobre la Ley de Educación?. ¿Se quedará tranquilo despachando desde Miraflores?. ¿Dejará en su operatividad actual al aeropuerto de La Carlota?. ¿Estimulará las inversiones privadas en la generación y transmisión de energía eléctrica?. ¿Privatizará las empresas del aluminio?. ¿Promoverá un nuevo programa de apertura y un aumento de nuestra producción petrolera?.

No va a hacer nada de lo anterior. Pero, probablemente, haga algunos cambios en el Gabinete Ejecutivo, los cuales al contrastarlos con el desastre actual, lucirán prometedores. Pero, el modelo será el mismo. Estatificador en lo económico. Centralista en lo administrativo y autoritario en lo político.

Este gobierno no tiene "regreso" porque nunca tuvo un punto de partida sólido. Este gobierno se construyó sobre una frustración y bajo la premisa de que nada podía ser peor que el sistema político ya agotado. Grave error que podríamos repetir ahora. Es importante que la sociedad decida –como decidió ayer- que el modelo tiene que cambiar y que hay que sustituir al estamento político que nos gobierna. Pero, esta vez tiene que haber selectividad en el relevo. Una salida por la vía del golpe militar, no debe ser aceptable bajo ningún escenario. Apoyo de la Fuerza Armada a una protesta civil masiva, es otra cosa. Apoyo a una transición que reemplace a la obvia ingobernabilidad actual, es también diferente. Todo –por supuesto- dentro del marco constitucional. Se puede.

Ya lo han dicho nuestros más ilustres juristas.

No hay rectificación posible. Me duele decirlo. Me duele no parecer objetivo. Pero mi racionalidad, ante la enormidad de lo que habría que cambiar, me convence que la tarea supera la capacidad de ejecución que pudiera tener este gobierno. No importa a cuantos "voluntarios" reclute.

Se abrieron demasiados frentes. El país está gravemente herido. Bajo la actual dirección –como dirían nuestros militares de antaño- "ya se perdió la República".

Este gobierno no puede hablarle de rectificación al 30% que todavía lo apoya, porque eso sería visto como una traición a una causa que -aunque no entienden- han abrazado con fervor.

Al otro 70%, a menos que se le demuestre con hechos una rectificación de "verdad", ni le creerá ni le brindará su apoyo. Sin lo cual, fracasará cualquier programa económico, por muy inteligente que sea.

CONCLUSIONES

El Presidente no puede rectificar ante quienes lo apoyan y no puede dejar de rectificar ante quienes no lo apoyan. El país está dividido en dos y Chávez no es capaz de reagruparlo.

Estamos entrampados porque, a pesar de lo dicho, una salida inconstitucional de Chávez podría resultar en un verdadero caos político-social. No tiene que ser así, pero no podemos descartar esa posibilidad. Por otra parte, la permanencia de Chávez por cinco años más en el gobierno, a no dudarlo, parece insostenible. ¿Qué hacer entonces?. Sólo hay dos escenarios elementales, para escoger uno. "Chávez se queda" y "Chávez se va". La pregunta –por lo tanto- que tiene que hacerse todo ciudadano responsable es: ¿Qué le conviene más al país, que Chávez se vaya o que Chávez se quede?. Póngase la mano en el corazón, duerma con su respuesta y empiece a trabajar, cuando se despierte, para que se materialice su convicción.

Eso si, constitucionalmente... en cualquiera de los dos casos.

Personalmente, pesará mucho en mi decisión lo difícil que me sería aceptar un "borrón y cuenta nueva", como si aquí no hubiera pasado nada. Como si pudiera olvidar los agravios, el desgobierno, la corrupción y el irrespeto institucional, solo por un discurso menos agresivo y dos o tres cambios en el Gabinete.

No sé ustedes. Pero yo... no puedo.

P.D.: En estos momentos difíciles, de constante preocupación por el futuro, puede ser reconfortante recordar lo dicho por Mark Twain en el ocaso de su vida: "Envejecí preocupándome por cosas que nunca sucedieron".

24 de Febrero de 2002

El Presidente no dio las gracias

"Este gobierno premia al fracaso y castiga al éxito". Eso dijo –entre otras cosas- Guaicaipuro Lameda al salir de PDVSA en el camino a abandonar también una exitosa carrera militar. Costoso le ha salido al General ser eficiente, honesto y leal a un Presidente, a quien no le tiembla el pulso para abandonar y estimular a que sus aliados vejen a quienes le han servido con eficiencia.

Ya cómplices destacados del oficialismo han pedido la cabeza de Lameda por las criticas sustentadas y documentadas que hizo primero, a la increíblemente torpe, revanchista y reveladora de complejos, Ley de Hidrocarburos y luego, al salir de la presidencia de PDVSA, a la política económica del gobierno en lo general y en lo que ésta afectaba a PDVSA en lo particular. Sus comentarios fueron valientes e impecables. Pero –por supuesto- hirieron la sensible epidermis de aquellos que creen tener el monopolio de la opinión. La cual ejercen, dicho sea de paso, con un lenguaje vacío de contenido, vulgar en su expresión y más de una vez mentiroso en su mensaje.

El Presidente ha efectuado numerosos cambios entre sus colaboradores más importantes. Muchos han salido después de una desastrosa actuación y, más de una vez, bajo sospecha de corrupción. Casi invariablemente a "esos" los despide en actos públicos, elogiando su gestión y dándole como premio otra posición de mayor rango o una embajada en países "apetecibles".

Por contraste, del cambio en la presidencia de PDVSA nos enteramos por un comentario casi casual del Ministro de la Secretaría de la Presidencia. La transmisión de mando fue presidida por el Ministro de Energía y Minas y no por el Presidente de la República, que había hecho personalmente los anuncios y presidido las ceremonias de toma de posesión, en el caso de los dos presidentes anteriores de PDVSA, también decapitados sin fórmula de juicio.

Quien ejerza la presidencia de la República, la institución política de mayor rango en el país, debería poseer ciertas dotes mínimas de cortesía y consideración para con sus colaboradores y para con los ciudadanos. Dos casos recientes nos sugieren que esas virtudes no están presentes en el estilo de nuestro Presidente. En su alocución del día 12/02/02, anunciada con gran fanfarria publicitaria para las 8p.m., Chávez inició su cadena a las 9.15p.m., sin ni siquiera pedirle excusas a los muchos ciudadanos que esperaron pacientemente más de una hora, por su augusta presencia. Por lo visto el Presidente no le da mucho valor al tiempo de los demás. El otro caso es –por supuesto- la forma desconsiderada mediante la cual fue sustituido el Gral. Lameda en la presidencia de PDVSA, sin ninguna manifestación de agradecimiento por la labor cumplida.

Aprenda a dar siempre las gracias, Sr. Presidente. Es de elemental educación y, en cualquier momento, le puede servir de mucho.

P.D.: Algunos de los nombres que se anuncian, al momento de escribir esto, para integrar la Junta Directiva de PDVSA, nos confirman la decidida intención del Presidente de convertir a PDVSA en un apéndice operativo del MEM y en una caja grande para financiar esa pesadilla ineficiente que son los programas sociales del Gobierno. Pero lo peor de todo es el grave insulto que le hace a la gerencia y a los trabajadores de PDVSA al nombrarle en funciones directivas a enemigos declarados de su gestión.

Francamente ¡no hay derecho!.

24 de Febrero de 2002

La Supervivencia de PDVSA

Hay pocas razones para que el régimen actual pueda intentar justificar el asalto a mano armada que le acaba de hacer a PDVSA. Entre ellas, que la llamada meritocracia petrolera ya se había violado en el pasado y que PDVSA es -como empresa- propiedad del Estado, "un órgano del Estado" (Maza Zavala, dixit). Ninguna de esas "razones" resiste un análisis objetivo.

BREVE HISTORIA PETROLERA

El primer directorio de PDVSA tuvo como presidente al General Rafael Alfonzo Ravard. De acuerdo a todas las señales recibidas -en su momento- su nombramiento fue para cubrir un período de transición entre la época concesionaria y la de la estatificación de la operación petrolera. Recordemos también que el Gral. Alfonso no llegó a la presidencia de PDVSA por ser General, sino por su reconocida labor gerencial como presidente de la CVG en sus años de consolidación. No es, pues, una referencia histórica para justificar que -de ahora en adelante- se nombren generales en la presidencia de PDVSA.

Al Gral. Alfonso lo sustituyó Humberto Calderón Berti. A pesar de sus indiscutibles méritos y aciertos como ministro de Energía y Minas del gobierno de Luis Herrera, no era un tecnócrata de la industria petrolera y -por lo tanto- a partir de su nombramiento, se rompió la promesa original de que la presidencia de PDVSA sería la culminación de la carrera de los petroleros que laboraban dentro de la empresa. Luis Herrera me lo dijo -en forma inequívoca- cuando le cuestioné el nombramiento de Calderón y le rechacé la oferta de la primera vicepresidencia de PDVSA. "Para mí el presidente de PDVSA es un nombramiento político como lo es la selección del ministro de la Defensa y el seleccionado debe ser de la absoluta confianza del Presidente y eso es más importante que la meritocracia".

A partir de allí los profesionales del petróleo aceptaron, tácitamente, que el presidente de PDVSA no tenía que ser un petrolero de la empresa. Siempre y cuando tuviera méritos gerenciales comprobados.

La ruptura definitiva con el concepto de un "petrolero como presidente de PDVSA" vino con el nombramiento de Andrés Sosa Pietri quien, aunque tenía vinculaciones históricas y comerciales con la industria, no fue seleccionado por esas razones, sino después que cuatro personas, no todas relacionadas con el petróleo, le rechazaran el cargo a Carlos Andrés Pérez. Lo cual me llevó a acuñar una frase que -en su momento- adquirió alguna notoriedad, "para Carlos Andrés Pérez cualquier candidato de afuera es mejor que el mejor de adentro". (Por cierto, Sosa Pietri defendió a la meritocracia petrolera y a la independencia financiera de PDVSA, hasta el punto de que "eso" le costó el puesto).

También ocupó la presidencia Gustavo Roseen, un gerente no petrolero de excelentes credenciales profesionales, que le aportó a PDVSA una experticia financiera invalorable. En todo el periplo, antes de llegar al "chavismo", fueron también presidentes de PDVSA los petroleros Brigido Natera, Juan Chacín y Luis Giusti. El nombramiento de este último, tuvo algunos cuestionamientos severos -en su momento- por haber saltado de la vicepresidencia de Maraven a la presidencia de PDVSA, por encima de los presidentes de Maraven, Lagoven, Corpoven y Pequiven. Pero el sistema meritocrático permite esos pequeños saltos (un nivel) y espero que a nadie se le ocurra comparar el ascenso de Giusti, con el que le han dado a los miembros de la Junta Directiva que se acaba de nombrar. La competencia de Giusti está fuera de toda discusión. El reconocimiento internacional que ha tenido, después de su salida de PDVSA, contrastará favorablemente con el que recibirán sus sucesores si el gobierno se empeña en nombrar como presidentes de la empresa a personas sin ninguna credencial gerencial. (Omito los sesgos ideológicos para no tener que discutir lo inconveniente de lo obvio).

Eso, en cuanto a las presidencias de PDVSA, prechavismo. Debo también admitir que, a lo largo del mismo período reseñado, hubo nombramientos cuestionables de directores. Algunos se quedaron -sin justificación- más allá de su edad de jubilación y otros salieron, también sin justificación, antes de llegar al límite de edad (60 años). De manera que, no todo ha sido perfecto en los nombramientos y remociones de los presidentes y directores de PDVSA. Pero entre 1976 y 1999 (23 años)

los pecados fueron veniales y aislados. Nunca -como ahora- hubo un esfuerzo concertado para destruir un sistema profesional de administración de recursos humanos.

A partir de la campaña del –entonces- candidato presidencial Hugo Chávez, empezó un movimiento anti-PDVSA que repetía sin cesar consignas negativas. Entre ellas:

√ Que PDVSA era un Estado dentro del Estado y que había que "subordinarla" al Estado. (Ahora tenemos al Estado dentro de PDVSA, lo cual es peor)

√ Que el directorio y la gerencia de PDVSA abusaban de privilegios como aviones, hoteles y viajes (¿cómo se ven estos pequeños "excesos" hoy, ante el dispendio del Presidente de la República y de su corte?)

√ Que la directiva de PDVSA y sus aliados querían privatizar a la empresa y que eso atentaba contra los intereses nacionales (algunos recomendaron colocar en la bolsa de valores 15% de las acciones de PDVSA. Otros hemos sugerido que los venezolanos sean accionistas indirectos de la empresa, a través de un fondo mutual cerrado donde se colocaría un porcentaje de las acciones de PDVSA. Ninguno de los mencionados, hasta donde yo esté enterado, ha sugerido que el "control" de PDVSA pase a las transnacionales. Pero si pasara a "manos privadas" nacionales, no podría hablarse de desnacionalización como pretenden algunos que defienden la tesis de que lo único nacional es lo que pertenece al Estado. Nada "pertenece" al Estado. Todos los bienes colectivos pertenecen a la Nación. Es decir, a todos nosotros).

Así las cosas, Chávez ganó las elecciones y, como primer paso, nombró como presidente de PDVSA a Roberto Mandini, petrolero que tenía cinco años fuera del país. Pero, le nombró también en el directorio a Héctor Ciavaldini como su comisario político. Ciavaldini había sido despedido de la industria petrolera y no había llegado a los niveles ejecutivos superiores de PDVSA. Para colmo, había demandado a la empresa porque ésta –supuestamente- le había causado daños emocionales, al despedirle.

Como era de esperarse, Mandini no pudo resistir la conspiración interna que le montó Ciavaldini con sus huestes "petroleras bolivarianas". Renunció y Chávez colocó, entonces, al hombre que había seleccionado

desde el principio para esa posición: Héctor Ciavaldini. Esa fue la primera bofetada seria que se le dio a la meritocracia petrolera y el inequívoco preludio de cosas por venir. Ciavaldini demostró, con sus torpezas, la razón de su fracaso como empleado de PDVSA y tuvo que ser removido del cargo. Chávez nombró entonces al Gral. Guaicaipuro Lameda que se identificó con el profesionalismo de la empresa y criticó abiertamente las locuras ideológicas del gobierno, tales como la Ley de Hidrocarburos y el querer convertir a PDVSA en un apéndice operativo del Ministerio de Energía y Minas. Lameda fue despedido sin darle las gracias y se consumó lo que estaba programado desde el principio: La toma de PDVSA, desde afuera, por aquellos que se habían opuesto siempre a su gestión. Que cuestionaron el compromiso nacional de sus gerentes. Que quieren convertirla en un instrumento del Estado para financiar gestiones políticas trasnochadas. Que niegan la naturaleza mercantil que le dan sus estatutos y que sostienen que, tanto los yacimientos petroleros como PDVSA, son propiedad del Estado y no de todos los venezolanos. (Si fuera de verdad nuestra, no nos estaría vedado participar directamente en los beneficios de su explotación. Ni tampoco se atrevería el Presidente a manejarla como si fuera una empresa familiar. La suya).

Pero lo más grave no es la toma desde afuera. Lo verdaderamente inaceptable es la toma desde adentro, mediante la promoción al Directorio de empleados que no han llenado los requisitos indispensables para optar a esas posiciones. Debo excluir de este comentario a los tres directores externos. Sobretodo a la Dra. Clara Coro, de cuya competencia profesional no tengo la menor duda y que sus vinculaciones con el Ministerio de Energía y Minas, la convierten en un puente muy conveniente entre esa institución y PDVSA. De igual manera, respeto las credenciales profesionales de Rafael Ramírez y del Gral. Ochoa Rodríguez. Todas aceptables para un director externo. De los directores principales, me pregunto qué hace allí Jorge Kamkof (si es que se queda) una vez que sus -hasta ayer- compañeros fueron despedidos sin fórmula de juicio. A los nuevos no les resto méritos profesionales pero, perdónenme, no les tocaba estar allí.

Y, AHORA, ¿QUÉ HACER?

La gerencia hizo lo que tenía que hacer. Protestó. Por primera vez salió a la calle. Hizo público su disgusto. No tomo posiciones altisonantes. Se mantuvo profesional en sus acciones. Invocó la disciplina de siempre y ofreció quedarse y trabajar para salvar a la institución.

Esto es lo que racionalmente saludo y admiro de la gerencia profesional petrolera.

Para saber como se siente mi "otro yo", les ruego leer los recuadros titulados "Cuando la disciplina estorba" y "La reacción del Presidente" que acompañan a este escrito.

CUANDO LA DISCIPLINA ESTORBA

La racionalidad acompañó al discurso de rechazo a la nueva junta directiva de PDVSA. Con visible pudor, los ejecutivos petroleros celebraron sus cincuentas minutos de gloria, presentes en un escenario desconocido. Se veían los años de ser el engranaje de un equipo aceitado. Engranaje más o menos importante, pero nunca el centro del entusiasmo colectivo. La cultura del tono menor. Del bajo perfil que a mi –personalmente- siempre me pareció contraproducente. Admiro, como admiré durante el año que pasé como presidente de Lagoven (Maraven era otra cosa) la férrea disciplina que subordina siempre la emoción a la razón. Nunca un paso en falso. Café a las 7:30 a.m. con los compañeros de directiva y gerencia, aunque se haya amanecido "enratonado" y no haya nada importante sobre lo cual hablar. El sistema genera la creatividad pensada. La que nace, crece y se reproduce a la sombra de las normas y los procedimientos. La que garantiza la solidez y permanencia de la institución. Todo eso pasó por mi mente cuando asistí a la rueda de prensa, en la cual los directores de PDVSA, a través de un "designado", leyeron un comunicado pausadamente, a pesar del atraco al cual acababan de ser sometidos. Las palabras textuales fueron: "...hacemos un llamado a todos nuestros compañeros para que mantengan su compromiso de trabajo, contribuyendo con nuestro país para superar la grave crisis por la que atravesamos. La manera correcta de expresar nuestro rechazo, es construir sobre nuestros valores y principios. Ese es nuestra principal fortaleza."

Ninguno de los protagonistas centrales de la rueda de prensa perdió la compostura. Todos se arroparon bajo el manto de la institucionalidad. Todos –sospecho- durmieron bien esa noche. ¡Yo no!.

Por una vez. Por una sola vez, hubiera querido que se arrecharan. Que pararan a la industria petrolera que estaba de "a toque". Que grita-

ran. Que insultaran a alguien. Que perdieran la compostura y que, en el mejor estilo presidencial, le dijeran a las autoridades que se metieran la Gaceta Oficial, donde se publicaron los nombramientos de la nueva junta directiva, por el "bolsillo".

Pierde el tiempo el Presidente al nombrar unos comisarios ideológicos en el directorio. A PDVSA no la politiza nadie. Si los "paracaidistas" se quedan el tiempo suficiente en sus cargos, algo que dudo, saldrán hablando bien de PDVSA.

"Eso" me preocuparía más que un conflicto abierto ahora.

LA REACCION DEL PRESIDENTE

La "respuesta" del Presidente Chávez a la protesta de la gerencia, empleados y obreros de PDVSA ante el insólito asalto que se le hiciera a su dirección, fue característicamente desinformada, hormonal y equivocada.

Primero, dijo que las protestas eran la manifestación visible de que algunos gerentes no habían cambiado y todavía seguían pensando como pensaban antes. (Menos mal. El velorio que precederá al entierro de PDVSA será aquel en el cual se reúna la gerencia petrolera a cantarle loas a la revolución chavista y a celebrarle sus chistes malos. A aplaudir los nombramientos a dedo. A decidir asistir, como comparsa triste, a las cadenas presidenciales. A sentarse en un salón, identificándose con el logo de PDVSA en la camisa, a recibir de manos del dueño de la Hacienda Pública, préstamos con intereses preferenciales para la adquisición de viviendas, automóviles y tarjetas de crédito. A asistir a las "grandes" marchas, conducidos en autobuses de la empresa y a llamar de vez en cuando al programa "Aló Presidente", no para pedir algo, sino para reírse de las "gracias" del Presidente, cuando ataca con virulencia descalificadora a un "enemigo de la revolución", como si fueran un ministro cualquiera).

Luego dijo que los directores y la administración que gerenció a PDVSA bajo el gobierno anterior fue indoctrinada para privatizar a la empresa y ser enemiga de la OPEP (Falso las dos veces. Privatizar a PDVSA, en la jerga presidencial, tiene la connotación de que se le va a entregar a las empresas multinacionales extranjeras el control y la propiedad de PDVSA. Nadie ha sugerido "eso", lo cual ratifica lo que hemos sospechado siempre. El Presidente y su ministro de Energía y Minas, cuando

se habla de empresas comerciales, no entienden la diferencia entre propiedad y control. En cuanto a ser enemigo de la OPEP, sería bueno preguntarle a los ministros de esa Organización si ellos consideraban a Erwin Arrieta y a Luis Giusti como enemigos. Cuestionadores de algunas decisiones, claramente. Defensores de los intereses nacionales por encima de los de la OPEP, por supuesto. Eso se establece en los estatutos de la Organización. Que Venezuela produjo por encima de las cuotas que se le asignaron, ¡si!. Como lo hicieron todos los demás miembros y, por favor, que no me obligue el gobierno actual a demostrar que han hecho lo mismo).

Por último, el Presidente le dijo a la gerencia petrolera que si no entendían la "nueva estrategia", podían irse a trabajar a la empresa privada petrolera. La "Shell, BP" o a una empresa uruguaya cuyo nombre no pudo recordar.

Amigos excompañeros petroleros, les voy a decir algo que ustedes se resisten a aceptar. Ustedes, hoy, tienen más poder que el Presidente de República. El país sensato está con ustedes. Por primera vez en la historia, todos los factores internos y externos los apoyan.

Ya que el Presidente los invitó a que se fueran, ¿por qué no le toman la palabra y se van?. Pero eso sí, todos juntos.

A lo mejor cuando se despierten de su atrevimiento, ya Chávez no estará para "envainarlos" de nuevo.

03 de Marzo de 2002

La "Transformación" de PDVSA

El día 06 de los corrientes el presidente de PDVSA, economista Gastón Parra, dio una declaración inequívoca sobre lo que son sus intenciones como máxima autoridad de la empresa. Acompañado y respaldado por Radamés Larrazabal, sobre cuya fobia a la meritocracia petrolera no puede haber duda alguna dijo, palabras más o palabras menos, lo siguiente: "haremos la transformación de PDVSA por la cual hemos luchado tantos años de acuerdo con nuestro criterio ideológico y nuestro pensamiento".

Pero cuando de verdad se le vieron las rendijas de su anticuada nostalgia fue cuando al intentar referirse a PDVSA se le escapó el nombre de la Corporación Venezolana de Petróleo (CVP), empresa que para él y para otros que hoy lo apoyan, ha debido ser la sucesora de las exconcesionarias cuando el 01 de enero de 1976 se estatificó la industria petrolera bajo la Ley que Reserva al Estado la Industria y el Comercio de los Hidrocarburos. (Nada que ver con la "nacionalización del petróleo" que solamente tendrá lugar cuando todos los venezolanos seamos verdaderos propietarios, tanto de los yacimientos petroleros como de la empresa pública que –supuestamente- a nombre nuestro, los explota).

Esta introducción es importante porque -hasta ahora- la rebelión de los gerentes y trabajadores de PDVSA se enmarca dentro de una protesta por unos nombramientos, en la Junta Directiva, de empleados de la compañía que -sin duda alguna- violan el concepto de la meritocracia. Sobre lo que esta enredada palabra significa, hablaremos más adelante.

Con el debido respeto a mis excolegas les digo que están atacando a la consecuencia y no a la causa. Sin que esto signifique que no sea válida su reacción. Lo que pasa es que al no atacar a las causas, la solución puede pasar por un "arreglo" que anule los nombramientos de las personas promovidas desde adentro. Pero deje en su lugar a las personas que

llegaron desde afuera que serían, como se desprende de las palabras ya citadas de Gastón Parra, las que "transformen" a PDVSA de una empresa comercial, mercantil y orientada hacia la rentabilidad económica, en un instrumento del Estado que desvía sus recursos para financiar directamente proyectos políticos y sociales del gobierno de turno. "Para eso, somos los directores", alegaran los representantes del Estado-Gobierno que pretende usurpar la propiedad de los que son bienes colectivos. Sobre esto también hablaremos más adelante.

Si los dolientes de PDVSA -que somos todos- y no sólo sus trabajadores y gerentes, entienden que lo que acaba de suceder es muchísimo más grave que una omisión "meritocrática", entonces tendrían que oponerse más al cambio de filosofía que aspira imponer este gobierno en los objetivos de la empresa y no tanto a sus consecuencias que son -entre otras- el haber nombrado una junta directiva, hambrienta de ser la ejecutora de este nuevo enfoque. Que nadie se llame a engaño. El Gobierno no se equivocó al nombrar a la nueva junta directiva de PDVSA. El Gobierno quiere cambiar la filosofía operativa, los objetivos y la razón de ser de la empresa y actuó en consecuencia.

Si la "meritocracia" petrolera insiste en renovar solamente a los directores que surgieron de "adentro", aún si el Gobierno aceptara su solicitud, no habrían resuelto el problema. El verdadero problema está en los que vienen de afuera, cargados de resentimiento, preñados de complejos ante el éxito de la gerencia profesional petrolera, que nunca pensaron posible, y deseosos de imponerle a PDVSA una visión ideológica anticomercial y totalmente subordinada a los caprichos de su presunto y usurpador propietario: el Estado. Si esos (los de afuera) se quedan en posición de mando, el caballo de Troya para la "transformación" de PDVSA estaría en sitio.

ALGUNAS DEFINICIONES

El viernes 08 de marzo, en un muy concurrido acto, con la asistencia de muchos gerentes petroleros retirados y un número importante de personas amigas y ligadas al sector, tuve el privilegio de leer un comunicado (escrito a varias manos) de apoyo a los trabajadores activos de PDVSA. En la segunda parte del mismo, se hacen algunas precisiones sobre la propiedad de PDVSA, la meritocracia y el concepto de "acción y reacción" que creo importante reproducir aquí.

SITUACION DE PDVSA

La política petrolera que adelanta el actual Gobierno, es contraria a los principios gerenciales y comerciales establecidos en los objetivos y estatutos de PDVSA.

No debe –pues- causar sorpresa la reacción negativa de los gerentes y trabajadores de PDVSA ante la composición de la recientemente nombrada junta directiva, designada con el exclusivo propósito de transformar la cultura comercial de la empresa en una que se subordine a la anticuada ideología política del Gobierno actual.

Creemos conveniente destacar tres aspectos, sobre cuya definición ya no puede haber confusión entre los venezolanos:

PRIMERO: LA PROPIEDAD DE PDVSA

PDVSA no es propiedad del Presidente de la República, ni del Gobierno, ni del Estado. PDVSA es propiedad de todos los venezolanos. Por lo tanto, tenemos derecho a **exigir** que en su dirección se nombre a gerentes profesionales que garanticen la buena marcha y el óptimo rendimiento de la empresa, para beneficio de todos sus propietarios. No es cierto que el Presidente tenga la potestad de nombrar en el Directorio de PDVSA a quien se le antoje. Si bien tiene la delegación –en virtud de la Ley- de hacer dichos nombramientos, no es menos cierto que la delegación que hacemos los propietarios en su persona, presupone el uso juicioso de esa delegación. Cuando los mandatarios, a quienes nosotros como mandantes le delegamos representación, atentan contra nuestros intereses y pretenden ser los propietarios de lo que colectivamente es de todos, sus actos son –ni más ni menos- una usurpación y un abuso de autoridad que todos tenemos el deber de protestar.

El mismo sistema regalista que heredamos de España, nos indica que el propietario de las riquezas del subsuelo es el soberano. Durante la colonia, el soberano era la Corona española, pero en la Venezuela republicana, el soberano no es otro que el pueblo, lo cual dista mucho del concepto que se nos quiere imponer, a través del cual el gobierno de turno usurpa las atribuciones del verdadero propietario.

Nosotros estamos hoy aquí como representantes genuinos y gerentes retirados de la industria petrolera. Pero también estamos como ciudadanos propietarios de un bien público. Eso nos da a todos por igual el derecho de pedirle al Presidente y a su Gobierno que rectifiquen.

SEGUNDO: LA MERITOCRACIA

La meritocracia no es sólo el análisis independiente e individual de los méritos personales de alguien. Es eso, pero más importante aún es colocar a todas esas individualidades estudiadas dentro de un sistema que permita jerarquizar sus habilidades. Por supuesto que todos tienen méritos. Pero parafraseando a Orwell, unos tienen más méritos que otros. Por eso resulta tan poco transparente que el Gobierno haya publicado unas notas de vida (Curricula) de los empleados seleccionados para integrar a la junta directiva de PDVSA, sin publicar también una **mejor** hoja de vida de los que **no nombraron**. ¿Cómo se justifica la salida de tres gerentes, que ya estaban en la junta directiva, seis o siete años antes de que les correspondiera su jubilación?. Nos referimos a Karl Mazeica, Vincenzo Paglioni y Eduardo Pratzel. Y ¿qué decir de las hojas de vida de los veinte o treinta gerentes que tienen mayores méritos y han ocupado posiciones muy superiores a las que pueden exhibir los nombrados?. Por último, ¿cómo pueden prometer defender la meritocracia quienes son una consecuencia de su violación?.

TERCERO: ACCION Y REACCION

No vamos a recomendarle a los trabajadores de PDVSA un curso de acción. Vamos a apoyarlos, cualquiera que sea su decisión. Vamos a decirles que, no tendrán por que sentirse culpables de las consecuencias que pudiera provocar su decisión. El país ha entendido que lo de ellos es una reacción. La acción quien la tomó fue el Gobierno con la inaudita decisión de borrar de un plumazo, veinticinco años de respeto a las normas de la meritocracia. Quien decide la acción debe también responsabilizarse por sus consecuencias. La reacción es –justamente- la respuesta a una acción previa.

Es bien conocida la estrategia de tomar acciones institucionales temerarias, bajo la premisa de que la institución reaccionará **responsablemente**, evitando una crisis que podría perjudicar a muchos. Eso es, ni más ni menos, el chantaje que la mediocridad le hace al talento. En un país que requiere urgentemente de acciones positivas colectivas, esa estrategia ya no es aceptable." (Hasta aquí las palabras pronunciadas en el acto del 08 de marzo)

Considerar a PDVSA como un "agente del Estado" es un principio con el cual no puede comulgar ningún gerente profesional. La ejecución

de los objetivos básicos del Estado no pueden asignársele a una empresa petrolera.

Es en esta confusión ineficiente de roles, donde empiezan a enredarse las ideologías trasnochadas de aquellos que nunca han entendido que una de las reglas primarias elementales de la buena administración es saber definir "quién hace qué".

De los muchos ejemplos que tiene nuestra historia para comprobar esta aseveración, basta con señalar los siguientes ejemplos contemporáneos: El ministro de la Defensa no es José Vicente Rangel. Es Hugo Chávez. El ministro de Relaciones Exteriores no es Luis Alfonzo Dávila. Es Hugo Chávez. El ministro de Energía y Minas no es Alvaro Silva Calderón. Es Hugo Chávez. El jefe del MVR nos es Guillermo García Ponce. Es Hugo Chávez. Nelson Merentes no fue el ministro de Finanzas. Fue Hugo Chávez. Por lo tanto, dado sus múltiples ocupaciones, haciendo lo que no le toca, Hugo Chávez tampoco es el Presidente de Venezuela.

Pero ellos hablan con "propiedad" de todo lo que no tiene nada que ver con sus responsabilidades.

La respuesta de los ministros a los diputados de la Asamblea Nacional el día que fueron interpelados, fue la más clara demostración de que ninguno sabe opinar sobre lo que le "toca" hacer.

PDVSA era una de las pocas instituciones del país que entendía su rol.

¡Ya no!.

P.D.: A LOS GERENTES EN CONFLICTO

¿Porqué en lugar de crear un sindicato, que tomará tiempo constituir y probablemente le pongan dificultades para registrarlo en el Ministerio de Trabajo, no resucitan a Agropet, que es para trabajadores de su nivel y ya tiene personalidad jurídica?

P.D.II: El economista Francisco Mieres parece sentir especial deleite al recordarle -a sus lectores- que yo fui presidente de la compañía Shell de Venezuela y que recibí dos altas condecoraciones de los gobiernos de Holanda y la Gran Bretaña. Si Mieres cree que eso me afecta en lo más mínimo, se equivoca. Por el contrario, me enorgullece haber llegado a la presidencia de la Shell sin apoyo gubernamental, ni familiar. Por mi propio esfuerzo y habiendo comenzado a niveles bajos de la organización (meritocracia). Me satisface mucho también haber sido condecorado por los gobiernos de Holanda (Orden Orange Nassau) y Gran Bretaña (Comander of the British Empire. CBE). Así como también exhibo con enorme satisfacción la Orden del Libertador, Mérito al Trabajo, Francisco de Miranda, Diego de Lozada y Cruz de las Fuerzas Armadas de Cooperación -entre otras- concedidas por el Gobierno de la República de Venezuela. (No bolivariano, por cierto).

10 de Marzo de 2002

Los Juicios Populares

Peligrosísima la sugerencia del abogado Oswaldo Cancino de que se creen tribunales populares, presuntamente legitimados, por disposiciones constitucionales vigentes y que le dan el "derecho" a grupos "bolivarianos" de diferentes denominaciones, cuasi sectoriales, a juzgar a personas definidas como "objetivos políticos". Estas personas serán citadas y deberán comparecer ante los "Tribunales Populares", en el lapso de las 18 horas siguientes a su notificación para que, junto a un abogado de su confianza, ejerzan su derecho a la defensa. Si alguno de ellos no acude a la citación, cualquiera de los que respaldan el enjuiciamiento popular podrán tomar la iniciativa de aprehenderlo. (El Nacional 06-03-02)

Las primeras personas enjuiciadas serán Alfredo Peña, por permitir que actúe el FBI en Caracas. Hasta donde yo recuerde, aquí han actuado el FBI, la CIA, Scotland Yard, la KGB y los servicios de inteligencia de Cuba, España, Chile, Perú y Colombia para no mencionar sino a unos pocos. De manera que, si quien permite "eso" comete delito, la lista de potenciales enjuiciados por los tribunales populares debe ser bastante extensa, incluyendo a varios ministros y exministros de este Gobierno. Leopoldo López, por "violencia contra las mujeres" al impedir que Lina Ron manifestara en la Plaza Francia. Sin duda que proteger a los habitantes del Municipio Chacao de los desmanes de las Fuerzas Armadas de la señora Ron, es un "delito" que amerita castigo severo. Como también lo merece el Alcalde Bernal al impedir que la oposición manifieste pacíficamente frente a Miraflores y a los que impidieron una manifestación de mujeres en Fuerte Tiuna. El Coronel Pedro Soto, por traición a la patria, por su disidencia con Chávez. Aquí si creo que se le va a enredar el papagayo a los tribunales populares. Porque si los rumores del descontento en las Fuerzas Armadas tienen algo de veracidad, creo que van a faltar tribunales populares para enjuiciar a los oficiales "disidentes". Por cierto que, si los descontentos militares se manifiestan en lo público, le va a faltar calle a los "magistrados populares" para emprender la carrera. Giusseppe Gianeto, Rector de la UCV, por tener un cuerpo de seguridad en beneficio personal. No sé lo que significa, en este contexto, "beneficio personal", pero si es sinónimo de "protección personal", entonces habría que enjuiciar a todos los funcionarios públicos que mantienen una corte de "atletas", dispuestos a dejarse matar por el protegido. Bueno, eso es por lo menos lo que ofrecen. Por último, el periodista José Domingo Blanco, el muy querido Mingo, a quien le demoraron el juicio hasta el 27 de junio. Mingo, sin mostrar el menor temor, se sacudió de las amenazas por la convicción expresada que tiene de que para esa fecha ya el programa dominical del primer magistrado se llamará "Aló ex- Presidente".

El problema de estas "hazañas", hechas en el momento menos propicio, es que le proporcionan un pretexto a los ciudadanos, normalmente pacíficos. La noción de tomar la justicia por las propias manos de los agraviados, puede ser muy bien vista por aquellos a quienes este Gobierno ha insultado, ofendido, robado de su participación en el tesoro público, incumplido sus promesas, convertidos en desempleados, colocados en estado de indefensión, obligados a disminuir su nivel de vida y -ahora- para añadirle a sus agravios, amenazados por tribunales populares.

Cuidado muchachos con desatar la furia reprimida de los más. Históricamente, los verdaderos y efectivos tribunales populares se forman cuando, por la fuerza y antes de tiempo, caen los gobiernos autocráticos.

¡Ojo de garza...pues!. Porque los "magistrados populares" de hoy, pueden pasar, fácilmente, a ser los reos de mañana.

10 de Marzo de 2002

Sobre Juntas Directivas

El conflicto entre la gerencia de PDVSA y el representante de nosotros los accionistas (el Estado-Gobierno) sobre los nombramientos en la junta directiva de la empresa, no se va a solucionar, ni por las buenas (negociación) ni por las malas (huelgas).

El problema nace, por una parte, de un intento del Gobierno de cambiarle a PDVSA su naturaleza de empresa mercantil, para convertirla en un instrumento del Estado para financiar y ejecutar programas políticos y sociales y, por otra parte, de una confusión del mismo Gobierno y, hasta de algunos gerentes petroleros, sobre cuál es la naturaleza de una junta directiva en general y cuál es el rol que debería tener en lo particular la de PDVSA. Sobre lo primero ya hemos comentado en artículos anteriores. Hablemos ahora sobre lo segundo.

Simplifiquemos un poco tanto el problema como su solución. Empecemos por la naturaleza variable de las juntas directivas, de acuerdo a los roles que se le asignen.

En términos muy gruesos, pero suficientemente ilustrativos para identificar el problema actual, las juntas directivas se dividen en dos grandes categorías, una las juntas directivas operativas y otra, las juntas directivas no operativas.

LAS JUNTAS DIRECTIVAS OPERATIVAS. Como su nombre lo sugiere son aquellas que no solo ejercen el rol de las juntas directivas no operativas (a definir después) sino que, de hecho, gerencian a la empresa en sus actividades del día a día. Así, por ejemplo, los directores acuden diariamente a la empresa, tienen sus propias oficinas, secretarias, teléfonos, faxes, correos electrónicos, etc, y están encargados de una actividad específica. Finanzas, comercio, producción, manufactura, aspectos legales y otras.

En el caso específico de PDVSA el rol de la junta ha cambiado de ser una junta no operativa, aunque de trabajo a tiempo completo, a una junta

totalmente operativa que responde a la definición clásica ya explicada.

¿Qué pasó en PDVSA para provocar este cambio? Veamos:

Desde la creación de PDVSA hasta el último período de la gestión de Luis Giusti, como presidente, PDVSA tenía una junta directiva no operativa que coordinaba las actividades de cuatro empresas totalmente integradas que, con toda razón, se denominaban "filiales operadoras". Y eso eran, ni más ni menos, Lagoven, Maraven y Corpoven en lo petrolero y Pequiven en lo petroquímico. La junta directiva de PDVSA coordinaba la gestión, centralizaba las finanzas y, con el concurso de las filiales y bajo los lineamientos del Ministerio de Energía y Minas (MEM) diseñaba los planes operativos a corto, mediano y largo plazo. Consolidaba, también, los presupuestos de las filiales y los sometía a la aprobación de la asamblea de accionistas (básicamente el MEM, aunque en ocasiones asistían los ministros de planificación y finanzas). Bajo ese esquema, en más de una ocasión, se nombró presidente de la junta directiva a una persona ajena a la meritocracia petrolera, al igual que a uno o dos "directores externos". Básicamente la junta directiva no operativa tenía las atribuciones del administrador de un "holding" o conglomerado, y no las de la directiva operativa de una empresa consolidada.

La administración Giusti cambió eso. Se pensó que para reducir costos y evitar que en las tres empresas operadoras petroleras se repitieran funciones comunes como exploración, refinación, producción y comercio, se planificó crear empresas de carácter funcional. Es decir, una empresa de exploración y producción (aguas arriba). Una empresa de comercio, refinación y mercadeo (aguas abajo) y una empresa de servicios comunes. De haberse consolidado esa estructura la junta directiva hubiese conservado sus características de "holding" y ente no operativo. Personalmente, con algunas reservas, estuve de acuerdo con ese esquema pero, por razones que a mí nunca me quedaron muy claras, las agrupaciones funcionales no se constituyeron en empresas independientes como eran las antiguas filiales operadoras y, en su lugar, se convirtieron en "divisiones" de una sola empresa. Al hacer esto, los directores de la junta directiva se transformaron, de hecho y de derecho, en operadores. Ya no eran los coordinadores de empresas independientes, sujeto cada una del impuesto sobre la renta y responsables directas de las operaciones bajo su mando. Ahora las divisiones reportan directamente a la junta directiva, por las actividades del día a día. Este cambio no vino

acompañado de una nueva estructura en la alta dirección de la empresa. Y allí estuvo el error. Se pretendió, entonces y ahora, continuar considerando a los miembros de la junta directiva como si su rol seguía siendo el de coordinador de un "holding" cuando en realidad ahora eran responsables directos por la operación de la empresa.

JUNTA DIRECTIVA NO OPERATIVA. En una empresa, es aquella que no tiene, como su nombre lo sugiere, responsabilidades directas en el manejo operativo diario. No reside en la sede de la empresa. Sus miembros, por lo general, son también presidentes o directores de otras empresas, como bancos, seguros, industria y comercio. O provienen del mundo académico. O son gerentes de alto nivel, retirados de sus antiguos compromisos corporativos. O servidores reconocidos del sector público y/o políticos. Lo importante, en este caso, es que los miembros de este tipo de junta directiva le aportan a la empresa su reconocida experiencia en otros sectores de la vida nacional. Amplían la visión sectorial de la empresa. Revisan los planes estratégicos. Coordinan las actividades financieras, especialmente en lo relacionado con la adjudicación de recursos a diferentes actividades y la obtención de financiamiento externo. Aprueban, en primera instancia, el presupuesto de la empresa antes de someterlo a la asamblea de accionistas. Recomiendan estudios especiales para la organización. Se reúnen sólo una vez cada dos o tres meses. Pero no operan. No están presentes en el día a día. Son la instancia corporativa superior a la cual "reporta", dentro de los límites de las actividades señaladas, la gerencia operativa de la empresa.

¿Cómo se estructura este tipo de junta directiva? Hay varias opciones:

1. En todos los casos existe un nivel operativo. Con un presidente ejecutivo (en inglés "Chief executive officer". CEO) y unos directores gerentes, por lo general funcionales.

2. El presidente de la junta directiva (en inglés "chairman") y sus directores pueden incluir dentro de su seno al presidente ejecutivo y a uno o dos gerentes directores operativos. Por lo general, de finanzas, planificación corporativa o, el de mayor rango técnico, si es una empresa altamente especializada.

3. El presidente de la junta directiva ("chairman") y el presidente ejecutivo (CEO) pueden ser la misma persona. (En este caso siempre será el presidente ejecutivo)

4. La junta directiva, en su totalidad, está compuesta por personas ajenas a la operación de la empresa.

UNA RECOMENDACIÓN DE REESTRUCTURACIÓN DE PDVSA

Hay dos opciones:

1. Se regresa a la figura del "holding". Las actuales divisiones de exploración y producción y comercio y refinación se transforman en empresas filiales operativas, como era antes. Esto permitiría tener una junta directiva mixta y no operativa, pero no resolvería el problema interno de la meritocracia y nos llevaría a resucitar las desventajas del pasado y del presente: Una directiva donde los roles y los criterios de selección del sector interno profesional y del sector externo, también profesional, aunque no petrolero, no están claramente establecidos.

2. Tener dos niveles de autoridad corporativa claramente diferenciados.

a. Un "comité ejecutivo" operativo compuesto por un presidente ejecutivo y unos directores gerentes técnicos. Todos provenientes del sector petrolero y escogidos dentro de un sistema profesional de selección de los mejores (meritocracia).

b. Una junta directiva, bajo cualquiera de los modelos señalados para las juntas no operativas, en la cual participarían personalidades del sector externo.

Creo que al crear a la empresa petrolera única, como es hoy PDVSA estructuralmente, este modelo de los dos niveles de autoridad es el más conveniente.

Así, PDVSA podría tener una junta directiva no operativa con personalidades del sector externo incluyendo, si así lo desea el Presidente, los ya séleccionados como presidente y director externo (Parra y Mendoza Potellá) acompañados por Clara Coro, Rafael Ramírez y el presidente del comité ejecutivo si así se estableciera y otra persona, preferiblemente un destacado miembro activo del sector financiero público o privado.

Por su parte el comité ejecutivo estaría presidido por el petrolero de mayor jerarquía dentro de PDVSA acompañado por los directores gerentes funcionales.

Quiero advertir que esta recomendación no sólo la hago para salir de esta crisis. Creo sinceramente que dada la estructura actual de PDVSA,

la división de la alta gerencia entre un comité ejecutivo y una junta directiva mantendría el concepto de la meritocracia. Cumpliría con la presencia de personalidades externas al negocio petrolero en su conducción. No atentaría contra el "derecho presidencial" de nombrar a los directores de la corporación. Establecería los pesos y contrapesos entre los objetivos del accionista, representado por la junta directiva (más dividendos) y la del comité ejecutivo (más inversiones. Más crecimiento). Este conflicto de objetivos (accionista versus gerencia profesional) no puede ni debe resolverse mediante la toma de posesión de un sector por el otro. La gerencia profesional no debe convertir a PDVSA en un "Estado dentro del Estado". Pero el accionista, tampoco debe introducir al Estado en la gestión operativa de PDVSA.

Sr. Presidente Chávez. Declare a PDVSA en reestructuración y proceda a cambiarle sus estatutos para darle, legalmente, la estructura de alta gerencia corporativa aquí sugerida. Creo que todos quedarían satisfechos. Nadie pierde cara. Pero, más importante aún, se le daría a PDVSA una estructura jerárquica que permitiría armonizar la visión externa del Presidente de la República y del poder ejecutivo con el aprovechamiento óptimo de los recursos internos de la corporación. Más aún, todos sabrían "quién hace qué".

PD: al disolver a la junta directiva actual, por razones de una reestructuración corporativa, usted, Sr. Presidente, quedaría, como siempre, en libertad de nombrar a la nueva junta directiva, actuando, por supuesto, con discreción y buen juicio. El presidente del comité ejecutivo pudiera ser seleccionado por usted o por la junta directiva una vez nombrada, de una terna interna del más alto nivel meritocrático. El resto del comité ejecutivo se seleccionaría por decisión interna de PDVSA.

PD 2: Sr Presidente. Pecaría de deshonestidad intelectual si no le dijera que los cinco directores internos nombrados en la junta directiva actual, tendrán que regresar a sus labores habituales y esperar su turno para acceder a los más altos niveles operativos. No tendrán cabida inmediata en el comité ejecutivo, porque hay muchos candidatos con más méritos profesionales que ellos, y no podrán ser miembros de la junta directiva, porque no aportarían ni la visión ni la experiencia de una presencia, que no han tenido, en otros sectores de la vida pública nacional.

17 de Marzo de 2002

Negociar con el Mal

Peter Drucker escribió un ensayo titulado "El Monstruo y el Cordero" (John Wily and Sons. Feb 1998. En "Adventures of a Bystander"). Como veremos más adelante el título omite a quien –quizás- sea el más maligno de todos.

EL PROFESOR DE BIOQUIMICA

El 25 de febrero de 1933, en la Universidad de Frankfurt, se celebró la primera reunión de sus facultades académicas bajo el dominio nazi y convocada por el "comisario" de educación. La universidad era famosa por su carácter liberal, su tolerancia de todas las ideas, la libertad de conciencia y una Facultad de Ciencias donde daba clases un distinguido bioquímico candidato al premio Nobel.

El "comisario" nazi, no perdió tiempo en saludar. Anunció que a los judíos se les prohibía de inmediato el acceso a la universidad y los profesores de esa religión serían despedidos sin compensación. Acto seguido, se dirigió a los distinguidos profesores con un lenguaje destemplado y soez como nunca se había oído en ese augusto recinto. Antes de terminar, apuntó con su dedo índice a cada uno de los decanos diciéndole que "de ahora en adelante harán lo que yo les ordene o terminarán en un campo de concentración".

Cuando concluyó se hizo un profundo silencio sólo interrumpido, después de algunos minutos, por el ilustre profesor de bioquímica. "Su intervención me parece muy interesante y hasta esclarecedora en algunos aspectos. Sin embargo, hay algo que no quedó claro ¿tendremos más dinero para nuestras investigaciones científicas?".

La reunión finalizó con la promesa del "comisario" de que "habría mucho dinero para la ciencia asociada a una raza pura".

EL MONSTRUO

Reinhold Hensch, era un compañero de redacción de Peter Drucker, en un diario de Frankfurt, por el año de 1933. No era particularmente brillante, ni muy buen periodista. Se inscribió temprano en el partido nazi y cuando éste llegó al poder, fue nombrado "comisario" para supervisar a todos los periódicos de la ciudad. Drucker ya había decidido abandonar Alemania, convencido de que bajo el nazismo, no podría desarrollar las habilidades que -años más tarde- lo convertirían en uno de los grandes conceptualizadores de la gerencia moderna.

Una noche, sin previo anuncio, Hensch fue a visitar a Drucker para convencerlo de que se quedara en Frankfurt como director del diario donde ambos trabajaban (Hensch -por supuesto- ya no laboraba allí por ser, en su condición de "comisario", supervisor del contenido editorial e informativo de todos los diarios de Frankfurt).

Drucker agradeció y rechazó la oferta que, a la edad de 23 años, lo habría convertido en el director más joven de periódico alguno en Alemania. Discutieron la situación política del momento y los riesgos que Drucker, en su visión negativa del futuro de Alemania bajo el nazismo, le auguraba al país. Hensch le confesó estar "aterrorizado" por las conversaciones que había escuchado en los círculos íntimos del nazismo. Todas pronosticaban un futuro de conflictos sociales, racismo, y hasta una guerra contra los archienemigos de Alemania en Europa: Francia e Inglaterra. Ante esta confesión, Drucker aconsejó a Hensch que se fuera también del país. Pero éste, a diferencia de Drucker, no dominaba sino el idioma alemán. Jamás había salido de Frankfurt y reconocía que no era brillante -por lo tanto- sabía que no podía progresar en el exterior, como podía hacerlo en Alemania, simplemente aprovechando su temprana militancia en el partido nazi. "Aquí en Alemania tendré poder y seré importante. Ya verás que en el futuro oirás hablar de mi. Además" –continuaba Hensch- "quiero poder, dinero y reconocimiento". Los "bien nacidos" serán demasiados escrupulosos para manejar la situación. Yo podré. Tampoco creo posible que los nazis puedan hacer todas las barbaridades que anuncian -entre ellos- sin perder el poder. Este es el siglo XX y "estas cosas no serán aceptables". Con esa aseveración Hensch se despidió. Drucker no volvió a conversar con él. Un día, poco después de que terminara la guerra, leyó una pequeña nota en *The New York Times*. "Reinhold Hensch, uno de los criminales de guerra más buscados, se suicidó en el sótano de una casa en Frankfurt que había sido bombardeada (la suya). Hensch era el segundo de los comandantes nazis del S.S., con el rango de teniente general, encargado de aniquilar a los judíos y otros enemigos del estado alemán..."

EL CORDERO

El periódico *Berliner Tageblatt* era para los lectores de lengua alemana, dentro y fuera del país, un sinónimo de excelencia. Según Drucker algo así como *The New York Times* (Estados Unidos) y el *Times* (Gran Bretaña). Paul Schaeffer, un brillante periodista y analista político, había sido escogido para ser su director. Como parte de su entrenamiento para el cargo fue enviado como corresponsal del periódico a los Estados Unidos. El director -en ejercicio- del periódico era judío y fue, como era de esperarse, sumariamente despedido. El gobierno nazi le ofreció -de inmediato- el cargo a Schaeffer. Para esa fecha Drucker ya estaba en Londres en la muy grata compañía del Conde Albert Montgelas, uno de los corresponsales extranjeros más respetado de Europa.

Cuando Montgelas y Drucker se enteraron del nombramiento de Schaeffer y de su posible aceptación del cargo, lo convencieron de que, en ruta hacia Alemania, pasara unos días en Londres. Schaeffer aceptó. Es importante aclarar que Schaeffer se había hecho amigo de F.D. Roosevelt y lo había ayudado en su exitosa campaña presidencial. Era –pues- reconocido y tenía una muy buena reputación internacional.

Drucker y Montgelas le aconsejaron que no aceptara. Que un hombre de su estatura pública iba a ser utilizado por el régimen nazi para disfrazar sus fechorías, dentro y fuera de Alemania. Schaeffer, fue sordo a los argumentos de sus amigos y alegó que el gobierno nazi no se atrevería a cometer las atrocidades, de las cuales ya lo acusaban, si él estaba presente. Que él era el único capaz de neutralizar al régimen. Que una vez nombrado, no podrían despedirlo, ni obligarlo a renunciar, por cuanto se formaría un escándalo internacional...

Schaeffer pasó dos años como director del *Berliner Tageblatt*, justificando lo injustificable, tapando lo que todos veían, haciéndole "buen ambiente" en el exterior al régimen. Al final de ese breve período, el régimen nazi "desapareció" al periódico y a su "importante" director. Nunca se supo que pasó con Schaeffer.

Sobre estos recuerdos Drucker construye unas interesantes conclu-

siones sobre el mal y sus humanos instrumentos. Cita a la escritora y filosofa Hannah Arendt, quien en su famoso libro sobre el criminal Eichmann, habla de la "banalidad del mal" (*The banality of evil)* Para Drucker esa era una frase inaceptable y "desafortunada". El mal nunca es banal. Sus ejecutores si. El mal es monstruoso y los hombres son tímidos, como lo demostraron Hensch y Schaeffer. Por esa razón, y cito a Drucker, "porque el mal nunca es banal y los hombres frecuentemente lo son, los hombres no deben pactar con el mal bajo ninguna circunstancia ni condición, porque las condiciones siempre serán las del mal. El hombre se convierte –entonces- en el instrumento del mal, como Hensch cuando cree que puede subordinar el mal a su ambición o como Schaeffer que se asocia al mal creyendo que puede neutralizar sus efectos y sus consecuencias".

Drucker se pregunta cuál de los dos, el Monstruo o el Cordero, representan el mayor peligro. Si la ambición de poder de Hensch o el pecado de soberbia de Schaeffer. Su respuesta pone el dedo en la llaga mayor del siglo XX. Para Drucker, el más peligroso es el indiferente. El profesor de bioquímica en la universidad de Frankfurt. El que ni mata ni miente. Pero se niega a ver cuando "crucifican al Señor".

Ese, "indiferente", es el protagonista que le falta al título del ensayo de Drucker.

LA TROPICALIZACION DE DRUCKER

Mi tropicalización del relato de Drucker se resume así.

√ No se puede negociar con el mal.

√ No se puede pretender aprovechar el mal sin contaminarse.

√ No se puede creer en la posibilidad de neutralizar el mal porque somos importantes y conocidos.

√ El mejor aliado del mal es la indiferencia que supone que las trágicas consecuencias de la malignidad, nunca tocarán a su puerta.

LA VENEZOLANIZACION DE DRUCKER

No sé porque al leer este ensayo de Drucker, me vino a la memoria, con imágenes claras en vivo y directo, el lamentable programa "Aló Presidente" del domingo 17 de marzo de 2002. A Chávez -por supuesto- lo vi como la encarnación del mal. A Diosdado Cabello y a Juan Barreto como los Hensches de Drucker que creen poder beneficiarse del poder

sin contaminarse con su fetidez. A Schaeffer lo vi representado por algunas "buenas almas" que siguen al pie del cañón pensando que, de no estar ellos ahí, "la cosa sería peor" (típico autoengaño que se acostumbra, en forma cada vez más complaciente, a hacer digerible lo que ya no es tolerable). Y por último, vi al profesor de bioquímica en los millones de venezolanos que miran con indiferencia e inacción, a todos los signos del desastre inminente, de la corrupción, de la destrucción institucional y del ataque despiadado a su autoestima... Y seguin creyendo que "eso" no es con ellos.

Gracias Drucker, pero... ¡que triste es que tengas tanta razón!

24 De Marzo De 2002

El "Fogaje" de PDVSA

En días recientes, en una declaración pública el ministro de Energía y Minas, Alvaro Silva Calderón, definió a la reacción interna de PDVSA ante el nombramiento de la nueva junta directiva como un "fogaje". (Así define nuestro lenguaje coloquial a una subida leve y sin importancia de la temperatura corporal).

Una vez más se equivoca el ministro. Lo que el conflicto entre el Gobierno y PDVSA sugiere es una fiebre terminal. Lo que no se ha definido aún es, quien será el difunto. Si PDVSA o el Gobierno nacional.

Para que nadie se equivoque en el diagnóstico, creo que debo insistir -de nuevo- en definir la verdadera naturaleza del conflicto.

Hasta ahora casi toda la gerencia petrolera, así como las instituciones e individualidades que la han apoyado, han considerado a los nombramientos en la junta directiva de PDVSA, como una violación al principio de la meritocracia que había guiado a la selección del personal gerencial de la empresa. Eso es -por supuesto- cierto. Pero el Gobierno no le ha hecho un ataque consciente a la meritocracia. El Gobierno lo que ha hecho es seleccionar conscientemente del inventario de los recursos humanos disponible en PDVSA, a aquellas personas que comulgan fielmente con su filosofía política y que están "a la orden" para que se utilice a PDVSA como un agente ideológico del Estado, que entierre para siempre el concepto de empresa comercial que busca obtener las mejores ganancias para su accionista. Para seleccionar a esas personas el Gobierno tuvo que violentar el sistema meritocrático, que no es lo mismo que atacar a la meritocracia como sistema. Si el Gobierno hubiese encontrado, dentro del más alto nivel de los recursos humanos de PDVSA, el perfil del funcionario que buscaba, no hubiera violado la meritocracia, puesto que no habría sido necesario. No lo encontró, sino en el sector externo no petrolero y en los niveles inferiores de la empresa y actuó en consecuencia.

Para probar lo anterior voy -a la vez- a hacer un reconocimiento y una pregunta. El reconocimiento es para los directores Vincenzio Paglione, Karl Mazzeica y Eduardo Prasej, destituidos -sin causa justificada- después de un buen desempeño y llevados a una jubilación prematura, unos siete años antes de cumplir la edad reglamentaria para el retiro (60 años). ¿Qué razones se pueden invocar para que la empresa estatal pierda una experiencia acumulada de más o menos 70 años -entre los tres- antes de que lleguen a su límite de edad?. Si lo que se quería era un "borrón y cuenta nueva" ¿porqué se ratificó a Jorge Kamkoff en la nueva junta directiva quien fue nombrado director en la misma fecha que los tres mencionados, tuvo también un buen desempeño, tiene –aproximadamente- la misma edad y no creo que nadie pueda alegar que, en un equipo colegiado, el único que tuvo méritos profesionales durante su gestión fue él. ¿Porqué a él lo dejan y a los otros tres "los van"?

Si en esta decisión no hubo intención política, me gustaría que alguien me la explicara... y -por favor- no me digan que el Presidente tiene la facultad legal de nombrar y remover a la junta directiva de PDVSA, sin dar explicaciones. Porque, en el código democrático por el cual me rijo, el Presidente de la República no tiene la facultad de tomar decisión alguna "sin dar explicaciones". Una facultad delegada por los ciudadanos a un mandatario, no es una patente de corso para ejercerla a capricho, sin buen juicio y en perjuicio de los que le delegaron esa facultad.

Lo que el Gobierno busca es eliminar los pesos y contrapesos que siempre existieron en la toma de decisiones entre el Estado y la gerencia petrolera. Por eso, será muy difícil que acepten las sugerencias hechas por los gerentes de PDVSA y por mi (ver el artículo "Sobre Juntas Directivas", página 78) de establecer dos niveles de autoridad en la cúpula de PDVSA. Una junta directiva no operativa con representantes nombrados fuera de la industria petrolera por el Gobierno y un comité ejecutivo que maneje las operaciones de la industria petrolera, formado por gerentes petroleros escogidos dentro del sistema meritocrático. No lo aceptarán porque, por una parte, reestablecería los pesos y contrapesos -hoy anulados- entre el representante del Gobierno y la tecnocracia de PDVSA. Al estar representada ésta última, por un cuerpo operativo eminentemente técnico, no se sometería mansamente a los caprichos ideológicos del Estado. Por otra parte, una rectificación le quitaría a Chávez dos satisfacciones muy importantes para él: 1) Hacer lo que le

da la gana sin cuestionamientos y 2) Nombrarle a las instituciones como jefe máximo, simplemente para humillarlas, a una persona que haya sido visiblemente un enemigo y un cuestionador público permanente de la gestión de esa institución. Lo hizo en la Fuerza Armada al nombrar como ministro de la Defensa a José Vicente Rangel... y se lo tuvieron que "tragar". Y "esa" era "su" institución. ¿Qué pueden esperar los dolientes de las otras instituciones?.

Como dije al principio, el conflicto es de "fiebre terminal". Lo que falta saber es quién se va a morir.

Amanecerá y veremos.

24 De Marzo De 2002

PDVSA en Dos Tiempos

ADAN

El Universal del 20/03/02, publica un artículo de Adán Chávez, "La Escualidocracia" que, a no ser por el título y algunos otros descalificativos innecesarios, da pie para iniciar un debate de cierta altura, sobre lo que debería ser el rol de PDVSA, empresa de la Nación venezolana.

Empiezo por aclarar que PDVSA no es del Estado. La exposición de motivos de la Constitución vigente, escrita y publicada –como todos saben- después de ser aprobado en referéndum el texto y no antes como corresponde a cualquier Ley (primero el objetivo y después la Ley). En todo caso, bajo el Título I "Principios fundamentales" se lee: "...se define la Organización jurídicopolítica que adopta la Nación venezolana como un Estado democrático y social de Derecho y de Justicia". No puede haber –pues- duda alguna. La Nación la conformamos todos los ciudadanos y el Estado es la "Organización jurídicopolítica" que hemos "adoptado". No puede ser –pues- nuestro representante (el Estado) el dueño de lo que nos pertenece como Nación.

Esto es importante clarificarlo desde el arranque, por cuanto –como ya veremos- el Prof. Adán Chávez quiere convertir a PDVSA en un instrumento del Estado. "...PDVSA no puede seguir funcionado con la estructura de una empresa meramente comercial, que es lo que ha mantenido hasta ahora..., no puede continuar siendo manejada con los viejos criterios privatizadores y anti-patrióticos, hecho éste que ha impedido que esta empresa sea todo lo eficiente y productiva que podría ser". Olvidémonos de lo "anti-patriótico" que sobra como argumento y nos quedará la afirmación de Adán Chávez de que si una empresa es "meramente comercial" no puede "ser eficiente y productiva". Esta es una aseveración que merecería ser enviada para su estudio a las facultades de administración de nuestras universidades, en algunas de las cuales ha sido profesor Adán Chávez... y así se lo propongo. Agrega Chávez que

una empresa "meramente comercial" estará dirigida "como un Estado dentro de otro Estado con una filosofía de dominación, egoísta, elitesca y racista". Tomemos aire y continuemos, sólo para destacar que para Chávez, la meritocracia no es sino "una sociedad que resulta de la suma de individuos aislados... donde las clases populares no tienen cabida". Creo que Adán debería tener una conversación con su hermano Hugo y con el General en Jefe, para aclarar –de una vez por todas- si las promociones dentro de una institución, como la Fuerza Armada, se hacen dentro de un sistema que reconoce al mérito "individual" como una variable que influye directamente en la selección de los individuos a ser ascendidos y, de ser eso así, si eso constituye un sistema "egoísta, elitesco y racista... donde las clases populares no tienen cabida".

La industria petrolera, así como nuestra Fuerza Armada, puede exhibir apellidos ilustres... y a mucha honra. Pero, también a mucha honra está la mayoría que procede de las "clases populares" que sí han tenido cabida. Y que nunca han sido excluidas ni por origen social, ni por religión, ni por raza.

Sería interesante una discusión -a nivel intelectual- sobre si una empresa petrolera, propiedad de la Nación venezolana, debe mantenerse como una empresa comercial o como un apéndice ideológico del gobierno de turno con objetivos distintos a los que son los de una empresa mercantil: Producirle la mayor ganancia al accionista. Lo que los accionistas hagan después con esas ganancias... allá ellos. Visto así, el accionista siempre contará con la solidaridad de la gerencia en la búsqueda del beneficio cuantificable a producir, sin tener que pasar a sus gerentes por un filtro previo para determinar si son neoliberales, comunistas, socialistas, progresistas, o cualquier "istas" que coincida con la moda ideológica del momento.

En pocas palabras, hay que resolver si se quiere productividad que se refleje en los dividendos, constantes y sonantes, o si se quiere otra institución que sea un clon del discurso oficial. Esta es una pregunta retórica. El Gobierno no tiene el derecho de plantear estas opciones. Su ideología cambia con sus protagonistas. Lo que permanece invariable es el concepto de que las empresas se constituyen para generar ganancias. No importa quien sea el accionista. Mejor dicho, quien crea ser el accionista.

En resumen. Que las empresas serán más rentables mientras menor

sea su orientación comercial y mercantil es una teoría, cuyo contenido debe ampliar el Sr. Chávez, para beneficio de sus lectores.

Dicho lo anterior y para ser objetivo, suscribo la tesis de que las empresas deben tener conciencia social, ser buenos ciudadanos y colaborar -en lo posible- con las comunidades donde se residencian. Una empresa de la magnitud y la importancia de PDVSA, no puede separarse del rumbo que tome la planificación nacional oficial y eso se logra con una buena coordinación entre el representante del accionista, en este caso el Ministerio de Energía y Minas (MEM) y la gerencia profesional de la empresa. Lo cual no significa que para lograr coherencia entre los objetivos se convierta el MEM en el ente que "gerencie" a PDVSA, ni la empresa en un Estado independiente "dentro del Estado". Por otra parte, los programas sociales con los cuales contribuye PDVSA, deberían canalizarse a través de instituciones especializadas en esas labores.

La compañía Shell de Venezuela, empresa que el Profesor Francisco Mieres se deleita en mencionar cuando recuerda mi pasado petrolero, creó la "Fundación Shell" la cual tenía independencia operativa y una junta directiva propia, en la cual figuraba un representante de la compañía Shell de Venezuela, para mantener compatibilidad de objetivos. Dentro de sus muchos aciertos, tuvo el de editar la "Revista Shell" considerada -en su momento- como un importantísimo vehículo para la expresión de la cultura nacional. Además, fundó el "Servicio Shell para el Agricultor", una institución que le dio a la agricultura nacional la asistencia técnica que no le ha dado ningún gobierno, ni antes ni ahora. Con muchas dificultades su presidente de entonces, Luis Marcano Coello ha continuado, a través de "Fusagri" ese esfuerzo, por lo cual el país tiene con él una deuda impagable.

¿Porqué, Sr. Chávez (Adán), no nos ponemos de acuerdo y estudiamos la posibilidad de que PDVSA cree una fundación con fines sociales y culturales, a la cual se le podría aportar –de una sola vez- tanto el Gobierno como la misma empresa, algunos activos que produjeran renta para sus gastos operativos?. (Terrenos. Edificios. ¿Palmaven?, etc).

Otras instituciones públicas y privadas podrían también promover proyectos específicos a través de esta fundación. Así se lograría combinar y separar -a la vez- los esfuerzos propios de una empresa productora y comercial, en PDVSA y las actividades culturales, sociales y comunitarias, en la fundación.

Si le parece buena la idea, creo que trabajar para que se materialice pudiera ser más productivo que tratar de cambiarle la naturaleza a PDVSA.

¿Estamos?

LOS COSTOS DE PDVSA

Se habla mucho últimamente sobre el aumento de los "costos de operación" de PDVSA. De lo que no se habla es de cuáles son los ingredientes que configuran esos costos.

Por ejemplo, si tomamos el total de "Costos y Gastos" del estado de "Ganancias y Perdidas de PDVSA 1998-2000" se verá que el total subió de $23 mil millones en 1998 a $40 mil millones en el 2000. ¡Que horror!. Pero, veamos: De esa diferencia de $17 mil millones, $10 mil millones son por compras de crudo y productos y $2,5 mil millones por costos de operación. Lo demás son impuestos, costos de financiamiento, etc. (Los "gastos de operación", consolidan todas la operaciones de PDVSA dentro y fuera de Venezuela y reflejan –entre otros- los costos incrementados del crecimiento de Citgo que, en el año de 1998, incorporó el 50% de la empresa "Sweeny").

Pero, tienen razón los que piensan que hay motivos para preocuparse por los aumentos de los costos. Analicemos algunos de ellos.

1. Hemos invertido en una infraestructura capaz de producir y "manejar" 3 millones 600 mil b/d de producción y, por compromisos con la OPEP, debemos producir ahora más o menos 2 millones 500 mil b/d. Por supuesto que esto aumenta el costo unitario de producción. (Puede ser que este aumento en el costo unitario sea -en la visión de algunos- justificado, pero -de ser así- no podría invocarse para pretender demostrar ineficiencia).

2. Al cerrar producción dejamos de producir gas y, en el caso del sector eléctrico, debemos suplir "gasoil" (un producto de alto precio) al bajo precio del gas en un momento cuando nuestros sistemas generadores de hidroelectricidad están a punto de entrar en crisis y la generación termoeléctrica se ha desmantelado por falta de mantenimiento y nuevas inversiones. Amén del daño que se le causará a la petroquímica y a las empresas de Guayana que no pueden sustituir el gas por otro combustible.

3. Al reducir la producción, debemos comprar crudos y productos de

otros productores, 5 veces más costosos que nuestra producción cerrada, para cumplir compromisos y no perder clientes y mercado.

4. La reestructuración de PDVSA (administración Giusti) para tener sentido debería haber venido acompañada de una reducción considerable del personal. No ha sido del todo así, para evitar conflictos políticos/ sindicales.

5. Han habido "gastos" no petroleros, ordenados por el Gobierno, que deberían investigarse en su magnitud. Esto, por supuesto, incrementa el costo global de la operación.

6. Los contratos de operación que se hicieron para explotar los campos marginales (los de mayor costo de producción) no incluyeron -en todos los casos- una cláusula que le permitiera al Gobierno ordenar reducir proporcionalmente su producción de acuerdo a los recortes acordados dentro de la OPEP. Una omisión criticable que sin duda resulta en que se continúe produciendo petróleo "caro", por parte de los operadores privados, mientras PDVSA tiene que cerrar petróleo menos costoso para cumplir con sus compromisos OPEP.

Por último, no desestimemos que en PDVSA, como resultado de su contaminación política, ahora en forma inaceptable y antes, en forma que también debería haber sido inaceptable, (nada que ver con lo que acaba de suceder) se pudiera haber reducido algo el concepto de la excelencia como norma, la productividad como objetivo y la honestidad como religión. Eso también habrá contribuido al aumento de los costos.

Pero contrastemos las cifras no cuantificadas, atribuibles a una perdida de eficiencia de PDVSA, con las cuantificables de los mayores costos incurridos por decisión del accionista y de un contrato colectivo que hubo que firmar ante una amenaza de huelga por la impericia y la ignorancia de la dirección de PDVSA, en manos de Héctor Ciavaldini. Otro capricho costoso de este Gobierno.

La conclusión final inevitable será que el compromiso con la OPEP para reducir producción -por una parte- podrá resultar en mejores precios petroleros. Pero -por otra parte- tiene unos costos no cuantificados que, en mi opinión, podrían más que neutralizar los supuestos beneficios de estos acuerdos.

Otras consecuencias negativas serían: Desempleo. Pérdida del efecto multiplicador sobre otros sectores de la economía nacional. Pérdida de mercados cautivos, como lo son las refinerías de nuestra empresa Citgo,

las cuales compramos para asegurar la colocación de nuestros insumos y que ahora debemos suplir –parcialmente- con crudos y productos -mucho más costosos- de otros países. Visto así, la gran pregunta es: ¿Quién es el gran responsable del aumento del costo de nuestro barril petrolero?. ¿La perdida de eficiencia operativa de PDVSA?. ¿O la política del gobierno actual que cierra producción pero que no cuantifica los costos directos e indirectos asociados a esa decisión?

¡Sea usted el juez!

LA POLITIZACION

El Gobierno acusa a los gerentes de PDVSA de politizar su reclamo. Por su parte, los mismo gerentes toman exageradas precauciones para que no se interprete como "política" su protesta. Lo cual -como ya mencionamos al principio- no ha convencido al Gobierno. Por lo menos, no lo ha disuadido de utilizar el argumento político como un mecanismo para descalificar el reclamo profesional.

Veamos algunas realidades ineludibles:

√ El Gobierno –por razones políticas- nombró a quienes nombró en la nueva junta directiva de PDVSA.

√ Los gerentes petroleros, al rechazar un acto político, también –aunque no lo quieran- incurren en un acto político.

√ La CTV, Fedecámaras y las organizaciones de la sociedad civil están hoy, más proclives que nunca, a prestarle apoyo a la gerencia petrolera, por razones políticas propias.

√ Una huelga petrolera pudiera ser el detonante para una huelga general, la cual –como todos sabemos- tendría motivaciones políticas.

¿Porqué entonces el Gobierno pretende negar haber cometido un acto político al nombrar la junta directiva de PDVSA y los gerentes petroleros se niegan a entender que su reclamo a esa acción es también un acto político?. Pura perdedera de tiempo.

El conflicto es político y punto. Y así hay que entenderlo y manejarlo.

"Politiquería" es otra cosa... ¡Por si acaso!

31 de marzo de 2002

Apoyos y Desapoyos

No soy de los que cree que el Presidente Chávez ha cogido un "segundo aire". Más bien, comulgo con la idea de aquellos que ven en la descomposición del "proceso" subidas y bajadas creadas por la percepción que los ciudadanos tienen, en un momento, dado sobre las fortalezas o las debilidades del Presidente.

Fortalezas y debilidades –por lo general- asociadas al último incidente en el cual haya estado incurso el gobierno (debilidad) o a la ausencia temporal de un nuevo tropezón (fortaleza).

El último "tropezón" tiene de los dos ingredientes. La crisis de PDVSA, puede verse como un posible detonante que podría provocar, si se paralizara la industria petrolera, una huelga general que pondría en grave peligro la gobernabilidad del país (debilidad). O, si el conflicto se resuelve sin llegar a esos extremos, la superación de esa crisis será vista como un segundo o tercer aire para Chávez (fortaleza). Pero la verdad es que el problema PDVSA ya le causó un nuevo debilitamiento a Chávez puesto que, independientemente de su solución, se demostró que su autoridad caprichosa puede y debe ser cuestionada y que el Chávez estadista, presto a devolverse sobre sus errores, no se ve por ninguna parte. Aunque algunos se resistan a aceptarlo, Chávez está en un deslizamiento irreversible. Lo único indefinido es cuán inclinada es la pendiente o cuán rápido puede un evento singular, influir sobre este gobierno de forma tal que ya no pueda, con malabarismos retóricos, mantener el equilibrio.

La rapidez del deslizamiento, además de los eventos desencadenantes, dependerá de los apoyos ciudadanos (incluidos los militares) que mantenga este gobierno.

Muchos piensan que la caída del gobierno se producirá cuando la "disidencia" (Américo Martín dixit) se "organice", "arme" un programa de gobierno y "descubra" un líder. "Eso", es la forma ordenada que recetan los amigos de la racionalidad y el orden, como instrumento de los

procesos de cambio.

No será así. Sin duda que los consensos políticos de hoy ayudarán a la transición post-Chávez. Pero el derrumbe vendrá, no –necesariamente- por la mejor organización de la oposición, sino por la pérdida de los apoyos que aun tiene el gobierno.

TRES GRUPOS PARA EL GOBIERNO

1) EL CHAVISMO DURO. Se estima entre 15 y 20%, que es bastante. Son los verdaderos creyentes. Los entusiastas de una presunta revolución hecha de palabras vacías, "informes de progreso" amañados y promesas incumplibles. De dádivas selectivas e individuales (Aló Presidente). De irresponsabilidades colectivas (Vargas). De desprecio al talento profesional e irrespeto institucional (PDVSA). Pero de alguna manera, la suma de estas negatividades se convierte en una "suma total" atractiva para aquellos a quienes se ha convencido de que sus necesidades son programadas por los que algo poseen y que sus carencias están depositadas en las cajas fuertes de los "ricos". Esa excusa, que siempre ha estado allí, es la que ha desatado Chávez como, paradójicamente a la vez, una razón para la esperanza y un instrumento para promover el odio social. Está de alguna manera también vinculada al rechazo y la revancha. No busca el crecimiento sino la nivelación por abajo. De alguna manera Chávez ha convencido a mucha gente que el problema de Venezuela es solamente distributivo y que si se repartiese mejor lo que hay, eso resolvería el problema de la pobreza y la marginalidad... y no es así. La triste verdad es que lo que hay no alcanza y el sueño de que somos un país rico, hace rato se convirtió en pesadilla. Pero, en todo caso, ese "chavismo duro" estará allí por mucho rato y –posiblemente- sobrevivirá a Chávez, hasta que otros gobiernos -con hechos- le conviertan en realidades las esperanzas de una vida mejor. No va a ser fácil borrar el "odio" ni la esperanza construidos por esta visión. Cualquier nuevo gobierno tendrá que erradicarle a la pobreza esa excusa de la injusticia distributiva como el único factor responsable de su situación. El fracaso de los gobiernos del futuro en cambiar esa percepción, resultará en mantener vivo ese caldo agresivo de cultivo social que, en cualquier momento y bajo estructuras políticas variables, puede retomar la tesis de la redistribución como alternativa a la productividad. Si las dos variables no van juntas, los Chávez de este mundo resucitarán -de vez

en cuando- y los esfuerzos ciudadanos se orientarán –como ahora- hacia la conflictividad social.

2) LA LISTA DE ESPERA. Esta es un verdadero saco de gatos. Allí están los del llamado Chavismo "light" que, por convicción honesta, ya están dispuestos a abandonar el barco. Pero están además los oportunistas de siempre, prontos a acompañar al mejor postor. Los que piensan que si se retiran a tiempo se les perdonará su pecado de asociación. Están también -en esta lista- los intelectuales de la vieja izquierda y los aprendices de nuevo cuño. Esta lista es multiplural, multisectorial y multioportunista. Será la que ayudará a provocar la caída del régimen al dejarlo desnudo de apoyo civil, institucional e individual. Pero, como veremos en el próximo grupo, no todos los que se quieran ir caben en esta "lista de espera".

3) LOS ENTRAMPADOS. Para muchos ya llegó el momento de que aunque quieran y crean que están en la "lista de espera" ya no podrán irse. Creerán que se han ido, pero en la memoria colectiva se quedarán siempre con sus compromisos, sus actuaciones, su corrupción, su ventajismo obsceno, su sumisión, sus risitas bufonas ante las groseras contorsiones, verbales y físicas, del amo. Pero, por encima de todo, su deshonestidad intelectual. El entierro público de sus valores. El cinismo de sus declaraciones públicas y la incuantificable "pena ajena" de su presencia de "boy scouts", siempre listos, para intentar convertir lo intolerable en digerible. Lo obsceno en lección de ética. El derroche en virtud. La descalificación individual e institucional en instrumento para la sumisión. Este es, al igual que el de la "Lista de espera", un grupo multisectorial, pero la diferencia consiste en que los "entrampados" no podrán dar el paso de un sector a otro.

Para entender mejor a estas listas, presentaremos un prototipo de cada una. Lina Ron es del "chavismo duro". Rafael Simón Jiménez está en la "lista de espera" y Juan Barreto está "entrampado".

Una característica muy propia de estos grupos es que en el mediano plazo las fronteras entre uno y otro son casi infranqueables, excepto que algunos de la "lista de espera", si se descuidan, pudieran pasar a la de "entrampados" -como por ejemplo- Aristóbulo Istúriz. Pero no son muchos. Por lo general, a estas alturas del juego, los que estén en la "lista de espera" no se radicalizarán más. Los ya radicalizados están en el "chavismo duro", donde se quedarán por algún tiempo y en los

"entrampados" que ya no tienen salida hacia nuevos espacios en Venezuela. Hay sin embargo, una diferencia. Los del "chavismo duro", compañeros del proceso por convicción, podrían pasar a la "lista de espera". Pero casi me atrevo a decir que los que así lo hagan será porque -sin saberlo- ya están en esa lista como parte del grupo del chavismo "light".

Visto así, Chávez está condenado a quedarse con un disminuido "chavismo duro" y con los "entrampados". Ambos apoyos son frágiles. El primero, porque su futuro es inevitablemente la decepción. El segundo, porque muchos de los que están allí, sólo lo están porque no tienen a donde ir y –en todo caso- son los menos, aunque sean los más nombrados.

Inexorablemente este gobierno se quedará con los retazos de las viejas frustraciones y con los futuros execrados sociales. Que no se llame nadie a engaño, y ellos menos. Aquí hay personajes que no podrán salvarse del escarnio público que -como castigo social- ellos se encargaron de desarrollar. Como "boomerang" implacable, su propio infierno se volverá contra ellos adonde quiera que se hayan ido a disfrutar los frutos de su inexplicable complicidad con el mal.

EL FUTURO (¿CUÁNDO?)

Creo que es importante predecirle el futuro a estos tres grupos.

El "Chavismo duro" a la larga –como siempre ha sido- será el soporte popular de una nueva etapa política-social.

De la "Lista de espera" saldrán actores invalorables para el proceso de transición de una etapa a otra. Otros se conformarán con ser olvidados y vivir en paz.

Los "entrampados", ya lo dije, no tendrán futuro... aquí. Por cierto, estoy seguro de que en algún momento crítico uno que otro "entrampado" querrá pasar a ser parte de la nueva solución. Me sentiría verdaderamente decepcionado si la sociedad civil creyera necesitar de ese tipo de personaje para revertir el "proceso".

Sería una demostración visiblemente trágica de incompetencia política y de ausencia de moral ciudadana.

Tiene que haber, después de todo, una abismal diferencia entre un supuesto pragmatismo y una comprobada estupidez.

P.D.: El sector militar tiene representantes individuales en los tres sec-

tores mencionados, que todavía apoyan al Presidente. Por supuesto que también tiene buena representación en el 65/70% de la población que no lo apoya. Pero, si por razones de ingobernabilidad, tuviera que intervenir para restituir el orden público, no me queda la menor duda de que, como institución democrática que es, protegería los derechos de la mayoría.

07 de Abril de 2002

La Destructiva Política Petrolera

El conflicto israelí/palestino ha desatado una pre-guerra de especulaciones y trágicos escenarios, ninguno de los cuales parece ofrecer una oportunidad real de paz entre las partes. Si a esta situación se le agrega la declarada intención del Bush de iniciar un acto hostil hacia Irak con el muy claro propósito de separar a Sadam Husein del gobierno de ese país, tendremos una combinación más que explosiva, cuyas consecuencias indirectas han sido el alza incontenible de los precios del petróleo. Y es natural que así sea. No se puede esperar que las consumidores principales de hidrocarburos importados no sientan que sus suministros petroleros está amenazado a muy corto plazo. La combinación del aspecto psicológico con compras nerviosas (la consecuencia) para mantener inventarios altos en los meses cuantos éstos se consumen para elevarlos de nuevo durante el verano, ha resultado en un incremento de, por los menos, US$5 por barril, que no tiene nada que ver ni con el mercado, ni con la relación oferta-demanda, ni con la reacción de los precios petroleros a los estímulos normales de temperaturas más o menos severas, estacionalidad, decisiones de la OPEP, niveles de producción de los países no-Opep, declaraciones de la Agencia Internacional de Energía y políticas fiscales de los países consumidores. Esos US$5 (o más) por barril y el aumento artificial de la demanda representan una oportunidad comercial para suplidores confiables en el corto plazo y para que esos mismos suplidores establezcan convenios de suministro a largo plazo, con países con los cuales tienen relaciones históricas comerciales y culturales.

Este es el momento para que Venezuela inicie una política energética de inversiones agresivas para desarrollar una mayor capacidad de producción y demostrar su voluntad de respaldar las necesidades de sus clientes en situaciones más difíciles. Es el momento de establecer nuestra condición de productor confiable, no sujeto a las variaciones políti-

cas-religiosas de otras regiones, cuya situación –desde luego que lamentamos- pero cuyas desgracias no tenemos porque auto-imponernos.

Aunque los trágicos eventos recientes en el Medio Oriente no hubieran ocurrido, nuestro principal cliente, los EE.UU., ya había dado demostraciones visibles de su intención de buscar seguridad de suministro energético en nuestro hemisferio. Situación muy especial para Venezuela que por años intentó, sin éxito, un tratamiento preferencial similar al que los EE.UU., le concedió –en su oportunidad- a México y Canadá. Algo –ahora- perfectamente posible de obtener dado nuestro buen récord del pasado como país productor y suplidor y el enorme prestigio de PDVSA como empresa con las características de las mejores del primer mundo.

Ante esta situación, ¿qué hace nuestro Gobierno?. 1) Desde 1999 reduce la inversión petrolera y causa una pérdida de capacidad de producción, entre real y programada, de más de 1 millón de barriles diarios (b/d). 2) Ordena, hace apenas unos días, un recorte de producción de más de 300 mil b/d, para llegar al nivel de 2 millones 500 mil b/d acordado con la OPEP, con las siguientes consecuencias:

√ Parar 7 taladros de perforación y 8 de reparación de pozos, lo cual resultará en la cesantía de 1.200 trabajadores.

√ Dejar de producir 380 millones de pies cúbico de gas asociado. Pérdida de 10 mil b/d de gas licuado y quemar 12 mil b/d de gasoil en las plantas de generación eléctrica de occidente.

√ Restringir el suministro de gas a las empresas de Guayana, en un momento en el cual muchas de estas corporaciones requieren producir a capacidad para recuperar su rentabilidad.

√ Comprar más de 70 mil b/d de crudos de Ecuador y Nigeria al precio del mercado de hoy (más o menos US$27 por barril), mientras cerramos el crudo propio (costo de producción más o menos US$4 por barril).

√ Un impacto negativo sobre los ingresos de PDVSA de más de US$1 mil 800 millones.

Con los recortes mencionados, la reducción acumulada de producción desde enero 2001 es de 850 mil b/d sin que se hayan reducido los costos de infraestructura y de personal (Y todavía algunos se preguntan porqué han aumentado los costos operativos de PDVSA).

La gran pregunta que se hacen los gerentes petroleros y que debería

responder el MEM es (y casi la transcribo "verbatim"). Si por respetar la cuota OPEP, vale la pena tener que comprarle crudos costosos a nuestros competidores, quebrar las empresas de Guayana, suministrar gasoil costoso a las plantas termoeléctricas por falta de gas, parar los trenes de fertilizantes de Pequiven, permitir –por voluntad del Estado- que PDVSA deje de percibir US$1 mil 800 millones y despedir 1.200 trabajadores de la industria petrolera.

A todo lo anterior habría que añadirle el incalificable crimen contra Venezuela de continuar –en forma acelerada- con la destrucción de PDVSA que se propuso el Presidente Chávez, desde los días en los cuales era candidato presidencial.

¿Entienden ahora porqué se requiere una junta directiva en PDVSA subordinada totalmente a los criminales caprichos del Gobierno?.

¿Comprenden ahora, porque esta crisis trasciende al trabajador petrolero y se convierte en un problema de todos los venezolanos?.

Si lo comprenden... hagan algo al respecto.

07 de Abril de 2002

El Plan Anti PDVSA

No por citarme, sino como un ejemplo demostrable de que lo que el gobierno pretendía hacer con PDVSA era una acción anunciada, repito a continuación párrafos de mis artículos "Píldora Tres: PDVSA Maula" dentro de "Cuatro píldoras de un mismo frasco" publicado el 09-09-01 y "El exterminio de PDVSA" publicado el 30-09-01, ambos en El Nacional.

PILDORA TRES: PDVSA MAULA

Es bien conocido, por muchos, que PDVSA al ser constituida para reemplazar, en sus operaciones, a las concesionarias petroleras, heredó de éstas la suspicacia que sobre la transparencia de sus actividades tenía el Gobierno nacional a través del Ministerio de Energía y Minas.

Algunos, inocentemente, creímos que esas dudas eran propias de la paranoia de ciertos grupúsculos de extrema izquierda que siempre pensaron (¿piensan?) que PDVSA era un enclave de las transnacionales extranjeras y que su gerencia tenía, como propósito prioritario, favorecer a las ex concesionarias con las cuales, presuntamente, mantenía deudas, aún no pagadas, de lealtad.

Que algunos piensen que PDVSA es maula y que manipula tramposamente sus cifras de costos para defraudar al fisco es una acusación muy grave, por cuanto implica la complicidad de un gran número de técnicos y profesionales venezolanos, todos puestos de acuerdo, para presentar costos "inflados".

Si los ejecutivos de PDVSA "inflan" los costos operativos, para que la empresa pague menos impuesto sobre la renta, ¿a quién beneficia esta acción? Pareciera que a PDVSA ¿y quién es el accionista único de PDVSA? pues, el Estado que ahora podrá tomar por la vía de los dividendos lo que no cobra mediante el ISRL. ¿O es que algunos piensan que los resultados de esta supuesta manipulación fiscal, de alguna ma-

nera, pasan a los bolsillos de los gerentes petroleros?

"EL EXTERMINIO DE PDVSA"

En Venezuela, como excelso ejemplo de la confusión tercermundista, al sector militar se le ha privilegiado sobre el sector civil (antes -de hecho- y a partir de la promulgación de la Constitución de 1999, de derecho también). Mientras que a PDVSA, empresa del Estado, se le impone una subordinación operativa al sector político -es decir- al Estado, el cual –como una monarquía cualquiera- se considera el dueño de lo público. Concepto que hasta monarquías como la Británica, abandonaron hace años.

En esta debilidad que subordina el poder civil al poder militar y que subordina a las empresas públicas al capricho administrativo del Estado, se enmarca la estrategia de dividir a PDVSA en pequeñas unidades operativas. Estas serán controladas por un Ministerio de Energía y Minas (MEM) operador que tiene graves dificultades en entender las cosas de las cuales debería ocuparse y una falta de experiencia –explicable- sobre lo que significa gerenciar y administrar una empresa de las complejidades de PDVSA.

Para aquellos que piensan –como el MEM- que gerenciar a PDVSA es sencillo. Que los gerentes de PDVSA están sobrevaluados. Que los márgenes de ganancia entre costo y precio son de tal magnitud que "cualquiera" puede hacerlo bien, es importante recordarles que la "vara" para medir la eficiencia de PDVSA, no es la de la comparación con las ineficientes empresas del Estado venezolano, sino la de las empresas petroleras internacionales que tienen las mismas ventajas de PDVSA y otras adicionales (como por ejemplo, no ser empresas estatales). En esta comparación PDVSA siempre había salido en posición estelar. Recordemos, sus resultados -vis a vis- otras empresas petroleras de categoría mundial para el año 1996. (Antes de la caída de los precios en el 98, la desinversión del 99 y el 2000 y, el increíble ataque oficial que se le hizo en el año 2001, vía el Proyecto de Ley de Hidrocarburos).

Veamos: (Información tomada de "Resultados 1996". Principales Corporaciones Petroleras. PDVSA. Oficina del Comisario).

UTILIDAD NETA. "PDVSA logró el mayor margen de utilidad neta en relación a sus ingresos (13%). Le sigue Amoco (8%). Cabe destacar que –en términos absoluto- la utilidad neta lograda por PDVSA repre-

senta un poco más de la mitad de la obtenida por Shell y Exxon, a pesar de que éstas últimas obtuvieron los mayores ingresos, alrededor de 4,6 veces más que lo registrado por PDVSA. Asimismo, el resto de las empresas analizadas, aunque tuvieron ingresos sustancialmente mayores, registraron menos utilidad neta que PDVSA".

COSTOS Y GASTOS. "PDVSA registró el menor porcentaje costo y gastos en relación con los ingresos totales, ubicados en un 68% seguida por Amoco y Shell con un 89%, mientras que el resto de las corporaciones obtuvo un promedio equivalente al 91,8%".

IMPUESTO SOBRE LA RENTA. "PDVSA registró el mayor porcentaje de impuesto en relación con sus ingresos totales (18% sin considerar la regalía y otros impuestos, incluidos en costos y gastos), casi 4 veces que el de Shell y Exxon (5%) ambas. Las cuales ocuparon el segundo lugar en este sentido, seguida por el resto de las compañías con un promedio de 2,8%".

ENDEUDAMIENTO. "En términos de endeudamiento, PDVSA es la corporación que menos tiene comprometido su patrimonio en relación con su pasivo total (43%). Le siguen Amoco (96%). Shell (97%). Exxon (119%). Chevron (123%). Mobil (143%). BP (155%) y Texaco (160%)".

SOLIDEZ. "Al comparar el total activo con el total pasivo, PDVSA es la empresa que luce más sólida con un 334% mientras que Amoco registra un 205%, Shell un 203%, Exxon un 184%, Chevron un 181%, Mobil un 170%, BP un 165% y Texaco un 162%".

UTILIDAD EN OPERACIONES. "PDVSA fue la que obtuvo el mejor margen de utilidad en operaciones (Utilidad neta antes de ISLR entre ingresos totales) con un 32%, casi tres veces mayor que el de las empresas que ocuparon el segundo lugar: Amoco y Chevron con un 11%. El resto de las corporaciones obtuvo menos del 9%".

RENTABILIDAD. "PDVSA registró el mayor porcentaje de rentabilidad (utilidad neta entre el activo total destinado a la producción de la renta) en un 10%, seguida por Amoco en un 9%, le siguen Exxon en un 8% y el resto de las empresas lograron entre 7 y 6%".

JERARQUIZACION. "Como parte del presente trabajo, se tomaron en consideración 18 indicadores financieros para su análisis y sobre los cuales estuvieron basados los razonamientos antes señalados. PDVSA ocupa el primer lugar en 14 de los 18 indicadores seleccionados".

"Otro modelo de la jerarquización, consistió en la asignación de un

valor (peso) a cada posición obtenida por las corporaciones, tomando en consideración los números inversos al orden de jerarquización. PDVSA logró 133 puntos, lo cual representa el 32% más que lo obtenido por Shell, corporación que ocupó el segundo lugar. Las demás corporaciones obtuvieron menos de 93 puntos".

RESUMEN DE JERARQUIZACION

	1°	2°	3°	4°	5°	6°	7°	8°	Total indicado	Total Peso
PDVSA	14	1	2				1		18	133
SHELL	2	5	3	5		2		1	18	101
EXXON	1	1	6	3	6		1		18	92
AMOCO		8		2	2	1	1	4	18	83
MOBIL		2	1	4		4	4	3	18	63
CHEVRON			5	2	6	3	1	1	18	76
BP		1		2	2	4	8	1	18	54
TEXACO	1		1		2	4	2	8	18	46

Esta es la PDVSA de la cual –con toda razón- nos sentíamos orgullosos los venezolanos. Esta no es la PDVSA que quiere el MEM, ni la que será posible bajo el Proyecto de Ley de Hidrocarburos. Esta es la PDVSA que se quiere dividir –ahora- en pequeñas parcelas de ineficiencia para cobrarle el éxito histórico.

LA ESTRUCTURA DESEABLE. La administración Giusti cometió el error de crear la empresa única. Eso –de hecho- convirtió a lo que era una "holding" petrolera, gasifera y petroquímica en una empresa operadora, con énfasis fuerte en lo petrolero. Sus consecuencias han sido a la fecha, convertir a los directores de PDVSA, nombrados por el sector político (el Presidente de la República) en operadores directos, rompiendo así el equilibrio anterior que concentraba la planificación estratégica y financiera en el holding (PDVSA) y las operaciones en las filiales integradas verticalmente, (Lagoven, Maraven, Corpoven, Pequiven y otras de apoyo como Bariven). Por 20 años el modelo funcionó. Luego -por razones de costo- se intento pasar a una estructura "funcional". Es decir, en lugar de empresas verticalmente integradas, se formarían empresas por actividad. (1. Exploración y Producción. 2. Refinación, Comercialización, Mercado Interno. 3. Servicios). La idea no era mala, siempre y cuando las nuevas agrupaciones se mantuvieran como empresas independientes, cada una sujeto del ISRL como era antes. Eso

no se hizo, y las que deberían ser empresas se convirtieron en divisiones de una sola empresa, cuya directiva (PDVSA) –como ya hemos dicho- ya no era un "holding" sino un ente operativo, cuyos directores eran nombrados por el Presidente de la República. Eso hizo posible que un descartado por inepto de la industria petrolera (Ciavaldini), se convirtiera en el gran operador de esa industria. Como presidente de un "holding", como era antes PDVSA, su capacidad de hacerle daño a la institución hubiese sido infinitamente menor.

Ahora –el MEM- se ha dado cuenta que es importante tener corporaciones separadas individuales, de acuerdo al tipo de actividad al cual se dediquen, para poder aplicarles diferentes tasas impositivas. Pero, aprovechándose de una buena idea, pretende que estas empresas (Exploración y Producción. Refinación, Comercialización, Mercado Interno, Pequiven y ahora -una empresa de gas- cada una funcione por separado sin el "paraguas" de un "holding" comercial). El holding será ahora –de hecho- el MEM. Para facilitarle esto se dividirá a PDVSA (en mayúsculas) en varias pdvsitas (en minúsculas), todas bajo la tutela del MEM. Se logra –entonces- por la vía de la atomización operativa el objetivo de la "subordinación".

Muchos venezolanos -conocedores del negocio petrolero- podrían listar una serie de razones que justificarían mantener a PDVSA como un "holding" corporativo responsable por la explotación y la comercialización de todos los hidrocarburos del país. El problema es que lo que está pasando no es consecuencia de un deficiente análisis por parte del MEM sobre la estructura corporativa que más le conviene al sector petrolero. El problema es que las motivaciones detrás del desmembramiento de PDVSA no obedecen a una racionalidad ortodoxa y profesionalmente construida... aunque estuviera equivocada en sus conclusiones. El problema es que el ataque a PDVSA obedece a motivaciones que tienen que ver con emociones negativas como la revancha, una visión equivocada del poder y un deseo de reducir uno de los pocos focos de eficiencia gerencial estatal, al nivel general de incompetencia del sector público nacional. (La única forma verdadera de "subordinarla").

Nos están gobernando como si fuésemos un país de ineptos. Me resisto a aceptar ese calificativo. Pero la verdad -es que a veces- provoca preguntarse si no será la mediocridad la que tiene la razón, por haber leído nuestras cobardías con increíble precisión. (Hasta aquí lo escrito

el 09 y 30 de septiembre de 2001). Para el año 1997 no tengo los datos. A partir de 1998 comenzaron los recortes de producción y durante 1999, 2000 y 2001, la suicida política de desinversión petrolera produjo una disminución en nuestra capacidad sostenible de producción de más de un millón de barriles diarios con el consiguiente aumento de los costos operativos por compras de petróleo crudo y productos a terceros, a precios de mercado, para no perder a nuestros clientes.

¡Que casualidad que los años de los altos costos sean, precisamente, los de Chávez!.

INFORME DE PROGRESO (Abril 2002)

Los planes descritos en las citas anteriores no podían ser ejecutados sin contratiempo a menos que se contara con una directiva en PDVSA sumisa y comprometida con ese enfoque. De allí el nombramiento de la junta, cuestionada con entera razón, por la alta gerencia de nuestra empresa petrolera.

Este conflicto no se solucionará sino por la renuncia de la junta directiva de PDVSA. No solo porque así lo exige la gerencia petrolera sino porque a lo largo de este conflicto ha demostrado una total incapacidad para dirigir a la empresa. No se llame nadie a engaño. Esta junta directiva, sea cual fuese el resultado final del conflicto, no podrá dirigir a PDVSA. Es demasiado incompetente para ello. Es apagada, apática, inocua, ascéptica y, en definitiva, PDVSA le queda grande.

Lo que sucede en PDVSA es una lección importante para el país que aún cree que el profesionalismo y la experiencia se pueden improvisar. Este gobierno es una colcha de retazos del viejo fracaso combinado con la nueva ineficiencia. José Vicente Rangel y Diosdado Cabello resucitan diferentes experiencias históricas para darse la mano en el mismo resultado negativo. A los dos se le ven las costuras del fracaso. A uno porque la vieja ideología no se adapta a la nueva situación. Al otro porque a pesar de su juventud e innegable talento su deseo de subordinar el poder a su ambición lo convertirán inevitablemente en una víctima innecesaria de un proceso con el cual sólo tiene una negativa empatía provocada por un enorme error de juicio.

"¡No hay marcha atrás!" dice la gerencia petrolera. Ya probaron su razón.

La de los "otros" se mantiene dentro de la cabeza del avestruz. Pero, tarde o temprano, tendrán que sacar la cabeza del hueco protector. Cuando el gobierno haga "eso" y abra los ojos...ya el paisaje será otro.

¡SE VA! ¡SE VA!

14 de Abril de 2002

¿Borrón y Cuenta Nueva?

Del árbol caído los pusilánimes hacen leña. Ahora resulta que los indiscutibles desaciertos de la "forma" como se constituyó el Gobierno provisional pretenden ser convertidos en un acto de una sola persona, responsable por ejecutar un "Golpe de Estado" que –aparentemente- nadie deseaba.

La cosa no es tan simple. La teoría del "Golpe de Estado" no es tan avasalladora como para opacar los verdaderos sentimientos y la declarada intención de la enorme protesta ciudadana del 11-04-02.

Empecemos por poner en su justo contexto una respuesta dada por el Presidente Chávez en su rueda de prensa el día 15-04-02. Ante la aseveración del periodista de que el día 11-04-02 desfilaron 500 mil personas y que eso era "mucha gente" protestando en su contra, Chávez respondió que no eran 500 mil sino muchos más los que se le oponían, puesto que él había obtenido sólo el 58% de los votos en su última elección. De manera que, el número de los que no votaron por él superaba -en mucho- a los 500 mil que desfilaron. Lo que el Presidente quisiera olvidar es que los que no votaron por él, lo hicieron dentro de un marco político "normal", donde o se gana o se pierde y todos aceptamos el resultado. Pero los que desfilaron en Caracas, los que se apostaron en el camino, los que participaron desde casas y edificios y los que se declararon en huelga en Caracas y en el interior de la República, lo hicieron para pedirle su salida del cargo. Allí estaban los petroleros que protestaban por la violación de la "meritocracia". Los empresarios por las 49 leyes que perjudicaban sus intereses. Los sindicatos por el no reconocimiento de su legítimo liderazgo. La sociedad civil organizada por las violaciones sostenidas a los derechos humanos. Los partidos y las organizaciones políticas por su exclusión de las grandes decisiones nacionales. Los comunicadores sociales por los violentos ataques en su contra. Los desempleados y los antiguos partidarios del gobierno por el incum-

plimiento a las promesas que se le hicieron y por la penosa situación en la cual se encuentran. Todos, con diferentes razones para la protesta tenían, sin embargo –como hemos dicho- un objetivo común. "Eso", Sr. Presidente, es muy diferente a la oposición "normal" que se refleja en una elección. Usted, no estaba enfrentado a un desacuerdo político. Usted estaba enfrentado a una solicitud ciudadana masiva para que renunciara a la presidencia de la República. De manera que no confundamos el "qué", que estaba bien claro con el "cómo", que es otra cosa.

EL "COMO"

Para muchos, después del hecho, la causa del fracaso del Gobierno transitorio fue el Decreto de su formación, leído en la tarde del 12-04-02 en Miraflores. Su contenido -se dice- constituyó un Golpe de Estado, por cuanto pretendió disolver la Asamblea Nacional y los poderes de elección popular. Lo correcto de esa interpretación se la dejo a los constitucionalistas. Sin embargo -para mí- los verdaderos errores fueron políticos y el contenido de ese Decreto no es la causa sino el resultado de esos errores. Sin entrar en mayores detalles, dada la proximidad de lo sucedido, personalmente, tengo tres preguntas que deben responder -en su momento- los que participaron en la formación del Gobierno de transición.

1) ¿Porqué los civiles de la transición no insistieron en que se les enseñara la carta de renuncia supuestamente firmada por Chávez?. Esta pregunta obliga al General en Jefe, Lucas Rincón, a dar una explicación creíble sobre su anuncio público y formal de la renuncia del Presidente. (Las versiones recibidas hasta ahora, con el debido respeto, no lo son). La diferencia entre "abandonar" un cargo y "renunciar" (ambas figuras se consideran como "faltas absolutas" del Presidente a su cargo), más allá de una supuesta confusión semántica, no me aclara muchas dudas, entre ellas, la de porqué se mantiene en tan elevado cargo a quien por su apresuramiento informativo llevó a la sociedad a creer en una renuncia formal del Presidente y a que se actuara como se actuó. Ahora se intenta corregir el supuesto error, alegando que lo que ocurrió fue un abandono temporal del cargo presidencial. Me van a perdonar -de nuevo- pero las terribles consecuencias que desencadenó ese "error" no pueden ser "borradas" con esa acomodaticia explicación. Por otra parte, se le ha atribuido al Gral. Lucas Rincón el haber dicho que su confirmación de la

renuncia presidencial obedeció a "una estrategia". Si esto fuera cierto, líbreme Dios de creer, de ahora en adelante, en cualquier compromiso de este gobierno que más tarde pudiera invalidarse por responder a "otra estrategia".

2) ¿Porqué se decidió nombrar a un Presidente provisional con plenos poderes y no a una Junta de Gobierno con representación de varios sectores de la vida nacional?.

3) ¿Porqué no se convocó a la CTV, a la sociedad civil organizada, a los partidos y organizaciones políticas para que conocieran y apoyaran al Decreto de Constitución del nuevo gobierno, antes de que fuese hecho público?. (Por cierto, ¿quiénes iban a integrar el Consejo Consultivo?).

Me devuelvo –ahora- al inicio de este trabajo. De haberse cubierto adecuadamente las inquietudes, derivadas de las tres preguntas anteriores, caben dos suposiciones:

- Que el decreto de formación del Gobierno transitorio hubiese tenido otro contenido (Posible, dado que hubiesen estado presentes en la discusión "operadores políticos". Teodoro dixit).
- Que después de leer el Decreto los representantes de los sectores nacionales lo hubieran suscrito tal como salió. Improbable. Pero me queda una duda. En ese caso, ¿Se hubiera atrevido el estamento militar a dar el contragolpe?.

Mi conclusión final es que no fue el contenido, constitucional o no, lo que provocó la caída de la provisionalidad. (La constitucionalidad era corregible). El problema fue que el Gobierno se constituyó con el apoyo de un solo sector: El militar. Y quien pone... quita.

¿Y AHORA QUE? EL PRESENTE

El Presidente ha expresado voluntad de rectificación. Pero, como dijo Luis Miquilena en una magnífica entrevista que le hiciera Carlos Croes, el Presidente para ser creíble tiene que cambiar el lenguaje. No sólo eso -diría yo- sino el estilo enredado, cansón, de idas y regresos de las ideas, de mezclas sin orden alguno de diferentes temas, de anécdotas, quejas, promesas, recuerdos y amores. Su rueda de prensa del 15-04-02 fue un ejemplo notable del estilo que no debe utilizar y su discurso en Maracay el 14-04-02, modelo de lo que no debe decir. En Maracay fue irrespetuoso con el duelo nacional, pretendiendo ser chistoso, al decir que ahora -a lo mejor- se quedaría hasta después del 2021. Los que allí estaban, aplaudieron. Lo cual me obliga a un comentario. Es hora de que esa ola irresponsable de corifeos, deje de celebrarle los chistes malos y las descalificaciones al Presidente. Por otra parte, al leer -el día siguiente- algunos párrafos de la rueda de prensa, me di cuenta que dijo cosas importantes que -a mí- debo confesarlo, se me perdieron en la enorme irrelevancia de sus disquisiciones. Presidente, por favor, dé mensajes concretos, concisos y claros. De verdad que ya no nos interesan ni sus anécdotas como soldado, ni su nostalgia llanera. Gobierne, rectifique y, por favor, abandone las cadenas y "Aló Presidente". Su -hasta ahora- lenguaje y estilo, considérelos como un recurso no renovable que ya se le agotó.

Entienda –además- que su promesa de rectificación tiene que concretarse de inmediato. El tiempo está en su contra y usted comprenderá que su "récord" de cumplir con lo ofrecido no es, precisamente, uno que se pueda exhibir como modelo de credibilidad.

El corazón caritativo del Padre Armando Janssen, alega que uno no puede negarse a dialogar con quien se lo propone. Pero, ese mismo generoso corazón dice que tiene sentimientos de ambigüedad, sobre si cree o no en los buenos propósitos del Presidente. Los que no tenemos la amplitud cristiana del Padre Janssen, probablemente nos sentemos también a dialogar pero, con un ojo en la mesa redonda y otro en la espalda.

Por otra parte, que nadie piense que las voluntades que impulsaron la enorme manifestación del 11-04-02, se han quebrado. Siguen y deben seguir con sus protestas y su convicción. Que el esfuerzo no se ha perdido ni debe perderse por un episodio plagado de errores que ellos no cometieron. La protesta fue y es legítima y las razones que la desencadenaron siguen siendo válidas. Puede ser que esas voluntades acepten con mucha reticencia, y temporalmente, una tregua para validar las declaradas intenciones de rectificación del Presidente. Pero, hasta allí. El "después" lo dibujará las circunstancias y la honorabilidad del oferente. Mientras tanto, el animo de lucha no debe decaer... ¡No tiene porqué!.

En resumen, Presidente, no hay tiempo que perder. Ahora o nunca. A usted que le gustan los boleros, recuerde la letra de aquel que dice: "¿para qué son esos plazos traicioneros?". ¿...para quién?.

¿Y AHORA QUE? EL FUTURO

Presidente, hay muchos cabos sueltos. Evite que se continúen exponiendo al ostracismo social aquellos que le celebran lo inaceptable. Que se han desacreditado ante el país por sumisos. Por falta de ideas propias y, en algunos casos, por sepultar con sus complicidades, logros de hojas de vida que algún brillo tenían. Para ello haga un Gobierno participativo. Con representantes de todos los sectores de la sociedad. Busque gobernar con aliados y no con súbditos.

Sr. Presidente, hay demasiadas demostraciones visibles de corrupción muy cerca de su entorno. Hay acusaciones documentadas. Las autoridades competentes y usted tienen que tomar acción inmediata para que se castigue a los culpables.

Por último, lo más importante. Las muertes del 11-04-02 no pueden quedar impunes. Los que dispararon a mansalva contra una manifestación pacífica y los que dieron la orden, tienen las manos teñidas de sangre y esas manchas no se limpiaran jamás.

Las muertes del 12-04-02, tienen que ser aclaradas. El rol de las fuerzas públicas investigado. ¿Actuaron con demasiado represión o, por el contrario, permitieron que los actos criminales sucedieran ante su indiferencia?. En ambos casos son culpables.

Sr. Presidente, aquí puede haber rectificación y ojalá que así sea. Con muchas reservas, no nos negaremos al diálogo, siempre y cuando se inicie de inmediato.

Pero que nadie se llame a engaño. Aquí lo que no puede haber es "Borrón y Cuenta Nueva". Eso sólo puede suceder en la maravillosa fantasía de Henrique y Mimí Lazo.

21 de Abril de 2002

"Los Costos de Pdvsa"

Para aquellos que piensan que gerenciar a PDVSA es sencillo. Que los gerentes de PDVSA están sobrevaluados. Que los márgenes de ganancia entre costo y precio son de tal magnitud que "cualquiera" puede hacerlo bien, es importante recordarles que la "vara" para medir la eficiencia de PDVSA, no es la de la comparación con las ineficientes empresas del Estado venezolano, sino la de las empresas petroleras internacionales que tienen las mismas ventajas de PDVSA y otras adicionales (como por ejemplo, no ser empresas estatales). En esta comparación PDVSA siempre había salido en posición estelar. (Ver cifras en «El Plan Anti-PDVSA», página 105)

Para el año 1987, no tengo cifras. Pero del promedio de los años 1998/2000, PDVSA informó los resultados siguientes:

1. PDVSA es la empresa más rentable entre las grandes corporaciones energéticas. Ganancias antes de impuestos sobre activos (14%).
2. Entre las grandes empresas energéticas solo Exxon/Mobil genera más ganancias por empleado. Ganancias antes de impuestos en miles de US$ por empleado: Exxon/Mobil: 161. PDVSA: 149.
3. PDVSA tiene los menores costos de descubrimiento entre las grandes empresas energéticas. US$ por barril de petróleo equivalente (0.70).
4. PDVSA mantiene los costos operacionales más bajos entre las grandes empresas energéticas. US$ por barril de petróleo equivalente (3.00).

En todo caso, si los indicadores de gestión de PDVSA se hubiesen deteriorado durante los últimos 3 años (1999, 2000 y 2001), que nadie se olvide que esos años son –precisamente- los que corresponden a la gestión de Chávez.

A buen entendedor...

21 de Abril de 2002

Las Condiciones

Lo que acaba de suceder en el ámbito político-social del país no es ni una rendición incondicional de parte de nadie ni un tratado de paz. El símil más apropiado es el de una muy breve tregua con condiciones impuesta por los ciudadanos (la sociedad civil) a Chávez (el Gobierno).

En el acto celebrado por la sociedad civil en el Hotel Tamanaco en viernes 19 de abril tuve el privilegio de intervenir.

Para mí lo más importante fue tener la oportunidad de oír las diferentes interpretaciones sobre las condiciones que "algunos" le impusieron a Chávez para permitir su retorno.

No puedo dar fe de la confiabilidad de las 14 o 15 condiciones que se barajaban entre una audiencia de más de mil personas. Pero quedé convencido de dos cosas. 1. Hubo condiciones. 2. Este Gobierno, como lo dije allí, está sostenido con alfileres de papel. No controla ni uno solo de los pesos y contrapesos que hacen viable a la democracia. No controla a la Asamblea Nacional ni al Tribunal Supremo de Justicia, aunque falte, todavía, algunos días para que eso sea haga aparente. No controla a la Fuerza Armada. No controla a las organizaciones políticas. No controla a la sociedad civil organizada. No controla a los paramilitares armados ni a los círculos bolivarianos armados o no y, lo más grave, no controla a sus apoyos políticos (MVR). Algunos de cuyos representantes, en los últimos días, con sus discursos se han encargado de borrar cualquier credibilidad que pudiera tener el discurso conciliador de Chávez.

Hubo condiciones. En las muchas que escuché me quedo con siete que se dice le impuso la Fuerza Armada. ¿Quién? ¿Quiénes?. (Espero que bajo la autoría de alguna asociación civil en representación de los ciudadanos, únicos actores que legítimamente pueden imponer condiciones). Las siete condiciones son, sin ningún orden de jerarquía.

1. Reestructuración del gabinete ejecutivo (especialmente José Vicente Rangel. Diosdado Cabello (¿los militares?) y Ramón Rodríguez Chacín (¿los civiles?)

2. Normalizar las relaciones con Colombia y declarar inequívocamente nuestra oposición a la guerrilla y a sus actos terroristas.

3. Aclarar nuestra relaciones con Cuba.

4. Mejorar las relaciones con los Estados Unidos.

5. Desarmar a los grupos paramilitares. Supuestamente armados por el Gobierno.

6. Enviar a los militares de regreso a sus cuarteles.

7. Crear una Comisión de la Verdad, independiente y profesional, capaz de investigar a fondo e identificar a los responsables, ejecutores e intelectuales, de la matanza del 11 de abril y de los acontecimientos y muertos del 12 y 13 de abril.

Seguramente habrá otras condiciones. Pero, por los momentos, me conformo con estas.

21 de Abril de 2002

Los Cabos Sueltos

Este artículo es continuación de "¿Borrón y Cuenta Nueva?", (página 112). En esta ocasión incluiré algunas omisiones del artículo citado, comentarios sobre algunos eventos que aún no se habían sucedido (la nueva junta directiva de PDVSA. La grabación, atribuida a Chávez, ordenando la activación del "Plan Avila") y otra que, en realidad no se me habían ocurrido.

LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN (EL SILENCIO IMPROPIO)

Múltiples comentarios recibidos, el artículo de Ibsen Martínez (20/04702) y el programa "Triangulo" del día 23/04/02, en el que participé con Patricia Poleo, Mercedes Pulido de Briceño y Tulio Hernández, moderado por Carlos Fernández, me obligan a cuestionar el silencio informativo del sábado 12/04, el cual tiene que ser explicado de manera convincente. Hay que hacerse un examen de conciencia sobre lo que sucedió y prometernos que ese vacío informativo –para muchos- programado, no se repita jamás. Me anticipo a aceptar la dificultad para que los reporteros de TV, con sus equipos, salieran a la calle, no solo por el peligro de la beligerancia pública sino por el hecho cierto, apuntado por Cesar Miguel Rondón, de que el "objetivo" de la ira popular eran precisamente ellos. Pero, tanto Tulio Hernández como Mercedes Pulido, entre otras observaciones, resaltaron la posibilidad de que se hubiera podido orientar e informar a la ciudadanía sobre lo que ocurría en la ciudad (saqueos) y a nivel político (contragolpe) sin salir a la calle a arriesgar la vida para filmar imágenes "en vivo y en directo".

No se puede negar el positivo papel que han tenido los medios de comunicación dentro de estos difíciles años que hemos vivido los venezolanos. Pero, un día sin información es algo muy delicado que tiene que ser reconocido como una acción impropia, dándoles las debidas excusas

a quienes tienen derecho a estar informados. No se puede barrer bajo la alfombra del olvido, algo tan delicado como lo que en materia informativa sucedió el 12/04/02.

LA SOCIEDAD CIVIL (LA PASIVIDAD INEXPLICABLE)

El domingo 21/04/02, después de releer mi artículo "¿Borrón y Cuenta Nueva?", me asaltó una duda y una terrible inquietud. ¿Por qué el liderazgo institucional civil, incluyendo a la CTV, al saber que "alguien" reunido con "algunos", aparentemente, estaba "cocinando" una inconsulta salida política de transición, no se hizo presente en Fuerte Tiuna exigiendo ser parte de la solución?. ¿Por qué se quedaron rumiando el desencanto que provocó el abandono y la destrucción de lo que –hasta ese momento- había sido una solidaria unidad?. Este es un cabo suelto que debería llamar a la reflexión sobre las realidades políticas que -a veces- imponen alianzas que, en retrospectiva, siempre fueron frágiles. Quizás se aprendió la importancia de mantener comunicaciones permanentes en el medio de una crisis. En esto el chavismo nos dio una lección. Además, se debe haber puesto de manifiesto la enorme importancia de los operadores políticos profesionales, en los procesos de cambio de gobierno. Por último, quizás, la enseñanza más importante es habernos dado cuenta que hay que respetar a todas las tendencias políticas. Que la sociedad civil se engolosinó con las manifestaciones masivas y las encuestas y creyó que podía ignorar a ese 20/30% chavista que tiene derecho a su espacio y que una salida del Presidente negociada con sus partidarios hubiera sido aceptada por la gran mayoría de los venezolanos. Personalmente no creo que Chávez pueda manejar el enorme problema político y económico que tiene en sus manos. De manera que, antes del derrumbe final, negociemos... negociemos. Por cierto, ¿cuando se van a hacer públicas las negociaciones de Luis Miquilena?.

¿CUÁNDO SE DIO EL GOLPE? (¿A LA SALIDA O AL REGRESO?)

No descarto que, como dijo Tulio Hernández, en "Triángulo", muchas personas y sectores que participaron en el proceso tuvieran "agendas ocultas". Siempre las hay cuando se reúnen grupos con intereses diferentes aunque –como en el caso que nos ocupa- coincidan en un objetivo común (en este caso, la salida de Chávez del poder).

Los pasos comprobables de los acontecimientos del 11-A, se pueden resumir en orden secuencial, así:

- Gran marcha popular a Chuao (PDVSA).
- Continuación de la marcha a Miraflores (¿espontáneamente?. ¿Preprogramada?).
- Otra manifestación, en forma por demás anunciada y previsible, se instaló en los alrededores de Miraflores para "defender" al Palacio.
- Hubo tiros y muertos (la "Comisión de la Verdad" debe investigar los hechos exhaustivamente).
- Chávez dio la orden para activar el "Plan Avila" (según grabación, hecha pública y no desmentida).
- El alto mando militar se negó a implementar el "Plan Avila" (uso de la fuerza contra civiles desarmados).
- La magnitud de la protesta, los muertos y la desobediencia del alto mando militar, provocaron la "renuncia" o el "abandono del cargo" de Chávez y la destitución -por su parte- del Vicepresidente Ejecutivo, según versión hecha pública por el Gral. Lucas Rincón.
- Se produjo un vacío de poder y se proclamó un gobierno provisional, bajo la presidencia de Pedro Carmona Estanga. Se emitió un decreto de constitución del nuevo gobierno y se notó la ausencia, en el acto oficial de Miraflores, de la CTV y de los líderes más visibles, hasta ese momento, de la sociedad civil.
- La Fuerza Armada, aparentemente poca dispuesta a convertirse en instrumento de un golpe de Estado militar, violador de la Constitución Nacional, destituye a Carmona y "regresa" a Chávez al poder.

Permítanme –ahora- el ejercicio ilegal del derecho. Supongamos que Chávez renunció (Lucas Rincón dixit) y el Vicepresidente, por destituido, está incapacitado para reemplazar al Presidente. Había que instalar al Jefe del Poder Ejecutivo y –por lo tanto- la designación de un Presidente provisional no debería calificarse como Golpe de Estado. Pero -en ese caso- el nuevo presidente no podía disolver los otros poderes públicos ni -mucho menos- destituir a los gobernadores y alcaldes. En ese acto, hubo una violación de la Constitución y una concentración de poderes éticamente cuestionable. Pero, la solución constitucional era la modificación del decreto y no el regreso del Presidente. (Chávez no podía "des-renunciar"). De manera que, bajo la hipótesis de la renuncia

presidencial, el verdadero Golpe de Estado pudiera haber estado en el "regreso" y no en la "salida".

Otra hipótesis. El Presidente no renunció, pero "abandonó el cargo". Esto también constituye una ausencia absoluta del Presidente. La Constitución establece en su artículo 233 que el "abandono del cargo" debe ser "declarado" por la Asamblea Nacional. Pero, ¿qué pasa si el Presidente "abandona el cargo" y se va del país, sin acudir a la Asamblea?. (Esa salida del país –se dice- era lo que estaba negociando Chávez). ¿Entonces qué?. Creo que igual hubiera habido que nombrar un nuevo gobierno, asumiendo -por supuesto- que el Vicepresidente estaba o destituido o "perdido". No creo tampoco que, bajo estas circunstancias, el nombramiento de un gobierno de transición podría calificarse como un Golpe de Estado. Aunque -en este caso- el regreso de Chávez pudiera considerarse constitucional, dado que la Asamblea Nacional no declaró el "abandono del cargo". De ser así, no hubo Golpe de Estado, ni a la "salida" ni al "regreso".

Intentemos otra hipótesis. Supongamos que Chávez ni renunció, ni "abandonó el cargo", pero violó nuestros derechos humanos al ordenar activar el "Plan Avila" y/o dispararle a las manifestaciones populares (amén de repetidas violaciones a la Constitución que se le atribuyen) y se pretende aplicar las disposiciones del artículo 350 de la Constitución Nacional que dice: "El pueblo de Venezuela, fiel a su tradición republicana, a su lucha por la independencia, la paz y la libertad, desconocerá cualquier régimen, legislación o autoridad que contraríe los valores, principios y garantías democráticas o menoscabe los derechos humanos".

Abandono el ejercicio ilegal del derecho y pregunto, ¿Cómo se aplica "eso"? ¿Cómo se hace posible?. ¿Cómo se convierte en acción esa disposición?. En el caso que nos ocupa, hubo una gran manifestación popular que pedía la salida de Chávez del poder. Esta manifestación fue reprimida por las armas y hubo muertos. La combinación de las aparentemente justificadas, desobediencias civiles y militares, que causaron la salida de Chávez del poder, ¿pueden o no legitimarse, invocando el artículo 350?. Supongamos que la respuesta es sí. Entonces la pregunta es, ¿qué significa la palabra "régimen" en el contexto constitucional del artículo 350?. Régimen, ¿es solo el poder ejecutivo o incluye a todos los poderes públicos?. Si los incluye, entonces, ¿podían disolverse todos al aplicar las disposiciones del artículo 350, porque la violación de los dere-

chos humanos y de la Constitución no era solo del Presidente, sino de todo el "régimen"? Además, según el artículo citado, también se puede desconocer a la "legislación" (las 49 leyes de la Habilitante) y a la "autoridad" (los representantes de los poderes públicos). Otra pregunta, ¿el concepto de "régimen" incluye a gobernadores y alcaldes?. En otras palabras, ¿el desconocimiento constitucional de un "régimen", bajo el artículo 350, tiene las mismas consecuencias de "caída y mesa limpia" que tiene un Golpe de Estado que borra de un plumazo a los poderes públicos y al marco legal establecido?. El decreto leído por Carmona, se me parece mucho, en sus drásticas disposiciones, al leído en octubre de 1945 por Acción Democrática y al de noviembre de 1948, leído por los militares.

Si la invocación del artículo 350 de la Constitución procediera en este caso, el verdadero Golpe de Estado lo dieron los que trajeron de nuevo al poder a un Presidente constitucionalmente depuesto por la acción del pueblo y de la Fuerza Armada de Venezuela.

Por supuesto que todo esto es muy teórico y en la práctica la realidad es que tenemos de regreso al Presidente Chávez. Pero nunca está demás entender el marco constitucional que pudiera amparar a la rebelión ciudadana (Art. 350) o justificar un cambio constitucional de gobierno antes del vencimiento del período presidencial (Renuncia o abandono del cargo).

No está demás, para evitar cometer los mismos errores la próxima vez... ¡Si la hubiera!

P.D: Planteo las interrogantes que me preocupan porque los sucesos del 11-A están muy lejos de tener la claridad que tuvieron los del 4-F/92 que -sin duda- hay que calificarlos como una típica asonada militar. A ese movimiento (4-F) lo condené desde el mismo momento en que se conocieron los sucesos. A lo sucedido el 11-A, lo condenaré igual cuando se clarifiquen los muchos cabos sueltos de interpretación que persisten todavía. Mientras tanto, no deja de asombrarme como muchos que defendieron el golpe del 4-F y hasta celebraron sus aniversarios, condenen éste sin un debido conocimiento de los hechos. Para mí, golpe es golpe y -por lo tanto- al comprobarse su naturaleza, todos son inaceptables e injustificables.

28 de Abril de 2002

PDVSA ¿Ahora Si?

El nombramiento de Alí Rodríguez como nuevo Presidente de PDVSA, el quinto de este régimen (¿será verdad que no hay quinto malo?) ha tranquilizado a la mayoría de los trabajadores de PDVSA, así como a los observadores externos y a aquellos que apoyaron activamente la defensa de la "meritocracia" petrolera.

Alí Rodríguez es –probablemente- el único que, en este momento, reúne tres condiciones críticas. 1. Conocer la industria petrolera. 2. Poder trabajar con el Presidente Chávez y su equipo ministerial. 3. Ser aceptado por la gerencia petrolera y los observadores del proceso.

En la selección de los petroleros para integrar la junta directiva, se procedió de acuerdo con el "librito". Paz es el Presidente de Pequiven. Nava es el Presidente de PDVSA-Gas y Niklas el Director de Producción. ¡Impecable!. Por su parte, a Jorge Kankoff nadie le ha cuestionada nunca sus méritos profesionales. Lo que muchos le criticaron fue la posición que asumió durante el conflicto. Pero eso es algo que se resolverá entre amigos. Lo que podría no resolverse satisfactoriamente es la salida del directorio de Karl Maseica, Vicenzo Paglioni y Eduardo Prajsel. Todos nombrados junto con Kamkoff en el directorio del Gral. Lameda y despedidos para abrirle espacio a la directiva de Gastón Parra. En la solución de todo proceso conflictivo, siempre hay ganadores y perdedores, aunque la "buena educación" evita hacer públicas estas categorías. No hay razones técnicas ni de equidad que justifiquen la exclusión de estos gerentes en la nueva junta directiva. Ojalá que puedan permanecer dentro de PDVSA en otras posiciones dignas. Antes de que la euforia del reciente acuerdo, borre de la memoria colectiva la injusticia que se cometió con ellos, reciban -por lo que valgan- estas palabras de reconocimiento por la labor cumplida durante muchos años de leales servicios y sobre todo por el estoicismo con el cual han aceptado el sacrificio que, sin aparentes razones, se les ha impuesto.

Lo que le espera a Alí Rodríguez y a la nueva junta directiva no será fácil.

Las heridas del conflicto tardaran en cicatrizar. La política petrolera y la estructura corporativa deberán ser revisadas. Así como los costos operacionales, especialmente aquellos que son la consecuencia de la política oficial.

Pero, lo más importante a definir va a ser el nuevo rol en la sociedad del gerente profesional petrolero. El mismo que hasta hace apenas 3 meses, creía firmemente en el bajo perfil y en no "dejarse ver" en discusiones públicas sobre temas no petroleros. La situación cambió totalmente y la pregunta es si ahora se podrán retirar a sus "cuarteles de invierno" como si aquí no hubiera pasado nada.

Personalmente creo que "eso" no será posible y la búsqueda de un nuevo equilibrio para un rol diferente será un reto difícil. Entre otras razones, porque la decisión ya no será sólo de ellos.

Dos documentos recientes ilustran la dificultad futura.

√ Un correo electrónico recibido hace un par de días emplaza a los petroleros y les pregunta, ¿porqué no paran la refinería para protestar por los muertos del 11-A, por los círculos bolivarianos armados, por los recientes saqueos? y agrega "como venezolano les pido que reaccionen, que no sean malagradecidos con el sentimiento del venezolano..."

El remitido lo firman: "Pedro Pérez, y Juan Manso".

√ El 23/04/02, la asamblea de trabajadores de PDVSA reconoce que su rol cambió. Uno de sus párrafos finales dice: "Por último, queremos garantizarle a la sociedad civil organizada la permanencia del vínculo que surgió y se fortaleció durante este conflicto, el cual nos enriqueció como personas y como institución".

La gran pregunta es, si lo que los gerentes petroleros pueden darle a la sociedad –de ahora en adelante- será suficiente para satisfacer las expectativas que le crearon a muchos de los que los apoyaron, de frente y sin temor.

"No hay almuerzo gratis".

28 de Abril de 2002

Cuatro Píldoras del Mismo Frasco

PILDORA UNO: POMPEYO

El viejo guerrero con paso ágil y firme subió al escenario. Había extraído de la memoria de tantos recuerdos una selección para compartirla con la multitud que rebosaba el salón. Saludó, y ante la enormidad de la bienvenida (todos de pie y vitoreando) por breves momentos la emoción le secuestró la palabra. Su elocuente silencio fue desbordado por los aplausos y en ésta, la primera parte de su intervención, el hombre de acción se inclinó ante la espontánea demostración de afecto colectivo.

Pero cuando el hombre de acción le cedió la escena al hombre de palabras, dicotomía que destacó con hermosa sencillez el Prof. Fernando Rodríguez, Pompeyo, el hombre de palabras, rescató de sus emociones lo que nos quería decir.

Allí apareció en toda su dimensión el viejo luchador. Desde el dogmático de ayer hasta el universal de hoy. Desde su aprendizaje marxista y las lecciones positivas de vida aprendidas en China -hasta ese día- que ha debido ser terrible al escuchar, en doloroso aislamiento espiritual, la larga lista de crímenes cometidos por Stalin denunciados por Kruschev. Pero a Pompeyo, el admirador de Stalin, su decepción no lo enrumbó -como a muchos otros- por el camino del cinismo. Lo que hizo fue obligarlo a buscar otras realidades donde colgar su optimismo y aceptar, como norma de vida, que hay que construirle espacio a todas las opiniones por mucho que contradigan la propia. Que el derecho a expresar pensamientos es tan o más importante que sus contenidos. Que no hay ni verdades ni equivocaciones absolutas y que la verdadera tolerancia está en saber encontrar lo inaceptable, dentro de lo que uno tiene como la "gran verdad" y lo positivo, como componente de todo gran "error ajeno".

Su remate -antes del remate- fue confesar que el "cupo de sus enemigos ya estaba cubierto". Pero que "el de sus amigos permanecía abier-

to". Porque, si al calor de una diferencia, uno rompe con quienes se le oponen, rápidamente se queda sin amigos.

Cuando recordó a quienes habían sido sus compañeros de vida, entre muchos, recordó especialmente a dos: Eloy Torres, "más viejo que yo", compañero de lucha desde 1935 (por cierto, Eloy es un luchador social a quien la historia contemporánea tiene el deber de rescatar) y Teodoro Petkoff a quien nadie tiene que rescatar de un activismo político/social que parece no agotarse nunca.

Por último, no faltó la nota jocosa al recordar que Eduardo Fernández agradecía siempre la aparente inmortalidad, tanto de Pompeyo como de Rafael Caldera, porque eso lo mantenía a él (a Eduardo), a pesar de los años transcurridos, como parte de la "generación de relevo".

Todo ocurrió el 30 de abril en la Biblioteca Nacional. El 28 del mismo mes, Pompeyo Márquez había cumplido 80 años. Una vida que para recorrerla, habría que "comprimirla" como se hace con los mensajes electrónicos que tienen "demasiada" información.

Felicidades y recibe un efusivo abrazo de quien hubiera querido conocerte mucho más.

PILDORA DOS: EMPARAN

El jueves 18 de abril, vía internet leí una pregunta que se hacía un navegante: "¿Si alguien había visto la renuncia de Emparan?". Como la respuesta era "no", entonces había que llamar al Sr. Aznar para que se viniera a encargar del Gobierno de Venezuela.

La ocurrencia me pareció, no sólo divertida, sino muy inteligente en su intención. Al día siguiente, el viernes 19 de abril, en el foro cívico convocado por "Queremos Elegir" y otras organizaciones de la sociedad civil, tuve el honor de intervenir y -como preámbulo a mi exposición- cité la pregunta sobre "Emparan".

La reacción del público fue la inmediata comprensión de la intención de la cita. Risas y aplausos nutridos y muchas felicitaciones recibidas por varias vías y varios días después del foro, me convencieron de lo oportuno de la cita.

Pero, he aquí que he recibido también críticas, sobre todo una que -en honor a la objetividad- quiero mencionar, aunque no la dejaré sin respuesta.

El historiador Vinicio Romero -me informan- alega que es incierto que

no se haya "visto" la renuncia, puesto que Emparan, antes de regresar a España, firmó su renuncia en una acta que se conoce. Esta es la segunda vez que el Dr. Romero me contradice en público. La primera ocasión fue, cuando en un programa de televisión, yo alegaba que era impropio que la versión de la Constitución, aprobada en referéndum, fuese revisada por una "comisión de estilo", presumiblemente para mejorar su redacción. En mi opinión, eso modificaría el texto ya aprobado y podría hasta resultar en que a la Constitución se le dieran interpretaciones diferentes a las que se derivaban del texto, no corregido. El Dr. Romero llamó al programa y se mostró en desacuerdo con mis aseveraciones, alegando que los cambios, resultado de la "modificación de estilo", de ninguna manera cambiarían la intención de los redactores originales. Esos cambios de estilo, tan enérgicamente defendidos por el Dr. Romero, han resultado en cuatro versiones de la Constitución de 1999, con diferencias de interpretación, algunas de ellas bastantes significativas, como lo han señalado -entre otros- juristas de la talla de Carlos Ayala Corao.

Pues bien, nuevamente se equivoca el Dr. Romero al interpretar literalmente la clara intención de la cita de Emparan. Que no es otra que la de señalar que no es imprescindible tener un documento escrito para que un pueblo crea en la veracidad de una renuncia. La historia popular señala que Emparan le preguntó a un grupo de personas reunidas en la plaza frente al ayuntamiento de Caracas, si querían o no que él continuara en el mando. Ante la negativa de los presentes, Emparan manifestó que él "tampoco quería mando". En ese instante, se produjo su renuncia. Eso fue lo que vieron y oyeron los allí presentes y las grandes mayorías de la Capitanía General de Venezuela, que no estaban en aquel lugar, creyeron en esa versión por los testigos que allí había y dieron por cierta la renuncia de Emparan. Qué después firmara su renuncia, no es relevante, puesto que lo que la anécdota pretendía demostrar era que toda una población puede "creer" en una declaración verbal de un funcionario hecha ante testigos, sin tener que "ver" un documento firmado. Como no lo vieron los caraqueños de la época de Emparan, ni los venezolanos el 11 de abril 2002. La renuncia de Chávez, anunciada públicamente por el Gral. Lucas Rincón, presenciada por otros generales de la Fuerza Armada y -desde luego- conocida por los obispos Porras, Azuaje y el Cardenal Velasco que tuvieron la oportunidad de enterarse de las

"negociaciones" que llevarían a Chávez a firmar una carta de renuncia, la cual serviría de ratificación escrita de un hecho que ya había sucedido ante testigos.

No hay necesidad de entrar en las razones legales sobre si Chávez tenía o no que firmar una carta para ratificar su renuncia. El hecho cierto es que -como en el caso de Emparan- algunos dijeron haber visto y oído a Chávez renunciar y otros -los más- creyeron en la palabra de los testigos del acto, sin necesidad de pedir un documento corroboratorio.

Es más, si al rigor histórico vamos, más de un historiador cuestiona la veracidad de la anécdota de Emparan, el Padre Madariaga y el pueblo caraqueño. Pero, "esa" es la verdad popular y como Emparan sí se fue... esa es la verdad que cuenta. En el caso Chávez, el presidente regresó y eso es –ahora- más importante, que si renunció o no. Pero en el breve momento de su ausencia todos creímos, de buena fe y con razón, que había renunciado y -por lo tanto- renunció. Al igual que se le creyó a Emparan... antes de que firmara el "Acta".

¿Estamos?

PILDORA TRES: MOTOR DE ARRANQUE

Esta nueva etapa del Gobierno del presidente Chávez no ha comenzado con buen pie.

Las promesas de rectificación -entre otras- pasan por iniciar y completar, por lo menos, las siguientes acciones:

1. CASTIGAR A LOS CULPABLES DE LOS ACTOS DEL 11-12-13 Y 14 DE ABRIL. La "Comisión de la Verdad" no será aceptada. Ya lo han dicho juristas y representantes de organizaciones especializadas en la defensa de los derechos humanos. Sin una Ley que apoye la creación de la Comisión, que garantice su libertad absoluta de acción, su independencia de presiones políticas y la disponibilidad de recursos humanos y financieros para profesionalizar la investigación, el esfuerzo será un gesto estéril, poco transparente, poco creíble y estimulador de mayores conflictividades sociales. Lo cual es –precisamente- lo que se quiere evitar.

2. CAMBIAR EL GABINETE. El primer y único cambio anunciado es otro "enroque" que posiblemente "tranquilice" a la Fuerza Armada al remover a Rangel, pero no hace nada por satisfacer los deseos de verdaderos cambios de los ciudadanos, ni puede identificarse como legítimo

ejemplo de rectificación presidencial (sin embargo -en esto- todavía hay esperanzas, aunque durarán poco).

3. EL DESARME DE LAS FUERZAS PARAMILITARES DENTRO Y FUERA DE LOS CÍRCULOS BOLIVARIANOS. El mensaje presidencial no genera optimismo al respecto. Mientras, en la visión de Chávez, sus organizaciones civiles (círculos bolivarianos y otros) sean sólo ejemplos de una sana conciencia social y que son los "otros", los armados y los provocadores del odio entre los ciudadanos, el problema continuará vigente y se mantendrá el escepticismo público ante las promesas de rectificación.

4. EL RECONOCIMIENTO DE LA LEGITIMIDAD DE LA CTV. ¿Cómo puede haber una "Comisión para el Diálogo" donde no estén representados ni Fedecámaras (los empresarios), ni la CTV (los trabajadores)?. Bajo esas condiciones, sólo pueden haber aceptado estar allí los que se proponen defender al Gobierno, los que andan "buscando algo" y los que genuinamente no se habían dado cuenta de la poca representatividad de esa Comisión, porque al momento de su convocatoria no conocían su composición y –ahora- están comprometidos... y atrapados.

Lo descrito es particularmente preocupante para la estabilidad democrática. Vivimos sobre una olla de presión, que al menor incremento de la temperatura estallará. Aun haciendo bien todas las cosas que hay que hacer, si esas acciones no son reconocidas -por toda la sociedad- como una manifestación genuina de cambio, el nuevo proceso no arrancará, porque le faltará el "motor de arranque" imprescindible: el apoyo nacional. Sin ese concurso -de toda la Nación- para iniciar una nueva etapa, este Gobierno no tiene futuro.

Al Presidente le vendría muy bien estudiar con detenimiento los sucesos del 23 de enero de 1958 y el inicio del Pacto de Punto Fijo que creó -de hecho- una coalición nacional que apoyó el arranque de un nuevo gobierno. Fue tan fuerte el impulso inicial y los aciertos de los primeros 20 años, que la inercia de ese "arranque", mantuvo vigente -por 20 años más- a un sistema que -en ese último período- dio constantemente señales visibles de agotamiento.

Si este Gobierno no convoca a fuerzas nacionales suficientes para crear un "motor de arranque" con la fuerza suficiente para iniciar el viaje, como algunas fallidas naves espaciales, no llegará a colocarse en

"órbita". Seguirá quemando "cohetes", hasta que su plan ya no encuentre quien lo financie. Entonces, ante la ausencia de apoyo y de recursos, el Gobierno se tendrá que ir... y sobrarán los mecanismos constitucionales para que "eso" suceda.

Ante esta inexplicable falta de acción del Gobierno, la pregunta es ahora si, cuando al final de su letargo, el Gobierno se despierte, ¿tendrá todavía tiempo para iniciar el despegue?.

RESUMEN

La "Comisión de la Verdad" no funcionará. La "Comisión para el Diálogo Nacional" no es representativa. La primera señal de cambio en el gabinete es más de lo mismo. Sobre el desarme de los paramilitares, no se ha visto el más mínimo esfuerzo y no ha habido una convocatoria nacional que construya el "motor de arranque" necesario para el despegue hacia una nueva República.

¡Rectificación? ¡No parece!

PÍLDORA CUATRO: UN PROBLEMA PARA ALÍ (UNO MÁS)

La Agencia Reuters informa sobre una reciente reunión entre los ministros petroleros de Venezuela, Arabia Saudita y México en Puerto Ballarta, México. Según Reuters la información la suministró el Ministro de Energía y Minas de Venezuela, Alvaro Silva Calderón.

La nota de Reuters informa que:

1) "Algunos representantes de la OPEP han declarado que continuarán con los recortes de producción después de junio".

2) Venezuela, reiteró el lunes (29/04) "que no insistirá en un aumento de su cuota de producción".

3) Se le atribuye a un funcionario del MEM haber declarado que "no hay razón alguna para cambiar la política petrolera, por ahora". (La de recorte de producción).

Estas declaraciones se conocen en un mal momento para Alí Rodríguez. Como nuevo Presidente de PDVSA, no sólo tendrá que administrar –con mucho tacto- el "reingreso" de los ejecutivos despedidos, retirados y jubilados durante el reciente conflicto entre PDVSA y el Gobierno, sino que tendrá que enfrentar la oposición razonada y cuantificada de la gerencia petrolera, a la decisión de reducir la producción al nivel de

aproximadamente 2 millones 500 mil barriles diarios (b/d) para cumplir con los volúmenes que Venezuela aceptó producir dentro de la OPEP, a partir del 01/01/02.

Cumplir con esa "cuota", como ya hemos mencionado en otra ocasión, obliga a PDVSA –entre otras calamidades- a reducir unos 15 taladros. Cesantear a 1.200 personas. Comprar volúmenes adicionales de crudos a Ecuador y Nigeria para suplir a sus clientes y quizás –lo más grave- incrementar el grave déficit de gas que ya enfrenta el país, obligando a racionar este hidrocarburo a las plantas de Jose y a las industrias de Guayana. De ninguna manera, estos costos en disminución de puestos de trabajo y perjuicios graves al proceso de industrialización del país, pueden justificarse por unos supuestos mejores ingresos fiscales, resultado de precios petroleros más altos. Sobre todo si la contrapartida de esos ingresos, son los inaceptables costos causados al país y la reducción del mismo ingreso petrolero, producido por la disminución del volumen de petróleo exportado.

Como Secretario General de la OPEP y como Ministro de Energía y Minas de Venezuela, Alí es uno de los defensores de la política de recortes petroleros para incrementar los precios. Política que tiene justificación cuando se aplica de manera muy puntual y a muy corto plazo, como reacción a una sobre oferta considerable de hidrocarburos en los mercados de consumo. Pero -como ya lo hemos apuntado- Venezuela no puede convertir estas decisiones operativas de plazos cortos en una política de largo plazo. Ni puede seguir reduciendo -sin imponer un límite- la producción petrolera nacional.

Parece que ese límite -técnico y económico- ha llegado y los "beneficios decrecientes" de confundir la táctica con la estrategia ya se han hecho presentes.

Ahora, Alí se estrena en PDVSA con el dilema de tener que escoger entre continuar con la política de recortes petroleros o convencer a la OPEP que el acuerdo de producir 2 millones 500 mil b/d no puede razonablemente ser implementado por Venezuela. En esto tendrá plena apoyo de la gerencia petrolera. Pero, si después de enterarse –en detalle- de los costos para el país asociados a esa decisión, Alí insiste en apoyar a la política de recortes, le va a ser muy difícil razonar esa decisión ante la gerencia profesional y ante el país. Pero, si cambia de opinión y sugiere aumentar la producción, por encima de la cuota acordada (avisándole

a la OPEP), podría tener su primer enfrentamiento con el ministro Silva Calderón y –probablemente- hasta con el Presidente Chávez.

Alí Rodríguez es inteligente. Los gerentes petroleros, habiéndole advertido de los costos del cierre, aceptarán cualquier decisión. Pero, si Alí recomienda apartarse de la "línea" oficial, ¿cómo reaccionarán los "otros"?.

Veremos.

05 de Mayo de 2002

Cuatro Píldoras del Mismo Frasco

PRIMERA PÍLDORA: VALENTINA

La nota atípica de la noche fue que los dos presentadores no se presentaron. Ibsen Martínez estaba ocupado "dialogando" en la Comisión Presidencial, creada con ese propósito y Pedro León Zapata, llegó temprano y no pudo entrar al local donde se celebraría el acto. Incidente que sugiere que a los guardianes del Centro de Arte La Estancia hay que darle un curso rápido en toma de decisiones, bajo condiciones de crisis. Porque que Zapata no pueda entrar en un acto cultural, es quizás la crisis más severa que haya causado la desinformación de este país.

Felizmente, Inés saltó a la palestra y presentó el libro "Guía" de su hermana Valentina, el cual –dicho sea de paso- es el mejor texto de geografía que se ha escrito en Venezuela en mucho tiempo. Es eso y mucho más. Es un "Tour de Force" que se pasea de Upata a Puerto Ayacucho. De San Fernando a Elorza. Del Pao a El Baúl. De Guanare a Píritu. De Nirgua a Aguasay. De Puerto La Cruz a Choroní. Del Hatillo a Soledad. Del Avila a Los Roques. De Morrocoy a La Vela. De Higuerote al Junquito. De Porlamar a Coche. De Mochima a Carúpano. De Chuspa a Chichiriviche. De Sinamaica a Castillete. De Quibor a Barbacoa. De Mérida a Chiguará. De Peribeca a Capacho y de Boconó a Jajó. En el camino, dormimos y comemos en posadas. Vemos tiendas. Compramos artesanía. Exploramos ríos, quebradas, cerros, llanos y playas. Construimos sueños, esperanzas, solidaridades, amores y anticipaciones que fortalecen al espíritu.

Detrás del accidente físico de la naturaleza está el alma de los lugares que, sin noción de las distancias, crean una ilusión en Castillete que se materializa en Upata.

Detrás de esa "Guía", donde cada página es una invitación a la aventura, está una mujer –menuda ella- con una energía que no cabe en la geografía de su persona. Que se ha dedicado por años a enseñarnos que

Venezuela es mucho más que las sórdidas pesadillas que perturban a los residentes de las metrópolis. Que al final y al principio y en el trayecto de todos los caminos de Venezuela, hay un país por descubrir si sólo pudiéramos ver, lo que se nos hace realidad después que Valentina lo describe.

El compendio de información enciclopédica comprimido en lo que modestamente Valentina llama "Guía", es un álbum fotográfico a todo color de los rincones de Venezuela, a los cuales nunca nos llevaría nuestra curiosidad de no haber sido levantada en armas por un atisbo de lo posible.

Saludo con inmenso afecto el enorme talento y la inmensurable voluntad de Valentina Quintero, creadora de sueños, inscritos en la poesía de su esfuerzo.

Acaba de publicar "Venezuela. La Guía. Valentina Quintero. 2002-2003". No se la pierdan.

SEGUNDA PILDORA: ORTEGA

Algunas personas que han sido invitadas a participar en la Comisión para el Diálogo, se han excusado por creer que sin la presencia de Carlos Ortega la Comisión sería "chucuta". Coincido con esa posición.

Ahora, la Comisión acaba de invitar al presidente de la Confederación de Trabajadores de Venezuela (CTV), a que participe en las discusiones que se celebrarán dentro de su seno. ¿Solucionado el problema?. No, realmente. Resulta que a Ortega se le ha invitado, a título personal y no en su condición de Presidente de la CTV. "Todos acudimos a título personal", alegan los que aprueban la invitación en la forma como se hizo. Ortega -por su parte- ha dicho que sería una humillación para la institución que él tuviera que desnudarse de su representación para poder incorporarse a la Comisión y, además, ¿qué credibilidad tiene una Comisión para promover el diálogo que lo invita a él pero desconoce la legitimidad de su cargo?. ¿Cómo va a sentarse Ortega con altos representantes de un gobierno, incluyendo a su Vicepresidente, que expresa deseos de rectificación pero que insiste en desconocer al liderazgo de la Confederación de Trabajadores más poderosa del país?. Si yo fuera Ortega, tampoco asistiría. Es más, tengo graves dudas sobre el éxito de esa Comisión, entre otras razones, porque no estoy claro en lo que son sus objetivos y, si éstos existieran, si son alcanzables.

He oído que la Comisión busca que las partes entiendan sus respectivas posiciones para poder negociar –después- soluciones aceptables por todos. Que si no hay diálogo habrá violencia y "eso" hay que evitarlo. A la cual respondo que no hay soluciones aceptables para todos. Siempre habrán perdedores en transacciones sociales complejas. (Entendiéndose por "perdedores" a aquellos que reciben menos que otros o que conceden más que otros).

Piensen, todos los que han aceptado ser miembros de esa Comisión, si es realista esperar soluciones que incluyan la real participación de la oposición en el diseño de un nuevo país. ¿Va Chávez -en serio- a abandonar su "proyecto de país" para dedicarse ahora a construir el que quiere la oposición?. ¿Es confiable quien pide perdón en la madrugada y más tarde, ese mismo día, amenaza públicamente con quedarse "quizás hasta después del 2021"?. ¿Que nombra en las tres posiciones más poderosas políticas y militares del país, después de él, a José Vicente Rangel, Lucas Rincón y Diosdado Cabello?. ¿Se puede creer en la intención sincera de diálogo por parte de quien, a dos semanas de su propósito de enmienda, retoma la farsa del programa "Aló Presidente", para "dialogar y conversar con el pueblo"?. ¿Cómo es que en ese programa nunca se oyen las llamadas de ese 70% que las encuestan insisten se le opone a Chávez?. ¿Porqué, si en materia de diálogo hay una manipulación visible en ese programa radio-televisivo, hay que creer que en el escenario de la Comisión la intención es diferente?.

La historia está llena de eventos donde la búsqueda del diálogo con los que obviamente tienen pretensiones totalitarias sólo sirve para fortalecer a esas pretensiones. Acuérdense de Chamberlain (el diálogo) y de Churchill, quien tuvo que pagar las trágicas consecuencias de que los dos primeros ministros que lo precedieron en esa posición, se pasaran 7 años "conversando" con Hitler, mientras éste se armaba hasta los dientes, incluso con armas de guerra suministradas por la Gran Bretaña. Conste que estoy contrastando situaciones y no comparando personajes.

Creo que, es mucho lo que este Gobierno tiene que rectificar, antes de ganarse el derecho de que la sociedad civil se siente a dialogar con la confianza que se deriva de acciones visibles y no de promesas cuestionables.

Además, parece que Chávez y sus seguidores creen, firmemente, que

la sociedad civil tiene la misma responsabilidad que tienen ellos en la construcción del desastre nacional. No estoy de acuerdo. Como en el boxeo, para que el Gobierno pueda entrar al "ring" en las mismas condiciones que nosotros, tiene que quitarse de encima mucho peso. El solito... y después dialogaremos todo lo que quieran.

Felicito a Carlos Ortega y me identifico plenamente con su esfuerzo por no querer separarse en "lo personal" de la institución que preside.

TERCERA PILDORA: CUATRO NOMBRAMIENTOS. CUATRO

Con la excepción de la "solución" PDVSA, las promesas de rectificación, léase cambio, se han manifestado -hasta ahora- en cuatro nombramientos en el Gabinete Ejecutivo. Independientemente de que cambio y rectificación pasan, no sólo por la sustitución de caras, sino por una modificación de políticas, dos de los cuatro seleccionados no nos dan señales preliminares ni de rectificación, ni de cambios. No voy a llover sobre mojado, pero José Vicente Rangel en la vicepresidencia de la República me recuerda a Schaeffer, un personaje de Peter Drucker, (citado en mi artículo "Negociar con el mal", página 83) que creía que su sola presencia impediría males mayores y terminó siendo, consciente o inconscientemente, el mejor instrumento de propaganda del régimen nazi y una de sus víctimas más importantes. El Rangel político en el poder, nos ha resultado muy diferente al Rángel periodista y político en la oposición. El hombre que escribió en El Universal (julio 1997), "¿De qué sirve la crítica si no es escuchada?. ¿De qué sirve la libertad de expresión si el poder se encarga de descalificar a priori cuanto cuestionamiento se le hace?. El sentido de la crítica que consagra el sistema democrático descansa no sólo en la posibilidad de hacer público un planteamiento sino que lo que se diga produzca rectificaciones...", no es el mismo que ahora se sienta en la vicepresidencia de la República. No representa -pues- un mensaje de cambio quien pretenda justificar sus apoyos a posiciones a las cuales siempre se opuso, con una racionalidad que ya perdió fuerza argumental y credibilidad. José Vicente Rángel será, probablemente, pese a su posición destacada dentro del régimen, su víctima más ilustre.

Diosdado Cabello, tiene suficiente talento como para no desperdiciarlo en una causa perdida. El tiene que saberlo y su apuesta al futuro está

enmarcada, seguramente, en la convicción de que aunque Chávez se vaya, sus seguidores seguirán siendo una fuerza política importante con la cual la oposición, tarde o temprano, tendrá que negociar. Hoy por hoy, si Cabello vuelve a ser -ante la oposición- la persona que se "vio" cuando fue director de Conatel, sin perder ante el entorno chavista su imagen de activista aguerrido, (dicotomía que parece difícil de sostener, pero que no lo es tanto) será -a no dudarlo- el protagonista más importante a futuro del chavismo o como se llame, entonces, ese movimiento que seguirá aglutinando una parte importante del descontento y la frustración nacional. El Ministerio de Relaciones Interiores y Justicia es el sitio ideal para que Cabello continué sembrando las semillas de su futuro político. Sin embargo, en este momento su nombramiento, para la oposición, no es señal de cambio. De él dependerá como evolucione esa percepción.

En lo económico hay que esperar algunas semanas antes de emitir opinión sobre la política que se empezará a visualizar. Las caras son – por supuesto- aceptables. Conocemos los méritos profesionales y académicos de Pérez y Nóbrega y los respetamos. Por el lado de las dudas, se anota el hecho cierto de que ninguno de los dos tiene experiencia en el manejo de ciertas complejidades. (Gente y situaciones políticas). Tengo también la impresión de que habrá problemas con la designación del coordinador del gabinete económico y tengo dudas sobre si Pérez y Nóbrega, a nivel personal, se van a entender. Pero, como ya ha dicho mucha gente, hay que darles no sólo el beneficio de la duda, sino el apoyo profesional que podamos todos aportar... si es que ellos lo quieren recibir.

Digo esto último, porque este es el único gobierno que yo he conocido en Venezuela que no está dispuesto a aceptar ayuda de quienes se la ofrecen, si son de oposición. Fui opositor tanto de CAP como de Caldera, pero eso no impidió que con el primero colaborara como presidente de la Comisión Reestructuradora de Hidrocapital y en una revisión rápida del Presupuesto Nacional para identificar recortes posibles. Bajo Caldera, acompañé al ministro Arrieta en numerosas ocasiones a la OPEP y a foros nacionales e internacionales. En todos los casos, siempre "adhonorem". Con este gobierno -hasta ahora- hacer "eso" ha sido imposible, porque o somos afectos o somos enemigos y como decía Cipriano Castro (a quien Chávez se parece algo) "los que están arrechos, no se

hablan".

¡Ellos se lo pierden!

CUARTA PÍLDORA: LA LEY Y EL REGLAMENTO

De las leyes promulgadas bajo la Ley Habilitante, la Asamblea Nacional –supuestamente- va a revisar 17. Entre las cuales está la Ley Orgánica de Hidrocarburos.

Me apresuro a decir que -en mi opinión- pese a que ese instrumento tal como está es "mejorable" nunca podrá convertirse en "la Ley" que reclama un país que pretende entrar a la modernidad, apoyado en su recurso natural más importante.

Sería infinitamente mejor para el país, derogar esta nueva Ley, y volver a la anterior (rescatando algunos aspectos como la apertura de la refinación al sector privado) y abocarse de inmediato a la elaboración de una "exposición de motivos" que le diera el marco referencial a una nueva Ley de Hidrocarburos y no hacer, como se hizo con la recientemente promulgada, cuya exposición de motivos se redactó después de haberse escrito la Ley. Es decir, la Ley se convirtió en el objetivo y no en su instrumento, que es lo que deben ser las leyes.

Dicho esto, paso a señalar taquigráficamente, algunos aspectos que deben ser revisados en la nueva Ley, si es que se insiste en mantenerla vigente.

(Lo que sigue es un extracto de un documento producido para la Comisión de Hidrocarburos de Fedecámaras por Rafael Sandrea, Humberto Peñaloza, Luis Enrique Paúl y Alberto Quirós Corradi, complementado con nuevos elementos surgidos de algunas discusiones con otros especialistas en la materia. El documento original fue enviado al diputado Rodrigo Cabezas, presidente de la Comisión de Finanzas de la Asamblea Nacional, el 17-01-02).

√ La propiedad de los yacimientos. Deberán ser de la Nación (todos los venezolanos) y no del Estado/República.

√ Flexibilizar la regalía. Por cierto que en la versión final de la Ley de Hidrocarburos, en su artículo 47, se establece que la regalía podrá calcularse "a valor de mercado o a valor convenido..." Esto de "valor convenido" no estaba en el borrador original y deja la puerta abierta para poder rebajar el monto pagado por el explotador del yacimiento al "convenir" con el Estado un "valor" inferior al del mercado. Se dice que

tanto esta rendija como el "vacatios legis" de esta Ley hasta el 01 de enero de 2002 (fue promulgada en noviembre de 2001) se utilizó para "incentivar" a los "chinos" para que firmaran el convenio para la construcción de una planta de orimulsión. ¿Porqué le cuesta tanto al Gobierno admitir que con 20% y 16.67% de regalía los proyectos de la Faja Petrolífera del Orinoco y los de orimulsión, no atraerán inversionistas?. ¿Porqué apelar a subterfugios cuando, como en la derogada Ley de Hidrocarburos (1943), se le puede dejar al Estado la flexibilidad de imponer la regalía que pueda soportar los proyectos de hidrocarburos, examinados éstos en forma individual?.

√ Flexibilización de la participación del Estado en las empresas mixtas. Considerar, por ejemplo, como capital nacional la sumatoria del capital del Estado y del capital privado nacional.

√ Flexibilizar las estructuras corporativas. No obligar a crear empresas mixtas bajo la exclusiva figura de compañía anónima.

√ Reducir el "impuesto superficial".

√ Revisar todo lo relacionado con el tratamiento fiscal al mercado interno de hidrocarburos.

√ Eliminar las restricciones para la participación del capital privado. En refinación y en comercialización y fijarle un impuesto sobre la renta del 34% a estas actividades.

√ Incluir el antiguo artículo 6 de la derogada Ley que Reserva al Estado la Industria y el Comercio de los Hidrocarburos. Designar a una empresa como coordinadora de otras empresas del Estado dedicadas a la producción, industria y comercio de los hidrocarburos. (Hoy PDVSA).

√ Estudiar la posibilidad de crear una agencia nacional de energía. Para que sirva de catalizador de las difíciles relaciones entre el MEM y PDVSA.

√ Reescribir la disposición transitoria. Asegurar la no retroactividad de todos sus artículos.

¿Se dan cuenta porqué sería mejor escribir una nueva Ley?. Pero hay algo más. Se relaciona con la promulgación de un reglamento para esta Ley. Tarea que ante la inmensidad de lo que hay que modificarle a la Ley luce cuesta arriba. Sin embargo, ya el MEM -una vez más- parece haber iniciado la tarea sin consultar a nadie, tal como se hizo con la Ley de Hidrocarburos. Luego aparecerá un borrador, se convocará a una comisión "chucuta" para que coordine los comentarios que hubiera y se

repetirá el inaceptable proceso de redactar un instrumento legal sobre algo tan importante para toda la sociedad como lo es el petróleo, sin el beneficio de recibir opiniones previas de sectores que -con toda propiedad- tienen mucho que decir al respecto.

¿Rectificación?. Pareciera que este Gobierno tiene una composición genética que le impide aprender de sus errores.

12 de Mayo de 2002

La Injusta Distribución de las Culpas

LA EXPLICACIÓN

En un foro sobre comunicaciones hace muchos años, oí la anécdota-parábola siguiente:

Una empresa tenía un plan de pensiones para sus empleados. Un día el presidente de la compañía decidió que ya era hora de modernizar el plan. Instruyó a su vicepresidente para que a la brevedad posible implantara un plan más acorde con los tiempos. Pasado tres meses el presidente llamó a su vicepresidente y preguntó "como iba la cosa". El vicepresidente respondió que hacía más de un mes el plan estaba listo, pero que para implantarlo requería de la aprobación firmada de todos los empleados. "Bien, entonces, consigue las firmas", le dijo el presidente. "El problema", respondió el vicepresidente, "es que tenemos todas las firmas, menos una. La de Pedro García, que no ha querido firmar". "A Pedro lo conozco desde que éramos jóvenes", comentó el presidente. "Dile que venga mañana a mi oficina que yo hablaré con él". "Por cierto", continuó el Presidente, "¿quiénes hablaron con Pedro?". "Todos", respondió el vicepresidente. "Su supervisor, el sub-gerente, el gerente y yo, y no logramos convencerlo".

Al día siguiente, Pedro García entró a la oficina del alto ejecutivo y luego de los saludos preliminares, el presidente le dijo: "Pedro, aquí tienes dos cartas. Una es la del plan de pensiones. La otra, una notificación de tu despido. ¿Cuál vas a firmar?". Pedro -sin inmutarse- tomó la pluma y firmó la carta del plan de pensiones. Se despidieron y ya en la puerta el presidente, curioso, le preguntó: "¿Porqué te resististe tanto tiempo a firmar este plan ante todos los ejecutivos de la empresa y, en cambio, conmigo lo firmaste en 10 segundos?". "El problema" respondió Pedro, "es que –hasta ahora- nadie me lo había **explicado**".

El cuento me viene a la memoria, porque en este país parece que a nadie le "explican" las posibles consecuencias de sus actos. Peor aún, a

nadie parece interesarle esas consecuencias. Administramos, legislamos, tomamos decisiones, por intuición o por capricho. Porque somos jefes o porque nos da la gana. Y además, cuando nos equivocamos no sabemos ni queremos rectificar.

La meta de nuestras decisiones y acciones, parece ser "tener siempre razón", no importa el costo. Hace tiempo nos olvidamos de la más elemental de las reglas. La que calcula la globalidad-causa-efecto.

Ejemplos recientes ilustran esta característica que viste de impunidad a las consecuencias de los actos y que, peor aún, después de cometido el desatino, pretende que los demás contribuyan -con sacrificios personales- a remediar el error. Porque "todos somos responsables" y "todos tenemos que rectificar".

Se ha llegado al extremo de decir que si los círculos bolivarianos se desarman o si el Gobierno se abstuviera de financiar al MVR, eso sería un paso importante para lograr un "diálogo" exitoso. Como si el Gobierno no tuviera las obligación incondicional de no violar la Constitución y la leyes y solo se abstendría de hacerlo, bajo la condición de que nos sentáramos en una misma mesa. ¡Pues no! Que el Gobierno cumpla primero con sus obligaciones y después nos invite a "dialogar".

El Presidente "regresa" (¿se fue alguna vez?). Y a las primeras de cambio ofrece rectificaciones, propósitos de enmienda, confesiones de culpa y cualquier cantidad de promesas de cambios de actitud y de políticas. Pero, a la hora de las chiquiticas, ¿qué nos ofrece?.

1. Que él rectificará en algunas cosas, pero "los demás" también tienen que rectificar. Este es el primer paso de la estrategia "todos somos culpables –ergo- todos tenemos que hacer enmiendas". Lo cual, no sería criticable si el Presidente aceptara que él y su Gobierno, tienen mucho más que rectificar que nosotros. (Primer strike).

2. Acto seguido, se nombra a José Vicente Rángel en la Vicepresidencia, a Diosdado Cabello en el Ministerio de Relaciones Interiores y Justicia y a Lucas Rincón en el Ministerio de la Defensa. ¡Que molleja de cambio! (Segundo strike).

3. Se nombra una comisión que no encontraría "la verdad" aunque se la empaquetaran y se la enviaran por mensajero especial confiable. Otra comisión para el diálogo, donde no están ni los partidos políticos, ni Fedecámaras, ni la CTV y ya la abandonaron los medios de comunicación. Lo cual convierte a esta comisión en una tertulia entre amigos. (Tercer

strike. Estás "ponchao").

LA COMUNICACIÓN

Parte de esta estrategia de "rectificación", pero cargándole la "culpa" a quienes la tienen en menor porcentaje, se refleja en la política comunicacional del chavismo. Me quito el sombrero, porque sin contar con el favor de los medios de comunicación más importantes, ha logrado sembrar la tesis -dentro y fuera del país- incluso en aquellos que masivamente pidieron la salida inmediata del Presidente de su cargo, de que aquí lo que hubo el 11, 12, 13 y 14/04 fue un golpe de Estado fascista de derecha. Que fue dado por cuatro generales traidores y con el apoyo de un pequeño grupo de "ricos" de Venezuela, dirigidos por ese paradigma de la "reacción totalitaria" llamado Pedro Carmona Estanga, que pretendió imponer una dictadura a lo Pinochet.

Aquí no hubo una manifestación de más de 500 mil ciudadanos pidiendo la salida de Chávez. Aquí nadie le disparó a personas inocentes que marchaban pacíficamente. Aquí no hubo vacío de poder. Chávez no abandonó el cargo y el Gral. Lucas Rincón no le anunció al país su renuncia. Chávez siempre se portó como un héroe enfrentado a sus captores. Jamás intentó negociar su salida del país y "eso" no era abandonar a su suerte a todos los que lo habían acompañado. Estaba dispuesto a morir por la revolución. Jamás llamó a Monseñor Porras, ni el Cardenal Velasco estuvo en la Orchila. No hubo intento de activar el Plan Avila. Los generales Rosendo, Camacho Kairúz y González González son unos mentirosos. No hubo saqueos ante la indiferencia de las fuerzas del orden el 13 y 14/04 y finalmente, no fueron los militares los que regresaron a Chávez al poder. Fue el "pueblo" que "tomó" a Miraflores reclamando su presencia, porque los del "otro" pueblo -que eran más- no son ciudadanos.

Antes de proseguir, a mí me queda una pregunta que no puedo dejar de hacerle a los militares, a los civiles que estaban en Miraflores y Fuerte Tiuna el 12/04/02, a los prelados de la Iglesia, a Carmona Estanga y a cualquiera que, por estar allí, podía haberle señalado a los presentes, las tres opciones siguientes:

1. El escenario de la rectificación. Dejar a Carmona. Modificar el famoso Decreto del gobierno de transición y hacerlo constitucional. Nombrar un gabinete plural y un comité asesor con representantes de la

sociedad civil y del chavismo, que de estos últimos habrían habido abundantes "voluntarios". (Cuentan que el 11/04 en la noche, las carreras de ese grupo hacia el nuevo régimen eran masivas).

2. El escenario del cambio. Sacrificar a Carmona. Nombrar una Junta de Gobierno plural. Emitir un nuevo Decreto. Incluir al chavismo en el gobierno. Vestir todo de constitucionalidad.

3. Regresar a Chávez al poder. Resulta curioso –por lo menos- que ésta haya sido la opción seleccionada, sobre todo porque todos los que estaban allí, los héroes y los parias de hoy, habían coincidido en una sola cosa: Chávez tenía que irse.

¿Me puede explicar alguien cuál fue el proceso mental de los allí presentes que los llevó a desandar lo andado, habida cuenta que esa era la decisión más "cuesta arriba"?.

Por favor, abstenerse de opinar aquellos "defensores" de la constitucionalidad que apoyaron la asonada militar de 1992 y que tienen 3 años celebrando esa fecha aniversaria. A esos los entendemos. El problema es que "esos" no fueron los que decidieron lo que al fin pasó. ¿O no?.

Yo no tengo la menor duda de que si a Chávez le hubieran cumplido sus condiciones para irse del país, hoy no estaríamos hablando de "golpe fascista", sino de un gobierno "democrático de transición" y hasta Cuba lo hubiera reconocido... "El que se va de villa..." y el petróleo manda.

Para cerrar el capítulo comunicacional, habrá que hablar de las interpelaciones en la Asamblea Nacional. Aunque no debo prejuzgar sobre los resultados, en las interpelaciones se le han visto las costuras de la improvisación a la política comunicacional oficial. Los insultos y las agresiones que han debido ruborizar a los que votaron por representantes del mal hablar y del cinismo, no han impedido que varios de los interpelados hayan hecho acusaciones muy graves sobre el rol que pudieran haber tenido los representantes del Gobierno en la matanza del 11/04/02. Eso tendrá que ser explicado satisfactoriamente para todos, porque el dolor y el clamor para que se haga justicia, no permitirá ni el silencio, ni el olvido ciudadano. Personalmente creo que ese es el flanco más débil del Gobierno, en este momento.

OTROS EJEMPLOS

Para no perder la costumbre, debo señalar –una vez más- la irresponsabilidad del Ministerio de Energía y Minas y, hasta cierto punto, de la directiva de PDVSA (Lameda) que permitió, sin denunciar hasta ahora que, por satisfacer un capricho político equivocado, no sólo en su ideología, sino también en su interpretación del compromiso que Venezuela tiene como miembro de la OPEP, cumplió con una instrucción del MEM para producir petróleo por encima de la cuota OPEP (violación del compromiso). Almacenar ese exceso de producción. Pagar las regalías, incurriendo en todos esos costos sin vender el petróleo y por –ende- sin recibir ingresos. Cuando la capacidad de almacenamiento se agotó, hubo que cerrar producción al nivel de la cuota OPEP (más o menos 2 millones 500 mil barriles diarios). Eso le produce costos enormes al país, no calculados por nadie al tomar la decisión del recorte. Entre ellos, una reducción importante en la disponibilidad de gas para satisfacer las necesidades de consumo de plantas industriales y de generación eléctrica en el país. En el caso de la generación eléctrica, el gas puede sustituirse por combustibles líquidos, más costosos, que provocarán un "ajuste por combustible" en la factura de electricidad que pagaremos todos los venezolanos. En el caso del gas, usado en procesos industriales, producirá cierre parciales de operaciones, sobre todo en las plantas de Guayana y una reducción en la inyección de gas a los yacimientos, lo cual provocará pérdidas de reservas petroleras. ¿Quién paga eso?. No hay que ser adivino. Usted y yo. Porque al disminuir los ingresos fiscales, por estas restricciones, pagaremos mayores impuestos o no se podrán cumplir los compromisos contraídos con los trabajadores del país. Repito, ¿quién responde por esas decisiones antinacionales?. Pero, los que irresponsablemente condenan al país a mayores miserias se defienden intentando descalificar a otros actores que no tienen ni arte ni parte en este tipo de decisiones.

Ahora resulta que de esta "torta" petrolera actual, somos responsables Luis Giusti, Humberto Calderón Berti, Andrés Sosa Pietri y yo que, de acuerdo a ciertos operadores políticos trasnochados, somos de "extrema derecha", "golpistas y fascistas".

¡Nada de eso!. La irresponsabilidad es de este Gobierno.

SOLITO. SOLITO

Permítanme decirles algo más. El país no estaría en la crisis actual si no hubiésemos restringido –sin límite- nuestra tasa de producción petro-

lera. Si no hubiéramos perdido casi 1 millón de barriles diarios de capacidad productiva por haber dejado de invertir. Si el Gobierno no hubiera nombrado a una directiva inaceptable, no sólo para PDVSA sino para la mayoría de los venezolanos, como ya se comprobó. Si en este país hubiera un solo responsable, por las decisiones que son más capricho que equivocaciones. Si alguien respondiera y explicara el costo-beneficio del Plan Bolívar 2000, del Banco del Pueblo y de la Mujer. Del Banco Industrial de Venezuela. De Fondur. De la desinversión de las empresas del Estado en Guayana. De algunos contratos, con enormes sobrecostos, otorgados a dedo. Si alguien se ocupara de investigar el origen de los ingresos que le permiten, a connotados representantes del oficialismo, llevar el nivel de vida "saudita" que hoy llevan. (¿Cómo financian las casas que hoy habitan o pagan los alquileres?. ¿Cómo compran la ropa?. ¿Cómo viajan al exterior con inexplicable frecuencia?). Y, para concluir, no por agotamiento del tema sino del espacio, ¿podría alguien explicar el origen del financiamiento de las marchas oficiales y la justificación de la celebración de reuniones partidistas en los salones de Miraflores?. ¿Dónde están los ingresos petroleros de los últimos 3 años?. ¿Quién le hará una auditoria al Gobierno (si es que su gestión es auditable) para investigar porqué no hay Caja en la Tesorería Nacional para pagar obligaciones perentorias?.

Y a pesar de todo esto y mucho más. Con irresponsabilidades no explicadas. Con gastos no registrados. Con corrupción no castigada. Con estilos de vida no justificados. Con asesinatos sin culpables. El Presidente todavía se da el lujo de perder 3 y más horas todos los domingos en someternos a esa farsa inaceptable de "Aló Presidente", donde sus fantasías hacen palidecer a Disneyworld, la Guerra de las Galaxias, Matrix y Alicia en el País de las Maravillas. Ese tipo de "creatividad" también tiene su costo y, como los otros "delirios" de este Gobierno, la tendremos que pagar nosotros, como si fuéramos los responsables.

Yo –por lo menos- ya me cansé de pagar penitencia por pecados que no he cometido. Por lo tanto, cuando de rectificación hablamos, la vaina no pasa por aquí.

19 De Mayo De 2002

De Ayudas y Desayudas

Mientras más sean los países que entran en crisis financiera más difícil será obtener ayuda de las instituciones multinacionales creadas con ese y otros fines. Pero, al mismo tiempo, pareciera que esas dificultades no son atendidas en todos los casos con rigurosa imparcialidad. Sorprende la rapidez con la cual la comunidad internacional obligó al Fondo Monetario internacional (FMI) a movilizarse en los recientes casos de México, Indonesia y Turquía, mientras en otras situaciones la ayuda no sólo se ha hecho esperar sino que está condicionada a que el país en crisis se comprometa, sin tiempo para un análisis serio, al cumplimiento de un plan económico/financiero que le impondrá sacrificios de casi imposible tolerancia política y social. Ahora, para complicar más las cosas, notables académicos como Ricardo Caballero y Rudi Dornsbusch, se han permitido sugerir medidas que no sólo exprimen los bolsillos de los ciudadanos del país en crisis, sino que atentan contra la dignidad y principios inviolables de soberanía.

En honor a la verdad, Caballero y Dornsbusch no han inventado la enormidad negativa de lo que recomiendan, pero lo han extraído de situaciones que -a mi manera de ver- no deberían extrapolar memorias de viejas catástrofes para la solución de nuevas crisis.

Caballero y Dornsbusch citan el caso de Austria después de la primera guerra mundial. La Liga de las Naciones, además de ayuda económica para reconstruir a una "sociedad disfuncional" impuso, con la aprobación del parlamento austríaco, la presencia de un comisionado general, nombrado por y responsable ante la Liga, para supervisar y aprobar los gastos que el país efectuara, a la vez que vigilar las políticas del Banco Central austriaco. El informe de la Liga de las Naciones concluía que el comisionado "derivaría su poder del control que ejercería sobre los desembolsos contra la ayuda económica recibida".

Basado en esa experiencia los autores recomiendan medidas pareci-

das, como condición para que el FMI le preste ayuda a países con las siguientes características:

- "Que los esfuerzos para la recuperación duren por lo menos una década. Tanto el capital físico como el moral deberán reconstruirse y eso toma mucho tiempo".
- "Que su situación sea tan critica que deberán entregar –temporalmente- su soberanía sobre todos sus aspectos financieros".
- "Que el resto del mundo deba prestarle ayuda económica. Pero sólo bajo la condición de que el país acepte implantar reformas radicales y control y supervisión directa por "manos extranjeras" de los gastos fiscales, emisión de dinero y administración impositiva".
- "El país debe 'humildemente' reconocer que sin ayuda externa no podrá superar la crisis. El problema es de confianza y credibilidad. Ningún grupo de poder interno está dispuesto a cederle poder en materia fiscal y económica a otra grupo interno"... "Alguien tiene que gobernar, pero como todos piensan que los demás son corruptos y egoístas es imposible alcanzar un pacto social y -sin eso- continuará la canibalización del capital social y económico".

El país, en la situación descrita debe aceptar, a cambio de recibir ayuda financiera externa, el nombramiento de varios "comisionados". Preferiblemente de pequeños países neutrales como Finlandia, Holanda o Irlanda. Una junta de representantes de varios bancos centrales se debe encargar de la política monetaria y el país en crisis no debe emitir monedas.

- Otros agentes externos (extranjeros) deben vigilar el cumplimiento de la política fiscal, la evasión fiscal y la corrupción. Contra este último flagelo se deben tomar las más radicales medidas.
- Se debe iniciar una privatización masiva de los puertos y las aduanas y la desregulación de los precios al consumidor. Esto último también debe ser supervisado por un agente extranjero.

Como muchos ya habrán intuido el país que ha "merecido" las recomendaciones anteriores es Argentina y se pueden leer en dos informes de Ricardo Caballero y Rudi Dornsbusch: "Argentina a rescue plan that Works" y "The battle for Argentina" en Internet (http://web.mit.edu/rudi/www/) Marzo 03 y Abril 04 del 2002, respectivamente.

En el segundo de los documentos los autores amplían sus recomendaciones y responden a críticas recibidas, entre ellas la más frecuente es

que las soluciones propuestas de ceder la soberanía sobre sus políticas económicas es un atentado contra el "orgullo nacional". Según los autores, una Nación es mucho más que la suma de sus normas económicas y monetarias. La identidad y el orgullo nacional no se comprometen porque se acepte que "algunos extranjeros" vigilen la implantación de unas reglas aprobadas por el Congreso argentino, "cuidadosamente redactadas para que no interfieran con la soberanía política del país".

Alegan los autores, que las medidas tradicionales cortoplacistas de inyectarle fondos a la economía para mitigar la crisis, no funcionará en el caso argentino. El problema, como ya se ha dicho, es estructural y sin un cambio radical en la política económica y social, cuidadosamente "monitoreada" por personas que inspiren confianza dentro y fuera del país, todo aporte de dinero se perderá. Además, ni el FMI ni otra agencia internacional tienen suficientes recursos financieros para solucionar este problema a "billetazos". (Si es que pudiera solucionarse "así").

OTRAS VISIONES

El problema argentino ha sido discutido ampliamente en foros internacionales recientes. He tenido la oportunidad de asistir a tres de ellos: Banco Mundial, Río de Janeiro (15-03-02). Diálogo Interamericano, Washington (16/17-05-02) y Casa de las Americas, La Jolla, California, en un Foro Internacional sobre Energía en América Latina (20/21-05-02).

Nadie recomendó algo tan radical como las proposiciones de Caballero y Dornsbusch. Sin embargo, en todos los eventos se señaló la enorme dificultad que significa para un país recuperar no sólo su estabilidad económica sino la confianza en sus instituciones públicas y privadas, después de que ha tenido que incumplir convenios legalmente vigentes con nacionales y extranjeros y se han violado los sagrados derechos de la propiedad individual y corporativa. Cuando circulan 14 monedas, muchas de ellas emitidas por gobiernos regionales sin adecuado respaldo financiero. Donde hubo varios cambios de gobierno en rápida sucesión y, donde todavía se duda de las posibilidades de supervivencia política del gobierno actual. Todo lo cual resulta en una enorme perdida de credibilidad y confianza en los pesos y contrapesos de todo sistema democrático de gobierno.

A muchos de los que intervinieron en los foros mencionados les llamó la atención la aparente apatía y lentitud del gobierno de los Estados

Unidos para poner en marcha programas de ayuda para situaciones de emergencia como las aplicadas en otros países. La respuesta "oficial" es que los programas y los recursos están "listos" pero que Argentina tiene que tomar algunas medidas previas, como por ejemplo, "arreglar" el problema de sus múltiples monedas y aprobar alguna legislación que proteja y garantice la seguridad para la inversión externa y doméstica (no tengo muy claro como se haría "eso"). Lo cierto es que la "ayuda" se requiere "ya". Pero no puede darse "ya" porque, según las instituciones externas, las condiciones internas de Argentina no garantizan que lo que se dé en forma de ayuda, sirva para solucionar el problema. Lo cual -sin eufemismos- lo que quiere decir es: "Arréglenselas como puedan", hasta que nos presenten un plan de recuperación creíble. Que incluya una nueva visión de la economía. Una demostración de coherencia política que permita establecer controles, normas y procedimientos que garanticen verdadera disciplina fiscal y el reestablecimiento de un clima de confianza que atraiga la inversión nacional y extranjera sobre todo del sector privado.

Volviendo ahora al principio de este trabajo. Uno puede entender porque Caballero y Dornsbusch piensan que la única manera de lograr los objetivos, incluidos en el párrafo anterior, sea mediante la presencia de "cuerpos extraños" que sustituyan a los "cuerpos nacionales" en el "monitoreo" del nuevo proceso. Uno lo puede entender. Aceptarlo es mucho más difícil. Porque una cosa es buscar y aceptar asesoría externa para el desarrollo, implantación y control de políticas económicas y sociales y otra aceptar que las instituciones y la sociedad del país son incompetentes para resolver sus propios problemas. El corolario es –entonces- que habrá que delegarle a "alguien" el poder para tomar las decisiones que los nacionales, por corrupción, ignorancia o poca disposición no están en capacidad de tomar. Si Caballero y Dornsbusch tienen razón ¿porqué no llevar entonces la solución del problema a una lógica extrema?. Que la República en crisis, busque a otro país que tenga los recursos que le faltan y negocie un status de "Estado Libre Asociado". Modelos hay.

A diferencia de los autores mencionados, yo creo que buscar a otro para que haga lo que uno -por obligación- tiene que hacer, es declararse derrotado sin pelear. El caso de Austria era diferente. Una Nación que venía de una guerra sangrienta, tenía que aceptar la imposición de los

triunfadores. La "guerra" que tienen que ganar nuestros países son otras. Son las que servirán para mantener la dignidad intacta. Las que no rechazan ayuda, pero combaten la sumisión ante todo intento de imponerla, dentro y fuera del país. No es menos condenable quien acepta que un tirano interno le prive de sus libertades básicas que el que se humilla ante una potencia extranjera. El pecado está en el "qué" y no en el "quién".

Argentina va a superar esta crisis porque su historia de progreso, trabajo y acervo cultural le garantizan los recursos humanos y materiales necesarios para hacerse merecedor a la ayuda internacional, sin tener que apelar a entreguismos inaceptables. Al salir de la crisis, los argentinos deberán agradecer la ayuda externa que, sin duda, recibirán. Pero, para poder continuar siendo el país satisfecho de su tradición que siempre han sido, la solución tiene que ser percibida como el producto de la voluntad y el esfuerzo de sus nacionales. Hay responsabilidades que no son transferibles, so pena de perder el orgullo de ser ciudadano y pasar a sentirse extranjero en su propio país.

Yo no quisiera leer algún día una recomendación para solucionar los problemas de Venezuela como la que han postulado Caballero y Dornsbusch para la Argentina. Aunque sospecho que más de uno la considerará "efectiva". Además, muchos -sin saberlo- trabajan en esa dirección. Entre ellos, aquellos cuyas entregas y confesiones de ineficiencia acomplejada, sostienen y mantienen la tesis de que somos incapaces de administrar nuestros recursos y que por lo tanto, estamos condenados a ser pobres. En otras palabras, porque nuestros gobiernos han dilapidado nuestras riquezas naturales, debemos producir menos y privar a la sociedad de los recursos económicos que podrían ayudarnos a salir del subdesarrollo. Yo prefiero producir todo lo que se pueda y cambiar los gobiernos que no sirvan, cuantas veces sea necesario y constitucionalmente posible y espero no necesitar para lograr "eso" de la fórmula de Caballero y Dornsbusch.

En Venezuela, la pobreza es el mayor de nuestros problemas. Es tan complejo que no se soluciona simplemente con más recursos. Se requiere un cambio de actitud para deshacer la conseja de que ser pobre es una virtud y ser rico un pecado. De un deseo genuino por parte de todos de vivir mejor. De poder disfrutar de las comodidades que la modernidad pone a nuestra disposición, siempre y cuando tengamos los instru-

mentos para accesarlas: educación, igualdad de oportunidades y la convicción de que la riqueza bien ganada puede exhibirse con orgullo.

Yo comulgo totalmente con la confesión de un famoso artista norteamericano: "yo he sido rico y he sido pobre... rico es mejor".

Sé que en Argentina se piensa de igual manera. En Venezuela, lamentablemente, todavía hay quienes dudan... pero no será por mucho tiempo. En la "VI República" todos trabajarán para ser ricos. Esa si será la "cuarta vía".

26 de Mayo de 2002

¿Dónde están las Instituciones?

Para Jesús Gruber

Siempre me ha llamado la atención la falta de pronunciamientos formales de los colegios profesionales de Venezuela, en relación con temas específicos de su competencia (excepción hecha de la defensa de sus intereses puramente materiales). Esto es particularmente preocupante en el caso específico de los colegios de abogados.

Este es un país apresado por leyes, derechos y reglamentos. Con una nueva Constitución y una recién inaugurada Sala Constitucional en el Tribunal Supremo de Justicia (TSJ). Con Magistrados cuyos nombramientos han sido cuestionados. Cuestionamiento que se extiende a la designación del Fiscal, el Contralor y el Defensor del Pueblo. País, donde un presidente constitucional fue suspendido y sacado de su cargo (CAP), mediante sentencia no analizada en profundidad a la fecha. Donde, durante el régimen actual se han producido desembolsos muy importantes de recursos financieros públicos, sin el debido apoyo formal de las leyes, normas y procedimientos vigentes (Plan Bolívar 2000. Fondur. Banco Industrial de Venezuela. Banco del Pueblo y de la Mujer. "Aló Presidente". Financiamiento de círculos bolivarianos y de marchas y manifestaciones en apoyo al Presidente. Uso y abuso de los recursos del FIEM, todo lo cual constituye –probablemente- peculado de uso, malversación de fondos públicos, abuso de poder y violación de disposiciones constitucionales y legales.

Más aún, el país acaba de pasar por un trauma político importantísimo que plantea definiciones legales ineludibles. ¿Hubo o no Golpe de Estado?. ¿Hubo o no vacío de poder?. ¿Cómo se deben interpretar las consecuencias de una correcta aplicación del Artículo 350 de la Constitución Nacional?. ¿Cómo se establece si su aplicación es o no correcta?. ¿Puede o no un gobierno de transición, creado bajo las disposiciones del Artículo 350, disolver los poderes públicos, dado que la desobediencia se

extiende a "cualquier régimen, legislación o autoridad que contraríe..." lo cual parece ser bastante amplio en lo que permite "desobedecer". ¿Cómo se resuelve la sucesión constitucional ante una ausencia absoluta del Presidente y del vicepresidente de la República?. ¿La "Comisión de la Verdad" requiere o no de una ley especial para garantizar su independencia e imparcialidad?. ¿Qué opinan los colegios de abogados sobre la operatividad de las medidas para salir de la crisis política actual, que se discuten en la Asamblea Nacional, en círculos políticos y en organizaciones no gubernamentales?. ¿Reforma o enmienda constitucional?. ¿Referéndum consultivo?. ¿Convocatoria a una Asamblea Constituyente?. Por último, ¿no tienen nada que decir los Colegios de Abogados sobre el presunto incumplimiento de sus obligaciones por parte del Fiscal, el Contralor y el Defensor del Pueblo?. Ante una situación de aparente indefensión ciudadana, ¿qué soluciones recomiendan las instituciones que incluyen dentro de su seno a los profesionales del derecho que han jurado defender a la Constitución y a las leyes?.

Y ya que hablamos de instituciones ¿qué pasa con las facultades de derecho de nuestras universidades?. ¿No tienen voz formal?. ¿No tienen opinión que puedan hacer del conocimiento ciudadano?.

El peor enemigo de la democracia es el silencio y la abulia institucional. La democracia no se reduce al acto electoral. Ese le da legitimidad muy temporal. Es sólo la activa participación institucional en la vida pública la que produce los pesos y contrapesos, sin cuya presencia la democracia no existe. Se vuelve una entelequia. Un subproducto de una discursiva elocuencia trasnochada, mentirosa y represiva.

¡Por ahí andamos!.

26 de Mayo de 2002

Gobierno Vs Recuperación

EL PLAN ECONOMICO

Hemos tenido en estos días información sobre un nuevo plan económico del Gobierno que habrá diseñado Tobías Nóbrega.

Por lo que sabemos el plan tiene tres ingredientes fundamentales: 1. Reducir los gastos del gobierno (ajustar el presupuesto). 2. Aumentar los impuestos en forma absoluta y mejorar su recaudación. 3. Obtener un financiamiento externo (endeudamiento) por el orden de $3.500 millones. Todo lo cual, se supone, ayudaría a mejorar las cuentas nacionales. Como también podría ayudar vender 10% de las acciones de PDVSA como sugiere Miguel Rodríguez.

Sin embargo, pienso que lo anterior no ayuda mucho y ciertamente no resuelve nada. La crisis económica nacional no se arreglará por la vía de la reducción de gastos ó del ingreso de cantidades de dinero por una sola vez (préstamo o venta de acciones de PDVSA). Nuestra crisis es estructural y a menos que cambiemos drásticamente el modelo petrolero estatificador y aumentemos los ingresos por la vía de hacer crecer el sector no petrolero de la economía, todo lo que hagamos hoy no hará sino "correr la arruga" para ponernos mañana en una situación aún más crítica que la actual.

EL PRESUPUESTO NO ALCANZA

Empecemos por reconocer que el presupuesto nacional original para el año 2002, ligeramente ajustado para corregir parcialmente su indiscutible sobreestimación de ingresos, tenía un déficit de cerca de $10.000 millones y no incluía en sus previsiones cantidades para aumentar los salarios de los empleados de la administración pública, cuyos contratos colectivos vencen en el año presupuestado. Ni apartados para inversiones para mejorar nuestra deteriorada planta física (vialidad, generación eléctrica, etc). Ni aportes para inaugurar un fondo de pensiones ni para

mejorar los servicios de salud y educación. (Este último rubro tiene una asignación decente). La conclusión inevitable es que aun mejorando la calidad del gasto nuestro presupuesto es insuficiente para financiar las necesidades del país. En palabras más sencillas Venezuela necesita gastar más y no menos. Hay, por lo tanto, que generar más ingresos y el petróleo, por sí solo, no lo puede hacer.

Insistimos que es en el crecimiento del sector no petrolero donde hay que concentrar los esfuerzos de cualquier nuevo plan económico. Y "eso" significa estimular la participación masiva del sector privado. Ese esfuerzo tiene hoy, una restricción política por la desconfianza que genera el sesgo ideológico tanto del jefe del estado como el de sus colaboradores colocados en todos los poderes públicos.

MAS IMPUESTOS. En una recesión económica como la actual, elevar el nivel de los impuestos es una invitación a recaudar menos y no más. Se incrementará la evasión fiscal y se agravará la situación económica de los contribuyentes de siempre. Las personas jurídicas y naturales generarán menos ingresos, ante una mayor recesión. Unos perderán sus ingresos actuales y otros ingresarán al, cada día mayor, grupo de desempleados. (Un ajuste hacia arriba del IVA no será tolerable por mucho tiempo y es además el impuesto que más castiga a los que menos tienen). Además, el ciudadano se resistirá a pagar más impuestos, en la medida en que el Gobierno no aumente la calidad y la transparencia del gasto público. (Financiamiento, con nuestros impuestos, de empresas improductivas del Estado y de "actos populares" asociados al movimiento político que apoya al Gobierno incluyendo, por supuesto, a los "círculos bolivarianos").

ENDEUDAMIENTO. Ya se ha dicho hasta la saciedad. El riesgo país obligará a pagar altos intereses por cualquier préstamo externo que, además, sólo podrá obtenerse mediante el visto bueno previo del Fondo Monetario Internacional (FMI).

Por otra parte, aumentar el endeudamiento para financiar el gasto corriente sin, simultáneamente, estimular el crecimiento del sector no petrolero, no tiene futuro.

VENDER ACCIONES DE PDVSA. Bajo el esquema de desconfianza actual y el nivel de crisis económica que tiene paralizado al país, vender una sola acción de PDVSA sería un crimen que no resolvería nada. Al poco tiempo tendríamos que vender otro porcentaje, hasta que

entregaríamos, sin contrapartida visible, el único patrimonio nacional realmente transable que tenemos. Utilizar acciones para, como hemos recomendado Francisco Monaldi y yo, crear un fondo mutual cerrado que pueda contribuir a financiar un fondo de pensiones que, a su vez, pueda reinvertir en diversos papeles financieros es algo a considerar bajo otras circunstancias. A un gobierno que "pierde" $4.000 millones del Fondo de Inversiones y Estabilización Macroeconómica (FIEM) no se le puede confiar, ni de lejos, la creación de un instrumento para la inversión, constituido con las acciones de PDVSA. Sería preferible contribuir de inmediato a la creación de un Fondo de Pensiones con un porcentaje de la regalía petrolera. Aunque eso no resolvería la crisis actual, por lo menos, sería un paso en la dirección correcta.

CONSIDERACIONES ADICIONALES

Un país puede subsistir con un mal gobierno y una buena economía (los ciudadanos estarían dispuestos a soportar al gobierno). Puede subsistir con un gobierno confiable y una mala economía (los ciudadanos apoyarían medidas duras para salvar la economía y apoyar al gobierno) pero, no puede subsistir, con un mal gobierno y una economía desastrosa. Como los ciudadanos no están dispuestos al sacrificio por considerarlo inútil, ante la presencia de un mal gobierno, cualquier plan económico estará condenado al fracaso. Siendo ese el caso, no queda otra alternativa que cambiar al gobierno, constitucionalmente y por las buenas...¿o no?

Esta conclusión está apoyada en dos premisas básicas que surgen del análisis anterior. Una es que el petróleo, por sí solo, no puede financiar el enorme déficit presupuestario que tenemos, ni mucho menos contribuir al financiamiento de un presupuesto mayor que incluya partidas imprescindibles que, como ya hemos visto, no están en el presupuesto original para el 2002. La otra premisa es que el problema económico no tiene solución si no se resuelve el problema político. Creo que esta aseveración no tiene discusión. Sin embargo, lo que si pudiera discutirse es si el problema político tiene solución sin cambiar al Presidente. O si, por el contrario, la salida del Presidente es imprescindible para solucionar el problema político.

EL PETROLEO NO ALCANZA. Para hablar en números redondos trabajemos con las siguientes premisas.

√ El presupuesto tiene un déficit real de $10.000 millones.

√ El presupuesto aún si cubriera ese déficit no sería suficiente para financiar los gastos requeridos en generación de empleo, construcción de infraestructura física, creación de un programa solidario de seguridad social, financiamiento de cuerpos de seguridad para la protección ciudadana y modernización del sistema de justicia. Todas medidas imprescindibles de satisfacer si queremos lograr el desarrollo integral del país y una drástica reducción de la pobreza.

√ Por cada dólar que aumente el precio del petróleo le ingresarán al país $1.000 millones, de los cuales $500 millones irán a las arcas del gobierno (ISRL, dividendos y regalías).

√ La capacidad máxima de producción sostenible actual es de aproximadamente 3.200.000 b/d (justo lo que se estimaba en el presupuesto original, aunque nuestra cuota en la OPEP era, en ese momento, 2.600.000 b/d). Pues bien, en ese mismo presupuesto el precio por barril vendido para la exportación era de $ 18,50. Para cubrir los $10.000 millones de déficit, el precio tendría que elevarse en $20 y llegar a $38,50 por barril. (Se requeriría un ingreso total petrolero adicional de $20.000 millones de los cuales el 50% irían al tesoro para cubrir el déficit fiscal. Aun así, no tendríamos como financiar los gastos adicionales necesarios y no incluidos en el presupuesto actual). En todo caso, el ejercicio es inútil porque ese nivel de precio no es alcanzable. Por otra parte, se podría alegar que podríamos buscar más ingresos aumentando nuestra producción petrolera. Ni que quisiéramos, y este Gobierno ha decidido que no quiere, podríamos hacerlo. La desinversión sostenida en exploración y producción por tres años ha reducido nuestra capacidad de producción programada originalmente para finales del año 2002 en casi un millón de barriles diarios. (Más o menos 500.000 b/d de perdida de capacidad instalada y unos 400.000 barriles de capacidad adicional que se hubiera podido agregar de no haberse reducido los niveles programados de inversión). Nos hemos quedado sin capacidad de reacción ante un posible aumento de la demanda petrolera mundial o para beneficiarnos de un posible acuerdo especial hemisférico con los Estados Unidos que podría aumentar sensiblemente nuestras exportaciones petroleras a ese país. Mientras tanto, países sin nuestra tradición de suplidor seguro y confiable, como Rusia, o situados en zonas geográficas de alto riesgo político, como Arabia Saudita, han tomado medidas para colocarse en

situación ventajosa en el mercado energético de los Estados Unidos. Rusia acaba de discutir un acuerdo energético con los EEUU donde manifiesta su intención de continuar aumentando su producción para garantizarle a ese país suministros mayores de petróleo para "reducir su dependencia energética de otros países exportadores". (Ese es nuestro "pana" Putin). Por su parte, Arabia Saudita discute con varias empresas transnacionales programas gigantescos de explotación de gas, cuyos modelos de asociación (se comenta) se extenderán para aplicarlos a la exploración y desarrollo de hidrocarburos líquidos.

De manera que, no sólo no alcanza el ingreso petrolero para financiar nuestras crecientes necesidades presupuestarias, sino que voluntariamente nos hemos empeñado en que su contribución relativa sea cada vez menor.

CAMBIAR AL GOBIERNO

Vamos a quitarnos la careta. La gran mayoría del sector privado nacional (empresarial y laboral) no hará grandes inversiones ni aceptará ingentes sacrificios para colaborar con el Gobierno en la solución de la crisis económica.

No lo hará, entre otras, por las razones siguientes:

√ Porque el Presidente de la República ha vejado a las personas y a las instituciones. Les ha disminuido su importancia en la sociedad y las ha dividido en bandos casi irreconciliables.

√ Porque el objetivo del Presidente (percibido por todos) es la construcción de un país, cuyas características sociales y económicas no responden al ideario "capitalista" con el cual comulga la mayoría de nuestra sociedad. Nadie quiere ser "isla de felicidad". Ni quiere un sistema de educación socialista que no es compatible con el sistema socio-político vigente. Ni desea comisarios vecinales, ni enfrentarse a bandas armadas creadas para "defender la revolución".

√ Porque la promesa de cambio ofrecida por el Presidente, no es creíble. No es creíble el cambio, mientras ciertos ministros permanezcan en el gabinete ejecutivo. No es creíble el cambio, mientras no se sustituyan al Fiscal General, al Contralor General, al Defensor del Pueblo y a los Magistrados del Tribunal Supremo de Justicia. No es creíble el cambio, con una "Comisión de Diálogo" que no es sino un club de

amigos y de la cual están ausentes Fedecámaras, la CTV y los medios de comunicación. No es creíble el cambio, con una "Comisión de la Verdad" sin autonomía y sin la protección de una ley especial que le garantice libertad de acción y la presencia activa de instituciones especializadas en la defensa de los derechos humanos. No es creíble el cambio, cuando se "pierden" $4.000 millones del FIEM y no pasa nada. No es creíble el cambio, cuando acusados de corrupción se premian con cargos elevados o embajadas apetecibles. No es creíble el cambio, cuando el Presidente de la República insiste en privilegiar a los que lo llaman para cantarle loas en el programa "Aló Presidente", como si los bienes materiales que les otorga fueran de su propiedad. Y en esto último, aparentemente lo más intrascendente de nuestra lista "No es creíble el cambio", está la médula del problema. El Presidente actúa como actúa porque cree que el puede disponer sin controles, de los bienes del Estado. El no cree tener restricciones para tomar decisiones, dar instrucciones, saltarse las instancias, inmiscuirse en las competencias de otros poderes y disponer de lo público, porque para él los pesos y contrapesos de la democracia son un estorbo. Un obstáculo que le dificulta aplicar sus infinitos conocimientos en la administración del estado. A no dudarlo sería más fácil gobernar de acuerdo al exclusivo criterio del gobernante mayor. Sería más fácil para él...pero ¿Y, las opiniones de los demás, qué?

Por último, no es creíble la posibilidad de una rectificación real de parte del Presidente porque eso sería cambiar el sentido de dirección que le quiere dar al país. Sería pedirle que colabore en la construcción de un país en el cual no cree. Sería pedirle que se sometiera a las reglas del juego propias de todo sistema democrático.

Yo respeto su posición. Pero no estoy de acuerdo ni en sus objetivos como gobernante ni en su visión del país que quiere construir, que es el mío también.

No hay, pues, posibilidad de un cambio de rumbo con el timonel actual. En la embarcación que es nuestro país estamos navegando contra el viento y más de la mitad de la tripulación no le quiere hacer caso al capitán.

Entonces, o cambiamos al capitán o llegamos hacia donde no queremos ir o...se hundirá el barco.

No hay muchas opciones ¿O si? 02 De Junio De 2002

Autointerpelación

Circulan rumores de que existe una lista de 147 presuntos conspiradores que participaron en el también presunto Golpe de Estado del 11, 12, 13 y 14 de abril. (Incluyo todas estas fechas para cubrir, dentro de una posible definición de Golpe, tanto la salida como el regreso de Chávez).

Quienes se supone conocen la "lista", me han informado que mi nombre aparece en ella. Además, en varias de las interpelaciones efectuadas a oficiales de nuestra Fuerza Armada en la Asamblea Nacional (AN), algunos diputados del oficialismo les han preguntado si me conocen. Lo cual sugiere que sus mentes (las de los diputados) albergan la sospecha de que yo pudiera estar involucrado en una "conspiración" (si la hubo), para tumbar al Gobierno del Presidente Chávez. Además, el periodista Miguel Salazar, en su acostumbrado ejercicio semanal de ciencia ficción, relata toda una historia conspirativa del sector petrolero, mencionando irresponsablemente nombres de gerentes a quienes les atribuye funciones específicas de contactos y actividades conspirativas que Ian Fleming, con indiscutible mayor talento y creatividad, hubiera podido hacer suyas. No conforme con eso, menciona que "el Informe" (¿cuál?) nos involucra en los actos sediciosos a Humberto Calderon Berti y a mí. No me tomaré la molestia de exigirle a Salazar que se retracte. Ya en varias ocasiones anteriores ha inventado sucesos y eventos donde aparecen involucrados gerentes petroleros, el Grupo Santa Lucía y yo. Ante aclaratorias irrefutables, jamás ha publicado una rectificación.

Pero, como pudiera haber muchos otros venezolanos a quienes se pretende involucrar en hechos no cometidos, me voy a permitir relatar mi experiencia y mi opinión sobre los hechos de abril, para que aquellos que coincidan con mis visiones, puedan hacerlas suyas aunque sea en el silencio de sus conciencias.

MI PARTICIPACIÓN PRE 11 DE ABRIL

Participé en las grandes marchas del 23 de enero, del 27 de febrero y del 11 de abril, de las cuales me enteré por conversaciones con algunos dirigentes de la sociedad civil, por Internet y por los medios de comunicación tradicionales (TV, radio y prensa). Apoyé la huelga general y las solicitudes "in crescendo" en cada marcha para que Chávez renunciara a la presidencia de la República.

No vi en ningún momento una decisión predeterminada para que la marcha del 11-A siguiera de Chuao a Miraflores. Yo fui uno de los que se dirigió a los petroleros ese día, desde la tarima colocada frente a las oficinas de PDVSA (Ex-Maraven). Pero, mientras estuve en la tarima no escuché a nadie sugerir que la marcha se dirigiera a Miraflores. Después, cuando me reincorporé a la marcha, oí clamores en ese sentido, que procedían de diferentes lugares de esa enorme manifestación. Luego escuché -a varias personas- decir que Carmona había pedido marchar sólo hasta la Av. Bolívar sin llegar a Miraflores. En todo caso, esa fue mi experiencia y las de aquellos, presentes en la marcha, con los cuales he conversado.

De Chuao regresé a Altamira con la intención de incorporarme a la marcha más tarde. No me dio tiempo. Cuando iba en esa dirección, la radio empezó a narrar los desordenes y el ataque bestial que se le había hecho a los primeros manifestantes que llegaron al centro de Caracas.

Luego vino la cadena del Presidente. Las pantallas divididas. La información contradictoria entre "la situación normal" que proclamaba el Presidente y el caos que reflejaba la otra mitad de la pantalla. Mucho más tarde, el Gral. Lucas Rincón anunció que dado los acontecimientos que habían sucedido en el país, se le había solicitado la renuncia al Presidente, que éste había aceptado renunciar y que el Alto Mando (incluyéndolo) había puesto sus cargos a la orden. Mientras tanto, la ciudadanía contaba sus heridos y sus muertos y a nadie le quedaba –en ese momento- duda alguna de que los disparos provenían del sector oficial.

Detengámonos un minuto y tomémosles una fotografía a la percepción que tenían los ciudadanos –en ese momento- sobre lo que había sucedido el 11-A. Veamos.

√ Tuvo lugar una marcha de una magnitud nunca vista. Pacífica pero –a no dudarlo- llena de consignas verbales y de pancartas pidiendo la salida inmediata de Chávez del poder.

√ Por generación espontánea (así se vio ese día) se "decidió" marchar a Miraflores. Tampoco nos engañemos, ir a Miraflores, era con la clara intención de presionar a Chávez a que renunciara.

√ La marcha fue interceptada sin llegar a Miraflores, por la Guardia Nacional que, a la vista de muchos, lanzó bombas lacrimógenas y construyó un escudo humano que, mientras paralizaba el avance de la marcha, al mismo tiempo "protegía" a un grupo de personas partidarias de Chávez, que lanzaban piedras, botellas y cabillas a los que estaban al frente de la manifestación opositora.

√ En la mañana del 12 de abril, aunque las informaciones eran algo confusas, lo que la mayoría opositora y no opositora, tenía derecho a pensar era que:

1. Habían habido disparos de parte del Gobierno contra la manifestación pacífica de la oposición, lo cual resultó en varios muertos y numerosos heridos.

2. Que la Fuerza Armada ante la gravedad de lo sucedido y la responsabilidad atribuible al Presidente sobre su intervención en los hechos sangrientos, tomaron la decisión de pedirle la renuncia, que el Presidente había aceptado renunciar y destituir al Vicepresidente y al Gabinete Ejecutivo. Lo anterior se complicó aún más por la circunstancia insólita de un Presidente hablándole en cadena al país, cerrando las televisoras privadas y comunicando que todo estaba tranquilo, mientras muy cerca del sitio de donde hablaba, se masacraba a los manifestantes.

3. En la tarde del 12-A, se anunció que Pedro Carmona Estanga sería juramentado como Presidente de la República a las 3:30 p.m. de ese mismo día. Ya circulaban rumores contradictorios sobre si Chávez había firmado o no una carta de renuncia. Que estaba "negociando" su salida del país con destino a Cuba y que algunos oficiales se negaban a dejarlo salir para que "respondiera por sus actos ante la justicia".

4. Es, bajo la percepción ciudadana de ese telón de fondo, que se produce el acto en Miraflores de proclamación de Pedro Carmona como Presidente.

MI PARTICIPACIÓN EN EL ACTO DEL 12-A

No fui invitado al acto del 12-A. En una reunión con unos amigos, ese mismo día a las 3 p.m., me enteré que se celebraría la ceremonia de proclamación de Carmona. A las 5:30 p.m., prendimos la televisión para

enteramos de lo que pasaba en Miraflores y pudimos presenciar la multitud que allí se había congregado. Esa misma tarde, estaba anunciada una vigilia y una misa frente a PDVSA Chuao. Saqué mi celular que, por lo general mantengo apagado, para llamar a unos amigos petroleros, a fin de indagar si estaban en Miraflores o en Chuao. Vi que tenía un mensaje de voz de las 4 p.m. que resultó ser de Pedro Carmona, pidiéndome que lo llamara urgentemente. A esa hora (5:45 p.m.) ya Carmona estaba en plena ceremonia y era imposible llamarlo por teléfono. Discutí la situación con mis amigos, quienes me recomendaron que ante esa llamada fuese a Miraflores a hablar con Carmona. Después de un rato, salí de la reunión y llegué a Miraflores cuando el acto había concluido y mucha gente estaba de salida. Mientras ubicaba a Carmona, vi una fila de personas que esperaban turno para firmar "algo". Pregunté de que se trataba y me dijeron que era para "apoyar" a Carmona. Firmé unas hojas que no tenían membrete superior y sólo mostraban una larga lista de firmas. Más tarde, logré hablar con Carmona quien me dijo haberme llamado para que le sugiriera algunos nombres (incluyendo el mío) de personas para desempeñar el cargo de Ministro de Energía y Minas. Carmona, obviamente, estaba muy ocupado en ese momento y acordamos que él me llamaría después. Fue la última vez que hablé con Carmona.

Los hechos ocurrieron exactamente como los he narrado. No conspiré con nadie. Salvo el Gral. Lameda con quien he hablado en dos ocasiones y siempre sobre temas petroleros, no conozco ni de saludo ni de trato y a muchos de ellos ni siquiera de vista, a ninguno -óigase bien- a ninguno de los oficiales que han sido interpelados por la AN, por sus presunta participación en los hechos del 11-A. A los líderes de las organizaciones políticas y de la sociedad civil los conozco a casi todos y digo "casi" porque puede haber alguno con quien no haya tenido contacto. Pero, esas relaciones son de muchos años, en la mayoría de los casos y siempre de naturaleza abierta. Jamás he asistido a una reunión donde se "conspire" para tumbar al Gobierno, porque ante mi absoluta falta de contacto con el mundo militar, eso sería una necedad y una pérdida de tiempo. Con Carmona tuve un par de reuniones por ser yo miembro de la comisión petrolera de Fedecámaras y en otras dos ocasiones, antes del paro cívico del 10 de diciembre del 2001, participé en un ejercicio técnico sobre construcción de escenarios, relacionados con los posibles resultados del paro programado para esa fecha. (Desde el fracaso al

éxito y cuales podían ser las consecuencias institucionales para Fedecámaras en ambos casos. En ningún momento se planteó en esas dos ocasiones discusión alguna sobre un posible cambio de Gobierno, ni constitucionalmente ni por otras "medidas"). Debo también aclarar el rol del Grupo Santa Lucía en todo esto. El Grupo no se reúne desde octubre del año 2001, cuando sesionó en Cartagena, Colombia. Los temas no incluyeron discusiones sobre una posible participación del Grupo en acto político alguno. Los que conocen al Grupo Santa Lucía, y dentro de los afectos al Gobierno hay personas que lo conocen bien, saben que la razón primordial por la que ha sobrevivido 26 años, mientras otros grupos de "discusión" han desaparecido, es porque se ha insistido en no convertirlo en un grupo de presión política. Es más, ni siquiera saca conclusiones de sus reuniones. Su objetivo es lograr un proceso de discusión sobre temas importantes, con la participación de todos los sectores del país, muchos de los cuales normalmente no se reunirían entre ellos.

De manera que, calificar al Grupo Santa Lucía como conspirador, es una ridiculez que sólo se le puede ocurrir a unos ignorantes de los objetivos de esa organización que "suponen" que si se reúnen empresarios, sindicalistas, políticos, sacerdotes y militares activos, debe ser porque "están en algo". (Ridículos los hay en todas "las repúblicas").

Quiero hacer una confesión. Si el mismo día de los acontecimientos descritos (11-A), bajo el dolor de haber visto en un video a los asesinos de Puente Llaguno disparándole a la manifestación y con la euforia, resultado de la salida de Chávez, a mí me hubieran invitado a ir a Miraflores, me hubieran ofrecido un ministerio y me hubieran pedido que firmara el Acta de Proclamación de Carmona, hubiera ido a Miraflores, hubiera aceptado el ministerio y hubiera firmado el Acta. Digo esto para que nadie crea que mi relato sobre mis actos el 11-A, son una excusa para evadir cualquier responsabilidad por los sucesos de esos días. No tuve, ni tengo ninguna responsabilidad, pero de haberla tenido lo más probable es que, a la luz de lo sucedido después, yo mismo hubiese sido el más fuerte cuestionador de mi apresurada decisión. Pero, como dicen por ahí... "el lunes todo el mundo pega seis caballos".

EL ACTA

Para conocer en detalle mi preocupación sobre la constitucionalidad o

no del Acta de Toma de Posesión de Carmona, sobre todo en lo relacionado con la disolución de la Asamblea Nacional, remito al lector a mi artículo "Los Cabos Sueltos" (página 120). En una parte de ese escrito digo: "la combinación de las aparentemente justificadas desobediencias civiles y militares que causaron la salida de Chávez del poder ¿pueden o no legitimarse, invocando el Artículo 350?. Supongamos que la respuesta es si. Entonces la pregunta es, ¿qué significa la palabra "régimen" en el contexto constitucional del Artículo 350?. "Régimen", ¿es sólo el Poder Ejecutivo o incluye a todos los poderes públicos?. Si los incluye, entonces ¿podían disolverse todos al aplicar las disposiciones del Artículo 350, porqué la violación de los derechos humanos y de la Constitución no era sólo del Presidente, sino de todo el "régimen"?. Además, según el Artículo citado, también se puede desconocer a la "legislación" (las 49 leyes de la Habilitante) y a la "autoridad" (los representantes de los poderes públicos). Otra pregunta, ¿el concepto de "régimen" incluye a gobernadores y alcaldes?. En otras palabras, ¿el desconocimiento constitucional de un "régimen", bajo el Artículo 350, tiene las mismas consecuencias de "caída y mesa limpia" que tiene un Golpe de Estado que borra de un plumazo a los poderes públicos y al marco legal establecido?.

(Artículo 350 de la Constitución vigente: "El pueblo de Venezuela, fiel a su tradición republicana, a su lucha por la independencia, la paz y la libertad, desconocerá cualquier régimen, legislación o autoridad que contraríe los valores, principios y garantías democráticas o menoscabe los derechos humanos").

De manera que, hasta que alguien me explique en detalle cómo y cuándo es aplicable el Artículo 350 de la Constitución y los efectos que esa acción, de ser correctamente aplicada, produciría sobre los poderes públicos, no estaré convencido de la inconstitucionalidad del Acta. De su estilo confuso al agrupar demasiadas disposiciones en un solo decreto. Sí. De su torpeza política, por haberlo lanzado sin buscar primero el apoyo de la sociedad civil organizada y de toda la Fuerza Armada. También. Pero hasta allí llegan mis críticas.

¿Y AHORA QUE?

A mi no me queda la menor duda que ante las violaciones a la Constitución por parte del Presidente de la República, no estaría fuera de lugar

un enjuiciamiento o la aplicación de las disposiciones calificadas en el Artículo 350 de la Constitución (percepción razonable por su violación flagrante a los derechos humanos durante los sucesos de 11-A y -por lo menos- malversación de fondos públicos en el "caso" de los depósitos del FIEM, por no hablar de otras barbaridades administrativas como los créditos del FUS, del Banco Industrial de Venezuela, del Plan Bolívar 2000 y el disponer sin presupuesto, de la Tesorería Nacional para financiar círculos bolivarianos, marchas oficialistas y otorgar beneficios a los "afortunados" que "pegan" una llamada a ese fraudulento programa denominado "Aló Presidente").

De igual manera, no cabe duda que la AN ha incumplido con muchas de sus obligaciones, como correctamente se afirma en el editorial de El Nacional "Cuentas Claras" del 03/06/02. (Ha fallado en no ejercer funciones de control sobre los actos de gobierno y la administración pública nacional. No ha velado por la autonomía de los estados. La Contraloría General de la República, que es un órgano del Poder Legislativo, no ha cumplido con sus obligaciones de gran auditor del gasto público). Por otra parte, y esto no está en el editorial comentado, esos mismos diputados han alzado la mano –de manera irresponsable- para aprobar leyes "chucutas", mal elaboradas y peor redactadas, perjudiciales al interés nacional. (Las 49 leyes promulgadas bajo la Ley Habilitante, entre otras). Yo no soy capaz de promover que se disuelva la AN de manera inconstitucional. Pero, si hubiera alguna forma de disolverla bajo las disposiciones del Artículo 350 de la Constitución, yo –por lo menos- estaría dispuesto a aceptar una interpretación "flexible".

Este Gobierno no puede continuar. No va a cambiar y me temo que aunque –de buena fe- así lo quisiera, no podría.

Ya se habla abiertamente –ahora sí- de un golpe de Estado militar y como dijo uno de los generales interpelados, si ellos (los militares) de verdad hubieran dado un Golpe, por lo menos uno de los diputados no estaría sentado en la AN. No fue una aseveración afortunada, pero le "cayó bien" a mucha gente y "eso" es muy peligroso.

Mientras más tiempo pase sin que se resuelva el problema de la salida de Chávez y de una renovación total de los poderes públicos, más se acerca la posibilidad de que el problema se busque resolver "por otros medios".

Más de uno ya piensa que no es de justicia enfrentarse con la Consti-

tución en la mano, a un gobierno que la viola todo los días.

Por mi parte, hago otra confesión. Si me presentan otro documento para sustituir a Chávez y a los poderes públicos, bajo las disposiciones del Artículo 350 de la Constitución, lo más probable es que lo firme. Pero, esta vez con pleno conocimiento de causa.

09 de Junio de 2002

Cuba

El Primer Ministro ojeó el Informe sobre los resultados económicos de Cuba. Los 3 primeros años de la transición política, luego de la muerte de Fidel Castro, quien se mantuvo en el poder hasta que emitió el último aliento, lucían prometedores.

Luego de un primer año de reacomodos y cuidadosa observación por parte de las instituciones financieras internacionales y de los gobiernos de los países con importantes inversiones en la Isla, la economía había despegado. El crecimiento económico para el año fue de 11% comparado con 9% del año anterior y 5% del primer año del nuevo gobierno. Las monedas de libre circulación eran el dólar y el euro, aunque formalmente la economía no estaba dolarizada. Se mantuvo el Banco Central y las reservas nacionales estaban en nuevos pesos cubanos, atados a una cesta de dos monedas (US$/E) luego de que la vieja moneda se devaluara para después, conservar una paridad –de hecho- con la cesta. Cuba se había convertido en una economía con una balanza comercial favorable, resultado de una disminución de sus importaciones petroleras (aumento en la producción domestica y puesta en marcha de sus refinerías). Empresas mixtas petroleras venezolanas (PDVSA y socios privados), operaban dos refinerías en la Isla con opción de compra una vez que se solucionaran los reclamos pendientes de sus antiguos propietarios, antes de que fuesen confiscadas por la revolución. Estas negociaciones no sólo en el sector petrolero, sino en otras actividades industriales y comerciales de la Isla, resultaron de más fácil solución de lo que se anticipaba. En algunos casos los antiguos propietarios "vendieron" sus reclamos a instituciones interesadas en tener presencia en Cuba y el gobierno cubano acordó algunos créditos fiscales a los nuevos propietarios para compensarles su "confianza". Otros antiguos dueños no habían aparecido todavía (Se estableció un plazo de 5 años para formalizar reclamos por este concepto). Luego de 3 años, casi todos los casos

habían sido revisados, transferidos a otros "reclamantes" o simplemente olvidados. "Dentro de 6 años, este problema estará resuelto" pensó –en voz alta- el Primer Ministro.

El gobierno fue electo en libre comicios, después de un año de una Junta de Transición de Consenso, compuesta por todo el espectro del pensamiento político cubano, incluido el revolucionario, pero excluyendo a las organizaciones cubanas en el exilio. El proceso fue el resultado de un amplio acuerdo político, cuyos lineamientos principales estuvieron basados en el viejo "Proyecto Varela" que había sido derrotado en la Asamblea Nacional cubana en el año 2002. Algunas de las disposiciones del acuerdo fueron:

√ Establecer una comisión especial nombrada por la Junta de Transición, para redactar una nueva Constitución y algunas leyes básicas, todo lo cual sería sometido a referéndum popular 6 meses después de formada la Junta de Transición y 6 meses antes de las elecciones para escoger un Gobierno constitucional.

√ Establecer un Gobierno presidencialista, con un Primer Ministro, también electo popularmente. Los deberes de cada uno de estos importantísimos funcionarios se establecerían en la Constitución, luego de analizar algunos modelos de gobierno de similar estructura en otros países (El objetivo inmediato era impedir –de nuevo y para siempre- la concentración del poder político en una sola persona).

√ Mantener la estructura unicameral de la Asamblea Nacional (Los mecanismos de selección de sus representantes -aun bajo Fidel- tenían un alto ingrediente de selectividad conciente. Los representantes eran elegidos por sus actuaciones y su demostrada conciencia ciudadana y no por su afiliación al partido oficial).

√ Incluir en la nueva Constitución disposiciones para garantizar la libertad de expresión, de asociación y de prensa.

√ Declarar de inmediato una amnistía para todos los presos políticos y para los funcionarios del régimen fidelista, salvo aquellos que -en uno u otro caso- hubiesen cometido actos considerados punibles por la justicia ordinaria (asesinatos, torturas, corrupción, robos, etc.).

√ Establecer el derecho ciudadano a crear empresas, dedicarse a la profesión de su preferencia y consolidar el derecho de la propiedad individual.

√ Acordar que todos los cubanos (la Nación) serían los propietarios de las riquezas del subsuelo, las cuales se regirían bajo el derecho común.

√ Depositar las regalías petroleras en fondos especiales de salud, educación y pensiones para consolidar el sistema de seguridad social, establecido por la revolución (se anticipaban descubrimientos de yacimientos con importantes reservas de hidrocarburos)

√ Redactar las reglas y normas para la exploración de sus recursos naturales. (El capital privado -nacional y extranjero- tendría libertad de participar en la explotación de los bienes colectivos).

√ Promulgar una ley electoral para darle a todos los ciudadanos mayores de 18 años el derecho a votar en los comicios regionales y nacionales para seleccionar a las autoridades de elección popular.

√ Aprobar una ley de partidos políticos que normaría su formación, funcionamiento, elección de autoridades y financiamiento.

√ Incluir una disposición transitoria en la Constitución que obligaría a todos los cubanos nacidos en la Isla, que quisieran optar a posiciones de elección popular, a tener por lo menos 3 años de residencia en la provincia (elecciones regionales) y 5 años en la Isla (elecciones nacionales). Los hijos de cubanos nacidos en el exterior, requerirían 5 y 7 años de residencia, respectivamente, para gozar de ese derecho (sólo así se pudo negociar la integración progresiva de los cubanos en el exilio al poder político en Cuba. Sin embargo, la mayoría cubana que vivió bajo la revolución y que no abandonó la Isla, aceptó con mucha reticencia el nuevo arreglo. Dos y tres generaciones de cubanos que gozaron y sufrieron las "verdes y las maduras" en su tierra, no estaban dispuestos a aceptar que los que se habían "ido" a generar riquezas en otras latitudes, sin haber pagado su cuota de sacrificio en el desarrollo del sistema social creado por la revolución, regresaran –ahora- con sus recursos financieros a "comprar" una participación en el poder político. Fue –sin duda- el aspecto más difícil a resolver bajo la transición).

La Junta de Transición cumplió con su cometido. Redactó una nueva Constitución y convocó a elecciones. Los partidarios de la revolución, acostumbrados -como estaban- a la disciplina partidista, no tuvieron mayores problemas en organizarse y adaptarse a las nuevas reglas del juego. Su convicción de la necesidad de no retroceder en aquellos sectores que el viejo régimen había desarrollado con alguna eficiencia (sa-

lud, educación, hasta cierto punto viviendas populares y el acceso gratuito de los ciudadanos a espectáculos culturales y deportivos) creó un híbrido que logró –en el arranque de la nueva era- conjugar en una oferta política, apertura económica con equidad social y triunfó en las primeras elecciones populares. Por otra parte, la oposición, engolosinada con su nueva y desacostumbrada libertad, se fracturó en numerosas organizaciones, algunas de las cuales, aun contando con los recursos financieros indirectos de los exilados, no pudieron derrotar a los muchos años de disciplina de los viejos y jóvenes revolucionarios.

El Primer Ministro revisó "eso" y muchas otras memorias y concluyó que su partido (el revolucionario) que había ganado las dos posiciones ejecutivas más importantes (presidente y primer ministro) y tenía mayoría en la Asamblea Nacional, podría gobernar por muchos años, aun después de que se reintegraran a la lucha política los grupos cubanos, hasta hace poco en el exilio. Repasó su último viaje a México, recordó el regreso del PRI al poder y sonrió.

LOS RECUERDOS

El Primer Ministro era un soñador. Le gustaba viajar al pasado y tratar de identificar las raíces del nuevo cambio político. Encontró un viejo documento del "Dialogo Interamericano" (Un grupo de muchos pensamientos y de alguna acción que residía en Washington y en el cual participaban ciudadanos de los EE.UU. y de otros países de América Latina). Lo leyó con cuidado. Eran notas personales de un amigo, sobre una reunión que se había celebrado en junio del 2002 y cuyo tema era Cuba. Recordó también que pocas semanas antes de esa reunión, Jimmy Carter (el mejor ex-presidente de los EE.UU.) había visitado a Cuba, se había entrevistado con Fidel y se había dirigido -en español- a los cubanos por TV.

El viaje de Carter fue visto por muchos como la señal de una nueva apertura de los EE.UU. hacía Cuba. Sin embargo, algunas declaraciones del entonces Presidente Bush, luego del regreso de Carter, sugerían que su gobierno no compartía los mismos sentimientos de apertura hacía Cuba derivados de la visita de Carter (Por algún tiempo, la política de los EE.UU se negó a ver los indudables cambios que en materia política y económica estaban teniendo lugar en Cuba. Se pretendió continuar con una política de estrangulamiento económico a Cuba, como mecanismo

de presión para obligar a Fidel Castro a "democratizar" a su gobierno. Lo que esta estrategia ignoraba era que Castro ya no tenía 40 años. Era un anciano enfermo a quien le quedaba pocos años de vida y que, seguir "martirizando" al pueblo cubano (por lo menos, esa era la percepción) no haría sino dificultar la transición política después de Castro. Por su parte, los cubanos en el exilio (una parte importante de ellos) padecían la misma miopía. Si su objetivo era poder regresar a Cuba para ayudar a construirle un nuevo y diferente futuro, antagonizar al pueblo cubano no podía ser una estrategia inteligente. Buscar y facilitar la apertura económica y aceptar como buenos, aunque no perfectos, los indiscutibles cambios políticos que ya se venían observando en la Isla desde hacía varios años, era lo inteligente. Un necesario dialogar de los cubanos en el exterior con su propio pueblo, no podía facilitarse con un incremento en lo que los dividía como sugerían algunos que presionaban a los EE.UU. para que endureciera la sanciones económicas contra Cuba. En el mundo del 2002 (visita Carter) eso ya no era posible. Sin embargo, todavía tuvieron que pasar varios años antes de que, tanto los EE.UU. como los cubanos en el exilio, aceptaran que:

√ Castro no iba a convocar elecciones presidenciales (si las convocaba, las ganaba).

√ Castro iba a morir en el ejercicio del poder.

√ Era mucho más importante, para todos los opositores del régimen castrista, empezar a planificar una transición política sin sangre que seguir gastando esfuerzos inútiles en cambiar o deponer a Castro.

√ Mientras más "aperturas" de las libertades económicas y de la participación política hubiera en Cuba, bajo Fidel Castro, más fácil sería la transición política.

√ En el ocaso de sus días a Castro había que darle espacio, para que fuese su mismo régimen el que -más y más- permitiera ciertas libertades, hasta hacía poco impensables (Ya la disidencia política en Cuba se estaba convirtiendo en oposición organizada. La economía estaba muy dolarizada y abierta a la iniciativa individual, bajo parámetros informarles que desafiaban a cualquier restricción legal. Castro mismo había aceptado que ya no podía gobernar como «antes»).

EE.UU. por razones políticas, quizás no podría levantar el embargo antes de la muerte de Castro. Pero, podía –por ejemplo- permitir sin restricciones los viajes de sus nacionales a Cuba, lo cual impulsaría al

turismo (dólares y empleos).

√ Ido Castro, la elite cubana no iba a entregar –sin negociar- el poder político. Lo que mucha gente ignoraba era que, si bien Fidel no tenía el menor interés en organizar su sucesión, esa elite política que lo acompañaba tenía el poder y el talento suficiente para continuar gobernando un tiempo prudencial y participar en la organización de un gobierno de transición que los dejara en una posición fuerte para competir, en democracia, por el futuro poder político en Cuba.

√ La estructura política de Cuba no era extrapolable al futuro y "eso" lo sabía la elite política cubana. (Fidel también, aunque no lo admitiera).

El Primer Ministro guardó el documento y le dio gracias silenciosa a todos los actores que -fuera y dentro del país- habían hecho posible, mediante su comprensión, el proceso de cambio. La clave fue entender que había que permitir y estimular la apertura económica ("La economía, estúpido") y que –logrado esto- una lenta evolución del sistema político sería tolerable, aunque los resultados al principio, no encajaran todos dentro de las definiciones de una democracia perfecta (¿Encajaban en Chile inmediatamente después de Pinochet?. ¿Encajan hoy en Vietnam?. ¿Encajan hoy en China?).

EL FUTURO

El Primer Ministro regresó su atención a la situación actual. Tres años después de la muerte de Castro se habían resuelto muchos de los problemas que los analistas pensaban de muy difícil solución. La economía iba viento en popa. El sistema político, aunque con fuerte presencia de los antiguos revolucionarios (él era uno) evolucionaría cada vez más hacía una nueva pluralidad (de nuevo recordó a México) y las relaciones exteriores con otros países eran excelentes.

Un solo indicador económico le preocupaba. A pesar de que se había logrado mantener un sistema muy sólido de seguridad social, se empezaba a detectar una tendencia a la concentración de la riqueza en un porcentaje pequeño de la población. Pensó en Rusia y su evolución hacia el capitalismo y un escalofrío le disminuyó considerablemente el entusiasmo inicial.

Leyó de nuevo las cifras en busca de un renovado optimismo. No lo encontró de inmediato y se hizo, casi a su pesar, las preguntas inevitables: ¿Estaremos condenados a repetir los errores históricos de todos los sistemas políticos-sociales?. ¿Pasar de un sistema político-social a otro no es más que reemplazar unas injusticias por otras?.

El Primer Ministro no era hombre de perderse en disquisiciones sin solución. Miró de nuevo las cifras y se dijo: "¿Porqué carajo me preocupo si estamos mejor que nunca?".

¡POR SI ACASO!

Si alguien quisiera leer en mi ensayo sobre Cuba una metáfora que sugiere una estrategia similar para Venezuela... bájese de esa nube.

El gradualismo recomendado para la solución del problema político cubano, se basa en dos hechos ciertos:

1) Que por 44 años Fidel Castro ha logrado mantenerse en el poder pese a dos hechos sumamente negativos para su supervivencia: El desmembramiento de la Unión Soviética y el embargo de los EE.UU.

2) Que Fidel está viejo y enfermo. Su desaparición física parece estar cerca.

Dado lo anterior, no tiene mucho sentido hacer más difícil la inevitable transición política y económica que pronto tendrá lugar en Cuba, aumentando la conflictividad entre el pueblo cubano, los cubanos en el exilio, los EE.UU. y otros países de este o de otro hemisferio.

El caso Venezuela, es distinto. Lo que yo no quisiera que sucediera en nuestro país es –precisamente- que Chávez se consolide en el poder y se quede, como Fidel, 40 o más años.

Porque si así lo hiciera –entonces- como en el caso de Cuba, no tendríamos más remedio que aceptar que el "cambio" sólo sería posible después de su desaparición física (por causas naturales).

Si hay algún "mensaje" para Venezuela, en el escrito sobre Cuba, es que las calamidades políticas hay que sacudírselas temprano, so pena de tener que soportarlas por largo tiempo.

16 De Junio De 2002

La Sindicalización de Pdvsa

En una Asamblea de empleados de la nómina mayor de PDVSA se plantearon tres opciones. 1. Formar un sindicato. 2. Constituir una asociación civil sin fines de lucro. 3. Hacer las dos cosas.

La Asamblea decidió por la alternativa Nro. "3". Era sin duda la elección más fácil. Supuestamente impedía la confrontación entre quienes querían un sindicato y quienes se oponían a su formación. De eso se trataba. La constitución de una asociación civil no tenía opositores. De manera que, al escoger formar un sindicato, la Asamblea –quiéralo o no- lo que hizo fue aceptar la alternativa "1".

Se equivocó la Asamblea, al evitar que aflorara el conflicto entre los partidarios de la sindicalización y sus opositores. Al irse por la vía de un falso consenso donde, en apariencia, todos salieron complacidos, no hicieron sino diferir para más tarde y –seguramente- bajo condiciones más conflictivas, el enfrentamiento abierto entre dos grupos que no tardarán en dividirse, por haber hecho lo que hacen todas las instituciones débiles: Correr la arruga de un problema real, con la esperanza de que desaparezca en un futuro no muy lejano. No será así. Lo planteado es demasiado importante para "barrerlo" bajo la alfombra del tiempo. Los que se opusieron, se opondrán con mayor firmeza a medida que se haga cada día más evidente el error cometido y –por lo tanto- deben aceptar que la única concesión fue la de ellos al convenir la fórmula de la creación del sindicato. Una vez más se pondrá de manifiesto lo peligroso que es prolongarle la vida a organizaciones como las asambleas que, dentro de ciertas instituciones, como por ejemplo la gerencia de PDVSA, no pueden ni deben ser sino recursos exepcionales de última instancia para resolver crisis puntuales de gran envergadura que pongan en peligro la viabilidad de la empresa. Pero, una vez que el peligro disminuye o desaparece, la Asamblea, como mecanismo de toma de decisiones, no tiene ni legitimidad, ni función positiva alguna.

¿Sobre qué materia va a decidir una Asamblea de gerentes de PDVSA, una vez que las razones para su presencia desaparecieron?. ¿Va a vigilar que se cumpla con la "meritocracia"?. Si los gerentes de una empresa no confían en sus propios mecanismos de selección de los mejores, resultado de un sistema que ellos mismos han desarrollado, entonces, una Asamblea constituida por ellos no va a solucionar el problema. Quizás valdría la pena que los gerentes petroleros reflexionaran sobre el episodio por el cual acaban de pasar. Antes de que ratifiquen una decisión apresurada, debería hacerse algunas preguntas importantes.

PRIMERA PREGUNTA. ¿Porqué el ejecutivo nacional en cabeza del Presidente de la republica, nombró la directiva que nombró?.

POSIBLES RESPUESTAS:

√ Porque a PDVSA había que darle una lección para que "aprendiera" de una vez por todas "quien manda aquí".

√ Porque el Presidente y el Ministro de Energía y Minas estaban convencidos de que PDVSA tenía que convertirse en un instrumento dócil de la política social del Estado (utilizando también a la empresa para exportar y/o recibir una cierta ideología).

√ Porque ni el Presidente ni el Ministro de Energía y Minas entienden lo que es el sistema de la meritocracia y creyeron –honestamente- que las credenciales de los 5 directores seleccionados, dentro del personal gerencial de PDVSA, llenaban los requisitos necesarios para desempeñar esa función.

La gerencia petrolera no necesita de una asamblea para escoger las respuestas "correctas".

SEGUNDA PREGUNTA: ¿Porqué el liderazgo formal de PDVSA (los directores reemplazados y los gerentes de primera línea) una vez constituida la Asamblea, le dieron paso a un liderazgo informal?.

RESPUESTA

UNA SOLA. Porque a instituciones como PDVSA, sin experiencia en el manejo de un consenso colectivo, (están acostumbrados a mandar) la dirección de una Asamblea se les va de las manos. Como se le van también los temas a discutir y lo que allí se aprueba. Por lo general, un pequeño y activo grupo, como en casi todas las asambleas donde se manejan conflictos, impone su criterio. Lo cual –dicho sea de paso- puede ser positivo, siempre y cuando se trate de tomar posiciones firmes ante ciertos peligros muy graves que amenazan a la vida institucional.

Pero, los atributos necesarios para solucionar las crisis importantes, no son -por lo general- los mismos que se requieren para gobernar en paz y, lo que fue útil como solución temporal, pasa a ser un estorbo para la gerencia y la administración de lo cotidiano. Ese fortalecimiento y visibilidad adquirida por el liderazgo informal, hará difícil su reingreso y subordinación a los niveles formales de autoridad que tiene toda empresa. Eso se volverá más critico en la medida en que se fortalezca más la informalidad. Además, así como se le fue de las manos al liderazgo formal las decisiones de la Asamblea, así también se le irá de las manos al nuevo liderazgo informal que, a las primeras de cambio, lo desempeñan los más "racionales". Con el tiempo, las asambleas se engolosinarán con el nuevo poder adquirido y pasarán a ser controladas por aquellos que, con mayor fuerza, critiquen a la institución y se opongan a que la gerencia ejerza –sin la participación de la Asamblea- su legítimo poder en los temas de decisiones importantes. El resultado será el debilitamiento de la empresa y la invasión de sus mecanismos de decisión por "cuerpos extraños" con agendas diferentes a las de los objetivos de la empresa. Y, "eso" fue –precisamente- a lo que la gerencia petrolera se opuso, con éxito, con sus acciones recientes.

En Venezuela el verdadero problema es que alguien "externo" (el Presidente) tiene el poder absoluto de seleccionar al directorio de PDVSA y para "arreglar eso" solo hay dos respuestas. 1) Que siempre se elija a un Presidente de la República que respete las instituciones y a su gerencia profesional. Para lograr esto es poco o nada lo que puede hacer una asamblea de gerentes. 2) Que existan ciertos pesos y contrapesos dentro de las normas de selección de la junta directiva que, de alguna manera, aseguren que los mecanismos de promoción internos sean respetados. Para lograr esto es mucho lo que puede recomendar la alta gerencia petrolera sin necesidad de la búsqueda de un difícil consenso colectivo. Algunos ejemplos: Que los directivos se seleccionen de una lista profesionalmente preparada de los candidatos a ascender (tipo Fuerza Armada, pero usando el mecanismo de selección de la empresa). Nombrar una junta directiva no operativa (con gente no petrolera pero de prestigio y conocimientos útiles para la empresa) y un comité ejecutivo, formado por petroleros seleccionados dentro del sistema meritocrático. Ningún sistema es perfecto, si los que tienen el poder de la "última decisión" no la toman de forma responsable y conciente. En todo caso, la

solución "estructural" al problema que causó la protesta reciente, no será por la vía de una Asamblea de Gerentes. Las empresas son organizaciones verticales y, hasta cierto punto, autocráticas. Los gerentes no se seleccionan por votación de las bases. La "meritocracia" de PDVSA no es sino uno de muchos sistemas que existen en el mundo de las empresas complejas para reducir a un mínimo tolerable el capricho o el autoritarismo extremo como mecanismo de selección del personal a ser ascendido y «eso» lo resuelve la alta gerencia sin asambleas.

TERCERA PREGUNTA: ¿Porqué los gerentes de PDVSA recibieron el apoyo masivo de prácticamente toda la sociedad?.

RESPUESTAS

√ Porque todo el mundo quiere a PDVSA, entiende lo que es la meritocracia y –naturalmente- estaba dispuesta a apoyar a PDVSA en su justo reclamo.

√ Porque casi todos los sectores organizados de la sociedad se opone al Gobierno y el caso PDVSA fue útil para apoyar a una institución a la cual respetan (que es diferente a querer) mientras –al mismo tiempo- manifestaban su propio descontento.

√ Porque la conducta, la presencia, la forma de hablar y la educación de los gerentes petroleros los sorprendió gratamente (vieron a personas diferentes a cierto estereotipo, supuestamente engreído y que no "sabe" sino de petróleo).

√ Porque le sorprendió gratamente que los gerentes no estuvieran pidiendo aumentos de salarios, ni días adicionales de vacaciones, ni más utilidades de fin de año. Estaban defendiendo principios, normas y una filosofía organizacional y administrativa. Estaban oponiéndose a la administración por el capricho del poder. Eso gustó.

Como podrán apreciar el apoyo recibido no tuvo nada que ver con asambleas formales ni porque todos "quieren" a PDVSA. Con manifestaciones públicas de calle. Sí. Con las intervenciones individuales de los gerentes. Sí. Con el contenido de sus protestas. Sí.

CUARTA PREGUNTA: ¿A la luz del apoyo recibido de las organizaciones de la sociedad civil, cuál debe ser –de ahora en adelante- la conducta pública de la gerencia petrolera?.

RESPUESTAS

√ Mantener las asambleas y debatir, dentro de ellas, las posiciones

que finalmente tomarán ante diferentes eventos nacionales.

√ Crear una organización civil, a fin de que a través de ella se puedan relacionar los gerentes petroleros con otras organizaciones de la sociedad civil, sin comprometer formalmente a PDVSA en este esfuerzo.

√ No hacer nada. Regresar a su antigua condición de bajo perfil público.

Los gerentes han escogido crear una organización civil para relacionarse con las instituciones organizadas de la sociedad.

Seguramente, podríamos hacernos unas cuantas preguntas más. Pero, creo que las cuatro hechas son las fundamentales para intentar demostrar que no se requiere de asambleas permanentes de gerentes, para impedir abusos, salvo algunos verdaderamente inaceptables (el nombramiento de la junta directiva protestada). Pero como acciones de esa gravedad no son corrientes, las soluciones no pueden ser predeterminadas.

Nótese que de lo que he hablado es de asambleas. La última pregunta es ahora:

¿Para qué sirve un sindicato de gerentes petroleros?.

RESPUESTAS

√ Para la perpetuación de las asambleas. Muy peligroso. Su existencia, a nivel gerencial, contradice la naturaleza de la empresa. Las decisiones normalmente no se toman con el consenso de todos los niveles gerenciales. Las estructuras de poder en una empresa compleja, obligan a diferentes niveles de delegación y a diferentes niveles de toma de ciertas decisiones. La gerencia, gústenos o no, es una pirámide y, dentro de esa pirámide, compuesta de diferentes segmentos, lo efectivo es que haya consultas dentro de cada segmento y cuando sea necesario entre los diferentes segmentos. Pero, esa pirámide no es, ni una sociedad de debates donde todos tienen el mismo nivel de experiencia y conocimiento para participar en todas las decisiones, ni las decisiones se toman por votación de todos los incluidos en la pirámide.

√ Para defender a la meritocracia. La selección del personal para llenar los altos cargos de la empresa no es materia de discusión sindical. Los sindicatos tradicionales cuando invaden esos temas, a sus niveles de cobertura, por lo general insisten en que sean los años de servicio el elemento más importante de los criterios de selección, por la sencilla

razón de que ese es un factor medible. Un trabajador tiene el tiempo de servicio que tiene y sobre eso no hay debate. Pero ese criterio es demasiado restrictivo para aplicárselo a trabajadores cuyas obligaciones tienen un contenido intelectual superior a lo meramente manual. Otra medida es, por ejemplo, las unidades de algo tangible que produce el trabajador en un tiempo determinado. Históricamente a los sindicatos no les ha atraído este tipo de mecanismo de selección ni de remuneración, por cuanto al estimular la productividad por hombre, produce conflictos por las diferentes capacidades de los que participan en los grupos de trabajo y reduce el empleo. En todo caso, los sindicatos se han limitado a diseñar en la práctica, tabuladores para agrupar y establecer las remuneraciones de ciertas categorías de trabajo, pero estos solo cubren hasta ciertos niveles de la empresa. De allí hacia "arriba" el criterio universalmente aceptado es la selección del personal por la gerencia y esta misma se auterregula mediante instrumentos de selección lo más objetivos posible. Siempre habrá un elemento de subjetividad, el cual será mayor mientras más elevado sea el cargo y mientras mayor sea su contenido intelectual. Por eso, es tan inexplicable el sistema de "homologación" (de hecho un tabulador) para profesores universitarios. (Es difícil encontrar una profesión de mayor contenido intelectual que esa).

√ Para discutir mejoras en sus condiciones de trabajo. Sumamente peligroso. En primer lugar, es como para perder toda la admiración y la buena voluntad ciudadana que obtuvo la gerencia petrolera, porque –precisamente- no reclamaba incrementos materiales en sus condiciones de trabajo. Además, ¿cómo va a negociar esta gerencia con los sindicatos tradicionales, al tratar de reducir sus demandas salariales y sociales, mientras al mismo tiempo pide para ella beneficios que no podrán extenderle a los "otros"?. ¿Con quién va a negociar el sindicato de gerentes sus condiciones de trabajo?. ¿Los ejecutivos de relaciones industriales y los abogados de la empresa van a negarse ellos mismos en la mesa de negociación, ante sus colegas gerentes, los beneficios que estos solicitan?. Creo sinceramente que formar un sindicato de gerentes es una invitación a que la negociación con ellos la hagan personas ajenas a la empresa. Por ejemplo, personal del MEM o de la Procuraduría General de la República. Si la gerencia petrolera anda en la búsqueda de una mayor autonomía operativa, la creación de un sindicato de gerentes es, por decir lo menos, una extraña manera de lograrlo.

√ Para proteger a los gerentes en casos de conflictos. Los únicos protegidos por el fuero sindical, serán los miembros de la junta directiva del sindicato y, quizás algunos delegados departamentales. El resto no tendrá protección sino durante la discusión de un contrato colectivo o de una huelga. Pero, ya vimos los peligros de negociar condiciones de trabajo, con perdida de autoridad, por la posible presencia de interlocutores externos y, en cuanto a la huelga, los problemas por cuya solución luchó la gerencia petrolera, no son causales laborales que den lugar a una huelga. Cualquier interrupción del trabajo será siempre un paro ilegal. En todo caso, no creo que la gerencia petrolera necesite más protección de la que ya tiene y la que pueda defender sin ir al Ministerio del Trabajo, como si fuera un sector desvalido que requiere la protección del Estado. Que en este caso es, a la vez, el propietario. (Mientras todas las acciones de PDVSA sean representada por ese único actor).

Como saben algunos de los gerentes petroleros, yo empecé mi carrera petrolera en el departamento de personal y relaciones industriales. Por años, tuve una vinculación estrecha, profesional y amistosa con los sindicatos petroleros a nivel regional y nacional. Luego fui presidente de tres empresas petroleras importantes (Shell, Maraven y Lagoven). He visto, pues, a las empresas desde la perspectiva de la discusión directa con los sindicatos y desde el más alto nivel gerencial.

Créanme cuando les digo que la creación de un sindicato de gerentes petroleros les va a causar problemas que no tenían y no les va a ayudar a resolver los que ya tienen.

Así de sencillo.

23 de Junio de 2002

Bernardo en Maracaibo

El miércoles 25/06/02, durante el almuerzo, en su charla ante la ya muy respetada "Exposición Latinoamericana de Petróleo", celebrada en la ciudad de Maracaibo, Bernardo Álvarez, Viceministro de Energía y Minas, dijo unas palabras muy interesantes.

Entre otras cosas, mencionó:

EL GAS. Que el gas es el combustible del futuro. Que Venezuela tiene una muy buena "Ley de Gas". Que el proyecto de Paria de gas licuado con la participación de Shell, Mitsubishi y PDVSA. (¿Qué pasó con Qatar?) iba viento en popa. Que la plataforma del Delta abría en Venezuela grandes posibilidades para la inversión privada nacional y extranjera y que los EE.UU. tenían una enorme demanda estimada de gas licuado, capaz de absorber toda la potencial producción de Venezuela, programada para la exportación.

Como veremos más adelante, de todo lo dicho por Álvarez, es en este sector donde más se acerca lo real del diagnóstico a las acciones apropiadas por parte de Venezuela para aprovechar esta oportunidad.

Sin embargo, no para aguarle la fiesta a mi amigo Bernardo, sino más bien para sugerirle algunas acciones inmediatas en materia de política de gas.

√ Es importante aclarar la posición en la cual quedaría un inversionista privado que habiendo obtenido una licencia del Estado para explorar por gas, encontrara hidrocarburos líquidos (algo probable en el Delta). Cualquier inversionista sensato querrá tener esto claro antes de invertir.

√ La subasta de campos para explorar y explotar por gas no asociado en tierra no fue todo lo exitosa que sugiere Bernardo Álvarez. La realidad es que los costos de exploración y explotación previstos, obliga-

ran al Gobierno nacional a subsidiar los precios del gas en Venezuela o a permitir que se venda este hidrocarburo considerablemente por encima de su precio actual (Consideremos que algunas empresas de Guayana y la petroquímica nacional se instalaron, bajo la premisa de que podrían obtener gas relativamente barato). Esto es aun más dramático (diferencia entre costo y precio) si se pretende traer al mercado interno del gas en Venezuela, lo producido en la Plataforma Deltana o en el proyecto de gas licuado de Paria.

√ Es cierto que en los EE.UU. existe un mercado muy importante para su consumo interno de gas. Pero, le recuerdo a Bernardo que en el mundo hay hoy, no menos de 20 proyectos de gas licuado, cinco de los cuales están en este hemisferio (Alaska. Trinidad. Perú. Bolivia y Venezuela), 4 de los cuales representan tres veces el volumen programado por Venezuela. De estos los de Trinidad, Perú y Bolivia son ya una realidad concreta, mientras que el nuestro –aunque ha avanzado- continua sin que se rematen todos sus detalles (los otros países con proyectos de gas licuado son: Nigeria. Sakholm. Namibia. Angola. Yemen. Omán. Egipto. Qatar. Irán. Argelia. Noruega. Malasia. Indonesia y Australia).

√ Por último, es importante el énfasis que puso Álvarez en la participación nacional en esos proyectos. Sin duda que hay interés y se habla ya de constituir un Fondo Nacional de Inversiones para este propósito. Lo aplaudo y sugiero que este fondo se coloque en el mercado de capitales nacional, a fin de que pueda captar no sólo inversiones de empresas ya constituidas, sino también parte del ahorro individual nacional.

EL PETROLEO. No fue tan afortunado –a mi manera de ver- la intervención de Álvarez al comentar este sector. Apoyó la nueva Ley de Hidrocarburos y la definió como un buen instrumento para la captación de la inversión privada nacional y extranjera. Ni lo uno, ni lo otro. No voy a llover sobre mojado, repitiendo todos los múltiples defectos que tiene esta ley. Solamente me permito recordarle al Viceministro todas los malabarismos que hubo que hacer para lograr que los chinos se comprometieran a continuar con sus proyectos de inversión en un módulo para la extracción y manufactura de "orimulsión". Hubo que, mediante un "vacation legis", demorar la entrada en vigencia de la nueva Ley de Hidrocarburos para que se pudiera aplicar la vieja Ley en lo relacionado con la composición accionaria de la asociación entre el Gobierno y los

chinos y, aunque la regalía aplicada fue del 16,6%, sería interesante saber sobre que base de precios se calculó esta regalía. En todo caso, continuar defendiendo esta Ley, como fue aprobada, no tiene futuro. Será modificada bajo este Gobierno y probablemente derogada en un próximo régimen político. Más aún, si lo que se quiere estimular es la participación del capital privado nacional en los proyectos petroleros, ¿porqué no se considera como capital nacional a la sumatoria del capital que ponga el Estado con el que ponga el sector privado venezolano?. ¿O es que el capital de los privados venezolanos no es nacional?. ¿O es que lo nacional es sólo lo que pertenece al Estado?. Bernardo se queja –con razón- de la poca presencia del capital nacional privado en la industria petrolera. Pero es que a ese capital se le ha negado, antes y después, de la estatificación del petróleo, acceso directo a la inversión petrolera. Aquí no hay empresas petroleras privadas de importancia, porque en 1976 el Estado decidió estatificar a la industria y negarle a empresas como Talón, Petrolera Las Mercedes y Mito Juan, todas propiedad de venezolanos, la oportunidad de que continuaran operando en el país y, no conforme con esto, el Estado tuvo el tupé de denominar al proceso como la "Nacionalización Petrolera". ¿Cómo se puede "nacionalizar" algo que pertenece a los nacionales?. No, Bernardo, para estimular la inversión privada en la industria petrolera, falta mucho terreno que recorrer. Muchos complejos que superar y muchos mitos que destruir. Entre ellos, el de que este sistema de reservarle al Estado la explotación y el comercio de los hidrocarburos es compatible con el discurso de que el petróleo es nuestro. ¡Falso!. El modelo petrolero estatificador ha fracasado. Por más de 70 años se le ha negado a los ciudadanos la propiedad y el beneficio de su explotación. Convirtió al Estado en el gran y único distribuir del ingreso petrolero y al hacer esto impidió que los ciudadanos venezolanos convirtieran con su esfuerzo y su talento, el dinero efímero del petróleo en riqueza permanente. Por eso, otro mito es aquel que nos describe como un país rico. Hemos sido un país con dinero que es otra cosa. Pero para ser rico habría que haber convertido el dinero en riqueza y "eso" no podía, ni puede –ahora- hacerlo el Estado por sí solo. Bernardo habló de cambiar el modelo y –por supuesto- tiene razón. Pero su discurso del cambio se quedó en una posible mayor participación del capital privado dentro del viejo modelo. Eso, Bernardo, es más de lo mismo. Este Gobierno pudo haber hecho la verdadera revolución

petrolera, convirtiendo a los ciudadanos en accionistas indirectos del sector petrolero (PDVSA), mediante la creación de Fondos Mutuales o de Pensiones con acciones de PDVSA, donde nuestros ciudadanos tuvieran certificados gratuitos e intransferibles de participación. No lo hizo, y ya se le agotó el tiempo y las palabras. La revolución verdadera que le planteó gente como Monaldi y yo, entre otros, la ignoró y la descalificó el Estado a través de su talibanes ideológicos. Ahora, para sobrevivir a la crisis económica, tiene que acudir a fuentes exógenas bajo condiciones muy severas y tragándose un purgante de todas las palabras necias que en materia económica estuvo dispensando durante los últimos 3 años. No hubo inversión. No se controló la inflación. No se protegió la tasa de cambio. No se combatió la pobreza (ahora hay más pobres). No se redujo la deuda pública (la interna ha llegado a niveles peligrosísimos). No se mantuvieron las tasas de interés en níveles que estimularan la inversión interna. No han mejorado los servicios públicos, sobre todo el de salud. No se creó el Fondo de Pensiones. No se privatizaron empresas del Estado, cada día menos eficientes. Entonces, Bernardo, ¿cómo podemos continuar reforzando a un Petroestado que obviamente no puede, por su estructura, remediar los problemas apremiantes del país?. ¿Cambiar el modelo petrolero?. ¡Sí!. Pero no imitando al "Gatopardo".

EL MERCADO PETROLERO. Álvarez, con buen tino, analizó las potencialidades del mercado petrolero. Revisó las estimaciones de su crecimiento y comentó el llamado Plan Bush, el cual en su estrategia no le da a Venezuela el papel relevante que –como productos y suplidor del hemisferio- se merece. Bien por Bernardo. Pero, y es un pero importante, para que Venezuela sea considera a futuro como un suplidor mayor de petróleo, tiene que anunciarle al mundo su intención de expandir su producción petrolera acorde con sus elevadas reservas. Lo cual -dicho sea de paso- no tiene porque entrar en conflicto con su posición dentro de la OPEP. Los recortes de producción temporales no deben convertirse en una política de disminución de capacidad de producción a mediano y largo plazo. En los 3 años de este Gobierno, el país ha perdido una capacidad de producción sustentable –programada- de aproximadamente 1 millón de barriles diarios (b/d). (Deberíamos poder producir algo más de 4 millones de b/d y escasamente podemos producir 3,2 millones de b/d). Nótese que en este aspecto mantengo el comentario a nivel técnico.

No hablaré de nuestra política externa con respecto a los EE.UU. El problema va más allá de lo anecdótico. Si no invertimos para llegar a producir 6 millones de b/d a mediano plazo, y a largo plazo 10 millones de b/d, ingresaremos al grupos de productores marginales. Hoy le estamos creando a nuestros clientes esa percepción. No nos quejemos, pues, de sus reacciones.

LA DISCUSIÓN NECESARIA. Álvarez plantea la necesidad de tener una discusión de fondo y en serio sobre política petrolera. Le propongo -entre otros- algunos puntos para una agenda.

√ La conveniencia o no de permanecer en la OPEP. El rol futuro de esta organización.

√ La necesidad de convertir al petróleo en un producto de «libre mercado», para eliminar los factores artificiales que impiden su eficiente comercialización (las restricciones a la producción impuestas por la OPEP y las limitaciones al consumo que imponen los países desarrollados, mediante la aplicación de elevadísimos impuestos al consumo de productos de hidrocarburos).

√ Analizar la conveniencia de utilizar los mecanismos de la Organización Mundial de Comercio (OMC) como foro para una discusión sobre el mercado petrolero.

√ Revisar las acciones necesarias para aumentar nuestra capacidad sustentable de producción y el origen del capital requerido para lograr este objetivo.

√ Discutir sobre la propiedad de los yacimientos, Estado o Nación (todos los ciudadanos) y de PDVSA. (La posibilidad de desarrollar un mercado de capitales y fondos de pensiones con acciones de PDVSA).

√ Destinar parte del pago de la regalía a fondos especiales que beneficien a la mayoría de los venezolanos (educación, salud y pensiones).

Discutir la conveniencia de abrir todas las actividades de la industria petrolera al capital privado venezolano (¿extranjero?).

Para este discusión se debe crear una comisión que incluya un amplio espectro del pensamiento petrolero nacional. Pero, si se pretende constituir una comisión, prácticamente de un solo ojo, como la que analizó a la nueva Ley de Hidrocarburos, sería mejor dejar esta discusión para mejor ocasión.

Como ya dije, muchos estamos de acuerdo en tener ya este amplio debate. El Viceministro Álvarez abrió una rendija. Sería muy positivo que terminara de abrir la puerta.

30 de Junio de 2002

El Escenario Olvidado

Está de moda elaborar escenarios para una salida constitucional adelantada de la presidencia de Chávez, hacia una transición, de alguna manera más o menos negociada con todas las fuerzas políticas del país y la Fuerza Armada (FAN). Se mencionan las siguientes posibilidades:

ESCENARIO I: LA RENUNCIA

Se manejan dos subescenarios: 1) LA RENUNCIA NEGOCIADA. Chávez negocia bajo ciertas condiciones. Que se le garantice la libertad a él, a sus familiares y a algunos de sus colaboradores y que se le permita participar como candidato presidencial en las próximas elecciones. 2) LA RENUNCIA TUTELADA. La Fuerza Armada, ante la ingobernabilidad del régimen exige la renuncia del Presidente. Es probable que también se le garantice su libertad y la de sus familiares. Es dudoso que esta gracia se le extienda a sus colaboradores. Tampoco se le permitirá ser candidato presidencial en las próximas elecciones.

ESCENARIO II: LA ENMIENDA

Se acorta el período presidencial a 4 años. Se acuerda a un referéndum revocatorio de inmediato o elecciones para diciembre del 2003.

ESCENARIO III: REFERÉNDUM REVOCATORIO. JULIO 2003

Requeriría ciertas negociaciones con el Presidente para acordar algunas reglas del juego políticas y económicas mínimas hasta la fecha del referéndum.

ESCENARIO IV: EL JUICIO

El Presidente es condenado y separado del cargo. Este es un camino muy expedito y definitivo (Chávez podría perder sus derechos políticos). El proceso no es tan rápido como muchos creen y durante el juicio, antes de conocerse cualquier decisión, podrían producirse disturbios sociales graves.

ESCENARIO V: EL ARTÍCULO 350 DE LA CONSTITUCIÓN

No hay precedentes jurídicos ni normas que regulen su aplicación. Hay muchas dudas. ¿Su aplicación permite hacer "caída y mesa limpia" con todos los poderes públicos constituidos, incluyendo los de origen electivo?. ¿Cuál es el alcance de la definición de "régimen, legislación y autoridad", incluidos en el mencionado artículo?.

NOTA. Como todos estos escenarios son constitucionales, la FAN apoyaría los respectivos procesos y sus resultados.

La naturaleza humana es renuente a examinar los escenarios que no le "gustan". Entre ellos está uno que tiene también posibilidades de hacerse presente.

ESCENARIO VI: AQUÍ ME QUEDO

Este escenario impide que se materialicen los anteriores y trabajará para que el Presidente y su Gobierno se mantengan en el poder.

√ El Presidente se niega a negociar su renuncia.

√ La FAN, dividida como está, considera peligroso "exigirle" la renuncia a Chávez (Temor a un enfrentamiento militar). Fin del Escenario I.

√ Se recogen firmas para la enmienda constitucional (Escenario II) o para un Referéndum Revocatorio (Escenario III). El CNE cuestiona la validez de las firmas y pide su rectificación. La Asamblea Nacional se "tranca" en el nombramiento de una nueva directiva del CNE. No se aprueba una nueva Ley electoral. Hay un vacío jurídico que impide la celebración de una consulta popular (referéndum) en ambos casos. Se "caen" los escenarios II y III.

√ El TSJ declara sin lugar o sentencia a favor de Chávez en todos los juicios. El Fiscal General se opone a darle curso a algunos, aunque el TSJ los considere "con lugar". La AN vota en contra del enjuiciamiento y la destitución de Chávez. "Goodbye" Escenario IV.

√ Obstaculizar la aplicación "correcta" del Artículo 350 de la Constitución es –probablemente- el camino más fácil para los seguidores de Chávez. Se ha llegado hasta decir que el TSJ deberá avalar dicha aplicación. Enredo total. Mal futuro para el escenario V.

Si las cosas sucedieran así y pueden suceder, ¿cuál sería entonces la reacción del 60% que se opone a que Chávez continúe en el poder?. Esta situación genera tres preguntas sin respuestas (todavía): 1. ¿Hasta cuando una sociedad debe insistir en exigir cambios sólo con la Constitución en la mano, a un Gobierno que la viola y la manipula a diario?. 2. Dado que Chávez ha dicho que de ser enjuiciado llamaría al pueblo que lo apoya a salir a la calle a defenderlo, ¿debe la sociedad dejarse chantajear por esta amenaza y abstenerse de ejercer sus derechos constitucionales?. 3. En el caso de que Chávez se resista a entregar el mando bajo un escenario de salida constitucional ¿cuál será la reacción de la FAN?. ¿Mantendrá su fractura y habrá un enfrentamiento?. ¿Se reunificará en la defensa de la Constitución?.

Si no nos preparamos para resolver el peor escenario, corremos el riesgo de que si éste sucediera nos cayera sin preparación.

Y ya está bueno de improvisaciones.

30 de Junio de 2002

Cuatro Píldoras del Mismo Frasco

PRIMERA PÍLDORA: LOS HOMBRES DE SIDOR

Esta semana se conmemoran los 40 años de Sidor y quiero celebrarlos con un homenaje merecido a los precursores y gerentes de ese magnífico proyecto.

Para el recuerdo me apoyaré –parcialmente- en la historia narrada por Jóvito Martínez en su excelente obra sobre la Siderúrgica en América Latina.

LOS PRECURSORES

√ El 31 de octubre de 1945 se funda la Corporación Venezolana de Fomento (CVF). Su presidente fue Alejandro Oropeza Castillo. Muestra interés en el desarrollo de un proyecto siderúrgico nacional.

√ La CVF crea el Departamento de Hierro y Acero. Su primer director fue Luis Alberto Roncajolo.

INICIATIVA PRIVADA

√ En 1946 un grupo de inversionistas venezolanos, Leopoldo Baptista, Martín Pérez Matos y Guillermo Machado Morales, fundan la Fábrica Nacional de Cabillas que se convierte luego en una Fábrica de Faroles.

√ Miles Sherover y Bill Haven, de la empresa Mackee, de Cleveland, elaboran el proyecto que daría origen a Sivensa. Fue accionista minoritario Oscar Machado Zuloaga.

√ En 1953 se constituye el Sindicato Venezolano del Hierro, impulsado por Eugenio Mendoza, para construir una planta siderúrgica en Matanzas. No tuvo éxito. (La política oficial era apoyar un proyecto siderúrgico del Estado).

GENESIS DE SIDOR

√ 1953. Se crea la Oficina de Estudios Especiales de la Presidencia de la República, presidida por el Coronel Luis Felipe Llovera Páez.

√ Febrero de 1958. Se crea el Instituto Venezolano del Hierro y del Acero (IVHA) y su primer presidente fue el Capitán Remigio Elías Pérez.

√ 1960. Se crea la Corporación Venezolana de Guayana. Su primer presidente fue el Coronel Rafael Alfonso Ravard.

LOS PRESIDENTES

La primera colada se efectuó el 09 de julio de 1962, dos años antes de que -en 1964- se fundara Sidor como empresa mercantil, presidida por Argenis Gamboa. Antes de Gamboa fueron directores de la acería, Enrique Asprino y Antonio Álamo. Después de Gamboa, presidieron a Sidor, Luis José Hernández, Edgar Marshall, Guillermo Briceño, César Mendoza, Angel Barreto, Luis Alvaray, Teolindo Yanes, Alfredo Rivas Lairet y, en su etapa privada, Daniel Novegil y Martín Berardi (presidente actual).

En su etapa estatal todos sus presidentes fueron seleccionados dentro del seno de la gerencia de Sidor, lo cual le dio a esa empresa continuidad administrativa y un sentido de pertenencia poco común en las empresas del Estado.

A todos los presidente de Sidor los conocí personalmente y aprecié su competencia y -por eso- fui siempre un defensor de la gerencia profesional de la empresa.

ÉXITOS Y FRUSTRACIONES

Como he dicho en anteriores ocasiones, dentro de esta extraña mezcla de oportunistas partidistas y gerentes de verdad, presentes en las empresas del Estado, los gerentes de verdad siempre estuvieron en Sidor. Lucharon por su institución y –en más de una ocasión- pagaron el precio de su profesionalismo con la paralización de sus carreras.

Hoy está de moda la búsqueda del "hombre adecuado". El que –supuestamente- resuelve los problemas gerenciales y financieros de empresas agobiadas por estructuras operativas obsoletas, o de gobiernos que piensan que "las buenas intenciones" pueden sustituir al conocimiento profesional. El problema es aun más grave, porque la selección

del "hombre adecuado" pasa primero por la definición del "hombre de confianza". Aquel en el cual se puede depositar la responsabilidad de cualquier cargo porque no se desviará de la línea de conducta de aquellos que -desde el Olimpo de su posición- pretenden tener el monopolio de la verdad.

La costumbre de juzgar la actuación de los gerentes de las empresas del Estado por su condición de "hombre de confianza" y "adecuado", y la confusión que produce esa manera de medir y administrar el "éxito", degeneró en empresas cuyas criterios de evaluación positiva descansaron más en las obras sociales, de las cuales impropiamente se ocuparon, y menos en sus balances y resultados administrativos, económicos y financieros que es de lo que deberían haberse ocupado.

Contra esta tendencia lucharon los hombres de Sidor, hasta que la empresa fue estrangulada financieramente, producto de un manejo de su flujo de caja -por el Estado- que jamás le permitió a la empresa salirse de las chaquetas de fuerza de los compromisos de corto plazo. El exceso de personal y la obsolescencia tecnológica -resultado de la desinversión- llevaron a Sidor a una situación dificilísima para su viabilidad futura. Con años de atraso, llegó la privatización y lo demás es historia reciente.

Sidor y su gerencia cumplieron su misión. No hay duda que su presencia le cambió la cara a una región selvática e inhóspita. Sus productos estimularon la industria de la construcción y contribuyeron a la creación de ciudades modernas, con rascacielos y complejos industriales, donde la cabilla, el cemento y el acero fueron protagonistas indispensables. Para satisfacción de muchos y consternación de algunos.

Pero que no quede duda alguna, Sidor, Edelca y la Ferrominera fueron también pilares del desarrollo de una industria privada que, pretende –a veces- hacerle críticas severas al pasado, con la comodidad que significa revisar la historia con criterios de hoy.

A los 40 años de su primera colada, Venezuela tiene la obligación de reconocer el inmenso esfuerzo que hizo la gerencia de Sidor para cumplir con sus objetivos. Pero -a la larga- una empresa no puede sobrevivir a la torpeza de sus accionistas, y ya está más que demostrado que el Estado es el peor de todos... aunque alguna nostalgia tenga mala memoria.

SEGUNDA PÍLDORA: EL JUEGO TRANCADO

Este estira y encoge político, resultado del fracaso de los días de abril, empieza a parecerse a uno de esos sainetes de equivocaciones, populares en el teatro menor de la primera mitad del Siglo XX.

Los que tienen edad para la memoria o inclinación por la lectura ligera, recordarán que la trama siempre tenía un final predecible desde el comienzo, sólo que en el camino que conducía al desenlace los equívocos y las situaciones inesperadas, convertían en larga y sinuosa la ruta al desenlace previsto.

En eso andamos. Se va Chávez. Ese será el desenlace. Pero los caminos que nos llevarán al "cuándo" tienen muchos más "cómo" que los que se contaban el 11-A.

Como en el mejor sainete, el falso final se anticipó y, como era previsible, ese final no era "el" final. Vuelta a empezar y nueva recorrida por situaciones equívocas que anticipaban en el observador otros finales que tampoco lo eran. Lo inesperado –esperado- sucede y, aunque la distancia entre la llegada al teatro y el final de la obra se acorta con cada episodio, se mantiene el suspenso del "cuándo".

Trasladando el recuerdo del sainete a la situación actual, la salida final de Chávez empezó el 11-A. No resultó. Regresó y –a partir de allí- se pensó que la presión militar lo obligaría a cumplir con ciertas condiciones o a irse. No las cumplió y siguió. Luego los ascensos militares serían el detonante. Tampoco parece ser así. Mientras tanto, como una subtrama, están los juicios pendientes. El Fiscal sale. El Fiscal se queda. El Tribunal Supremo de Justicia está dividido. ¿Sí o no?. No importa. La virginidad de los protagonistas, a pesar de las confusiones de alcoba, de cama y de pretendientes, sigue intacta. No hay que desesperarse, ahora vienen el referéndum revocatorio y la enmienda constitucional. Nuevos capítulos de suspenso. Nueva confusión. Diferente engaño.

Pero, ¿cuándo termina la obra? ¿Dentro de un año? ¿Dos? Mientras los de la oposición, maestros del equívoco y de las falsas situaciones, repiten las diferentes variables del fracaso, el personaje central le recuerda al público que la "obra" dura seis años y que, no importa cuantas confusiones se presenten, no va a terminar antes de concluir el libreto.

Sin querer, los diseñadores de la confusión están trabajando por el desenlace de Naim y otros autores que han sugerido dejar que el protagonista sobreviva a todos los débiles intentos de terminar la obra antes

de que termine. Imposible. De acuerdo con el implacable dictamen de Yogui Berra, "el juego termina cuando termina".

La teoría de esperar hasta que "Chávez se caiga solo", parece que nos va a arrastrar a todos antes, a fuerza de gastar energía en las alcobas que no nos procuran ninguna satisfacción.

La "obra" parece continuar inevitablemente hasta el final anunciado. Seis años. Dios nos agarre confesados. A menos que "alguien" corte la luz, desaparezcan los actores, baje el telón y nos quedemos a oscuras, sin saber lo que vendrá después.

Ustedes me entienden.... ¿verdad?

TERCERA PÍLDORA: LIBIA LA FINANCISTA

Cuando se sugiere que la solución a los problemas de la pobreza crítica es criar gallinas en los techos de los ranchos, uno puede creer en cualquier otro despropósito como respuesta a la crisis económica actual.

Según reportan algunas agencias (Straffort), Venezuela le habría solicitado al gobierno de Libia un préstamo por US$5.000 millones, dándole en garantía activos de PDVSA en Venezuela o en el exterior. Por cierto, esa posible transacción se define como un "préstamo puente". Lo que no está claro es que, si de este lado están los activos de PDVSA, qué es lo que está del otro lado del puente y adónde pretende llevarnos esta transacción.

En todo caso, el financiamiento sugerido tiene más de un bemol.

√ Venezuela no requiere de US$5 mil millones. Las necesidades de financiamiento externo para llenar el hueco fiscal son de aproximadamente US$3,5 mil millones, de los cuales US$1,5 mil millones vendrían a través de las instituciones multilaterales, con la bendición previa del FMI, y los otros US$2 mil millones de las instituciones financieras privadas.

√ Si se quieren enajenar los activos de PDVSA en el exterior, no creo que Libia sería aceptable para los EE.UU. como socio potencial de Citgo.

√ Si de lo que se trata, es de enajenar los activos de la Veba Oil en Alemania, habría que averiguar que piensan los alemanes y la British Petroleum, propietaria de la otra mitad de la Veba. (A menos que todo este cuento sea para "ponerle" precio a la participación nuestra en la

Veba).

√ Tobías Nóbrega, Felipe Pérez y Francisco Rodríguez son profesionales demasiado competentes para aceptar como conveniente una transacción que endeudaría a PDVSA en US$5 mil millones para financiar el gasto corriente (algo criminal, más aún por parte de un Gobierno que ha jurado no entregarle ni un pedacito de PDVSA a los venezolanos).

Dicho lo anterior, fijo posición. A nadie, óigase bien, a nadie, se le debe dar como garantía activos de PDVSA para obtener dinero para tapar un hueco fiscal. (Esto lo digo, por si acaso "alguien" lanzó a la calle la especie del financiamiento libio para que nos alarmáramos con ese país, pero suspiráramos de alivio si la misma transacción, probablemente menor, se hiciera con algún otro país o institución).

Por último, hay otra manera de interpretar esta noticia. Bajo esta visión sería un intento fallido de Venezuela de colaborar con los EE.UU. en la defenestración de Kadafi. ¿Se imaginan ustedes la reacción del pueblo libio, que atraviesa por una grave crisis económica, cuando se entere de que su gobierno le va a prestar a Venezuela US$5 mil millones?.

Ante la expectativa de que se concrete la transacción, Collin Powell y Condolezza Rice acaban de abrir una botella de champagne. Hacía mucho tiempo que no mataban a dos pájaros de un solo tiro.

CUARTA PÍLDORA: CUATRO OPORTUNIDADES PERDIDAS

En un foro reciente de la Asamblea de Ciudadanos, se me pidió tratar el tema de la participación de los venezolanos en la industria petrolera.

Comencé por aclarar que, de seguir nuestra industria recortando la producción y la inversión, lo más probable era que cuando algún gobierno nos ofreciera participar como accionistas de PDVSA ya no tuviéramos interés en invertir en una empresa en quiebra.

Eso no va a suceder y, para que aprendamos de nuestros errores, señalaré cuatro equivocaciones mayúsculas de nuestra política petrolera, algunas de cuyas consecuencias negativas son todavía reversibles.

1. LA ESTATIFICACIÓN. No haber permitido que permanecieran operativas tres empresas petroleras nacionales privadas. Talón Petroleum, Petrolera Las Mercedes y Mito Juan. Sus capitales eran nacionales y -

por supuesto- que no se debería poder "nacionalizar" lo que ya era nacional. Al estatificar lo nacional, se puso de manifiesto un concepto nefasto de nuestro estamento político y de un sector importante de nuestra población. "Lo único que es nacional es lo que pertenece al Estado". Muy diferente sería la presencia privada nacional en nuestro sector petrolero, si no se hubiese cometido ese pecado original, el cual condenó a los castigados (el sector privado nacional) a vivir una vida llena de dificultades y ausente de oportunidades.

2. LA INTERNACIONALIZACION. Pese a nuestra presencia y control accionario sobre empresas petroleras importantes en el exterior, a nuestros gobiernos –tan nacionalistas ellos- nunca se les ocurrió instruir al sector petrolero a que le creara oportunidades al sector privado para que prestara sus servicios y vendiera sus productos en sana competencia, a esas empresas. Ni siquiera el ver a las empresas extranjeras que operan en Venezuela comprar sus requerimientos en sus países de origen, les despertó a nuestros estatistas vernáculos el gusanillo de la curiosidad y de la conveniencia de abrirle mercados externos a productores nacionales privados.

3. LA APERTURA PETROLERA. A pesar de que en el camino se ha mejorado mucho la fórmula original, siguen latentes las dificultades para que el capital nacional pueda participar en forma determinante en el proceso de apertura de la industria petrolera al sector privado. De nuevo el Estado discrimina. Ya no sólo es que lo único nacional es lo que pertenece al Estado, sino que –peor aún- al capital nacional se le equipara en condiciones al capital extranjero, pero se coloca en inferioridad de condiciones ante el capital del Estado. Por ejemplo, PDVSA puede comprarle a las empresas trasnacionales que hayan sido exitosas en la exploración, bajo el esquema de "ganancias compartidas", una participación al "costo" en la empresa de producción que se constituya. Pero usted y yo, con nuestro dinero, no podemos hacer lo mismo, porque el operador extranjero sólo tiene la obligación de venderle, bajo esas favorables condiciones, a PDVSA. La pregunta que me hago es si ese dinero de PDVSA, no proviene de sus ventas de un producto, que como el petróleo, se supone que es de todos los venezolanos y si cualquier monto adicional que tenga que contribuir el Estado, no es generado por nuestros impuestos. Es decir, ese es nuestro dinero... Aunque la cosa es así, parece que el Estado cree que así no es.

4. LA LEY DE HIDROCARBUROS. Cuando todos esperábamos una Ley que redujera la presencia del Estado en la industria petrolera y estableciera mecanismos de participación para los venezolanos, el gobierno nos "regaló" una camisa de fuerza que no sólo nos separa más de nuestra propiedad, sino que intenta reducir el rol de PDVSA, empresa mercantil, para reforzar el rol del MEM (el Estado) en actividades que no le son propias.

Como podrán apreciar, salvo el primero (desmantelar las empresas petroleras privadas) todos los demás errores son subsanables. Lo único que se requiere es voluntad política y enterrar la visión "sesentosa" de lo que hasta hace poco fue nuestro estamento político.

El problema ahora es que los que reemplazaron a los de ayer, parece que tienen una visión "retrovisora" aun más potente que la de los que se fueron.

07 de Julio de 2002

La Marcha en Tres Tiempos

EL RECORRIDO

Después de haber marchado -una vez más- en manifestaciones de protesta a este Gobierno, creo que es oportuno hacerme una pregunta. ¿Para qué marchamos?.

Llegué temprano. Paré el carro en un estacionamiento de la Av. Urdaneta, antes de que se presentara la multitud. Caminé de "regreso" hasta el punto desde donde partiría la marcha. Caminé y caminé, pasé de nuevo donde estaba el carro. Me preocupó la información recibida en la mañana de que la marcha "no iría a Miraflores" y que se devolvería de la esquina de "La Pelota". Si la marcha se iba a devolver ¿para qué voy a caminar 8 cuadras más, hasta llegar a donde me esperan los policías, la Guardia Nacional, los camiones que obstaculizan a la marcha y los líderes de este espectáculo, quienes nos indicarán -como buenos inspectores de tráfico- la vía del regreso. A decir verdad, al único que vi "pata e'mingo" fue a Enrique Ochoa Antich, cuando se estaba dilucidando si se debería ir a "bloquear" la autopista del Este frente a La Carlota, o no. Tengo entendido que para ese desvío no "había permiso" y por lo tanto, marchar hacia "allí" era una señal de desobediencia civil. Ya que esto último era "eso", la pregunta que me hice fue ¿porqué no ir entonces a Miraflores?. Si de violar la ordenanza se trata, vamos a donde hay que ir y no a La Carlota, o vámonos a casa. Ante la duda, regresé por la ruta aprobada. Cruce de Pelota a Marrón. Había un grupo de chavistas, separados de nosotros por la policía (¿porqué no podemos nosotros también ir a donde estaban los chavistas?). Seguí a Chorro (más chavistas y policías). De allí a Coliseo (recordé épocas pasadas, cuando se decía de los cobardes, que iban de "Chorro a Coliseo"). Seguí derecho hasta Corazón de Jesús. Crucé de nuevo para regresar a la Av. Urdaneta, por la esquina de Socarrás a buscar el carro. De allí a Romualda y Manduca (hoy convertida en callejón) y Plaza España. Caminé a contramarcha hasta donde estaba el carro. Montamos, salimos por la parte de atrás del edificio y "cruzamos" 60 metros contra la flecha para evitar la Urdaneta y regresar a casa.

Con una comodidad no compartida por los que fueron a la autopista del Este y a La Carlota, presencié varias cosas que me convencieron que –a lo mejor- ya se agotaron las marchas, como instrumento de protesta, para provocar los resultados que se buscan. 1) Los canales de TV interrumpieron en algunos momentos la transmisión de la marcha para informar sobre un acto de condecoración o promoción (no se que era) de suboficiales en Maracay (Pregunta: ¿Es normal que se transmita por TV nacional un acto de esta naturaleza?). 2) Las conclusiones de un Consejo de Ministros, cuyo contenido no tenía ningún interés nacional, fueron también transmitidas por TV. 3) El presidente de la Asamblea Nacional condenó la actitud de los marchistas que se fueron a La Carlota, alegando que al interrumpir el tránsito, violaban una disposición constitucional. (Pregunta: Si eso era así, ¿porqué nosotros los marchistas, no pudimos seguir a Miraflores, ni cruzar la esquina de Marrón, ni la de Dr. Paul, donde estaban otros ciudadanos que aparentemente si tenía el derecho de transitar por allí?). 4) ¿Por qué, si Chávez se comprometió con Carter a: que los helicópteros podrían sobrevolar la marcha. (No se permitió el vuelo de la Policía Metropolitana). Que no hubiese "cadena", salvo que la justificara el interés nacional (hubo una el 09/07/02). Que los grupos chavistas "agresivos" se mantendrían bajo control?. (En horas de la tarde atacaron a la CTV y motociclistas del oficialismo amenazaron con atacar a Fedecámaras).

Todas estas ocurrencias me trajeron a la memoria un comentario de un marchista, quien –como nosotros- se regresaba de la esquina de la Pelota. "Que carajo hacemos aquí?. Yo no vine a pasear". Y agregó, sin disimulada emoción, "me da pena regresar –**así**- a mi casa".

¡A mi también!

LA RESISTENCIA CÍVICA, PACIFICA Y CONSTITUCIONAL

Todos somos demócratas. Bueno, no todos, pero sí la mayoría. Curiosamente un Gobierno que viola la Constitución con frecuencia quiere ser democrático. Una oposición que quiere respetar las leyes, pero se enfrenta a una ciudadanía cuya intranquilidad se le está escapando de

las manos, que no entiende porque el liderazgo es tan conservador en cuanto al respeto a las leyes que el Gobierno viola frecuentemente. Es pues una situación difícil y explosiva. Veamos. Se convocó con bastante anticipación a una marcha para ir a Miraflores. Por varios días se mantuvo la expectativa ante la población de que se iba a ese sitio, aunque el Gobierno –por cualquier medio- no lo permitiera. A última hora, el liderazgo decidió no ir y que la marcha se devolviera antes de llegar al Palacio presidencial. Lo que estas órdenes y contraordenes causaron, fue que la ciudadanía le agregara a su inventario de fracasos, un episodio más. El hecho de que muchos de los que marcharon, ante la frustración de no poder llegar a donde tenían que ir, se fueran a La Carlota, nadie sabe a qué, demuestra que ya no se tragan el cuento de que unos ciudadanos pueden ir a Miraflores y otros no.

Eso, en lo pequeño de un solo evento, por muy grande que haya sido. Los ciudadanos se le están escapando al liderazgo político emergente y al que pretende resucitar. Pero el problema es mucho mayor. El problema es uno de estrategias. Por ejemplo, todos sabían que el Gobierno no iba a permitir que la marcha llegara a Miraflores. Entonces, antes de convocar a la ciudadanía y crearle falsas expectativas, se ha debido analizar –desde el principio- la más conveniente entre tres opciones. 1) Ir a Miraflores, aunque no fuesen autorizados. 2) Ir a "otros" centros de alto impacto político (la esquina de la Pelota no tiene significado político alguno). 3) Cancelar la marcha. Crearle en lo pasivo a los ciudadanos otras frustraciones, cónsonas con la estrategia de la pasividad ciudadana y la obediencia de las leyes, aunque el Gobierno las viole a diario.

A menos que haya una estrategia 4, como complemento de la 3, en el sentido de crear –en forma expresa- frustraciones en los ciudadanos por no poder llegar a Miraflores para que, cuando se rebase el vaso de la pasividad democrática, la gente tome la Ley en sus manos. El problema con esa "espera" es que la reacción ciudadana se le escapará de las manos al liderazgo. Este, no puede caminar con más lentitud de la velocidad que imponen los ciudadanos, so pena de que éstos lleguen a donde quieren ir, mientras los líderes caminan en otra dirección. La excesiva prudencia, no siempre es buena conductora de la frustración, sobre todo cuando se viola la definición clásica que sobre la libertad dio Torqueville: "Libertad es poder hacer todo lo que permite la Ley". Y la Ley, de haber sido aplicada correctamente, permitía a la marcha llegar a Miraflores.

PENA AJENA

Ya lo dijimos, pero hay que resaltarlo. Ver al Vicepresidente de la República y a varios ministros, tratar de justificar su presencia ante las cámaras de televisión, mientras la gran noticia era la marcha ciudadana, dio pena ajena.

Ver a José Vicente Rangel informando, con entusiasmo forzado, sobre una gran reunión de 5 horas, del Consejo de Ministros donde se había tomado decisiones transcendentes, dio pena ajena. Acto seguido, sin decir cuales eran esas grandes noticias, le pasó la palabra al Ministro de Finanzas. Tobías, sabe que yo le tengo afecto personal desde hace muchos años pero, verlo leyendo unas supuestas decisiones importantes que no eran otra cosa, más allá de lo ya sabido, me obligó a preguntarme ¿qué carajo hace Tobías en ese Gabinete?. ¿Qué busca?. Y me obligué a hacerme esa pregunta, porque sé que su talento no necesita esa línea en su currículo para asegurarse un futuro profesional promisor.

El mismo lo dijo al leer algunas notas. "Ya esto lo saben ustedes". ¡A confesión de parte...!

14 de Julio de 2002

La Subordinación Militar (II)

Por años he tratado el problema, tanto de Venezuela como de América Latina, de la no subordinación del sector militar al sector civil.

El tema me fue sugerido en forma dramática por los sucesos del 4F-92, los cuales me demostraron –con absoluta claridad- que el problema de la tan crítica relación cívico-militar en nuestras democracias se debe -a veces- más a las acciones de los civiles que a la de los militares. En efecto, el entusiasmo que generó, en ciertos círculos de la sociedad venezolana, el intento golpista, claramente militarista en su inspiración y típico de nuestras clásicas montoneras del pasado, me llevó a comentar –nueve días después de la asonada- que los golpes de Estado militares, ni se explican ni se justifican. Habría que "tratarlos como a los actos de terrorismo y no dignificarlos con una explicación. Ni indirectamente condonarlos, buscando y rebuscando sus posibles causas. Dentro de un verdadero sistema democrático, donde el poder civil gobierna y el poder militar no es sino otro instrumento del poder civil, estos falsos dilemas no se plantean. Esas alternativas simplemente no existen. ¿Cómo se puede racionalizar un ataque al sistema de derecho de un país, para supuestamente corregir sus fallas?. Nadie –hasta ahora- lo ha podido hacer. Ni los adecos, a 46 años de distancia del 18 de octubre del 45, han podido borrar esa sombra de su pasado". A lo anterior añadí: "La secuela más peligrosa que nos puede quedar después de esta lamentable experiencia es que el gobierno pase, de no ver nada de lo que está ocurriendo en nuestra sociedad, a ver un conspirador en cada esquina. O intuir en cada crítica, el soplo de un "desadaptado" del sistema democrático. Y la manera más rápida de llegar a esa situación, es tratando de **explicar** el golpe. Porque sin duda, parte de esa explicación, se relacionará con un supuesto abuso de la libertad de expresión. Y si se empiezan a coartar las libertades civiles, la sociedad podría estar sometida a una dictadura de-facto. Sin golpe militar, pero con sus consecuencias. Dictador es

dictador, con o sin charreteras. Y los abusos de poder pueden estar, y están presentes, en muchos gobiernos sin uniformes". ("La Subordinación Militar". El Universal 13/02/92).

Pero precedente es precedente y no hay duda de que lo que una vez pasó, pueda volver a pasar. Y –conste- que no me estoy refiriendo, por ahora, a los sucesos del 11-A, cuyo verdadero significado, dinamismo y responsabilidades (tanto del gobierno como de la oposición) no se han aclarado aún. Y puede volver a pasar, porque dentro de nuestra mala educación democrática, más de uno piensa secretamente (y a veces abiertamente) que a lo mejor la solución militar no es "tan mala".

Dicho lo anterior, el tiempo transcurrido entre el 4F-92 y el 11A-02, obliga a ciertas precisiones adicionales.

La primera es que no hay que confundir –sobre todo en Venezuela- la subordinación militar al poder civil, objetivo imprescindible de lograr, con la ausencia total del sector militar de la vida pública nacional. Ahora sí, debo invocar a los sucesos del 11A-02 como ejemplo posible de una participación militar en un proceso civil, sin que "eso" constituya un golpe de Estado. No digo que eso fue exactamente lo que sucedió, pero sugiero que, de no haberse cometido los errores conocidos por todos, el resultado pudiera haber sido la emergencia de un gobierno democrático de transición, producto de un vacío de poder, creado –a su vez- por presión ciudadana y reconocido como legal y legitimo por el sector militar. No fue así... pero pudo haber sido y, todavía, pudiera ser.

EL 11 DE JULIO

Creo que es ya inútil continuar con la discusión sobre la conveniencia o no de que un número importante de los que marcharon ese día se desviaran de la ruta, previamente convenida, y se dirigieran a la base aérea de La Carlota. Lo verdaderamente importante es la discusión que se desarrolló después sobre si, ir a una base militar a entregar un comunicado de una parte de la sociedad civil, era o no, una invitación directa o indirecta a que el sector militar diera un golpe de Estado para salir de Chávez. O, si como sugieren algunos, buscar el apoyo del sector militar a una acción dirigida por ciudadanos de la sociedad civil es una manera realista de reconocer que, sin ese apoyo será muy difícil –por no decir imposible- adelantar un cambio de gobierno por la vía constitucional. En otras palabras, la Constitución no podría ser aplicada en aquello que le

permite hacer a los ciudadanos, para cambiar a un gobierno en forma anticipada, si el sector militar no suma su obediencia (una forma de apoyo) a las acciones de la sociedad civil.

Es en esta última interpretación del rol del sector militar donde se corre el riesgo de patinar en lo resbaladizo que son todas las zonas grises. Es aquí donde hay que poder hacer una –algo sutil- diferencia entre un golpe de Estado militar y un apoyo de ese sector a acciones de la sociedad civil, mediante el reconocimiento de que dichas acciones son constitucionales. Esto -por supuesto- abre otras interrogantes. ¿Cómo y quién decide –por ejemplo- la aplicación constitucional del Artículo 350?. Idealmente debería ser el Tribunal Supremo de Justicia. Pero ¿cómo se obtiene su interpretación si éste es -a la vez- una de las instituciones cuestionadas?. Otro problema: Si aceptamos como legítimo el apoyo del sector militar a una "rebelión" civil, constitucional, ante el poder constituido, ¿no tendríamos también que aceptar el no-apoyo de ese sector si, a su juicio, el acto civil no fuera constitucional?. ¿Y "eso", no es convertir al sector militar en el arbitro nacional de lo que es y de lo que no es constitucional en algunas circunstancias como –por ejemplo- la que vivimos actualmente, donde la "rebelión" civil ante el poder está latente y a punto de explotar?. Por otra parte, el derecho a la rebelión o a la desobediencia, como quiera que queramos llamarlo, ¿incluye también al sector militar?. ¿Tiene este sector el mismo derecho que tiene el sector civil?. Peligroso terreno el que estamos tocando. ¿El ejercicio de ese derecho no convierte al sector militar en deliberante? Por otra parte, el Artículo 328 de la Constitución establece que la Fuerza Armada "está al servicio exclusivo de la Nación y en ningún caso al de persona o parcialidad política alguna..." Nótese que no dice al servicio del Estado, ni de la República. Dice la Nación, lo cual es coherente con la Exposición de Motivos de la misma Constitución que establece en su Título I "se define la organización jurídico-política que adopta la Nación venezolana como un Estado democrático y social de derecho y de justicia". O sea que el Estado no es sino la organización jurídico-política que se ha dado la Nación (todos nosotros). Es pues, a "todos nosotros" ante quien es responsable el sector militar si se produjera un conflicto de interpretación constitucional entre el Estado (gobierno) y la Nación (nosotros).

En todo caso, no es mi intención, ni tengo credenciales para ello, hacer un análisis jurídico constitucional sobre las diferentes alternativas y con-

secuencias que pueden derivarse de los acciones o no acciones que tome el sector militar. Sencillamente lo que quiero es recoger las inquietudes que tiene un ciudadano, medianamente experimentado en conflictos sociales y políticos, y que ha vivido y leído sobre dictaduras militares. Inquietudes que –dicho sea de paso- no se van a resolver mediante la cuidadosa lectura de textos escritos por expertos juristas sobre lo que constituye o no, un golpe de Estado militar. El problema no es ni puede ser visto -en todos los casos- con una única óptica legal.

En lo que a mí concierne, mi juicio sobre esta problemática lo resuelvo de la siguiente manera: Si una acción de mi parte puede llevarnos –como Nación- a dificultar, aún más, la subordinación del poder militar al poder civil o incitar a un golpe de Estado Miliar, no la tomaré.

Lo cual me deja, como empezamos. Con una tremenda duda sobre la conveniencia o no, de la acción de los "disidentes" de la marcha del 11J. Me apresuro a decir que no vi en el documento de Ángela Zago, ningún contenido que pudiera interpretarse como una invitación a un golpe de Estado militar. Luego, no critico el "qué". Si una base militar (el cómo), era el mejor destinatario del documento depende, como ya he dicho, de si los que lo entregaron lo hicieron interpretando que el gesto era para "informarle" al sector militar, que es una parte de la vida nacional, de sus inquietudes y de su posición frente a la salida temprana del Presidente Chávez. O si, le entregaron el documento para que "hicieran algo".

Hay una diferencia.

¡De que la hay, la hay!

21 de Julio de 2002

Los Parámetros de la Culpa

Un derecho moderno -no negociable- es la igualdad de todos ante la Ley. No se puede discriminar en la aplicación de la Ley por raza, condición social, sexo, ni religión. En eso todos estamos de acuerdo. Pero, hay otra categoría de ciudadanos que pueden haber cometido crímenes contra otros seres humanos y "esos", gústenos o no, también tienen –al igual que usted y yo- los mismo derechos ante la Ley.

Otro concepto inviolable es el derecho a la defensa y la presunción de inocencia.

Para garantizar todos estos derechos la Ley establece normas y procedimientos sobre los mecanismos aceptables para recibir evidencias, promover testigos e instruir cargos por parte de la institución responsable por este aspecto del proceso, parte de un todo más complejo que representa el someter a juicio a un ciudadano.

En Venezuela la Fiscalía es –ahora- la institución responsable por decidir sobre los cargos que se puedan hacer para procesar a una persona. Sobre esto no hay discusión salvo que, esos cargos deben hacerse dentro de las normas hechas, de forma expresa, para proteger al inocente aunque, de vez en cuando, al proceso se le escape algún culpable.

Como es de suponer lo dicho viene al caso por la reciente sentencia de la Juez Norma Sandoval quien, al sobreseer la causa contra los imputados, por los hechos criminales de Puente Llaguno, ha sido víctima de una feroz crítica colectiva. A lo mejor merecida, a lo mejor no.

Lo cierto es que ese "caso" pone sobre el tapete una vieja discusión que, en países con una trayectoria legal y tribunalicia -mucho más madura que la nuestra- continua sin respuesta que satisfaga a las grandes mayorías ciudadanas que, en ciudades de alta criminalidad, presencian con evidente preocupación como por los llamados "tecnicismos legales", personas evidentemente "culpables" ante la opinión pública resultan, si no inocentes, por lo menos no castigados por el sistema. Eso es

una manera de ver al problema. La otra que -al fin y al cabo- prevalece en los países democráticos desarrollados, es la de que los llamados "tecnicismos" no son sino la manera de impedir que se violen, sin el debido proceso, derechos ciudadanos como la inviolabilidad del hogar, no ser sometido arbitrariamente a registro, secuestro, confiscación de bienes, obtención ilegal de pruebas, etc. Nuestro moderno Código Orgánico Procesal Penal (COPP), ha sido muy criticado por muchos abogados. No tanto por su contenido, sino por lo difícil que será aplicarlo correctamente sin un debido entrenamiento previo de los jueces y fiscales para que puedan entender el nuevo concepto cultural que significa pasar de un sistema punitivo a ultranza –como el que teníamos antes- a uno que debe instruir el expediente (la Fiscalía) y otro que debe revisarlo, antes de pronunciar sentencia, con el fin de asegurarse que los mecanismos instaurados para proteger al inocente y respetar los derechos humanos de todos, sean escrupulosamente respetados (el juez).

La transición de un paradigma a otro no va a ser fácil en un país como el nuestro, donde la improvisación siempre reemplaza impunemente al conocimiento y donde en forma comprensible -aunque simplista- la gran pregunta siempre es: ¿Dónde están los derechos de las víctimas?. La respuesta es: En la correcta aplicación de la Ley. Porque de no ser así, usted podría ser mañana la víctima inocente de la inapropiada interpretación de esa misma Ley.

El sistema legal está donde está para castigar al culpable. Pero también está para proteger al inocente. El día que aceptemos como norma de conducta, que mal apliquemos la normativa legal para castigar a quienes ya hemos declarado culpables sin el debido proceso, habremos abierto la puerta a que esa mala aplicación la usemos para castigar injustamente al inocente. Si lo obvio fuese tan obvio como la emoción popular lo ve, no necesitaríamos de un sistema legal para llegar a una verdad que, a lo mejor no es –en todos los casos- la verdad verdad, pero que es la verdad calificada por el sistema legal que está allí –precisamente- para decidir "eso".

Fíjense que en todo este alegato no he empleado ni una sola vez la palabra "justicia", porque se supone que al aplicar correctamente la Ley, se habrá hecho justicia. Por eso me parece redundante y peligroso que, en nuestra Constitución, se establezca que somos un "Estado democrático y social de derecho y de justicia..." (Artículo 2 de la Constitución),

porque eso parece suponer que –de alguna manera- se podría "hacer justicia" cuando falle el sistema legal. El problema con este concepto es que sabemos cómo, quiénes y bajo cuáles normas se define lo legal. Pero no sabemos quién corregirá su presuntas fallas (¿cómo definirlas?) para entonces hacer "justicia".

Es posible que la sentencia de la juez Sandoval no esté ajustada a derecho. Si así fuese, que el mismo sistema judicial la revoque dentro de las normas que así lo permiten. Pero lo que no debería ser aceptable es que, esa sentencia se utilice, aprovechando una situación política puntual, para torcer la aplicación correcta de las normas procesales, a fin de complacer los deseos de "justicia" por parte de los ciudadanos. No puede haber otra justicia que la correcta aplicación de la Ley. Y si la Ley que tenemos no hace justicia, entonces, hay que cambiar la Ley.

Pero no nos olvidemos que aun haciendo "eso" sus efectos no pueden ser retroactivos y –a lo mejor- estaríamos cambiando lo que está bien hecho para "corregir" un caso que no puede ser corregido mediante una modificación de la Ley. En última instancia, lo que pido es que si hay error en la aplicación de una buena Ley, que se corrija dentro de la normativa legal el error, si se puede. Si no se puede –entonces- reduzcamos en el futuro la posibilidad de que se cometan nuevos errores por ignorancia de la Ley (jueces y fiscales).

Pero, por favor, no sea usted el juez.

21 de Julio de 2002

La Buena Intención en Dos Perfiles

ELIAS SANTANA

El 18 de julio recibí un correo electrónico "colectivo" que no identificaba a los receptores, dirigido a Elías Santana por una señora que firmó Minet Aceti.

En el mensaje la Sra. Aceti se dirigió directamente a Elías, a través del esbozo de lo que ella definió como "siete puntos importantes".

Simón Bocanegra, el otro yo de Teodoro Petkoff, definió a la misiva de la Sra. Aceti como "fascista", en el más "bondadoso" de sus calificativos lo cual -a su vez- provocó ataques vía Internet, no menos virulentos hacia Teodoro.

La cadena de descalificaciones, incluyendo a los de la Sra. Aceti hacia Santana, no han permitido una visión objetiva de la posición tomada por Elías el 11-J/02 cuando, de manera frontal, se opuso a que la marcha se desviara hacia la autopista del Este frente a la base aérea de La Carlota. Varios de los organizadores y participantes en esa marcha han coincidido en afirmar que el desvío fue "espontáneo", no planificado con anticipación y permitido o estimulado por algunos dirigentes, para que sirviera como "válvula de escape" a la muchedumbre que, habiendo llegado a la esquina de La Pelota, rumiaba su frustración ante la prohibición de "ir" a Miraflores. Además, los dirigentes de la Coordinadora Democrática coincidieron en que no conocían la intención de algunos de "utilizar" el desvío para entregar un comunicado a los oficiales destacados en La Carlota. Separemos –pues- un evento, el desvío de la marcha, de otro, la entrega de un comunicado.

Yo había aceptado -sin mayores cuestionamientos- la tesis de la improvisación como motor del desvío de la marcha, hasta que una muy querida amiga me retransmitió (¿redirigió?) una comunicación electrónica, fechada el 09/07/02, dirigida a la Coordinadora Democrática, de la cual extraigo algunas líneas: "Si no nos permiten llegar a Miraflores,

propongo nos devolvamos y concentremos en la Autopista del Este, desde Chacaito hacia el Este... No perdamos la sinergia, Venezuela lo exige, la gente vendrá de todo el país y no acepta medias tintas. En la autopista del Este cavemos (sic) los 4 millones de escuálidos que vamos a marchar. No nos menosprecien". De manera que -dos días antes- algunos ya tenían la intención de marchar hacia la autopista del Este. Esto debilita la tesis de lo supuestamente improvisado del desvío y del no conocimiento de esa intención por parte de -por lo menos- quienes, en la Coordinadora Democrática, leyeron el mensaje.

Si Elías conocía este mensaje, uno puede explicarse su fuerte reacción a lo que -en su visión- no era un acto espontáneo para hacer catarsis, sino algo planificado con anticipación, en abierta contradicción con lo acordado formalmente por la Coordinadora Democrática, dentro de la cual "Queremos Elegir" es un miembro importante. En todo caso, Elías –sin muchas razones- tiene derecho de arrecharse de vez en cuando y manifestarlo públicamente, sin que ese pequeño gesto sirva de detonante para cuestionarle, como lo hace la Sra. Aceti, toda una carrera dedicada a tratar de convertir en ciudadanos a muchos que -hasta hace poco- fueron sólo inquilinos de este país.

Los siete cuestionamientos de la Sra. Aceti son:

1. Que Elías fue un instrumento conveniente del Gobierno cuando se suspendieron las elecciones el 28 de julio ("el 28... el 28...") dado que, su Recurso de Amparo contra la celebración de esos comicios, desvió la atención del hecho de que el Gobierno, aun sin ese "derecho de amparo", no hubiera podido celebrar la elecciones en esa fecha. Lo último es verdad, pero la acción de Elías, lejos de desviar la atención de la megatorta del Gobierno y de su apéndice el CNE, lo puso en evidencia al provocar que la suspensión se diera en una audiencia oral pública del TSJ, masivamente concurrida y ampliamente comentada por los medios de comunicación. Un acto así tuvo -sin duda- mucho más resonancia que la que hubiera tenido un simple comunicado del CNE, posponiendo las elecciones por motivos que hubiera redactado en privado, justificando sus acciones, sin que sus miembros aceptaran ante el país, su fracaso como organizadores irresponsables de los comicios electorales a realizarse el 28 de julio.

2. Se le pregunta a Elías si "¿de verdad quiere sacar a Chávez de Miraflores...?" La Sra. Aceti, invoca -entre otras- "dudas", sobre un

presunto pasado marxista del padre de Elías y una "formación marxista" del hijo. Mi único comentario es que, si un pasado de simpatías marxistas hace sospechoso de ausencia de convicciones democráticas a los políticos y a otros ciudadanos, en Venezuela la lista de los "demócratas" se vería –peligrosamente- reducida a tres categorías: a) Los que por convicción -desde chiquitos- nunca coquetearon con el marxismo (pocos). b) Los que desde chiquitos prefirieron a movimientos como el fascismo (los menos). c) Los ignorantes que nunca tuvieron un pasado que los llevara a escoger entre las varias ideologías políticas-sociales que se disputaban el favor ciudadano (unos cuantos). Me quedo con Elías que -no sé si fue marxista- y con Teodoro, Pompeyo y Américo -entre otros- que si lo fueron.

3. "Queremos Elegir", dice la Sra. Aceti, recibe financiamiento de algunas ONG'S europeas que ayudan a grupos de izquierda como los "zapatistas". Lo cual la lleva a preguntarle a Elías: "¿Quién te financia?. ¿Quién financia a "Queremos Elegir"?. ¿Cómo pagas esas propagandas en TV que son tan costosas?". Las cuales son preguntas legítimas que, toda ONG que se respete, está obligada a responder. Pero, cuando se agrega a lo anterior "¿para quién trabajas?", ya la pregunta deja de ser apropiada y se convierte en una acusación infundada.

4. Se plantean las diferentes formas de sacar a Chávez y el rol del sector militar en el proceso. Se afirma que la presunta posición de Elías (sin la Fuerza Armada) es insostenible. Se concluye que es "bueno discrepar... a veces no todos tenemos las misma opiniones... viva la diferencia. Viva la democracia". Queda flotando la duda, al contrastar esta conclusión "impecable" con lo negativo del contexto global del mensaje, si se debe tomar esta aseveración en forma literal, o si debemos buscar un intento descalificador en su intención.

5. Considera un error político de Santana y de la Coordinadora Democrática que la marcha terminara en la esquina de La Pelota y que no se propusieran otras opciones. Esta posición es compartida por mucha gente, incluyéndome a mí. La diferencia está en que yo no "culpo" a Elías por lo acordado. Uno puede o no estar de acuerdo pero, pareciera bastante injusto que se intente descalificar a una sola persona por el haber sido parte de una decisión colectiva.

6. Cuestiona a lo que algunos entienden por la "no violencia civil" y "la desobediencia civil". "No se debe ceder ante el chantaje... etc". Este

punto como el anterior, refleja una posición respetable, compartida por muchos. Pero no le da derecho a la Sra. Aceti a someter a Elías al escarnio público, porque piense diferente.

7. Cuestiona –de nuevo- la conducta de Elías, al oponerse a que la marcha del 11-J fuera desviada a La Carlota. Ya lo hemos dicho, este es un punto de vista respetable. Lo que no es respetable es que la diferencia de opinión lleve a la Sra. Aceti a concluir: "¿Sabes Elías?, lo que si sería violento es que engañaras a la gente, traicionando sus objetivos para lograr los tuyos personales". A un hombre, cuya organización civil "Queremos Elegir", ha sido un instrumento de participación ciudadana. Que ha actuado de forma convincente como la conciencia nacional en varios procesos electorales, ante de que existieran los "veedores" de hoy. Que fundó la Escuela de Vecinos y ha trabajado constantemente por mejorar los conocimientos y el profesionalismo de las autoridades municipales, a través de cursos y seminarios. Que tiene una larga historia de activista social en defensa de los derechos ciudadanos, no se le debe intentar descalificar de esa manera, por estar en desacuerdo con la forma de actuar ante una –eventual- salida de Chávez.

Si bien es cierto que las consideraciones de la Sra. Aceti –probablemente- no merecían la andanada de descalificaciones con la que fue recibida en algunos círculos, no es menos cierto que quien inició la cadena de acciones y reacciones fue la Sra. Aceti. Su carta no es procaz, pero en alguna de sus insinuaciones es grosera... y la trayectoria de Elías Santana, tampoco merece eso. Ni mucho menos, que se hayan hecho públicas, a través de Internet, acusaciones que han debido ser digeridas en solitario por la Sra. Aceti.

FRANCISCO ARIAS CARDENAS

Hace ya un tiempo me preocupa que -como ciudadanos- no analicemos lo que he descrito como el "Escenario Olvidado". Aquel bajo el cual Chávez no renuncia, el Tribunal Supremo de Justicia no lo enjuicia y la enmienda constitucional y el referendo revocatorio no pueden llevarse a cabo. Ante este escenario me he hecho tres preguntas: 1) ¿Hasta cuándo una sociedad debe insistir en exigirle cambios, con la Constitución en la mano a un gobierno que la viola y la manipula a diario?. 2) Dado que Chávez ha dicho que -de ser enjuiciado- llamaría al pueblo que lo apoya a salir a la calle a defenderlo, ¿debe la sociedad dejarse chantajear por

esta amenaza y abstenerse de ejercer sus derechos constitucionales?. 3) En el caso de que Chávez se resista a entregar el mando, bajo un escenario de salida constitucional, ¿cuál sería la reacción de la Fuerza Armada?. ¿Mantendría su fracción y habría un enfrentamiento?. ¿Se reunificaría en la defensa de la Constitución?.

Intentemos unas respuestas a mis preguntas. A la pregunta "2", mi respuesta es –obviamente- ¡no!. A la pregunta "3" la respuesta es, que debemos asumir que la Fuerza Armada acatará cualquier solución constitucional para la salida de Chávez. De no ser así, no estaríamos en democracia y sería necio pretender que podemos plantearnos un escenario constitucional que pueda coexistir con lo que sería un golpe de Estado militar. Nos queda –pues- pendiente, responder a la pregunta "1". La respuesta es que, aunque el Gobierno pueda desactivar todos los instrumentos presentes en la Constitución para una salida temprana del Presidente, mediante el control que ejerce sobre todos los poderes públicos, hay un mecanismo cuyos resultados no están subordinados a las decisiones de poder publico alguno. Es -ni más ni menos-, la aplicación del Artículo 350 de la Constitución vigente que permite la desobediencia civil al "...régimen, legislación o autoridad, que contradiga los valores, principios y garantías democráticas o menoscabe los derechos humanos". Como el poder ciudadano (del pueblo) es supraconstitucional, lo que se requiere es una respuesta colectiva en la calle -del pueblo- de tal magnitud y por el tiempo que sea necesario, invocando su derecho constitucional a desobedecer al régimen, de manera que no le quedara a ninguna institución nacional, incluyendo a la Fuerza Armada, duda alguna sobre la legitimidad y constitucionalidad de la solicitud de la terminación adelantada del Gobierno. Me tranquiliza saber que el Dr. Ramón Escobar Salom comparte esta posición que he defendido desde hace tiempo (en lo relacionado con el ejercicio de los derechos incorporados en el Artículo 350) por cuanto su posición le da respuesta "experta" a mis dudas sobre como aplicar constitucionalmente el Artículo 350 de la Constitución.

Ahora, la discusión sobre la posición del fundador del partido Unión, Francisco Arias Cárdenas, obliga a que al "Escenario Olvidado" (ya descrito) y al de los otros mencionados, todos dentro del mismo objetivo (la salida temprana de Chávez) haya que agregarle otro que pudiera o no, tener el mismo objetivo. Se podría definir así:

Arias Cárdenas ingresa al Gobierno como vicepresidente. Su presencia obliga a la oposición y al Gobierno a pensar en soluciones políticas diferentes, las cuales podrían resultar en dos subescenarios:

SUBESCENARIO 1: CHÁVEZ SE VA. La renuncia estaría negociada tanto con el Presidente como con los factores de poder que lo acompañan y se le oponen (por lo menos, por una mayoría suficiente para imponer una decisión). Arias como vicepresidente, se encargaría por un tiempo acordado (6 meses a un año) de un gobierno de transición de "amplia base". A Chávez se le permitiría ser candidato para las próximas elecciones pero a Arias no. (Negociación difícil). El MVR continuaría como partido político, al igual que todas las organizaciones que tengan ese status o que llenen los requisitos para obtenerlo. Teóricamente esta sería una transición ordenada, negociada, participativa y en paz.

SUBESCENARIO 2: CHÁVEZ SE QUEDA. La presencia de Arias garantiza un verdadero cambio de giro del gobierno de Chávez. Se modifica el Gabinete dándole cabida a personalidades competentes de la oposición. Se reorientan los programas económicos y sociales hacia un país productivo y socialmente solidario, cuyas prioridades son el crecimiento económico, la reducción de la pobreza, el mejoramiento de la educación y la implantación de un sistema de seguridad social que proteja a todos los venezolanos (la **confianza**, es el verdadero detonante que hará posible el logro de estos objetivos). En pocas palabras, Chávez preside sobre un gobierno diferente y su indudable carisma ante las clases desposeídas permite la aplicación de políticas que requieren de cierto plazo para ser efectivas. (Ya lleva 3 años sin resultados visibles. ¿Podrá aguantar 2 más para que se vean resultados con políticas diferentes?. Si él no puede, a cualquiera que lo reemplace le será aún más difícil. Esta es la tesis de muchos).

Yo no tengo la menor duda de que lo que Arias piense, lo hace con la mejor de las intenciones y con honestidad intelectual. La duda me viene por el lado de Chávez y de su grupo. No se si serán capaces de negociar -en serio- una salida como la de los dos subescenarios aquí descritos, en forma taquigráfica. Sobre todo, dadas las últimas declaraciones de Chávez, negando toda posibilidad de que Arias ingrese al Gobierno y

hasta mofándose de cualquier arreglo de esta naturaleza.

El gesto de Arias me recuerda la anécdota que, sobre Paul Schaeffer, relató Peter Drucker, en un ensayo titulado "El Monstruo y el Cordero", recogido en mi artículo "Negociar con el Mal" (página 83). Shaeffer era un brillante periodista a quien Hitler le ofreció la dirección del prestigioso periódico alemán "Berliner Tageblatt". A pesar de que muchos le aconsejaron no asociarse con el gobierno nazi (el periódico estaba intervenido por el Estado), Shaeffer pensó que su presencia en el diario y sus contactos con el gobierno servirían para neutralizar las acciones criminales que, sin el catalizador de su presencia, podría cometer el régimen. Shaeffer creyó –además- que su prestigio internacional le impediría al régimen tomar acciones en su contra. Por 2 años Shaeffer ayudó al "régimen", a través de el *Berliner Tageblatt*, justificando lo injustificable, tapando lo que todos veían y haciéndole "buen ambiente" al gobierno nazi en el exterior. Después de ese breve período el régimen "desapareció" al periódico y a su "importante" director. Nunca se supo que pasó con Shaeffer.

Drucker cita –además- los casos de quien se somete voluntariamente al mal. El que cree que puede beneficiarse de su asociación con el mal y aquel que piensa que el mal nunca lo afectará.

Mis conclusiones antes y ahora, son:

√ No se puede negociar con el mal.

√ No se puede pretender aprovechar el mal sin contaminarse.

√ No se puede creer en la posibilidad de neutralizar el mal porque somos importantes y conocidos.

√ El mejor aliado del mal es la indiferencia que supone que la trágicas consecuencias de la malignidad, nunca tocaran a su puerta.

Cuidado Pancho. Nunca sobreestimes tu capacidad para neutralizar el poder del mal.

P.D.: El "mal" en nuestra país, lo representa cualquiera que –en función de Gobierno- crea que es legítimo controlar y someter a todos los poderes públicos y que su visión es la única verdad.

28 de Julio de 2002

Sobre Quedarnos O No en la OPEP

PDVSA acaba de anunciar que sus ganancias estimadas para el año 2002 serán –aproximadamente- la mitad de las obtenidas en el año 2001, las cuales –a su vez- fueron menores en un 45% de las obtenidas en el año 2000 (El Nuevo País. 31/07/02). La causa principal a la cual se le atribuye esta merma en los ingresos es la reducción de la producción, consecuencia de los acuerdos tomados dentro de la OPEP.

El daño a las cuentas nacionales no termina con la simplicidad de comparar ingresos fiscales y de PDVSA, entre un año y otro. A eso habría que agregarle la reducción considerable, no cuantificada por los encargados de las finanzas públicas, del efecto multiplicador que tiene –sobre el resto de la economía- la actividad petrolera hoy, bastante reducido, por los recortes continuos de nuestra producción y de las inversiones asociadas para mantener e incrementar nuestra capacidad sostenible de producción.

En efecto, todas las empresas que le venden bienes y servicios a la industria petrolera han sufrido una peligrosa contracción. Los taladros activos en el mes de junio llegaron a su nivel más bajo en los últimos 12 años. La caída en la producción de gas asociado a la producción de petróleo ha obligado –en más de una ocasión- a racionar la entrega de este hidrocarburo a las empresas de Guayana, a las generadoras de electricidad, al complejo de Jose y a la planta de fertilizantes de Morón. El costo para la industrialización del país de estos recortes de gas es enorme, amen del incumpliendo de las obligaciones contractuales en las que incurre PDVSA cuando, por decisión de su accionista (reducir la producción) deja de entregar a terceros, volúmenes de gas que había garantizado suministrar. A todo lo anterior –que no es poco- habría que agregarle el costo para PDVSA de comprarle crudos a sus competidores para conservar sus clientes, a precio de mercado (más de US$20

por barril) mientras cierra producción propia que tiene un costo aproximado de US$3 por barril.

Además, PDVSA tiene una infraestructura física y un plantel humano para sustentar una producción de casi 4 millones de barriles diarios (b/d), la cual utiliza hoy para producir 2 millones 500 mil b/d. Esto –como es de suponer- eleva considerablemente su costo unitario de producción.

Súmenle –pues- los encargados de las finanzas públicas, a la perdida de ingreso fiscal, las perdidas adicionales listadas, examinen el total resultante, amén del desempleo causado por la reducción de la actividad petrolera y justifiquen –ante la opinión pública- la política de recortes de producción. Convertida además –desde hace 3 años- en una estrategia de largo plazo, cuando no debería ser más que una acción muy excepcional bajo situaciones de extrema sobreoferta y por muy corto tiempo.

EL OBJETIVO REAL DE LA OPEP

Podemos expresarlo de dos formas, no excluyentes. 1) Lograr estabilidad de los ingresos por la exportación de hidrocarburos en los países productores que dependen de estos ingresos para financiar su desarrollo. 2) Lograr que los precios petroleros se mantengan dentro de un rango que le asegure a los productores un ingreso constante y suficiente para financiar su desarrollo sin perjudicar a las economías de los grandes consumidores de petróleo.

El instrumento que se ha utilizado para lograr estos objetivos ha sido -en primera instancia- el de recortar la producción de los países agrupados en la OPEP ya que sólo en circunstancias muy excepcionales se ha logrado que se recorte también la producción de países que no pertenecen a la Organización. El resultado –como era de esperarse- ha sido que: 1) No se haya estabilizado el mercado petrolero. 2) Los países de la OPEP hayan perdido participación de mercado. 3) Los países de la OPEP hayan visto disminuidos sus ingresos petroleros. 4) Todos los países de la OPEP hayan soportado graves crisis económicas, aun en tiempos de bonanza mundial.

A mi manera de ver, utilizar los recortes de producción de los países miembros de la OPEP, como mecanismo de defensa de los precios, es un concepto equivocado. Me explico. Es lógico que en una situación de sobreoferta de cualquier bien, se reduzca su producción. El problema está en que –en el caso del petróleo- quienes la reducen son los produc-

tores menos costosos. Es decir, los más competitivos en el mercado. Visto así, el objetivo a perseguir por la OPEP, debería ser que, en situaciones de sobreoferta, quienes primero redujeran la producción fuesen los productores más costosos. Como hemos visto, no es así. Por el contrario, al reducir los países de la OPEP su producción se elevan temporalmente los precios, lo cual permite y estimula que se aumente la producción del petróleo más costoso y se invierta aceleradamente en su desarrollo. Esto -en breve plazo- neutraliza el sacrificio de los países de la OPEP y resulta en una pérdida de mercado por parte de la Organización. Más aún, una vez hecha la inversión en exploración y producción del petróleo más costoso éste –en casi todos los casos- se podrá producir aun a bajos precios, dado que la tecnología de hoy permite que el costo marginal de producción sea menor que el más bajo de los precios a los cuales ha llegado el petróleo. En otras palabras, producir y vender petróleo, luego de haber hecho la inversión, produce un flujo de caja positivo aun a precios muy reducidos (US$7 a US$9 por barril).

Para lograr el objetivo eficiente de cerrar primero el petróleo costoso cuando sea necesario reducir la oferta, la OPEP tiene que ingresar al mundo de la globalización y del libre mercado. Pertenecer a través de sus miembros a la Organización Mundial de Comercio (OMC) y empezar a sembrar la idea de una posible negociación global (dentro de la OMC) entre productores OPEP, productores no OPEP y productores que son –a la vez- grandes consumidores. En forma muy taquigráfica, dado que toda esta problemática requiere de estudios y análisis profundos, algunos ya iniciados por investigadores profesionales, lo que habremos de lograr será: 1) Que la OPEP no restrinja artificial y unilateralmente la oferta petrolera. 2) Que los países consumidores no pechen a los consumidores de hidrocarburos con impuestos excesivos que resultan en que sus fiscos se lleven hasta el 70% de las ganancias integradas de la cadena petrolera, desde la exploración-producción hasta el mercadeo. 3) Que se restituya la confianza de los consumidores industrializados en la seguridad del suministro petrolero de los países productores del tercer mundo. Que no se utilice el petróleo como arma política ni de chantaje a los consumidores con la amenaza de una interrupción en el suministro. Sólo así, se le podrá aplicar al negocio petrolero los conceptos del libre mercado y globalización. (Los países productores costosos que –a su vez- son consumidores, deberían preferir importar petróleo

menos costoso que el que ellos podrían producir, una vez eliminado el elemento de la desconfianza).

OTROS OBJETIVOS

La OPEP del siglo XXI, para no caer en la obsolescencia, debe agregarle a su meta de defensa del ingreso petrolero, por los menos algunos de los siguientes objetivos:

√ Crear un fondo de estabilización económica. Aportar cuando los precios sean "altos" y retirar cuando los precios sean "bajos". En un mercado volátil, esta será una solución puente, hasta que el petróleo pueda ser transado bajo las reglas del libre mercado y la globalización.

√ Financiar un Instituto de Impactos Ambientales para cuantificar el verdadero daño que causan los combustibles fósiles y recomendar soluciones para reducir sus efectos contaminantes.

√ Hacer un gran esfuerzo para aumentar el número de miembros de la OPEP. Atraer a los países que –desde ahora- se preparan para ser exportadores importantes de hidrocarburos (los países de la antigua Unión Soviética cercanos al Mar Caspio. Colombia. Brasil. La India. Rusia (?). México (difícil), etc.

√ Convertir a la OPEP –poco a poco- en una organización de energía que pueda competir en la era post-petrolera (manufactura de células eléctricas y equipos para aplicar las tecnologías del hidrógeno y la energía solar).

√ Estimular la participación conjunta de sus miembros en inversiones reproductivas en países consumidores (Por supuesto, no me refiero a la Refinería de Cienfuegos).

√ Revisar los patrones de suministro de los países miembros de la OPEP a sus diferentes mercados para optimizar los costos de los fletes, intercambiando puertos de embarque.

¿NOS VAMOS O NOS QUEDAMOS?

No se trata de un "si" ni de un "no" rotundo como respuesta. El país tiene que entender que la OPEP lleva ya 42 años de fundada y que toda organización de esa "edad" tiene, por fuerza, que revisar sus objetivos.

La globalización, los mercados abiertos, las políticas de integración, la emergencia de una conciencia mundial ambiental, son todas circunstancias no presentes en 1960, cuando se fundó la OPEP. También hay una

diferencia en nuestras necesidades fiscales, la magnitud de nuestra población, el mercado energético de los EE.UU, la geopolítica del Medio Oriente, la caída y desmembramiento de la Unión Soviética y la emergencia del terrorismo, como el enemigo a vencer.

Vivimos –pues- en un mundo muy diferente al que vio nacer a la OPEP. Sería un milagro que los objetivos de entonces fuesen los mismos que los de ahora. Hay, una urgente necesidad de revisar nuestra presencia en la OPEP. Analizar ventajas y desventajas reales para hacernos las siguientes preguntas: ¿qué tipo de organización debe ser la OPEP en el Siglo XXI?. ¿Cuáles deberían ser sus nuevos objetivos?. Y, por último, la gran pregunta: ¿Nos conviene, como país, permanecer allí?.

DOS PROBLEMAS DE PERCEPCIÓN

Nuestro apego a las viejas maneras de la OPEP y nuestra reticencia a cambiar sus objetivos se nutren de dos concepciones equivocadas. Una económica y otra cultural.

La económica es que la manera más eficiente para desarrollar a un país, es mediante la inversión pública. Por supuesto que eso ayuda. Pero llevar el estatismo -como concepto- a excluir la participación masiva ciudadana en la construcción de un país, es una tesis destructiva. Y los hechos lo comprueban. Concentrar toda las actividades económicas importantes de Venezuela en las manos exclusivas del Estado, es un error (renta vs. producción) del cual hay que salir cambiando al modelo. No hay otra vía. Ni hombres milagrosos que puedan transformar en productivo lo que no funciona.

El rasgo cultural es asociar a la pobreza con la virtud y la felicidad. La pobreza es una desgracia, y como tal la primera prioridad de este país es erradicarla. No es cierto que ser pobre, es ser virtuoso y ser rico es ser pecador. Un famoso actor norteamericano lo definió, con exquisita sinceridad, así: "Yo he sido rico y he sido pobre. Rico es mejor". Si no que lo digan aquellos que cuando "los ponen donde hay" mejoran rápidamente su nivel de vida, aunque sigan pregonando –públicamente- las virtudes de ser pobre.

¡Así cualquiera!

04 de Agosto de 2002

Dos Ausencias

Todos los días repetimos lo importante que ha sido la descentralización política (elección directa de gobernadores y alcaldes) para la consolidación de la democracia en Venezuela. Todos los días lo repetimos pero, dentro del mismo aliento, decimos que "lo que no sucede en Caracas... no sucede". Esta especie de contradicción que se maneja intelectualmente, con flexibilidad digna de mejor causa, empieza a atentar contra el uso óptimo de la protesta popular como mecanismo de presión política, a la vez que estimula el olvido de ciertos mecanismos constitucionales que le permitirían a los ciudadanos reforzar sus protestas con acciones que produjeran, en lo inmediato, resultados concretos y visibles.

Dos ejemplos ilustran estas aseveraciones.

♦ Las marchas y las huelgas generales. Aunque en la capital estas acciones han sido notablemente exitosas (sobre todo la primera) no ha sido así en las grandes ciudades y pueblos del interior de la República. Es más, la tendencia ha sido que desde la provincia vengan a Caracas numerosas personas para incorporarse a las marchas capitalinas. Pareciera –pues- que en la visión popular hay que "seguir el ejemplo que Caracas dio", pero... en Caracas.

Esto –sin duda- le quita "globalidad" a la protesta y crea angustia en el interior del país cuando sus habitantes ven en televisión la magnitud de las marchas caraqueñas y las comparan con las pobres respuestas de su región. Para ser coherente con la realidad nacional (la provincia es muy importante políticamente) de ahora en adelante, las marchas y las huelgas, cuando se consideren necesarias, deben ser coordinadas a nivel nacional y ejecutadas en perfecta sintonía. Esto, cuando la protesta tenga características nacionales. Existen también protestas que son propias de alguna región, incluyendo a Caracas, que pertenecen por su naturaleza específica a una sola geografía. Estas han de celebrarse lo-

calmente pero, pareciera que aun en estos casos, la provincia no ha internalizado todavía la fortaleza que se deriva de poder comunicar –mediante la presión pública- sus puntos de vista sobre lo que aprueba y lo que rechaza.

◆ Referéndum Revocatorio. En todo el país se discute la posibilidad de celebrar en el 2003 un referéndum revocatorio para decidir si el Presidente de la República se queda o se va. Sin embargo, me da la impresión que no se le está dando la misma importancia a la posible celebración de referenda revocatorios para decidir el futuro de gobernadores y alcaldes. Tanto para el Gobierno como para la oposición, terminar anticipadamente el período de gobierno de algunas autoridades regionales tiene un enorme impacto político. Parece que –en este caso- el gobierno se está moviendo con más agilidad que la oposición. Si la estrategia de las partes es debilitar a la otra, lo más rápido y contundentemente posible, la posibilidad inmediata de cambiar el mapa político de los mandatarios regionales, tiene que ser sumamente atractiva.

¿Qué está haciendo la sociedad cívica (me gusta más que sociedad civil) donde quiera que esté situada políticamente, para aplicarle el mecanismo del referéndum revocatorio a las autoridades regionales?.

Algunos responden diciendo que una ola de referenda revocatorios a lo ancho y lo largo de Venezuela, produciría un caos que haría ingobernable al país.

¡Interesante! ¿No?

04 de Agosto de 2002

Diálogo, Negociación y Consenso

En situaciones de crisis política, se supone que si los actores dialogan es con algún propósito prefijado. El diálogo por el diálogo mismo puede ser, de acuerdo a la riqueza -o no- de su contenido, una elegante discusión sobre temas transcendentes o una conversación de botiquín.

"Si hablamos nos pondremos de acuerdo". "Vamos a conversar". "¿Porqué no podemos enfocar este problema como personas civilizadas?". Son expresiones –por lo general- precursoras de un desastre de comprensión anunciado. A menos que las partes estén todas de acuerdo que el diálogo es el prólogo de una negociación y –por lo tanto- las reglas que hay que imponerle son las mismas que se requieren para que una negociación tenga posibilidades de concluir en algún acuerdo.

Se dice -con bastante alegría y alevosía- que en situaciones conflictivas las partes deben sentarse a dialogar-negociar empezando de "cero" para establecer cierta igualdad en el arranque lo cual –supuestamente- evitará que el acuerdo sea contaminado por sucesos ya ocurridos. Sin duda que deben haber situaciones de gran complejidad histórica, de avances y retrocesos en las relaciones entre las partes, de cambios en los equilibrios de poder, de modificación de fines y de interpretación de lo relevante de ciertas ideologías que, a no dudarlo, si se quiere progresar en el diálogo-negociación, mejor será clavar los pies en la tierra del presente y enterrar pasados agravios, reales o supuestos. Yo acepto, sin estar muy convencido, que en el mundo de las realidades esa situación puede darse. Pero sería muy excepcional que así fuera. Siempre, una de las partes en su fuero interno, estará haciendo el balance de las supuestas culpas del otro que condujeron a la situación que se pretende remediar y es natural que así sea. Por cuanto la asignación de culpas puede ser algo que depende del punto de vista de cada quien, sería un milagro si, en las crisis políticas y sociales, se pudiera cuantificar, con cierta

imparcialidad, la dosis que corresponde a cada quien. Pero a mi manera de ver -aunque sea difícil- hay que intentarlo porque, sin esa variable puesta abiertamente sobre la mesa, cada parte sacará su propia cuenta. Pongamos un ejemplo para ir de lo sublime a lo ridículo. Supongamos que dos personas, en diferentes fechas, se han prestado dinero el uno al otro y ninguno ha saldado la cuenta. Supongamos –además- que uno prestó US$1000 y el otro US$600, y ahora van a acordar sobre como ponerse al día. Lo que los partidarios de la negociación "base cero", propondrían sería que se sienten a conversar habiendo decidido –previamente- que los dos se deben lo mismo y ahora van a establecer como será su futura relación financiera. Absurdo. ¿Verdad?. Pero sólo porque una deuda en efectivo es aritméticamente cuantificable y las responsabilidades de las partes pueden establecerse con claridad. Lo mismo debería suceder con ciertas responsabilidades políticas-sociales, sobre todo las de corta data, a las cuales la historia no le ha pasado todavía el rasante igualador de la mala memoria. Eso toca el fondo del problema. La forma, también es importante. Quién invita. A quiénes se invita. Dónde se celebran las reuniones. Quién decide la agenda. Quién dirige el diálogo. Cómo se formaliza lo que se acuerda.

Forma y fondo no son las únicas variables, también hay que establecer las relaciones de poder entre las partes. Qué poder tiene cada una para obligar a la otra a cumplir con lo acordado. Cuánto puede cederle cualquier parte a la otra para llegar a un acuerdo. Este es un punto crítico que nos lleva a la necesidad de establecer con cuanta culpa por la crisis a resolver se llega a la mesa de diálogo-negociación. Si tú eres más culpable que yo, tú tienes que darme más de lo que yo debo darte a ti. Siempre y cuando ambos tengamos el mismo poder. De lo contrario, el más fuerte tendrá siempre la posibilidad de exigir más de lo que racionalmente le toca.

Visto así y aplicando algunas de estas reglas y consideraciones a la situación actual de Venezuela, debemos llegar a la conclusión de que hay muy pocas posibilidades de que el llamado diálogo actual se convierta en una verdadera negociación. No se cumplen, ni en el fondo ni en la forma, ninguna de las condiciones que puedan conducir a una solución exitosa. La oposición no tiene nada que ofrecerle al Gobierno. (¿Qué se le puede regalar al hombre que lo tiene todo?. Solo sumisión y eso no es negociable). El oficialismo pretende que la oposición tiene el mismo

nivel de culpa que tiene el gobierno por la crisis actual. El diálogo-negociación se celebra en territorio oficial. No hay agenda previa acordada. No hay facilitador imparcial. La oposición no tiene la fuerza necesaria para obligar al Gobierno a cumplir con lo acordado (si es que se acuerda algo). No hay –pues- "simetría" en el proceso. Pero –además- cada una de las partes ya ha decidido no respetar las decisiones que tomen los árbitros naturales de la democracia (los tribunales de justicia) y que "su" razón está ya "probada" por quien presenta su caso. Sin respeto institucional no puede haber ni diálogo, ni mucho menos negociación.

Pero hay algo aún más grave. Los partidarios del diálogo-negociación esperan que, al pararse de la mesa, se haya logrado un acuerdo por consenso. Todos estarán de acuerdo con todo.

Por diferentes vías y en diferentes épocas, Ramón Piñango y yo hemos cuestionado ese fetichismo del consenso que cree que para vivir en paz hay que poner a todos de acuerdo en todo. Eso no es posible, ni tampoco deseable. Hay concesiones que no deben darse por consenso y que sólo un conflicto puede otorgar. Pero -entiéndase bien- en democracias maduras el conflicto no es sinónimo de agitación social, saqueos, quema de vehículos y atentados contra los derechos ciudadanos. La democracia tiene -dentro de sus virtudes- la capacidad de administrar los conflictos que pueda provocar la disidencia y las diferentes posiciones ante un mismo problema, sin recurrir a la violencia. Pero se requieren instituciones que arbitren, mayorías que decidan y minorías que acepten la solución institucional del conflicto y el derecho a que triunfe el criterio de las mayorías, sin que esto signifique apabullar y restarle oportunidades a las minorías para continuar planteando sus puntos de vista. El problemas no es –pues- lograr consenso. El problema es contrastar visiones y aceptar que puede triunfar el punto de vista opuesto al que respaldamos. El único consenso democrático es aquel que acuerda permitirle a todos los sectores de la sociedad pensar de diferente manera, proponer soluciones con las cuales no estemos de acuerdo y que -más de una vez- tengamos que vivir en paz con lo que no avalamos.

El diálogo, la negociación y el consenso pueden, en algunas circunstancias, ser instrumento de la represión para perpetuarse en el poder. Contra eso hay que estar alerta. No hay nada más peligroso, decían nuestros abuelos, que un lobo con piel de cordero. La apariencia de racionalidad que puede formalmente exhibirse invitando a un diálogo

que no lo es y a una negociación sin futuro, es otra manera de estirar la arruga de lo que hay que resolver de inmediato, mediante otros mecanismos. Pienso honestamente que -en Venezuela- el diálogo se agotó sin que lo hubiera y la negociación no es sino una mala caricatura de una buena intención. Como no puede haber diálogo ni negociación, mucho menos puede haber consenso. Vamos –pues- inevitablemente a un conflicto cuyas proporciones y consecuencias no son previsibles. Pero de que vamos... vamos.

¿Cómo –entonces- prepararnos para lo inevitable?. Nos podemos armar todos y en la próxima marcha cuando nos disparen, respondamos con "fuego a discreción". Podemos organizar brigadas de "cabilleros" para que ataquen a Puente Llaguno, la Esquina Caliente, el sector de Miraflores, la Plaza Bolívar y El Calvario. Podemos desalojar a los manifestantes ante el Tribunal Supremo de Justicia o de cualquier otra institución, a la cual se le someta a presiones indebidas. Sólo que si hacemos eso, vamos a reemplazar una arbitrariedad por otra. Pero debo confesar que la tentación de no "dejarse" más es grande. Y ese es el problema. Cuando los gobiernos no cumplen con su obligación de proteger los derechos ciudadanos de todos. Cuando se hacen cómplices de algunos grupos en sus intentos de amedrentar y someter a otros. Cuando las instituciones de pesos y contrapesos del sistema democrático no funcionan. Cuando las armas de la República se reparten entre grupos civiles y sus legítimos custodios no hacen nada. Cuando sabemos, como sociedad, que nos están llevando al matadero de la democracia... entonces ¿qué hacer?. ¿Dialogar?. ¿Negociar?. ¿Con quién (es)?. Y ¿sobre qué?. Como "eso" no funciona, ¿en qué momento se convierte en lícito que nos arrechemos de verdad, mandemos al carajo a esa Constitución con la cual no estamos de acuerdo y le echemos bolas a la disidencia?.

Esa pregunta me la hicieron en un foro reciente al que asistí como invitado.

Todavía estoy pensando la respuesta.

11 de Agosto de 2002

Cuba y la Transparencia

Lo he repetido muchas veces, uno de nuestros graves problemas -como país- es no saber establecer "quien hace qué", consecuencia de una tendencia a confundir los roles institucionales. Es pretender saber hacer "mejor" lo que le toca a otro y no cumplir con las obligaciones que le imponen las normas de su propia organización y –por sobre todo lo demás- una falta de transparencia, tanto en los mecanismos de toma de decisiones como en la cuantificación de sus consecuencias.

Lo anterior me viene a la mente ante la renovación de la discusión pública sobre el Convenio Energético con Cuba y -sobre todo- por las posiciones tomadas por el MEM, el presidente de PDVSA y la gerencia de esa empresa.

Recapitulemos. El Estado (Gobierno) de Venezuela, decidió celebrar un Convenio Energético con Cuba en condiciones más favorables para la Isla de las que reciben los países signatarios del Convenio Energético de Caracas y del Pacto de San José. Esto ha sido duramente criticado por diferentes sectores del país y eventualmente el Gobierno tendrá que responder por sus decisiones y por haberle causado un daño patrimonial al país (si lo hubiera).

Sobre esa responsabilidad quisiera comentar ahora.

El Gobierno, a través del MEM, cuyo ministro es –a la vez- el representante del accionista de PDVSA (la Nación. Nosotros) ha decidido, en Asamblea de Accionistas celebrada el 23/07/02, ordenarle a PDVSA aceptar una renegociación de los pagos vencidos (más o menos US$142 millones) y reiniciar los embarques petroleros a Cupet (la empresa cubana de petróleo) con la cual PDVSA tiene un contrato, que es espejo del Acuerdo Energético celebrado entre los gobiernos de Venezuela y Cuba.

Es importante aclarar varias cosas: 1) El contenido exacto del acta de la Asamblea de Accionistas celebrada el 23/07/02, no es conocido por la gerencia de PDVSA, ni mucho menos por nosotros, los ciudadanos accionistas de la empresa. 2) Cupet ha sido un cliente errático en sus pagos a todo lo largo del Convenio, lo cual ha obligado a PDVSA –en varias oportunidades- a suspender embarques petroleros a la Isla. 3) Las normas y las prácticas comerciales de PDVSA, obligan a la empresa a suspender de su lista de clientes a aquellos cuya morosidad es constante. 4) Dada la reducción de producción acordada con la OPEP, PDVSA tiene buenos clientes cuya demanda no puede satisfacer mientras se le pretende obligar a continuar suministrándole crudos y productos a un cliente moroso. 5) Si PDVSA acepta las condiciones de renegociación que le impuso el Gobierno (seis meses para que Cupet pague el capital y los intereses de la deuda y que PDVSA reinicie -de inmediato- el suministro de petróleo a Cuba) para fin de año, la suma de la cuota del pago de la deuda vieja, más el pago de la factura por el nuevo suministro, más los intereses de la deuda de largo plazo (que vencen después de haber transcurrido 2 años de gracia) se elevará a US$206 millones (US$60 millones más que la deuda actual). De manera que PDVSA tiene amplias razones de dudar de la capacidad financiera de Cupet, para cumplir con un compromiso de esa magnitud. 6) Es sumamente dudoso si la gerencia de PDVSA está obligada a cumplir con una instrucción de su Asamblea de Accionistas, que afecta negativamente los resultados financieros de la empresa y –por ende- su contribución fiscal al Estado (PDVSA es una empresa mercantil, cuyo accionista es la Nación (nosotros) constituida bajo las disposiciones del Código de Comercio). 7) Los convenios celebrados por el gobierno nacional con otros países, en condiciones más favorables que las estrictamente comerciales, son actos políticos de Estado y -como tal- la responsabilidad por sus consecuencias, debe ser asumida directamente por el mismo Estado. 8) Es irregular y atentatoria contra los intereses financieros y las obligaciones que le imponen sus estatutos, obligar a PDVSA a que asuma las "pérdidas" que le ocasiona suministrar crudos y productos refinados a Cupet, bajo las condiciones "especiales" acordadas entre los gobiernos de Venezuela y Cuba. 9) Es una acción poco transparente, por parte del Gobierno de Venezuela, "esconder" dentro de los resultados y balances de PDVSA las consecuencias financieras derivadas del

Acuerdo Energético celebrado de gobierno a gobierno, entre Venezuela y Cuba. 10) Para que cada quien haga "lo que le toca" el MEM, como representante del Estado, debe responder por los costos del suministro de petróleo a Cuba, una vez que hayan sido claramente cuantificados. El presidente de PDVSA, como parte de su dirección profesional, debe respaldar a la gerencia en la defensa de los intereses corporativos de la empresa y la gerencia petrolera debe continuar cuestionando la legitimidad de una instrucción que obliga a la empresa a asumir los costos de un Convenio político del cual no es responsable.

Por lo tanto, como ciudadano venezolano y conocedor de la materia petrolera, exijo y recomiendo lo siguiente:

√ Que se dé a conocer –en forma pública- el Acta de la Asamblea de Accionistas de PDVSA, celebrada el 23/07/02, cuyo contenido –aparentemente- instruye a la gerencia de PDVSA a reanudar un convenio desfavorable para la empresa.

√ El MEM debe comprarle a PDVSA, bajo condiciones comerciales, el crudo y los productos que requiere Cuba y luego revenderlo a Cupet, bajo las condiciones que se hayan acordado de Estado a Estado.

√ Como el MEM requerirá de fondos para cubrir la diferencia entre lo que le paga a PDVSA y lo que recibe de Cupet, tendrá que solicitar una partida presupuestaria para esos efectos, dentro de la cual estará cuantificado el costo de aplicar lo negociado en el Convenio Energético con Cuba.

√ Como ese partida presupuestaria será del conocimiento público, el Gobierno tendrá –entonces- Convenio y presupuesto en la mano, que explicarnos a todos los ciudadanos los costos-beneficios de dicho acuerdo.

Eso sería lo transparente, lo institucional y lo verdaderamente honesto con Venezuela y con Cuba.

Lo demás es sacarle el cuerpo al verdadero problema. Cuanto le cuesta a la Nación (nosotros) el Convenio Energético con Cuba. Luego de que esto se aclare, los ciudadanos decidiremos si cuestionamos o no el buen o mal juicio del Gobierno.

Mientras tanto, el Gobierno no debe utilizar a PDVSA como instrumento para ocultar dentro de sus "grandes números" los costos de sus decisiones políticas.

Dejen de contaminar a PDVSA.
Y cuanto antes mejor... para todos.

11 de Agosto de 2002

"No Win... No Win"

Por largos años he tenido la fortuna de ser observador constante, protagonista -a veces- y comentarista por mucho tiempo del acon tecer nacional. A pesar de que me precio de mirar siempre al largo plazo como referencia para fijar metas, jamás lo he utilizado como mecanismo para eludir al presente. Más aún, no puede haber visión realista de largo plazo si no se entiende el punto de partida del hoy y del ahora. Ni mucho menos se debe utilizar una visión optimista del futuro para ocultar las miserias y las dificultades del presente. Bien está "viajar al futuro" para convencernos, una vez que la fe haya construido una nueva esperanza, de la necesidad de empezar a desarrollar -desde ya- la visión optimista del mañana.

Para muchos –en Venezuela- el presente corre ya el riesgo de ser tratado como una pesadilla, de la cual sólo se puede salir esperando un despertar natural, con la esperanza de que a la noche siguiente la pesadilla no se repita.

Nuestra pesadilla no pertenece al mundo de los sueños aunque –a veces- las fantasías que construye la realidad cotidiana nos regresen al mundo del subconsciente donde todo es posible. Pero las pesadillas contínuas producen cansancio y la inhabilidad de actuar racionalmente en el mundo de las realidades. Sueño y realidad se confunden en una extraña simbiosis improductiva, cuya prioridad más importante es regresar a un despertar tranquilo, sano y lleno de energía para enfrentar una realidad distinta (¿mejor?) a la actual.

En este momento la sociedad venezolana corre el peligro de aceptar como solución a la pesadilla una "cura de sueño" que la pueda llevar, cuando se despierte, a una pesadilla peor. (Los sueños convertidos en pesadillas son –a veces- los detonantes para la inacción que luego acepta cualquier aparente solución).

Las diferentes salidas a nuestra pesadilla actual parecen ser, esperar

por: 1) Una opción constitucional que, pudiera alejarse hasta el 2006. 2) Aceptar que -este Gobierno- ante una situación real de ingobernabilidad, se vuelva más autoritario (ditactorial), a fin de remover todos los pesos y contrapesos de la democracia que "estorban" y "retrasan" las "acciones necesarias para que triunfe la revolución". 3) Que los que tienen las armas den un golpe de Estado e impongan un gobierno militar.

Lo que estas opciones indican, para quien las quiera ver, es que pudiera haber en Venezuela un gobierno –con o sin Chávez- peor para los intereses ciudadanos que el actual. Lo peligroso es que el cansancio que produce la pesadilla continua nos lleve a que aceptemos "para salir de esto" darle a Chávez lo que quiere, o salir de él a cambio de tener un gobierno militar "por algún tiempo".

La fuerza remanente de la inercia democrática, nos conduce a buscar la salida constitucional. Pero –por definición- el tiempo es el gran debilitador de la inercia y llegará el momento –más temprano que tarde- cuando la única salida constitucional pudiera ser la de esperar por las elecciones del 2006. Si la sociedad concluyera que esa salida es menos mala que las otras dos –entonces- la estrategia cívica tendría que modificarse para poder llegar a esa fecha, en las mejores condiciones posibles para triunfar, con otro candidato, ante Chávez. Sin que antes, ni Chávez ni los militares, nos impongan una nueva dictadura que pospondría una salida constitucional más allá del 2006.

Pero, como la inercia democrática todavía tiene fuerza para impedir cualquier dictadura, hay que retomar la opción de la salida constitucional, antes del 2006. Para eso las instituciones y los poderes públicos deben que tener, no sólo presencia, sino poder e independencia. Sin el estricto respeto a la Constitución por parte del Tribunal Supremo de Justicia, de la Asamblea Nacional y del Consejo Nacional Electoral ninguna salida democrática será posible. Sin una convicción firme de la sociedad cívica de que estas instituciones funcionarán de manera independiente, no habrá la menor posibilidad de una salida anticipada a la que la pesadilla tiene establecida por ley.

Queda –como hemos dicho en múltiples ocasiones- la desobediencia civil (Artículo 350 de la Constitución Nacional), la cual tendría que ser -de verdad- masiva, repetida y sostenida para que surtiera efecto. Y "eso", dicho de otro modo es –precisamente- lo que se corre el peligro de perder: La convicción de que las continuas manifestaciones de protes-

tas públicas producirán algún resultado concreto. El problema de la desobediencia es que si se coloca dentro del marco legal, no es desobediencia y si se viola la Ley, corre el riesgo de desembocar en violencia de parte y parte y, entonces, ya no será "desobediencia activa y pacífica" como se pretende definirla. La violencia, casi inevitablemente, nos conducirá a una solución de fuerza, cuyas dos opciones ya hemos descrito.

La gran pregunta que hay que hacerse es, si ante el temor de provocar una dictadura (de Chávez o militar) por acciones de presión que conduzcan a un estado de ingobernabilidad o si, por aceptar esperar el final constitucional del período presidencial (2006), no estaremos en ambos casos, provocando –precisamente- lo que queremos impedir. Porque si bien es cierto que, presiones y desobediencias, sin resultados concretos, pueden concluir en un gobierno de fuerza, podría ser -no menos cierto- que aceptar pasivamente los abusos del Gobierno, sus continuas violaciones a la Constitución y sus amenazas a los otros poderes públicos, nos llevaran también a una dictadura chavista que se vestiría de falsos mantos constitucionales, expresados de manera verbal y violados a diario en la práctica. Y ¿qué garantías tendría –entonces- esta sociedad, tranquila y respetuosa, de que el Gobierno le correspondería también con respeto institucional?. Una vez secuestrados totalmente los poderes públicos y las instituciones ¿qué incentivos tendría el Gobierno de darle a la sociedad la oportunidad de que lo removiera por la vía constitucional?. ¿Qué garantías tendríamos de que las elecciones serían limpias?. ¿Cómo impedir el abuso de poder en la "venta" del candidato oficial?. ¿Cómo se nos garantizaría el uso equitativo de los recursos públicos en la campaña electoral?. ¿Qué tribunal condenaría los abusos de poder del Gobierno?. ¿Cuál CNE reglamentaría honestamente el proceso electoral?. ¿Cuál poder moral condenaría la posible malversación de fondos públicos del Gobierno y defendería los derechos de la oposición?. ¿Cuál Asamblea Nacional garantizaría la promulgación de una ley electoral aceptable para todos y elegiría un CNE imparcial?.

Estamos –pues- en una situación "no win... no win". Todas las opciones tienen múltiples bemoles y graves peligros. De un análisis objetivo de la situación se podría concluir que: 1) No podemos esperar pasivamente hasta que concluya el período constitucional, porque eso podría conducirnos a que se convirtiera el Gobierno actual en una dictadura de hecho, con el peligro adicional de que no se nos garantizara –en su

momento- un proceso electoral limpio e independiente. 2) No podemos confiar en apelar a ciertos mecanismos constitucionales, incluyendo el enjuiciamiento al Presidente, para recortar el período gubernamental, porque para eso se requiere el concurso de las instituciones de poder y de los poderes públicos y es muy dudoso que eso se obtenga y puede tomar demasiado tiempo. 3) La desobediencia civil requiere de una organización masiva fuerte y coherente con acciones continuas y repetidas para poder lograr un cambio de gobierno y, además, necesitaría –por lo menos- de la neutralidad del sector militar. 4) Las continuas protestas y acciones cívicas de desobediencia, si no producen resultados, provocarían un estado de ingobernabilidad que nos podría llevar o a una dictadura de hecho del gobierno de Chávez o a un golpe militar. O sea que, si nos quedamos tranquilos y esperamos el 2006, nos meten una dictadura por las "buenas" (¿existe "eso"?) y si provocamos un estado de ingobernabilidad, sin resultados concretos, nos meten una dictadura por las "malas".

Al final final, sino rescatamos el entusiasmo y la fe en el futuro, podríamos también resumir las opciones así: O nos fregamos porque nos quedamos dormidos tranquilos, o nos fregamos por actuar a "medias".

Si la cosa es así, a mí –por lo menos- que no me frieguen dormido. Pero –tampoco- actuaré como pendejo para ponérselo "fácil" a "otros" que pueden ser peor que Chávez.

¡De que los hay, los hay!

18 de Agosto de 2002

Presiones Peligrosas

Como he dicho en otras ocasiones, para la mayoría ciudadana no es fácil entender una sentencia judicial que, aparentemente, se niega a "ver" lo que todos los demás creen haber "visto".

Lo que llamamos justicia, en un orden democrático establecido, no puede ser otra cosa que la correcta y recta aplicación de la Ley. En algunas sociedades el máximo tribunal tiene cierta flexibilidad para interpretar la ley ajustándola a las realidades sociopolíticas del momento. Cuánta flexibilidad tiene un tribunal para interpretar la ley, desviándose de las claras intenciones de los legisladores originales, es materia que se discute y se seguirá discutiendo por años. Para muchos "la Corte no legisla" y -por lo tanto- si una ley no se ajusta a las realidades del momento, sólo el Poder Legislativo podría modificar esa ley. Además, la protección del inocente, como filosofía general de la aplicación de la justicia, ha impuesto normas y procedimientos para "instruir" los casos de manera que las "pruebas" presentadas, por él o los acusadores, sean convincentes y obtenidas dentro del marco normativo apropiado. Si un acusador (Fiscal) presenta un caso en forma deficiente, sin pruebas confiables o no aceptables dentro del marco legal, por mucho que los ciudadanos hayan "decidido" que los acusados son culpables, al juez no le quedará otro camino que sobreseer la causa o sentenciar en contra de lo solicitado por el Fiscal. Esas son las reglas del proceso jurídico, acordadas por todos los sistemas democráticos del planeta. Ahora bien, cuando los jueces desestiman lo que deberían aceptar como prueba, el sistema permite apelar a una instancia judicial superior. Pero, como con toda pirámide de autoridad, hay un momento cuando, al llegar el "caso" al vértice superior, el derecho de apelación se agota y lo que se decidió ya es "cosa juzgada". ¿Nos garantiza esta metodología que el sistema nunca se equivoque? Por supuesto que no y, lamentablemente, el mundo conoce y conocerá de esos errores.

Pero aun imperfecto -como lo es- el sistema de justicia sigue siendo lo más equitativo que se ha diseñado -hasta ahora- como parte de un sistema político-social llamado democracia que, también es imperfecto pero, hasta la fecha, insustituible por algo mejor. Por eso es que a mí me ha preocupado siempre el Artículo 2 de la Constitución de 1999, que reza que Venezuela es un "Estado de derecho y de justicia", como si un concepto se pudiera separar del otro. Somos un estado de derecho y punto... y, mientras apliquemos y administremos correcta y honestamente la ley, se habrá hecho justicia.

Por eso, es tan peligroso y potencialmente perturbador del Estado de Derecho que el jefe del Poder Ejecutivo ataque a los magistrados del Tribunal Supremo de Justicia, ponga en duda su honorabilidad, los amenace con la ira popular si su decisión no es la que él promueve y -en general- siembre dudas en la ciudadanía sobre las verdaderas motivaciones que podrían tener los magistrados para decidir de una u otra manera.

En efecto, en el caso reciente que nos ocupa a todos, (la sentencia del TSJ sobre si procedía o no abrirle un juicio por rebelión militar a cuatro oficiales de alto rango) no hay duda que la sesgada y pública posición que tomó el Presidente, puso al TSJ en apuros para lograr que cualquier decisión -de su parte- pudiera ser aceptada por la ciudadanía, como ajustada a derecho sin que fuese influenciada por presiones externas de cualquier naturaleza.

Supongamos -por ejemplo- que el TSJ hubiese sentenciado, como obviamente quería el Presidente. Sin duda que un grupo importante de ciudadanos hubiese pensado que los magistrados sucumbieron ante las presiones del Presidente. Si, como fue el caso, sentenciaran en contra del enjuiciamiento a los militares un -también importante- grupo de ciudadanos tendrá derecho a pensar o que los magistrados actuaron para demostrarle al Presidente y al país que no se dejan presionar o que -a lo mejor- el Presidente tenía razón en sus descalificaciones, como lo evidencian las agresivas protestas callejeras que se produjeron al conocer la sentencia.

En resumen, el intento de descalificación por parte del Presidente dejó al TSJ en la ingrata posición de no poder sentenciar sin que su decisión –cualquiera que hubiese sido- fuese cuestionada en sus motivaciones.

Respetuosamente le pido al Presidente que analice con calma -antes

de decirlo- lo que puede y debe comentar, dada su alta investidura. Por mucho que quiera serlo, el Presidente de la República no es un ciudadano cualquiera. Ningún Presidente lo es. Por lo tanto, las consecuencias de sus emocionales comentarios pueden producir -en el sistema democrático- distorsiones, suspicacias y desconfianza institucional. Aunque Chávez no lo quiera creer, sus palabras contribuyen más, que las de cualquier otro ciudadano, en establecer una percepción colectiva sobre las bondades y los defectos del sistema.

Además, no parece muy conveniente para el desarrollo de su buena imagen, intentar destruir lo que sólo -hasta hace unos días- alabó tanto.

18 de Agosto de 2002

Cañones en el Medio Oriente

Es bien conocida y documentada la posición del Presidente Bush ante el gobierno de Irak y muy en especial ante Sadam Husein. De acuerdo con numerosos observadores, de no haber sido por la reticencia y –en muchos casos- el rechazo total de la comunidad internacional ante una invasión a Irak, es más que probable que los EE.UU. ya habrían iniciado una acción bélica. Esto –a pesar- de una oposición interna de gran parte del Senado y del mismo Secretario de Estado, Collin Powell. En todo caso, la amenaza constante de una intervención norteamericana, que no se materializa, tiene el efecto de fortalecer a Sadam Husein en lo interno. Parece increíble que después de tantos años, la lección de Cuba no se haya aprendido. Lo cierto es que, mientras esta situación no se resuelva y se mantenga en suspenso lo que será la solución definitiva (si la hubiera), los precios petroleros reflejarán en su composición una "prima" por el "por si acaso" que, en estos momentos, debe andar por la vecindad de los US$5 a US$6 por barril.

Pero todo lo que he dicho hasta aquí, es bien conocido. Lo que no se comenta al mismo nivel comunicacional es la situación de Arabia Saudita, que tiene en las profundidades de su complejidad política-social, elementos potencialmente perturbadores que no dependen –como en el caso de Irak- de la voluntad de una sola persona o de un solo país, por muy poderosos que ellos sean.

Varios informes, reproducidos vía Internet, resaltan la situación inestable por la cual, en diferentes frentes, atraviesa Arabia Saudita. Entre otras calamidades destacan las siguientes:

√ Existe una lucha interna en la Casa Real por la sucesión del Rey Fawd, incapacitado por enfermedad. Aunque el Rey regente, Abdullah, medio hermano de Fawd, sigue teniendo la primera opción.

√ Independientemente de quien sea el sucesor del Rey Fawd, la Casa Real está muy desprestigiada en el exterior y muy cuestionada en

lo interno. La población saudita resiente la presencia militar de los EE.UU. en su territorio a la vez que le teme a sus fuertes vecinos (Irak e Irán). No quiere –pues- a los "infieles" pero –a la vez- le teme a cierto fundamentalismo del Islam aunque -con estos últimos- le sería más fácil identificarse.

√ La situación descrita en los dos párrafos anteriores se ha agravado sensiblemente por las relaciones de Arabia Saudita con los EE.UU. las cuales -hace ya algún tiempo- se habían deteriorado, mejorado, vuelto a deteriorar como consecuencia de los actos terroristas del 11-S, mejoradas de nuevo y ahora, deterioradas una vez más.

En el artículo, "Crónicas Petroleras de Equivocaciones Peligrosas" (página 50) en el cual, basado en unos magníficos análisis de periodistas de *The Washington Post*, publicados en ese mismo diario dije lo siguiente:

"La Casa Real ha tenido que "manejar" en forma inteligente la relación con sus dos poderosos vecinos, Irak e Irán. Para ello, sobre todo después de la invasión iraquí a Kuwait, han dependido de la ayuda entusiasta de los EE.UU. para defender su integridad territorial y hasta la supervivencia de la monarquía. Pero, el calificativo de "infieles enemigos del Islam", convierte a los norteamericanos en huéspedes incómodos en la nación que pretenden defender. Por eso, los sauditas tienen graves problemas para hacer causa común con el salvador de su territorio en contra de los ataques de aquellos con quienes les resulta más "natural" identificarse. Por otra parte, el conflicto israelí-palestino y la posición que los EE.UU. tome en su solución, afecta de manera profunda las relaciones con el Reino".

"Estas variables explican porque los sauditas ven en Bush padre al "héroe" que salvó a su territorio y a Clinton como el último presidente que intentó ser objetivo y activo en un intento de solucionar el –para muchos- insoluble problema israelí-palestino".

"Bush hijo se alejó del problema israelí-palestino e hizo saber que no tenía la menor intención de jugar un papel importante en la solución de un problema que -desde su punto de vista- debían resolver las partes. Pero, como ya he dicho en otro contexto, hay conflictos donde es imposible ser neutral y Bush le dio a los sauditas la impresión no sólo de intentar serlo sino -peor aún- de favorecer la posición israelí aun ante la línea dura de Sharon. La posición Bush irritó mucho al Rey regente,

Abdullah, quien instruyó a Bandor, el influyente embajador en los EE.UU., hijo del príncipe Sultán, para que entregara un mensaje (25 páginas) al gobierno de Bush. En el mensaje se aludía a la posibilidad de que Arabia Saudita convocara –de emergencia- a una "Cumbre" de los líderes árabes para pronunciarse formalmente por la causa palestina y ofrecerle apoyo total, decidir el fin de los intercambios de inteligencia con los EE.UU. y reconsiderar la cooperación militar entre los dos países. Bush respondió con una carta personal (dos páginas) a Abdullah, en la cual se comprometía a tomar de nuevo la iniciativa en los intentos de solución del problema israelí-palestino y expresaba algunos puntos de vista muy positivos sobre la posible creación de un Estado Palestino. De las conversaciones que acompañaron a la carta, se creó la expectativa de una posible reunión inmediata entre Bush y Arafat".

"Treinta y seis horas transcurrieron entre la misiva saudita y la respuesta de Bush. Abdullah estaba eufórico y el embajador Bandor, después de casi 3 días sin dormir incluyendo el fin de semana y el día lunes, decidió descansar el martes 11 de septiembre. En lugar del reposo merecido, tuvo que enterarse del ataque terrorista a las torres del World Trade Center en Nueva York y al Pentágono en Washington. Como se sabe, el terrorista principal Osama Bin Laden y la mayoría de los que cometieron los actos terroristas, eran ciudadanos sauditas".

"Una nueva y más difícil relación entre Arabia Saudita y los EE.UU. se iniciaba desde ese momento, que alejó las prioridades para una intervención directa de Bush en el conflicto israelí-palestino. En lugar de una paz largamente esperada, ahora se cierne sobre toda la zona del Medio Oriente la nube negra de una posible acción bélica de los EE.UU. en contra de los vecinos de Arabia Saudita (Irak e Irán). Esto sumado a toda la descarga de los conflictos, no resueltos, dentro del Reino que -sin duda- aflorarán con más fuerza que nunca a la superficie. El único recurso disponible que tiene Arabia saudita para recrear una estrecha relación con EEUU es el petróleo y, a no dudarlo, lo va a usar independientemente de los compromisos que haya contraído dentro de la OPEP".

Después, la situación entre Arabia Saudita y los EE.UU. –como ya hemos dicho- ha empeorado, hasta el extremo de que el analista Roy S. Carson, cuyos comentarios me fueron enviados por Gustavo Coronel, insiste en que ya el Gobierno Saudita ha sido definido en varias instancias como "enemigo de los EE.UU.", con la recomendación de darle un

ultimátum al Reino en el sentido de que si no se abstiene de continuar financiando actividades terroristas, los EE.UU. "tomarían sus campos petroleros y confiscarían sus inversiones en los EE.UU." El análisis de Carson, continúa diciendo que una amenaza pública de los EE.UU. podría provocar la caída de la Casa Real. A mi manera de ver, eso podría conducir a que se implantara un gobierno fundamentalista enemigo declarado de los EE.UU. Si –en efecto- la opción de una salida de la Casa Real, empeoraría las relaciones entre Arabia Saudita y los EE.UU. –entonces- concluyen algunos que a los EE.UU. no le quedaría otro camino que el de invadir y ocupar a Arabia Saudita. Eso le aseguraría el acceso al petróleo saudita, pero podría provocar un caos de dimensiones incalculables en el Medio Oriente.

A estas acciones, según Carson, se oponen instituciones y personas de mucha influencia en los EE.UU.

Hasta aquí, un breve resumen de lo expresado por Carson. Creo que sus "escenarios" son demasiados radicales. Sin embargo, no hay duda alguna de que Arabia Saudita no tiene un gobierno firmemente colocado en el vértice del poder. Que hay descontento en el pueblo saudita. Que existen evidencias que el Gobierno saudita, al financiar algunas organizaciones musulmanas, ha financiado indirectamente a grupos terroristas, vinculados a esas organizaciones. Bush parece dispuesto a enfrentarse a gobiernos supuestamente colaboradores o actores del terrorismo internacional. La zona del Medio Oriente, productora de petróleo es demasiado importante para los intereses económicos y geopolíticos de los EE.UU., como para "permitir" que se convierta en "zona enemiga" (más de lo que ya es).

La gran pregunta es, si una intervención militar, por parte de los EE.UU y algunos de sus aliados en países como Irak y Arabia Saudita podría llevar la paz a esa región o si –por el contrario- el acto desencadenaría una secuencia de resistencias violentas en la zona y en otras regiones imposibles de controlar por la sola presencia militar de potencias extranjeras. Por otra parte, por mucha creatividad que se le "ponga" a posibles soluciones políticas de naturaleza pacífica, las convulsiones internas de la zona, las tensiones religiosas, la falta de sintonía de algunos mandatarios con su propio pueblo, el gravísimo problema israelí-palestino, apuntan –lamentablemente- a soluciones de conflicto, si es que estas opciones de la violencia, pueden dignificarse con el calificativo de "solucio-

nes".

Creo que el gobierno de los EE.UU, como en ocasiones anteriores en otras latitudes, corre el riesgo de "entramparse" dentro de una situación donde no tiene posibilidad de acciones inteligentes por haber llevado algunas torpezas al punto de "no retorno". Si actúa por la fuerza, desencadenaría -casi con toda seguridad- una guerra interminable en la zona. Si no actúa, corre el riesgo de que los gobiernos de algunos países del Medio Oriente radicalicen más su posición actual o sean sustituido por otros, aun más radicales. Por supuesto que –como siempre- la "sabiduría convencional", recomendará el diálogo y la negociación política. Aunque, hasta ahora, esa opción tampoco ha producido resultados tangibles, por lo menos, ha logrado una frágil paz, interrumpida a veces, por conflictos regionales pero sin que toda la zona participe abiertamente en una acción armada.

Según algunos, una frágil paz es mejor que una guerra abierta. Puede ser. El problema es que en situaciones de sólo dos opciones, una vez escogida una, nunca se sabrá si la otra hubiese sido preferible.

P.D.: Esta crisis potencial del Medio Oriente, unida a ciertas posiciones algo ambiguas, en cuanto a sus intenciones sobre política petrolera, de países como Argelia y Nigeria, nos deben "apurar" a iniciar el debate interno, varias veces pospuesto, sobre las ventajas y desventajas de que Venezuela permanezca en la OPEP. Es más, ¿podrá la Organización sobrevivir a las nuevas "sacudidas" que la amenazan?.

Quizás valdría la pena que nos anticipáramos a la posibilidad de un caos energético anunciado y no sigamos con una política suicida de recortes de producción como si más allá de nuestras fronteras, no estuviera pasando nada.

25 de Agosto de 2002

La Sentencia

La reciente Sentencia del Tribunal Supremo de Justicia (TSJ), basada en la ponencia del magistrado Franklín Arrieche, contiene conceptos jurídicos que –por su importancia- deberían ser del conocimiento de todos los ciudadanos.

Siguiendo el orden de la ponencia, leemos que el Fiscal General de la República manifestó que en los diferentes recaudos examinados habían contradicciones que deberían ser aclaradas, mediante una "exhaustiva investigación". El magistrado ponente, al valorizar el argumento recuerda la Sentencia del mismo tribunal en el caso "Miquilena", en la cual se rechaza una pretensión similar del anterior Fiscal, Javier Elichiguerra. En esa Sentencia se estableció que la "querella fiscal debe fundarse en pruebas suficientes" y "debe ser precedida por una actividad de investigación" y que "la prueba debe constituir el fundamento principal de la determinación acerca de si hay o no mérito, es decir, acerca de si hay o no lugar al enjuiciamiento". Todo lo cual -en buen español- quiere decir que en un antejuicio de mérito el Fiscal debe investigar y obtener pruebas que le permitan al TSJ ordenar un juicio a los ciudadanos sujetos del antejuicio. No se puede decidir enjuiciar a alguien primero, para hacer después una "exhaustiva investigación". Esto sería similar a un dicho de la IV República, muy criticado por el Presidente Chávez: "Disparar primero y averiguar después". (Sobre la importancia de la prueba, hay juristas que sostienen que, en un Antejuicio de Mérito, lo que se requiere son indicios suficientes de que se pueda haber cometido delito. Lo cual se "probará" o no, inequívocamente, durante un juicio formal).

Más adelante, el ponente aclara que el delito de rebelión está tipificado en el código militar de una manera imperfecta, "por cuanto si bien establece una conducta reprochable, no consagra el castigo que debe tener como consecuencia el ejercicio de esa acción". O sea, que no hay "previsión de pena respecto a la conducta descrita". Asimismo, el po-

nente descarta la posibilidad de imponer una pena por analogía con otros delitos, por cuanto esos delitos (señalados por el ponente) "no están en discusión en este caso" (Instigación a la rebelión, delito militar y conspiración, delito Civil), dado que el Fiscal no acusó a los oficiales de ninguno de esos delitos.

Es importante –entonces- señalar, como lo hizo el ponente, que "nuestro actual sistema procesal es acusatorio y que el juez no puede sustituir al Ministerio Público en el ejercicio de la acción penal". Este principio hay que recordarlo siempre. El juez no está donde está para facilitarle al fiscal su correcto desempeño, ni para recordarle sus omisiones, ni para recomendarle alternativas en la instrucción de su caso que pudiera fortalecer su posición. El juez, tampoco está donde está, para "ver lo que los ciudadanos comunes creyeron ver". El juez está para considerar la materia y las pruebas que le presente el fiscal en su acusación escrita y... nada más.

Si la Fiscalía no supo o no quiso presentar un caso contundente, con pruebas irrefutables, con acusaciones ligadas a violaciones claramente establecidas en las leyes que rigen lo militar y lo civil. Si el Fiscal sólo hizo una acusación y está resultó no probada suficientemente, ni investigada "exhaustivamente" y si –además- a esa única acusación no le corresponde pena o sanción alguna, entonces, el TSJ no tenía otra opción que sentenciar, como en efecto sentenció: "Que no puede ser procedente la declaratoria de mérito para el enjuiciamiento penal que solicitó dicho funcionario" (el Fiscal). "Así se declara".

La Sentencia de 30 páginas (por lo menos en la copia-formato que tengo en mi poder) llega a esa conclusión en la página 11. Las restantes 19 páginas, las dedica el ponente a señalar contradicciones, omisiones y comentarios sobre los suceso de los días 11, 12 y 13 de abril, también mencionados por el fiscal en la acusación. Si como aclara el propio ponente lo analizado -bajo una estricta visión jurídica- era suficiente para desestimar la querella del fiscal, no veo la necesidad de que el ponente entre en otro tipo de disquisiciones que, en lugar de ayudar, confunden, enredan y oscurecen la hermosa simplicidad con la cual se pronunció en las primeras 11 páginas de la ponencia.

El ponente ha debido –en mi opinión- regirse por sus propios dictámenes: El juez debe sentenciar basado estrictamente en lo relevante y material de la acusación. Lo que es irrelevante, no debería incluirse ni

en la acusación ni en la Sentencia, la cual tampoco puede comentar lo que no incluye la acusación.

25 de Agosto de 2002

Cuatro Píldoras del Mismo Frasco

PRIMERA PÍLDORA: ¡QUE BIEN LE QUEDA EL TRAJE!

Las continuas referencias hechas por periodistas y columnistas a la Constitución vigente, definiéndola como "un traje hecho a la medida" de los deseos del Presidente, me han hecho recordar una anécdota -de origen holandés- que me fue referida, en 1984, por Ivan Lansberg.

Un hombre le preguntó a un amigo dónde podía mandarse hacer un traje, con un sastre que no fuese muy costoso. Oída la recomendación, y ya con el traje hecho, se lo estrenó un día dando un paseo por las calles de Rotterdam. Al caminar un poco notó que la hombrera izquierda de la chaqueta le colgaba sobre el brazo. Fue a ver al sastre y éste le dijo: «camina doblando el cuerpo y la cintura hacia la derecha y eso corregirá el defecto». Salió nuestro personaje a caminar en tan difícil posición sólo para notar que ahora le apretaba el pantalón entre las piernas. Regresó al sastre y éste le dijo: «pon la mano entre las piernas y tiempla el pantalón hacia abajo». Salió de nuevo el cliente, esta vez caminando doblado hacia la derecha y con la mano izquierda entre las piernas. Al poco rato se encontró con dos señores que venían en dirección opuesta. Al ver al hombre en tal torcida posición, uno de ellos le comentó al otro: «pobre hombre, como está de deforme», a lo cual el otro le respondió: «sí es verdad pero, te has fijado, ¡qué bien le queda el traje!

En Venezuela, como en cualquier otra sociedad, el traje se llama: La Constitución, las leyes y los estatutos de las instituciones. Es decir, toda la parafernalia del poder que debería servir para hacernos más elegantes, permitirnos vivir con más comodidad y no estorbar el logro de nuestros objetivos. Sin embargo aquí, así como en otras sociedades del subdesarrollo, el «traje» nos obliga a deformar nuestra sociedad para proteger la vestidura. Dicho de otra manera, pareciera que nos interesara más proteger al «cómo», que imponer el «qué».

Lo trágico de todo esto es que siempre hemos sabido el «qué», pero

nunca hemos tenido el sastre que nos haga el traje adecuado para el «cómo». Y cuando hemos reclamado, nos han dicho, como al hombre de la anécdota holandesa, que nos deformemos voluntariamente para proteger la vestidura. Cuando esto sucede, tarde o temprano los «clientes» se buscaran otro sastre. Pero, si los sastres profesionales fallan todos en sus intentos de bien vestirnos, los no profesionales sentirán la tentación de improvisarse como sastres, a ver si así confeccionan un mejor traje. A veces, por cortos períodos, los trajes hechos por los aficionados parecen quedar bien. Pero -a la larga- cuando las complejidades de la «alta costura», empiezan a ponerse en evidencia, los clientes llamarán -de nuevo- al sastre profesional con la seguridad de que -ahora sí- le harán el traje adecuado. El ciclo puede repetirse varias veces, hasta que al fin se estabiliza y la sociedad se siente satisfecha al comprobar que le están haciendo el traje que reclama y no el que quieren los sastres. Este «milagro» se logra por una de dos vías. La primera es que los sastres aprendan temprano la lección y empiecen a satisfacer los deseos de sus clientes. (Nuestros sastres actuales ya perdieron esa oportunidad). La segunda es que se desarrolle en el tiempo una nueva generación de sastres que sustituya a los ineptos de ayer y que comprendan cuál es su verdadera tarea (estamos en eso). Hay una tercera vía que –todavía- no ha dado resultado en parte alguna, y es que los «aprendices» que sustituyen a los sastres profesionales, se queden con el negocio, sirviendo mal a la clientela (Eso, no puede durar mucho).

Lo que algunos no han entendido es que lo que se necesita es un nuevo traje hecho con tela nueva a la medida del cuerpo de hoy, dejando que el viejo traje se deteriore paulatinamente.

Nuestras instituciones necesitan casi todas de dos trajes. No se puede botar de repente el traje viejo (hay todavía mucha tela útil en su confección). Tampoco se puede llevar puesto todos los días (hay mucho de esfuerzo inútil en el gesto). Hay –entonces- que tener un traje nuevo, listo para ponérnoslo –diariamente- el tiempo necesario para caminar derecho y con elegancia. Hecho esto, nos podemos poner el traje viejo para hacer las cosas que todavía no requieren de un traje nuevo. Así, poco a poco, el traje viejo lo usaremos menos y menos, hasta que pueda descartarse definitivamente como se depositan -en el olvido- las memorias intrascendentes.

Para muchos, dos trajes pudiera parecer un lujo excesivo. Pero, en la

vida cotidiana dos trajes son como «instituciones paralelas». Una, hecha a la medida de la nueva necesidad, y la otra -la obsoleta- imposible de modificar de inmediato, se le puede planificar una desaparición lenta, segura y sin dolor. Una especie de eutanasia institucional.

Venezuela lleva ya tres años con un nuevo sastre en jefe. A muchos de nosotros nos habría gustado que nos hubiese hecho un traje diferente, que nos permitiera caminar con holgura, con comodidad y con confianza por la ruta hacia donde queremos ir. Que no botara –tan rápido- nuestro viejo traje. Que supiera que el traje lo hace el sastre, pero la medida la pone el cliente y que comprendiera que tres años poniéndonos un "traje" que nos obliga a deformarnos para que nos "quede bien", es como demasiado tiempo sin cambiar de sastre. Increíblemente a muchos les preocupa lo que pueda suceder si el sastre mayor se va. A mí me preocupa más lo que pueda suceder si el sastre mayor se queda.

SEGUNDA PÍLDORA: EL TIEMPO INMÓVIL

En Venezuela no nos hemos escapado de la inmovilidad del tiempo. Muchas de las falsas reminiscencias bucólicas de un pasado "mejor", no son sino síntomas claros del miedo al cambio. Nos hemos mudado la ropa, pero no el alma. Construimos autopistas, pero nos gustaría andar en coches tirados por hermosos corceles. Importamos computadoras, pero impedimos su eficiencia, manteniendo una infraestructura administrativa creada para controles manuales. Tenemos supermercados llenos de personas que añoran la pulpería. En lo político, seguimos aplaudiendo al líder rural en una sociedad urbana. Le dimos al líder el micrófono, la televisión y la radio. Desarrollamos escritores para discursos cortos, sencillos y concisos. En cambio, recibimos gritos maratónicos y lugares comunes. El corazón y los pulmones detrás de cada grito están todavía en la placita del pueblo de ayer, donde el que tuviera la mejor garganta obtenía el mayor éxito. No importa cuántos años hayan transcurrido. No importa que la geografía física y espiritual no sea la misma. No importa que la comunidad rural ya no exista. Ni la plaza. Ni el árbol debajo del cual se colocaba la tarima. No importa la explosión educacional. No importa la emergencia de una clase media fuerte y culta. Para muchos de nuestros líderes las agujas del reloj y las páginas del almanaque se detuvieron en el espacio inmóvil que significó para Venezuela los 56 años, entre 1880 y 1936.

En la época del caudillo omnipotente se hacía un trabajo previo para luego consolidar su poder personal. Ahora se hace el mismo trabajo para imponer los postulados de una supuesta "revolución", sin descuidar el bienestar personal del caudillo y de sus cómplices. Lo cual es una manera de institucionalizar el primitivismo y la arbitrariedad. En sociedades más avanzadas el esfuerzo del líder comienza con su ascenso al poder. Pero esas son sociedades con tradición de servicio público donde el funcionario es un servidor. En Venezuela, la sicología simple y primitiva de "jefe es jefe", ha convertido al nuevo caudillo en un "dispensador" de favores, a un precio. La corrupción no es sino la consecuencia lógica de una actitud que no ve violación ética en apropiarse del bien público. Por definición, ese bien público era del caudillo de antes y del de ahora.

Lo que hace a la corrupción tan difícil de combatir, es que en el fondo todos los corruptos se sienten un poco propietarios de lo que se embolsillan. Al no haber preocupación moral, es más fácil escapar de las garras de la Ley. Más aún, la sociedad en su casi totalidad, comparte el primitivismo de la ley del más fuerte que -en nuestro medio- se ha transformado en el derecho del "vivo". Al "vivo" impune se le celebra y al "vivo" descubierto se le perdona.

El insulto mayor que se le ha hecho colectivamente a la sociedad, es el seguirla tratando como si el tiempo se hubiese detenido. Como si todavía estuviésemos en la infancia de ayer. El lenguaje condescendiente e inapropiadamente pseudo-infantil con el cual algunos adultos le hablan a los niños, se ha institucionalizado y popularizado como medio de dirigirse a las masas. En medio de las crisis, se le ofrece al pueblo promesas incumplibles, a cambio de su silencio y su inducida ceguera.

En lo relacionado con el enfoque de nuestros verdaderos problemas. En el esfuerzo necesario para desenmascarar nuestra hipocresía como sociedad. En la popularización de ideologías trasnochadas. En la sustitución de la corrupción por el esfuerzo honesto. En todo eso y mucho más, en Venezuela se detuvo el tiempo.

Lo positivo es que la mayoría de los miembros de nuestra sociedad cívica ya ha empezado a darle cuerda al reloj. Lo negativo es que el nuevo caudillo no se dará cuenta, sino después que el tiempo lo deje atrás.

TERCERA PÍLDORA: LA LEALTAD SELECTIVA

El concepto de la lealtad ha sido confundido con la incondicionalidad. Como a muchos otros sentimientos se le ha superimpuesto un chantaje emocional, interesado y manipulador, que transforma la lealtad en sumisión. Para ser fiel a la lealtad hay que se honesto en la opinión. Sin embargo, todas nuestras prácticas institucionales tienden a destruir la pureza del concepto. Si algo no se hace por aclamación, pareciera que el logro fuese menos meritorio. Los que –alguna vez- se nos opusieron son ahora los enemigos, a los cuales hay que cobrarles el atrevimiento, pasarles la factura y enseñarles "quién manda aquí". Es increíble cuán dogmáticos somos, cuán autoritarios y cuánto nos molesta la opinión contraria. Hay en esto una rara mezcla de ignorancia, flojera intelectual y soberbia. Todo lo cual ha creado el consenso por "aplanadora". La falsa comprensión en un país donde campea la hipocresía.

El hombre ha progresado a través de los siglos por su permanente cuestionamiento a la verdad de ayer. En un momento, donde todos los antiguos dogmas se derrumban a diario, parece un contrasentido confundir la lealtad con la sumisión. El Dr. Karl Mengüen lo expresó así: "La lealtad no significa que yo soy tú, o que estoy de acuerdo con todo lo que tú dices, o que pienso que tienes siempre la razón. Lealtad significa que comparto contigo un ideal común y que, a pesar de algunas diferencias, luchamos por ese ideal, hombro a hombro, con confianza en nuestra buena fe, con constancia y con afecto". Hay –pues- que rescatar para nuestra sociedad el verdadero concepto de lealtad. La que está dispuesta siempre a cuestionar a las personas y a las instituciones hasta el punto donde su cuestionamiento no las destruya. Es lo que he dado en llamar "la lealtad selectiva".

La vigencia del liderazgo se prueba a diario. Hay que cobrarle la confianza depositada y observarlo constantemente. No hay que permitirle que escale posiciones por los peldaños alfombrados del silencio y de la entrega. Hay que reclamar lo genuino. Hay que evitar la invasión disfrazada de amistad. El lobo con piel de cordero. Hay que romper la secuencia crónica de proteger la institución, aupar al líder indeseable, empezar a perder la institución, seguir aupando al líder, perder la institución y quedarnos solo con el líder.

La lealtad es una virtud invalorable. Hay que evitar que sea usada como manipulación para el fraude. Hay que rescatar el concepto de la

"lealtad selectiva". La que no se apoya en lo barato de la sensiblería personal. La que rescata lo difícil de lo institucional. La que reconoce que en cada persona hay enterrado un mensaje importante. La del liderazgo que no requiere para oír su propia voz, del silencio de todos los demás.

CUARTA PÍLDORA: PDVSA Y SUS CLIENTES

He leído en Internet que PDVSA le restringirá a sus clientes un 10% de los suministros de orimulsión debido, se reporta, a problemas técnicos en la producción de crudos extrapesados que son la materia prima para la elaboración de este producto.

La orimulsión se usa en plantas termoeléctricas como un combustible más barato que el "fueloil" y el "gasoil" y de manejo mucho más limpio y eficiente que el carbón.

Por ser un producto sólo "hecho en Venezuela", la seguridad de suministro a los clientes es de primordial importancia, ya que éstos han tenido que adaptar sus plantas para que puedan "quemar" orimulsión.

De todos es sabido que pese a haberse demostrado lo contrario, en algunos países ha sido difícil y en otros imposible vender orimulsión, en parte por el fuerte "lobby" de los productores de carbón y en parte por la sospecha de que pudiera ser un factor de contaminación ambiental.

No ha sido –pues- fácil convencer a los clientes, que tenemos en varios países, a que aceptaran el producto. El argumento más convincente fue –precisamente- la seguridad de suministro que Venezuela garantizaba por tener reservas casi infinitas de crudos pesados en la llamada Faja del Orinoco. Resulta pues -por decir lo menos- sorpresiva la noticia de que PDVSA se presta a reducirle a sus clientes el suministro de orimulsión. Salvo que existan razones de irreparable fuerza mayor, que a mi se me hace difícil suponer, PDVSA debería hacer todos los esfuerzos y sacrificios fiscales necesarios para no castigar a los pocos clientes que estuvieron dispuestos a correr el riesgo de convertir sus plantas termoeléctricas al consumo de este producto.

¿No se puede aumentar la producción de crudos pesados?. ¿No se puede sustituir en algunas de nuestras refinerías crudos pesados por crudos más livianos, aun a riesgo de tener que venderlos al mismo precio?. ¿No podemos negociar con alguno de nuestros clientes de crudos pesados, el reemplazo temporal del nuestro por crudos pesados de México

que le compraríamos directamente a PEMEX?. Todo lo anterior tiene un costo pero, me atrevo a sugerir que ese costo sería bastante menor a la debacle que significaría para el futuro comercial de la orimulsión, que Venezuela diese una señal tan negativa.

No quisiera concluir sin apuntar que me parecen sumamente peligrosas ciertas señales que -en los últimos meses- le está dando PDVSA al mercado. Pareciera que, ante dificultades de las cuales no son responsables sus clientes, PDVSA toma la salida fácil de reducirles el suministro de sus productos en lugar de buscar alternativas, aunque fuesen costosas para honrar compromisos contraídos. Recientemente, en Venezuela, eso ha sucedido con clientes industriales consumidores de gas. Ahora le toca a clientes internacionales de orimulsión.

Creo –sinceramente- que Gobierno y empresa tienen que asumir los costos que se derivan de sus propias políticas (Cierre de producción petrolera, en el caso del gas). Y de sus problemas técnicos (orimulsión), antes de imponerle a sus clientes daños considerables y causarle a la propia PDVSA una pérdida irreparable de su imagen –hasta ahora- positiva en los mercados de los consumidores.

No incurrir en ciertos costos sale –a veces- muy caro.

01 de Septiembre de 2002

De Kyoto a Johannesburgo

Kyoto

La Cumbre sobre el "Calentamiento de la Tierra" que tuvo lugar en diciembre de 1997 en Kyoto, demostró -una vez más- como los intereses económicos prevalecen sobre aspectos éticos y morales, tales como la protección del planeta contra aumentos de temperatura que podrían -en el tiempo- causar algunas catástrofes ecológicas muy serias, a la vez que le traerían ciertos beneficios a algunas regiones. (Aumentar la temperatura de las aguas y de la tierra en lugares excesivamente fríos, abre a éstos nuevas posibilidades de desarrollo).

En el solo enunciado del daño que le podría causar al planeta la continua emisión hacia la atmósfera de gases que producen el "Efecto Invernadero", está la primera indefinición del problema. Todos hablan del dióxido de carbono, producido por la quema de combustible fósiles, aunque un porcentaje importante de esas emisiones no son atribuibles a estos combustibles. Hay además, otras cinco emisiones que contribuyen al "Efecto" y que son menos conocidas (metano, oxido nitroso, hidroflurocarbonos, carbonos perfluorosos y sulfuro hexaflorídico). Muchos piensan que las emisiones de estos gases -a la larga- además de romper frágiles equilibrios ecológicos podrían afectar el nivel de las aguas oceánicas, que al elevarse, barrería con muchas de las islas habitadas por grandes masas humanas.

En el "Mandato de Berlín" (junio 1995) los países industrializados aceptaron hacer todos los esfuerzos necesarios para que las emisiones se mantuvieran a los niveles de 1990 y no exigirle compromisos formales en este sentido a los países subdesarrollados. Varias razones apoyaron esta decisión: l) Los países industrializados eran los responsables históricos de la inmensa mayoría de las emisiones a la fecha, las cuales fueron el resultado de una política acelerada de crecimiento industrial y comercial. 2) Los países subdesarrollados no tenían la tecnología ni los

recursos financieros para cambiar sus prácticas industriales, agrícolas y energéticas, para reducir sus emisiones significativamente. Más aún, las economías de muchos países dependen de la exportación de combustibles fósiles. 3) La erradicación del hambre y la pobreza es la prioridad mayor del subdesarrollo. Algo imposible de lograr si a los costos de sus economías se le superimpusiera el costo de financiar alternativas a sus prácticas energéticas y agrícolas.

Los países industrializados, en su conjunto, no cumplieron con lo acordado en Berlín. Durante el período transcurrido entre Berlín y Kyoto, el desarrollo repensó su posición. Se dio cuenta que el sacrificio podía afectar seriamente a sus economías. El consumo de energía per-capita es diferente en las distintas regiones del planeta donde tiene su asiento el desarrollo. Un mismo porcentaje de reducción en las emisiones de CO2 puede causarle efectos negativos diferentes a las economías de varios países. Además, la fijación de un año base como punto de partida para establecer la reducción de emisiones, puede afectar significativamente los resultados. Por eso no es de extrañar que la Comunidad Europea propusiera un porcentaje mayor de reducción a partir de 1990 que el que estaría dispuesto a aceptar los Estados Unidos. (Europa ya había reducido después de 1990, la parte ineficiente y antigua de su quema de fósiles (carbón) y podía -por lo tanto- aceptar un compromiso elevado de reducción de emisiones que incluiría medidas ya tomadas por ellos). El resultado de Kyoto confirmó la tesis: 8% para Europa (que estaba dispuesta a aceptar 15% si los demás se acercaban a ese porcentaje) 7% para los Estados Unidos y 6% para Japón. Pero, la historia no terminó allí. El desarrollo inventó una fórmula para obtener "créditos" por las emisiones que se reduzcan en otros países. Se trata de un mecanismo de "Crédito de Emisiones", mediante el cual un país que reduzca sus emisiones más allá de los compromisos adquiridos, podría comercializar ese excedente mediante la venta de "bonos" que cuantifiquen esos volúmenes adicionales. Los países que tengan dinero suficiente, comprarían esos bonos y se los acreditarían a su compromiso. Algo así como lo que en una época hizo la Iglesia Católica, mediante la venta de indulgencias. Es evidente que este mecanismo fue creado para que el desarrollo pueda pagar por mantener en sus países el mismo nivel de emisiones y hasta algo más mientras que -a la vez- cumple con sus compromisos internacionales de reducirlas. Además, el Congreso de los

Estados Unidos, en abierto desconocimiento del "Mandato de Berlín", aprobó antes de Kyoto, por 95 votos a cero, una resolución la cual los obligaría a mantener, a partir del 2012, el mismo nivel de emisiones de 1990 y a no firmar un acuerdo en Kyoto, salvo que los países subdesarrollados se comprometieran "voluntariamente" a reducir sus emisiones según sus posibilidades. Lo que no se dijo fue que el Artículo 10, propuesto como parte del "Protocolo" de Kyoto, establecía que los países "voluntarios" se someterían a las mismas reglas y compromisos adquiridos por los países desarrollados, abriendo así una rendija para incorporar al subdesarrollo al mismo régimen de los países desarrollados, violando no solo lo acordado en Berlín, sino -peor aun- responsabilidades históricas del desarrollo.

LAS DIFERENTES POSICIONES. Los grandes actores –en Kyoto- fueron los Estados Unidos, la Comunidad Europea y Japón por el desarrollo y el Grupo de los 77 y China por el subdesarrollo.

EL DESARROLLO. Los Estados Unidos. Aceptaron tasas de reducción de emisiones diferentes entre varios países, lo cual fue una concesión a los europeos y al Japón. Aceptaron también que los países subdesarrollados no se comprometieran con la fijación de una reducción "voluntaria". Mantuvieron su posición en cuanto a la "Comercialización de Emisiones".

La Comunidad Europea. Fue la gran triunfadora del evento. Logró diferentes tasas de reducción para diferentes países incluyendo una alta tasa para los Estados Unidos. Estuvo de acuerdo con la "Comercialización de Emisiones", aunque sin mucho entusiasmo y apoyó la posición del subdesarrollo en cuanto al no compromiso voluntario.

Japón. Al final, como país anfitrión, estuvo dispuesto a aceptar cualquier Protocolo, con tal de lograr un acuerdo.

EL SUBDESARROLLO. El Grupo de los 77 y China. Estuvieron siempre en desacuerdo con la implantación del sistema "voluntario" de reducción de emisión de gases.

América Latina. Como parte del Grupo de los 77, apoyó la posición de no aceptar el compromiso "voluntario". Las excepciones fueron Argentina, que estuvo dispuesta a apoyar la posición de los Estados Unidos. México que, como miembro del grupo de los países desarrollados (OECD), apoyó la posición de éstos, aunque solicitó condiciones especiales de trato en los compromisos a adquirir y Costa Rica que no acep-

tó la reducción "voluntaria" pero que ya había diseñado un mecanismo para la "Comercialización de Emisiones".

Kyoto fue un éxito relativo. Se sentaron las bases a partir de las cuales se deberían desarrollar futuras negociaciones y nuevos compromisos. En su momento, algunos pensaron que el Protocolo podría no ser ratificado por los Estados Unidos y de ser así –como en efecto fue- ese sería su fracaso mayor.

JOHANNESBURGO

Es algo prematuro sacar conclusiones concretas sobre esta reciente reunión "Cumbre de la Tierra".

Sin embargo, no sería prematuro concluir que –quizás- el resultado más evidente fue la ampliación de las diferencias sobre los temas tratados entre los dos grandes polos del desarrollo mundial: Europa y los Estados Unidos y la difícil posición del Grupo de los 77 (subdesarrollo) países que, aunque más cerca de Europa en sus visiones de los problemas, tienen todavía posiciones bastantes distantes, sobre todo en lo relacionado con la magnitud de las responsabilidades por el deterioro ambiental y la pobreza y sobre quienes asumirán los costos de mejorar el medio ambiente y disminuir la pobreza. Por cierto que fue –precisamente- en la discusión sobre este flagelo donde se puso –de nuevo- de manifiesto el reto ético que significa para los países desarrollados combatir y erradicar la pobreza. Aunque –a primera vista- pudiera pensarse que las discusiones sobre este tema se "movieron" en la dirección correcta, pareciera que –como sociedad global- estamos todavía bastante lejos de poder asumir un compromiso -en ese sentido- "cueste lo que cueste".

¿Cómo se le pone precio a evitar que, en el mundo del subdesarrollo, 11 millones de niños mueran antes de la edad de 5 años?. ¿Qué 60 millones de personas estén afectados de Sida?. ¿Qué 1 millón de personas mueran por malaria?. ¿Qué 40% de la población mundial no tenga acceso a agua potable (más o menos 2,4 millardos de personas)? Sobre esto último, hubo –por lo menos- un acuerdo de intención. Reducir este número a la mitad para el año 2015.

Todas estas calamidades, ni siquiera incluyen a las personas que se mueren de hambre. Las desnutridas que sufrirán una vida de penuria. Las que carecen de habitación, de ropa adecuada, de instrucción y de servicios médicos.

Es significativo apuntar que -en esta Cumbre- se nombró a R. Watson, jefe de los asesores científicos del Banco Mundial, para presidir un panel de expertos que analizará el impacto que -sobre la sociedad- tendrán los organismos (órganos) producidos genéticamente. Lo que demuestra que estamos en las fronteras de la posible creación de un "nuevo hombre", casi una nueva especie. Es alarmante comprobar que estos límites de la ciencia –hasta ahora inviolables- se presenten como posibilidades reales inmediatas, mientras el mundo no ha podido –ni de lejos- resolver las diferencias criminales entre la calidad de vida de unos seres humanos y otros.

No soy optimista en cuanto a los resultados de Johannesburgo, relacionados con la reducción de la pobreza. Mientras los países, con posibilidades reales de contribuir en la solución de este problema, piensen primero en cuánto deberá pagar cada quien y no entiendan que esta inmoral situación no puede medirse solo en dólares y centavos, la respuesta y los acuerdos esperados estarán lejos. En efecto, mientras los Estados Unidos alegan ser el país del mundo que más donaciones le hace a otros países, la Unión Europea riposta diciéndoles que son también el país que tiene la mayor economía mundial y el que más contamina al medio ambiente.

Todo lo cual nos lleva a la eterna discusión, "yo pongo tanto, si tú pones tanto". Mientras tanto, nadie "pone" lo necesario y suficiente.

Varios otros aspectos de lo tratado en Johannesburgo merecen una mención adelantada.

√ La promesa de ratificación del Acuerdo de Kyoto por algunos países como Rusia (Los Estados Unidos siguen renuentes y no hay muchas esperanzas de que lo hagan en el futuro inmediato).

√ Bajo diferentes modelos se habló de cómo financiar la reducción de la brecha entre el desarrollo y el subdesarrollo. Desde la creación de fondos especiales (Chávez, Venezuela. Cardozo, Brasil) hasta lograr para el año 2012 que los países desarrollados dediquen 0,7% de su PIB para este fin (Chirac. Francia). Los Estados Unidos dedican 0,1% de su PIB en ayuda al tercer mundo y afirma que la mayor parte del trabajo para el desarrollo se le debería entregar a corporaciones privadas y que, para lograr esto eficientemente, el subdesarrollo debe tener mejores sistemas de gobierno. Al final, hubo acuerdo en la necesidad más no en el

"cómo" solucionarla.

√ Por primera vez se logra un Acuerdo Mundial que prohíbe la utilización de químicos tóxicos en los procesos industriales.

√ Hubo una condena general, por parte del Grupo de los 77 y otros países, a las prácticas de subsidio a la producción agrícola en Europa y los Estados Unidos. Una sugerencia de restringir aún más los límites impuestos por la Organización Mundial de Comercio (OMC) fracasó, aunque se aprobó que acuerdos comerciales bi o multilaterales no podrían desmejorar esos límites.

√ Se obtuvo un compromiso para el año 2015, de limitar la pesca y restituir las especies a los sitios donde se han visto reducidas.

UN ACUERDO ENERGÉTICO. Esto nos debería preocupar -como país- y estimular a que dentro de la OPEP invirtamos en financiar centros de investigación científica que estudien cómo reducir el impacto que sobre el medio ambiente, produce la utilización de combustibles fósiles (carbón e hidrocarburos).

√ Se acordó, aunque sin mencionar una fecha específica (lo que debilita enormemente el compromiso), que todos los países buscaran alternativas energéticas renovables (energía solar y eólicas). La Unión Europea propuso que para el año 2010, 15% de la energía consumida fuese renovable. América Latina sugirió el 10% para esa misma fecha. Se excluyó a la energía nuclear como "renovable y limpia" (Los Estados Unidos alegaron que esas fechas no son realistas).

√ Peter Woicke, director gerente del Banco Mundial, propuso reducir la quema de gas en los taladros de producción y utilizarlo como combustible de bajo costo en las comunidades vecinas.

CONCLUSIONES

√ Kyoto demostró que de todos los problemas globales, el ambiental se ha convertido en un problema político que busca armonizar la supervivencia física del globo terráqueo a largo plazo, con los intereses económicos a corto plazo de las naciones. Esto resultará en un conflicto permanente entre los diversos actores que no será fácil resolver.

√ Si el problema del cambio climático es en realidad un anuncio de catástrofes por venir, el reto de la humanidad será no llegar al momento

en el tiempo, cuando la falta de acciones apropiadas nos lleve al punto desde donde no habrá retorno posible.

√ Johannesburgo fue, de acuerdo a la particular visión de cada país y a sus intereses en juego, un éxito o un fracaso.

√ Lo que sí quedó claro -una vez más- fue que mientras en lo comercial y –en algunos casos- hasta en lo político el mundo va en la ruta de la globalización, ésta –todavía- no ha logrado convertirse en un compromiso "global" (valga la redundancia) que lleve a todos los países, por una convicción moral, a aceptar los costos asociados a reducir la contaminación ambiental y a erradicar la pobreza.

Se habló muy elocuentemente de estos temas. Pero a la hora de "producir la chequera", todos los países sacaron sus cuentas y tal como en Berlín, en Río de Janeiro y en Kyoto, guardaron las plumas fuentes para firmar después.

Un "después" al que no se le ve el mañana.

08 de Septiembre de 2002

Cuatro Píldoras del Mismo Frasco

PRIMERA PÍLDORA: CUBA

PDVSA ha reanudado el suministro de petróleo a Cuba. Según informaciones oficiales, Cupet (la empresa petrolera cubana) se comprometió a cancelar la deuda vencida (más o menos US$142 millones) en seis cuotas iguales y consecutivas, pagando intereses comerciales y de mora.

No ha quedado muy claro cual es la justificación para confiar en la posibilidad que tiene Cupet de cumplir con dicho compromiso, sobre todo cuando dentro de 90 días se unen las obligaciones de pago de lo recientemente negociado (una cuota) más el pago de las nuevas facturas por los envíos recientes más el pago de los intereses del financiamiento de largo plazo, al vencer los 2 años de gracia concedidos.

No hay duda que, bajo cualquier criterio profesional de análisis de riesgo, sin una garantía financiera apropiada, ninguna empresa medianamente seria, hubiera negociado el Convenio bajo las condiciones que se vio obligada a aceptar PDVSA, por instrucciones del Gobierno. Esta decisión es, pues -sin duda- eminentemente cuestionable y, tanto el Gobierno de Venezuela como el ministro de Energía y Minas y PDVSA, de no cumplir Cupet con esta nueva reestructuración financiera-comercial del Convenio, se verán en grandes dificultades para explicarle a todos los venezolanos (los verdaderos propietarios del petróleo y únicos accionistas de PDVSA) las razones que condujeron al reestablecimiento del Convenio de suministro de petróleo a Cuba bajo esas condiciones.

Dicho lo anterior, creo que es de justicia poner ciertas cosas en su lugar y no buscarle al Convenio Petrolero con Cuba más deficiencias de las que en realidad tiene.

Ratifico lo dicho en otras ocasiones. Venezuela no debe dejar de venderle petróleo a Cuba porque Fidel sea su gobernante. Pero, tampoco debe darle a Cuba condiciones más favorables de las que le concede a otros países del Caribe, porque Fidel gobierne a Cuba.

El Convenio con Cuba, es más favorable que el celebrado con los países bajo el Acuerdo Energético de Caracas y el Pacto de San José. Por favor, le ruego a los representantes del Gobierno, no seguir insistiendo en que las condiciones del Convenio con Cuba son "iguales a las de otros Convenios que tiene Venezuela en la región". Eso es poco serio.

Le ruego –también- a los analistas petroleros nacionales revisar cuidadosamente sus comentarios sobre el mencionado Convenio. 1) No le estamos "regalando" petróleo a Cuba. 2) Cuba no está revendiendo el petróleo que le enviamos bajo este Convenio. 3) La composición del "paquete" de hidrocarburos que le vendemos a Cuba es mayoritariamente de crudos y no de productos refinados. 4) Hasta octubre del 2001, Cuba había pagado las obligaciones que le impone el Convenio con aceptable regularidad (un monto superior a los US$400 millones) aunque con algunos "atrasitos" de cuando en cuando. 5) Una reestructuración anterior fue hecha por reconocer PDVSA y el Gobierno nacional la situación difícil en la que había quedado Cuba como consecuencia del huracán que destruyó parte importante de su infraestructura física. 6) Para el 11/04/02, Cuba tenía ya varias facturas vencidas. Esto coincidió con los acontecimientos políticos de esa fecha, algunas interrupciones de actividades de PDVSA y la oposición de algunos gerentes de la empresa que cuestionaban –desde hacía ya algún tiempo- las condiciones establecidas en el Convenio Petrolero con Cuba.

Creo que no debería concluir sin dar algunas recomendaciones, muy específicas, sobre cual debería ser el futuro inmediato de este Convenio.

1) Aprovechando las buenas relaciones oficiales entre Cuba y Venezuela, se debería cancelar el convenio petrolero actual e incluir a Cuba en el Convenio Energético de Caracas. El trato preferencial que se le ha dado a Cuba, sólo se explica por la amistad de Chávez con Fidel. Pero, como la amistad es un camino de doble vía, el mismo Fidel debería tomar la iniciativa y proponer esta renegociación, dado que el "status quo" perjudica políticamente a su amigo Chávez. 2) PDVSA no tiene otra opción que la de administrar el Convenio con Cupet, como administra todos los contratos comerciales que celebra con sus otros clientes. Si Cupet no paga de acuerdo a lo convenido, PDVSA no suministrará petróleo. Tan sencillo como eso. El Gobierno debe apoyar a PDVSA en esta posición y si, por razones políticas que habría que explicarle, de

manera transparente al país, decidiera suministrarle petróleo a Cuba, bajo condiciones más favorables que las incluidas en el Convenio vigente –entonces- debería solicitarle a la Asamblea Nacional aprobación presupuestaria para subsidiarle a Cuba el petróleo que le envía y pagarle a PDVSA "completo". Así todos sabremos cuánto nos cuesta el gesto y no habría necesidad ni del Gobierno ni de los analistas privados, de justificar sus respectivas posiciones alegando razones que no son pertinentes.

¿Estamos?.

SEGUNDA PÍLDORA: CARACAS

El "Trancazo" fue apenas –por lo menos en Caracas- un boxeo de sombra. Una flexión de músculos cansados por "sobreentrenamiento".

Pese a que la Coordinadora Democrática había suspendido los actos de protesta en la capital, algunos grupos e individualidades no estuvieron de acuerdo con esa decisión o no se enteraron de la suspensión o se confundieron con las instrucciones contradictorias que se dieron durante los días previos al 11 de septiembre.

En todo caso, la lección que las fuerzas opositoras deben aprender es que una manifestación masiva que paraliza a la ciudad, estimula a los ciudadanos a incorporarse al esfuerzo. Pequeños grupos aislados que interrumpen la libre circulación ciudadana, produce molestia a la mayoría y, además, da la impresión de improvisación, incoherencia de acción y debilidad colectiva.

Esas protestas aisladas le pueden haber dado un mensaje equivocado a los representantes de la OEA, PNUD y Centro Carter que nos visitan, para promover un proceso de diálogo en el cual, dicho sea de paso y "mano en el corazón", muy pocos creen.

Es verdaderamente preocupante las enormes dificultades que ha tenido la sociedad venezolana para organizar un frente opositor coherente, creíble y confiable, ante un Chávez que, por lo menos en lo visible, parece cohesionar a su alrededor o bajo su sola autoridad, los apoyos al Gobierno. Mientras que la oposición muestra lo difícil que es, en Venezuela y en cualquier otro país del mundo, la administración por "comité". Sobretodo si éste está conformado por individuos e instituciones con agendas diferentes.

Pero de eso se trata y hasta que –de verdad- no se subordine "todo lo

demás" al esfuerzo prioritario de reemplazar al Gobierno actual, definir la transición y lograr acuerdos mínimos sobre la definición de "el país que queremos", la sociedad civil, que incluye a las organizaciones políticas, seguirá de confusión en confusión.

Por otra parte, aunque el diálogo propuesto, con los facilitadores externos que nos visitan, podría no concluir en nada, la oposición tiene que hacer el esfuerzo de asistir. Las únicas condiciones sobre las cuales se debe insistir, son las "físicas". Sitio neutral de reuniones. Asistencia representativa de Gobierno y oposición, seleccionados por cada una de las partes. Agenda previa de puntos a discutir, pero con posibilidades de ampliarla y modificarla durante las conversaciones. Horario preestablecido y selección de los facilitadores de las reuniones.

Nótese que hablo de una agenda de "puntos a discutir" y no de puntos que deberían ser resueltos como condición previa para celebrar el diálogo. Cualquier condición de esta naturaleza, como –por ejemplo- definir las responsabilidades sobre la masacre del 11-A, como lo propone Jorge Olavarría, bajo las condiciones actuales, no me parece un pre-requisito realista. Por otra parte, diseñar los mecanismos para establecer de manera imparcial esas responsabilidades, tiene que ser parte –no negociable- de la agenda acordada.

Carlos Blanco, en su columna "Diálogo y Transición" (El Universal, 08/09/02) sugiere varios problemas de los cuales debería ocuparse una posible Junta de Transición. Creo que algunos, de su "lista" de 20, pueden formar parte de la agenda del diálogo.

√ "Convocatoria a una Asamblea Constituyente" (como una opción para redefinir el "marco de referencia" de cualquier gobierno).

√ "Reestructuración inmediata de la DISIP y de la DIM".

√ "Enjuiciamiento de los autores materiales e intelectuales del 11-A". (Buscar mecanismos para establecer responsabilidades).

√ "Derogación de las leyes promulgadas bajo la Ley Habilitante".

√ "Juicio a quienes se han apropiado de los recursos públicos".

√ "Disolución de los grupos armados, creados por el régimen".

A lo cual le agregaría:

√ Promulgación inmediata de las leyes pendientes, por mandato constitucional, para seleccionar y relegitimar al CNE, Poder Moral y TSJ.

√ Suspensión del programa "Aló Presidente".

El tiempo para el diálogo nunca se agota. Los que se agotan son los protagonistas. En los próximos días sabremos si con los actuales se puede dialogar o si hay que buscar a otros.

¡De lado y lado!.

TERCERA PÍLDORA: JOHANNESBURGO

Varias personas, después de haber leído mi artículo "De Kyoto a Johannesburgo" (página 260) me han solicitado mayor información sobre las reacciones internacionales que ha provocado la reciente Cumbre sobre "El calentamiento de la Tierra".

Cito –pues- algunos extractos de publicaciones internacionales recopiladas por el Banco Mundial.

√ El "Jakarta Post" (Indonesia), considera que los logros en Johannesburgo están muy lejos de las expectativas creadas hace 10 años, en la Cumbre de Río de Janeiro (Brasil). En Río se estableció el compromiso de erradicar los problemas ambientales, reducir la pobreza y estimular un desarrollo sustentable, pero la Cumbre de Johannesburgo no produjo planes específicos para cumplir con esos objetivos. El editorial continúa diciendo que, reducir la pobreza y desarrollar energía renovable, son acciones que entran en conflicto con los intereses de las grandes corporaciones mundiales. Su conclusión es que la Cumbre se "vendió" ("sold out"), bajo presiones de los Estados Unidos, a esas corporaciones.

√ El "Post" de Zambia, declara que habiendo analizado los discursos de la Cumbre, no tiene la menor confianza en que las actitudes de los países cambien mucho. El "norte" continuará contaminando el ambiente, para no perjudicar a su economía y el "sur" continuará también, contaminando el ambiente, para no morir en el proceso.

√ El "Observer" del Reino Unido, publica un artículo de Faisal Islam, en el cual se alega que la Cumbre no debatió las consecuencias que sobre el desarrollo y la pobreza tienen las vicisitudes del mundo financiero internacional. "El dinero mueve al mundo", pero el poder de los US$1,2 trillones diarios que se comercializan en los mercado mundiales, fueron ignorados en la Cumbre pese a los numerosos ejemplos de los efectos negativos que tienen las crisis financieras sobre la estabilidad de las economías y los niveles de pobreza mundiales.

Por último, es interesante comentar que según el "Independent", del Reino Unido, no se celebrarán nuevas cumbres hasta que los gobiernos no pongan en práctica lo que han acordado. En su lugar, las Naciones Unidas, tomarán la inusitada decisión de hacerle seguimiento a la conducta de los gobiernos en relación a los compromisos ambientales y de la disminución de la pobreza, nombrando y avergonzando públicamente ("Shaming") a los que no los cumplan.

-Pese a lo negativo de casi todas las reacciones internacionales sobre los resultados de la Cumbre de Johannesburgo, no hay duda que ciertas conductas de las grandes corporaciones, alguna vez calificadas como "intangibles", empiezan a ser consideradas como importantes. Esto ha obligado a los inversionistas a repensar el orden de las prioridades críticas utilizadas para decidir dónde y cuándo se invierte, cuánto y en qué. En otras palabras, las políticas ambientales y el comportamiento social de las empresas, empiezan a ser realidades a ser consideradas en la cuantificación del "valor" de las corporaciones y –por consiguiente- han dejado de ser sólo parte de un discurso vacío de relaciones públicas.

Algo es algo...

CUARTA PÍLDORA: WASHINGTON

"The Economist" de julio 13, 2002, trae un fascinante artículo sobre Al Gore y sus posibilidades de ser –de nuevo- candidato presidencial del partido demócrata de los Estados Unidos. Lo interesante del comentario es que señala algunos aspectos de la pasada campaña presidencial de Gore que merecen recordarse.

"The Economist" alega, tal como lo hiciera yo en mi artículo "La Tercera Victoria de Clinton" (El Nacional.12/11/00), que el gran error de Gore fue no asociarse explícitamente al éxito indudable de Clinton, como el mandatario que presidió sobre un boom económico de una magnitud que su país no había disfrutado en muchos años y -a la vez- diferenciarse del expresidente en su conducta personal. Es decir, Gore podía ser Clinton sin sus debilidades personales. No fue así y algunos creemos, como "The Economist", que diferenciarse del exitoso gobierno de Clinton para no parecerse al hombre Clinton, le costó a Gore las elecciones.

Ese error, aunado a la personalidad poca carismática de Gore, ha impedido que se le reconozca hoy la visión que tuvo -durante su campaña- sobre lo que sucedería en los Estados Unidos, bajo una presidencia de

Bush. "The Economist", recuerda partes de algunos discursos de Gore, en los cuales alertaba a la población sobre un candidato como Bush que, de ser electo presidente, defendería los "intereses especiales" del gran capital, con la consecuencia de que –como es sabido- cuando se favorecen los grandes intereses corporativos , por lo general, los que sufren son los negocios menores.

"The Economist" se pregunta porqué es tan reticente el partido demócrata a reconocer la visión de Gore. La respuesta tiene dos vertientes. Una, es que en las circunstancias actuales hay que evitar la retórica del "populismo del corazón" que a veces utiliza Gore. La otra, para mí la realmente importante, es que dentro del partido demócrata hay otros aspirantes a quienes no les conviene reconocerle a Gore sus capacidades de líder potencial.

Sin embargo, aun cuando la sabiduría convencional concluya que el "perdedor" -por lo general- agota su futuro en la derrota, la historia no siempre confirma esa percepción. En los Estados Unidos, Nixon es el paradigma del perdedor que surge de sus cenizas para convertirse en un triunfador. Aunque –al final- retomó su condición de perdedor. Pero -esto último- es otra cosa.

Según "The Economist", Gore tiene todavía muchas ventajas. Algunas ya explotadas y otras no. Posee un nombre muy reconocido en el país. Tiene una maquinaria capaz de generar dinero para la campaña presidencial y lo favorece la percepción de muchos norteamericanos de que le "robaron" la elección.

Mientras más escándalos corporativos se presenten. Mientras más tarde la economía en recuperarse. Mientras más tiempo pase, sin que la nueva guerra contra el terrorismo produzca resultados concretos, aumentarán las posibilidades de una derrota de Bush en un intento de ser reelecto.

Los Bush, parecen tener la misma debilidad política: No saber mantener, en lo doméstico, la popularidad que situaciones internacionales le conceden en bandeja de plata.

Bush hijo, con su ya casi agotada política internacional de represión y con su equivocada política económica interna, de apoyo a las grandes corporaciones que, con su conducta corrupta, han comprometido la confianza pública en la honestidad del capitalismo "Made in USA", pudiera llegar a las próximas elecciones presidenciales, debilitado en los dos

frentes críticos necesarios para su reelección: El internacional y el doméstico... y Gore lo estará "esperando en la bajadita".

15 de Septiembre de 2002

Dos Situaciones Engañosas

No hay programa de radio, de TV o sarao al cual me inviten, donde no me hagan esta dos preguntas: ¿La OPEP va a subir la producción en su reunión del jueves 19/09/02?. Y ¿Los Estados Unidos van a invadir a Irak y eso será "bueno" para Venezuela?.

LA OPEP. Lo primero que hay que decir es que no importa un bledo si la OPEP el jueves subió o no los niveles oficiales de producción. Naturalmente si yo escribiera en inglés, en el *Wall Street Journal* y fuera reconocido por todos los lectores internacionales como un gurú del petróleo, esa aseveración mía sería suficiente para convencer a muchos. "Lo dijo Quirós y así debe ser". Pero como ese no es el caso, voy a tener que explicar lo que afirmo para que me crean. Veamos.

El primer engaño es pretender que en esta próxima reunión de la OPEP, subir o no las cuotas de la OPEP depende de la continuación del debate sobre sí volumen es mejor que precio o viceversa. Nada que ver. La última ficción que he leído al respecto, son unas declaraciones deliciosamente estructuradas para los ingenuos, del Dr. Luckman, asesor en materia petrolera del Presidente de Nigeria. Dice Luckman que la OPEP no debe elevar sus cuotas de producción, porque hay que proteger los precios y volúmenes mayores afectarían negativamente los ingresos de los países de la OPEP, etc., etc., bla, bla, bla. (Como veremos más adelante, la gran pregunta es, sobre cual base de producción calcula Luckman sus "volúmenes mayores").

Acto seguido, Luckman afirma que su país está preparando unas "razones" que le entregará a los otros países miembros de la OPEP, en las cuales basará una petición de aumentar a Nigeria su cuota de producción actual. Como, hasta para Luckman, sería necio suponer que cualquier concesión a Nigeria se haría reduciéndole la cuota a otro país miembro y que este país aceptaría gustosamente la decisión (esto es lo ingenuo), es lógico suponer que una mayor cuota para Nigeria resultaría

en un mayor nivel total de producción para la OPEP. Lo cual es –precisamente- lo que Luckman no recomienda. Esto sin contar que ya Argelia, solicitó lo mismo y no es por casualidad que estos dos países son de los pocos, dentro de la OPEP, que tienen volúmenes de producción cerrada. El argumento es –pues- que es contraproducente aumentar la producción total de la OPEP, pero es conveniente aumentarle la cuota a Nigeria, aunque esto aumente la producción total de la OPEP (esto es lo delicioso). De Venezuela, no hablamos porque la desinversión sostenida en nuestra industria petrolera de los últimos tres años, nos ha dejado sin posibilidades de incrementar de inmediato nuestra producción actual.

Los que sí tienen algo que decir y no sólo porque tienen producción cerrada, son los sauditas, quienes están bajo presión de los Estados Unidos para que insistan, dentro de la OPEP, en un aumento del volumen oficial vigente de producción. Pero, todos los actores, saben que aumentar o no –en este momento- la producción no tendría más importancia que la de un posible gesto amistoso de Arabia Saudita hacia los Estados Unidos, que buena falta les hace, sobretodo por estar el Sr. Bush en la presidencia del país del norte. Y eso no tiene nada que ver, ni con la OPEP ni con los precios del petróleo.

La verdad de lo que sucede hoy es que los países de la OPEP, producen por lo menos de 1,5 a 2 millones de barriles diarios por encima de la suma de sus cuotas. Como –con toda seguridad- el cartel no elevará su volumen total de producción en esas magnitudes, cualquier aumento oficial de las cuotas, lo único que haría sería reducir la brecha entre la ficción (las cuotas) y la realidad (lo que se produce). No habría –pues- petróleo adicional en el mercado, salvo que los países con producción cerrada aumentaran proporcionalmente el monto de su trampa, para quedar relativamente tan alejados de sus compromisos de producción como lo están hoy. Pero, esa nueva artificialidad no es necesaria. Los países miembros pueden –fácilmente- sin que nadie se los reclame, aumentar la trampa. Especialmente Arabia Saudita, Nigeria y Argelia, ya mencionados, a los que habría que agregarle los Emiratos Árabes Unidos. Todos países que tienen –todavía- volúmenes importantes de producción cerrada.

Lo que acabo de alegar lo saben todos los productores, todos los intermediarios, todos los consumidores y todos los analistas petroleros. Por supuesto, lo sabe también Luckman y el presidente de PDVSA, Alí

Rodríguez y el Ministro de Energía y Minas, Rafael Ramírez y el Secretario General de la OPEP, Alvaro Silva Calderón. No sé si se lo habrán explicado a Chávez.

El argumento de la sobreproducción actual de la OPEP -por sí solo- quizás no sería suficiente para concluir que cualquier anuncio de un aumento en las cuotas, por debajo del monto que de verdad se produce, resultaría en un acto neutro que no afectaría los precios. Algunos podrían alegar que no hacer el anuncio de un aumento en las cuotas tendrá un efecto psicológico que llevaría a los especuladores a suponer que los precios aumentarán. Eso, hoy no sería sostenible más allá de unos días, puesto que el impacto psicológico sobre los precios tiene su límite. Y ese límite ya lo confiscó la amenaza de un ataque a Irak por parte de los Estados Unidos. Los analistas que hace poco cuantificaron ese impacto en US$4 por barril, hablan hoy de US$5. Yo, pienso que está cerca de US$6 y creo –además- que ese es el límite absoluto de lo "psicológico".

En cuanto a la posibilidad de un ataque a Irak por parte de los Estados Unidos, solo o acompañado, debemos simplificar el análisis estableciendo, como una premisa básica, que los Estados Unidos no atacará a Irak si no lo acompañan en la aventura otros países o una decisión favorable de las Naciones Unidas. El "gesto" de Saddam Hussein de permitirle a los inspectores de las Naciones Unidas acceso libre e ilimitado a su territorio para establecer si Irak posee o no armas de destrucción masiva (nucleares, químicas o biológicas) es una decisión inteligente de buenas "relaciones públicas" por parte de Saddam, pero muy poco más. Si tiene las armas, no las van a encontrar y si no las tiene ¿para que molestarse?. Tiene razón los Estados Unidos cuando califica la concesión de Saddam como intrascendente. Pero de que, a la luz de la comunidad internacional, esta decisión se ve bien... se ve bien.

No sólo eso, sino que le da a países como Francia y Rusia una buena excusa para no apoyar algo que nunca han querido apoyar aunque –por algún tiempo- tuvieron que ocultar su verdadera posición ante la explicable fuerte reacción contra el terrorismo que tuvo la Nación del norte, como resultado de los acontecimientos del 11-S. La posición de las alianzas contra el terrorismo es hoy mucho menos agresiva en sus conclusiones y en sus posibles acciones que hace un año y se va a necesitar mucho más que una "molestia" de Bush para movilizar a otras naciones en un ataque a Irak (con la posible excepción del Reino Unido).

Aparte de las diferencias que puedan haber entre los países, sobre como reaccionar ante Saddam Hussein, está la convicción generalizada de que un ataque a Irak, salvo que esté sancionado por las Naciones Unidas, no podrá "contenerse" dentro de las fronteras de ese país y el conflicto se extendería por toda la zona, bien como una guerra abierta y declarada o por acciones de guerrilla y de terrorismo dentro y fuera de la región.

Es por eso y por la demostrada intención de los Estados Unidos de hacer "algo", con respecto a Saddam, que el efecto psicológico de la amenaza pudiera permanecer por algún tiempo más, manteniendo a los precios del petróleo significativamente por encima de lo que el mercado establecería en condiciones normales. Pero, si la concesión de Saddam Hussein a las Naciones Unidas es leída por el mercado como una disminución en las posibilidades de que se produzca un ataque a Irak, los precios petroleros bajarán rápidamente. Lo cual, es otra razón para que la OPEP no subiera las cuotas el jueves.

En cuanto si en el caso hipotético de un ataque a Irak eso favorecería a Venezuela, la pregunta es irrelevante. Si la guerra sólo provoca un cese de la producción petrolera de Irak, el efecto sobre los precios sería minúsculo y de muy corto plazo, puesto que Arabia Saudita -por sí sola- tiene hoy cerrados volúmenes de petróleo mayores que las exportaciones de Irak. Por supuesto, que los resultados de la guerra beneficiaría a los sauditas por el mayor volumen que venderían a los mismos precios de antes. Venezuela -ya lo hemos dicho- no está en ese grupo de los que pueden aumentar su producción. Si toda la zona arde en llamas y se interrumpen las exportaciones de petróleo de varios países –entonces- los Estados Unidos y sus aliados, se encargarán, por cualquier medio, de que "eso" dure poco. Venezuela recibirá precios altos por el tiempo que dure la interrupción mayor. Este es un escenario posible, aunque no probable y -en todo caso- de corto plazo.

Pero la verdad es que Venezuela no se beneficiaría estructuralmente si -por algún tiempo- le aumentara el ingreso petrolero por una catástrofe que sucediera en otra parte. Eso no solucionaría el mal gobierno, ni haría más inteligente a la oposición, ni erradicaría la pobreza, ni nos transferiría tecnología de punta, ni habría mejor educación, ni mejor salud, ni mayor empleo, ni un programa de seguridad social solidario. Por el contrario, esos ingresos extraordinarios nos darían –por poco tiem-

po- un falso respiro para caer después en la "normalidad" de nuestra crónica insuficiencia presupuestaria. Esto demoraría también las reformas urgentes que tenemos que hacer para desbancar al Petroestado, diversificar la economía y convertir a Venezuela en un país de verdaderos propietarios, incluyendo en esa propiedad, al petróleo y otras bendiciones de la naturaleza.

Por años, hemos malvivido del milagro "recurrente" que en los momentos más difíciles para Venezuela nos aumentó, temporalmente, los precios del petróleo, sólo para regresarnos después a una crisis peor que la que provocó el "milagro". ¡Por Dios! no recemos por otro milagro igual. Si nos va a venir uno, que no sea "ese".

Yo –por lo menos- puedo pensar en varios milagros que nos ayudarían más.

CONCLUSIONES

La OPEP no tiene razones válidas para aumentar su producción ahora. Si lo hubiera decidido así el jueves, habría sido solo por complacer a Arabia Saudita en su afán de "quedar bien" con los Estados Unidos. No lo hizo y eso no le impedirá a los miembros, que aún tienen producción cerrada, aumentarla cuando le convenga. Además, como ya se ha dicho, los precios actuales del petróleo tienen un ingrediente de –por lo menos- US$5 por barril que se evaporaría de inmediato si desapareciese el temor de una invasión a Irak. Eso en lo que se refiere a la OPEP como grupo. Para Venezuela, un aumento en los volúmenes totales de producción de la OPEP –como ya hemos dicho- no le permitiría producir barriles adicionales que no tiene y sólo reduciría el nivel de trampa de otros países y les daría la oportunidad de producir más, violando menos lo acordado.

Ante la imposibilidad de aumentar su nivel de producción actual, es evidente que la razón que tiene Venezuela para no apoyar un aumento de las cuotas de producción de la OPEP, no es la defensa de los precios. Es que no tiene nada que ganar si eso se hiciera.

Ese es el costo de poner –a veces- la política petrolera y la presidencia de PDVSA en manos de aprendices y de teólogos de la religión OPEP que, otros feligreses, como Arabia Saudita, Nigeria, Argelia y los Emiratos Árabes, practican de manera diferente y conveniente para sus

intereses (Ninguno de estos países convirtió una decisión temporal de cerrar producción en una política de desinversión continua que, como en el caso de Venezuela, le redujera a corto y largo plazo su capacidad sostenible de producción. Cerraron algunos barriles, pero mantuvieron capacidad de producción cerrada suficiente para reaccionar ante el "por sí acaso". Lo cual es lo correcto en un negocio, como el petrolero, donde el "por sí acaso" se presenta con comprobada frecuencia).

22 de Septiembre de 2002

De Ahorros, Bancos y Deuda Pública

En el programa "Aló Presidente" del pasado domingo, oímos a una señora, cuyo entusiasmo se desbordaba en una palabrería incontrolable que -aunque Ud. no lo crea- por breves segundos enmudeció al propio Chávez.

En el medio de su torrente verbal, la señora hizo una proposición que al Presidente le pareció "interesante" primero y después (me gustaría decir de haberlo pensado mucho, pero no fue así) casi la convirtió en una nueva política financiera de Estado.

Se trata de estimular a los ahorristas (?) a que retiren su dinero de los bancos "golpistas" privados y lo coloquen en los bancos del Estado, pilares financieros de la "revolución".

Eso como primer paso. Mientras el sistema financiero privado colapsa, por la "corrida" que le harán los ahorristas éstos, con churupos ya seguros en el Banco Industrial, el Banco del Pueblo y el Banco de la Mujer, le pedirán al Gobierno que emita papeles de deuda pública que ellos adquirirán con sus ahorros.

El resultado "positivo" de toda esta transacción sería: 1) El sistema financiero –tal como lo conocemos hoy- quebraría. 2) No habría institución financiera en el planeta que le prestara un "cobre" a Venezuela. 3) Como los que tienen la mayoría de los ahorros, no son precisamente partidarios del gesto solidario de la señora autora de la sugerencia, desde este mismo lunes, empezaron a comprar dólares para colaborar "a su manera" con los "retiros" del dinero de la banca "golpista". Al final, los pobres revolucionarios tendrán papeles y los ricos oligarcas tendrán dólares, lo cual será coherente con los resultados de la política económica de los últimos tres años. 4) El Estado agotará el ahorro nacional y lo despilfarrará (¿porqué ha de ser –ahora- diferente?). 5) El Banco Industrial, el Banco del Pueblo y el Banco de la Mujer quebrarán, puesto que sus depósitos habrán sido convertidos en papeles de la deuda pública -en manos de los ciudadanos- sin la menor posibilidad de captar nuevos ahorros. Ni de convertir esos papeles en dinero. (Tendrán el mismo uso que el Presidente ha sugerido para ciertos diarios de la capital).

Como ya dije. A Chávez la sugerencia le pareció "interesante".

A mí lo que me pareció "interesante" fue que al Presidente le pareciera "interesante". A los que no les debe haber parecido "interesante" es a Felipe Pérez y a Tobías Nóbrega, que ese domingo andaban por el norte buscando "real".

22 de Septiembre de 2002

¿Salida Pacífica y Constitucional?... ¡Depende!

En una de sus reuniones (enero, 1979) celebrada en la isla de Barbados, el Grupo Santa Lucia analizó los costos y beneficios para los Estados Unidos de prestarle más atención a la América Latina. Un invitado, ex funcionario del Departamento de Estado, afirmó que su país no le prestaba más atención a la América Latina porque "tenía otras prioridades" (el conflicto Este-Oeste) y que, por consiguiente, el costo de prestarle más ayuda era "muy alto".

Caído el muro de Berlín y desaparecido, para casi todos, el conflicto Este-Oeste pareció, por un tiempo, que la política exterior de los Estados Unidos empezaba a ocuparse prioritariamente de los problemas del crecimiento y el desarrollo de los países de América Latina. La nueva estrategia vino acompañada de una visión política que condicionaba la ayuda de los Estados Unidos a que los países que la recibieran tuvieran un régimen político con las características, no negociables, de la democracia representativa. Elecciones libres y pulcras. Libertad de expresión. Protección de los derechos humanos y defensa de la propiedad privada.

Eso cambió el 11 de septiembre. En la jerarquización de sus prioridades, los Estados Unidos subieron al primer puesto la lucha contra el terrorismo de la misma manera que habían colocado en el pasado, como una primera prioridad, la solución a su favor del conflicto Este-Oeste.

Esta situación, a no dudarlo, pudiera influir sobre la "flexibilidad" con la cual los Estados Unidos evaluarán la condición democrática de ciertos países y el "reconocimiento" que están dispuestos a otorgarle, en un momento dado, a sus diferentes movimientos políticos (Gobierno y oposición).

Es importante señalar que a la guerra contra el terrorismo los Estados Unidos le han incorporado su lucha contra el narcotráfico. (En algunos países, el terrorismo y el narcotráfico tienen fuertes vinculaciones

operativas).

En Colombia, por ejemplo, existe un gobierno democrático que no ha podido derrotar a la guerrilla (calificada de terrorista) ni erradicar al narcotráfico. Los Estados Unidos están prestándole fuerte ayuda al gobierno colombiano para combatir esos dos problemas. En este caso coinciden su expresada política de apoyar a los gobiernos democráticos con su decisión de combatir el terrorismo y el narcotráfico. Pero, y es un pero importante, supongamos por un momento que el gobierno del presidente Uribe, en su afán de ganarle la guerra a sus enemigos, se moviera más y más hacia al autoritarismo, implantara un militarismo creciente, limitara ciertas libertades ciudadanas como la libertad de expresión y la libertad de celebrar manifestaciones públicas. Supongamos, además, que los Estados Unidos percibieran estas acciones como "convenientes" para erradicar terrorismo y narcotráfico a la vez. ¿Cuánta flexibilidad ejercería el alto gobierno de los Estados Unidos "para mirar para otro lado" y convalidar, de hecho, estas políticas reñidas, sin duda, con los valores tradicionales de la democracia? Supongamos, además, que una salida de Uribe de la presidencia de Colombia provocada por presiones de los ciudadanos, no dispuestos a aceptar una disminución de sus libertades, pudiera llevar a Colombia, o a una dictadura de derecha militar o a un gobierno mucho menos agresivo en su lucha ante el terrorismo y el narcotráfico. Es casi seguro que los Estados Unidos defendería al gobierno de Uribe aunque este violara a diario la constitución de Colombia y las normas de la convivencia democrática ¿O no? (Que me perdone el presidente Uribe, insospechable de acciones no democráticas, por haberlo utilizado como modelo teórico para plantear una situación hipotética que, de inmediato, sacaré del ámbito colombiano).

EL COMUNICADO DE LA EMBAJADA DE LOS ESTADOS UNIDOS

Creo que es, contra el telón de fondo anterior, como hay que leer el reciente comunicado de la embajada de los Estados Unidos sobre la situación política de Venezuela. Veamos.

Los venezolanos hemos expresado, en diferentes oportunidades, dos preocupaciones/condiciones ante una posible salida anticipada de Chávez del poder.

1. Que su salida debe ser por disposiciones constitucionales. El comunicado condena el uso de "medios violentos inconstitucionales". Defiende la libertad de expresión pero condena que esta se use para "incitar a la violencia para provocar la ruptura del orden constitucional del país..." Todo lo cual es perfectamente coherente con nuestras propias disposiciones constitucionales sobre la libertad de expresión, aunque no del todo compatible con la realidad nacional actual. Es un poco atrevido hacerle esa recomendación a unos medios de comunicación que han sido los instrumentos más efectivos en la defensa del sistema democrático de Venezuela.

2. Fuertes dudas sobre quiénes sustituirán a Chávez. O puesto de otra manera ¿después de Chávez qué? No nos extrañemos que los Estados Unidos tengan la misma preocupación y aclaren, entre líneas, que no reconocerán a cualquier gobierno resultado de la remoción de Chávez de la presidencia de la república. Aparte de que esta aseveración pudiera coincidir con su voluntad expresa de defender los sistemas democráticos en América Latina, la advertencia manda también el mensaje de que, para los Estados Unidos, existe la posibilidad de que a Chávez lo reemplace un gobierno "peor" que el actual para los intereses de su país. A no dudarlo, muchos de nuestros ciudadanos tienen la misma preocupación en lo que concierne a Venezuela.

El comunicado incluye también dos consideraciones adicionales que han causado, en algunos cierta preocupación. Una es haber dicho que los Estados Unidos "tomarán todas las acciones permitidas por las leyes de los Estados Unidos" contra quienes participen en acciones violentas para derribar al actual Gobierno venezolano. No creo que nadie pueda cuestionar que un país tome las acciones que le permiten sus leyes. A menos que se quiera leer en esta advertencia que los Estados Unidos actuarán en Venezuela de acuerdo a sus propias leyes. (Las de Estados Unidos). Pero dudo que sus leyes le permitan "eso".

La otra aseveración cuestionada es que el comunicado condene "los actos ilegales dirigidos contra personas o propiedades que buscan alterar el orden constitucional ya sea para derrocar al Gobierno o para mantenerlo en el poder". Aquí el comunicado repartió advertencias de lado y lado y eso, en el tono que se hizo, es más crítico del Gobierno que de la oposición. La oposición tiene muchas caras y la advertencia está dirigida a una posible cara no democrática del movimiento. Pero el Gobierno

tiene una sola cara, y la advertencia suena a la sospecha de que, en efecto, el Gobierno sea capaz de alterar el "orden constitucional". Si de protestar se trata, creo que el Gobierno tendría más razones para cuestionar el comunicado que la oposición ...y no ha sido así.

Yo leo ese comunicado como una toma de posición del gobierno de los Estados Unidos que le da la flexibilidad necesaria para convalidar tanto la permanencia como la salida anticipada del gobierno de Chávez. Lo veo también como una manifestación de indiferencia ante lo que pueda suceder en Venezuela, siempre y cuando el desenlace no ponga en peligro intereses políticos y económicos de los Estados Unidos (petróleo, terrorismo y narcotráfico). El comunicado tiene sin embargo la virtud, y esto es importante, de reconocer oficialmente que en Venezuela existe una "crisis política".

LA CRISIS POLÍTICA

El comunicado de la embajada de los Estados Unidos y la oposición democrática en Venezuela visualizan el problema como uno que hay resolver pacíficamente por la vía constitucional.

La razón principal, y casi única, para llegar a esa conclusión es que el Gobierno de Venezuela fue electo en comicios libres y pulcros (por lo menos no hay duda de que Chávez ganó la elección presidencial) y, por lo tanto, es un gobierno legítimamente constituido. Siendo eso así, bajo un sistema democrático, no hay otra opción que cambiarlo mediante la aplicación, de las mismas normas constitucionales y democráticas, bajo las cuales fue electo.

Salvo el artículo 350 de la constitución (derecho a la desobediencia) hasta ahora, no interpretado en su aplicabilidad (¿cómo, cuándo, porqué y por quién?) todas las otras salidas constitucionales presuponen la presencia incuestionable del estado de derecho. En efecto, para un enjuiciamiento del presidente el Tribunal Supremo de Justicia tendría que actuar con absoluta libertad de criterio y la Asamblea Nacional con absoluta objetividad. Para un referéndum de cualquier naturaleza el CNE tendría que haber sido electo bajo disposiciones constitucionales que no se han materializado todavía en una nueva ley. Para una enmienda constitucional y la convocatoria a nuevas elecciones tendrían que operar en forma creíble el CNE, la Asamblea Nacional, el Poder Ciudadano y el TSJ.

Además de que en ninguna de las opciones constitucionales están dadas las condiciones necesarias para su correcta aplicación, está el factor tiempo que juega en contra de la impaciencia colectiva por "resolver esto". Baste sólo con recordar que el juicio a Carlos Andrés Pérez duro más de un año en una situación donde la opinión pública, el Congreso Nacional y su propio partido estaban a favor de su salida.

Una opción que se ha analizado poco es la probabilidad de convocar a una Asamblea Constituyente la cual representaría el poder absoluto del pueblo. Sin duda que esta opción permitiría promulgar una nueva constitución, disolver los poderes públicos y remover al Presidente, todo constitucional y democrático. El camino para llegar a su instalación sería también largo, complicado y sujeto a la vocación democrática de los poderes constituidos. Sin embargo, aun con esas dificultades, es la salida más "completa" por ser la que no tendría restricciones para renovar y cambiar todo lo que se creyera conveniente y necesario.

Si las salidas constitucionales toman tiempo, y lo toman, la primera pregunta que nos debemos hacer es si hay o no tiempo para actuar constitucionalmente. La respuesta depende de otra pregunta: ¿es o no legítimo, constitucional y democrático el Gobierno actual? Si lo es, entonces, siempre habrá tiempo para actuar dentro del marco constitucional, por cuanto los derechos ciudadanos y la integridad de las instituciones estarán garantizadas por el tiempo que dure la aplicación de una o varias opciones constitucionales. La economía, probablemente, estará más deteriorada para cuando se apliquen los mecanismos constitucionales para lograr un cambio de gobierno pero, como sociedad, eso será un precio menor a pagar que el de pervertir el orden democrático.

Pero, si este es un Gobierno no democrático, que no actúa bajo el marco constitucional vigente ¿cómo y cuándo se puede relevar dentro de una reglas del juego que no respeta? Si eso es así, el tiempo tiene enorme relevancia, por cuanto a mayor tiempo que transcurra se erosionarán más los derechos ciudadanos, las instituciones se harán más débiles y los poderes públicos más subordinados al Gobierno central. Todo lo cual desembocará en una situación dentro de la cual será imposible celebrar elecciones confiables, sobretodo si se "esperara" por el cumplimiento del periodo oficial del presidente (diciembre 2006).

¿Qué hacer, en este caso? Creo que lo primero sería demostrar, nacional e internacionalmente, que en Venezuela se ha violado el estado de

derecho y que vivimos bajo un Gobierno que perdió su legitimidad. Eso también toma tiempo. Ahora bien, lo que nadie, ni dentro ni fuera de Venezuela, parece haber establecido con claridad son las acciones que se le presentan a los ciudadanos y a las instituciones del sistema democrático, incluyendo a la militar, para remediar, a tiempo, la crisis política y eliminar el peligro que representa la presencia de un Gobierno ilegítimo, aunque haya sido electo democráticamente, cuyas políticas conducen a la destrucción del sistema democrático y de sus instituciones. En algunos casos históricos se ha aprobado el uso de la fuerza para combatir el abuso de poder y condenado la utilización de la fuerza por parte de algunos gobiernos en contra de los intereses de sus ciudadanos... Pero, en Venezuela, queremos una solución pacífica.

CONCLUSIONES

√ La lucha contra el terrorismo y el narcotráfico es la primera prioridad de los Estados Unidos. La nueva pregunta es ¿hasta que punto esta prioridad puede modificar otra prioridad, como la defensa del sistema democrático en América Latina, si esta última entrara en conflicto con la primera?

√ Si el Gobierno de Venezuela es legítimo, por haber sido electo democráticamente y respetar el marco constitucional vigente, a la oposición no le queda otro camino que utilizar los mecanismos constitucionales para removerlo antes de cumplir su período de Gobierno. Así tome más tiempo del que la impaciencia popular parece estar dispuesto a esperar.

√ Si el Gobierno de Venezuela, a pesar de haber sido electo democráticamente es ahora ilegítimo, por haber violado disposiciones expresas de la constitución. Entre ellas los derechos de las instituciones y de los ciudadanos, la libertad de expresión, el derecho a la propiedad, el derecho a manifestar y otros, entonces habría que establecer esa ilegitimidad como paso previo, más allá de toda duda, tanto en lo nacional como en lo internacional. Luego habría que "descubrir" las acciones que puede tomar una sociedad cuando la aplicación de las normas constitucionales le ha sido negada por el poder del Gobierno y entender, que en muchos casos la represión sólo se puede combatir por el uso legítimo, en esta circunstancia, de la fuerza.

Por último la sociedad debe examinar objetivamente si las condiciones

que se ha autoimpuesto para lograr un cambio anticipado de Gobierno son realistas y por lo tanto viables bajo cualquier escenario.

Las condiciones son. La sociedad quiere un cambio de gobierno bajo mecanismos constitucionales y métodos pacíficos (sin violencia). Hay dos escenarios ya descritos.

1. El Gobierno es legítimo. Las dos condiciones parecen viables.

2. El Gobierno es ilegítimo y controla los poderes públicos. Puede ser que una sola de las condiciones sea viable. Pero las dos a la vez... Difícil... Difícil. Peor aún, esas condiciones se pueden convertir en una excusa para la inacción. Como un perro mordiéndose la cola, la conclusión del análisis pude devolverse a la condición inicial: Queremos una solución pacífica y constitucional. Pero el Gobierno viola la constitución. Como reacción hay que promover acciones de calle, la invocación del artículo 350 de la constitución y la abierta desobediencia civil. Pero eso puede llevarnos a la violencia. Pero queremos una solución pacífica y constitucional. Pero el Gobierno viola constitución...(Bis) Así se nos puede ir la vida y el país montados en ese carrusel.

La conclusión final es que las acciones bajo este escenario, si fuese el actual, hay que repensarlas... y rápido antes de que, como hemos dicho, el argumento circular nos regrese constantemente al punto de partida. Mientras que el Gobierno sigue avanzando en su afán de imponer un sistema autocrático y represivo.

PD: El presidente de la AN ha dicho que convocar a una manifestación en Chuao, zona declarada como de seguridad, es una provocación por parte de la oposición. La provocación estuvo en haber emitido el decreto bajo cuyas disposiciones el Gobierno toma, por asalto, zonas de libre circulación. Lo de la oposición fue una reacción. ¡Que no es lo mismo!

29 de Septiembre de 2002

PDVSA y El Paro

La sociedad civil incluyendo –por supuesto- los partidos políticos, ha empezado a "cobrarle" a PDVSA el apoyo masivo que le dieron a su causa. Ya en un artículo anterior me preguntaba si la gerencia de PDVSA podría cumplir con las expectativas que sobre su conducta futura se había creado la sociedad y si, de no satisfacer esas expectativas, los gerentes de PDVSA volverían a ser vistos como miembros de un sistema elitesco, ajeno a los problemas del país, respetados pero no queridos. Sólo que ahora, el respeto podría disminuirse por no haber correspondido a los "favores" recibidos. En esa y otras ocasiones alerté a los gerentes de PDVSA sobre lo "diferente" que iba a ser -de ahora en adelante- su relación con la sociedad y que después del indiscutible entusiasmo que despertó en ellos verse –por primera vez- como centro de un gran movimiento popular y participantes directos de acciones de calle, no deberían olvidar que "no hay almuerzo gratis".

Pues bien, se anticipan otros movimientos de calle (marchas y "paros") y a los gerentes de PDVSA ya le empiezan a pasar la factura del "almuerzo" pendiente por pagar.

Varios artículos -entre ellos- uno del excelente periodista Roberto Giusti ("Ni un paso... ¿qué?". El Universal. 01/10/02) han comentado el hecho de que pareciera, por unas declaraciones de Horacio Medina, Presidente del recientemente creado sindicato de la "Nómina Mayor" de PDVSA, que la gerencia "ahora" no está dispuesta a acompañar al colectivo en una nueva gesta y que, de repente, se dan cuenta de que "PDVSA no es del Gobierno, ni de la oposición". El remate de Roberto es lapidario aunque tiene respuesta. Presenta dos argumentos que no pueden soslayarse. Copio verbatim. Argumento I: "Solo cabe preguntarse porque no utilizaron ese argumento durante los gloriosos días de abril, cuando en tumultuosas asambleas y ardorosas jornadas de protestas, juraron y perjuraron que no darían "ni un paso atrás". Argumento II: "Lo peor

de todo esto es que una vez más PDVSA está en peligro y cualquiera puede barruntar que si el paro fracasa, entre otras razones, porque trabajadores y ejecutivos petroleros se cuadran con el Gobierno, quedará el camino expedito para una intervención en toda la línea sin que nadie puede ni quiera evitarlo".

No se puede expresar el sentimiento de la sociedad civil hacia PDVSA –en estos momentos- en forma más elocuente que esta sentencia de Giusti que se mueve, ida y vuelta, entre la recriminación y la advertencia.

Yo creo que es importante que miremos a este problema que se le presenta a la gerencia de PDVSA, de frente. Sin temor a expresar opinión y con la mayor objetividad posible (esto último es la manera más segura de irritar a todos los actores).

EL APOYO A PDVSA

Ya lo he dicho y lo repito. En otras circunstancias políticas y sociales del país, muy pocos –por no decir ninguno- habría levantado un dedo para defender la "meritocracia" petrolera. Es más, me atrevo a sugerir que algunos se hubiesen alegrado de ver que -al fin- hubo alguien que puso a la elite petrolera "en su lugar". El más de "medio millón de personas" que salió a la calle a defender los derechos de la gerencia de PDVSA lo hizo, porque en la protesta iba incluida la de sus propias agendas. La protesta no era tanto "a favor" de PDVSA como lo era "en contra" de Chávez. PDVSA fue un vehículo nacional visible que sirvió para cohesionar algo que todos –por diferentes motivos- querían hacer.

Dicho esto, la conclusión no puede ser que PDVSA no tenía un "caso" que mereciera defenderse. Ni que los que protestaron masivamente no se sintieran –honestamente- identificados con la causa de la gerencia de PDVSA, ni que los gerentes de PDVSA no tengan una deuda de gratitud con esa sociedad civil que los apoyó. ¡No!. Pero lo que un examen desapasionado de la realidad sugiere es que hasta los agradecimientos tienen sus cuantificaciones. No se trata de cuanto agradecimiento se devuelve, pero sí de a cuanto sacrificio nos obliga el agradecimiento. Esta argumentación que suena y es, bien antipática, la presento solo como un preámbulo para decir inequívocamente que el agradecimiento no puede llevar a acciones emocionales que pongan en peligro a la institución PDVSA y que nos lleven a una irracionalidad indefensible.

LO IRRACIONAL

Es irracional que la nómina mayor haya creado un sindicato para defenderse –supuestamente- de acciones como las que motivaron el conflicto (más aún, se ha creado otro sindicato –aparentemente- para defenderse de las acciones de este sindicato). Si se desagregara lo complejo en componentes identificables para buscar soluciones viables, llegaremos a la conclusión que el conflicto reciente en PDVSA tuvo dos ingredientes críticos. 1) La violación de la meritocracia. 2) El intento de convertir a PDVSA en un apéndice operativo de la ideología política del Gobierno (politización). Ni lo uno ni lo otro se combate con un sindicato.

Al institucionalizar la protesta y la lucha, la sindicalización de su gerencia obliga a PDVSA a tomar posiciones políticas como empresa. Si una de las causas del conflicto fue evitar la "politización" de PDVSA, no puede exigírsele ahora -a esa misma PDVSA- que se pronuncie y tome partido, ante un acto –eminentemente- político como lo es tanto una marcha de protesta contra el Gobierno, como un "paro" o una "huelga general". En esta exigencia, pecan y se equivocan en sus demandas tanto la sociedad civil cuando lo reclama, como el sindicato cuando lo rechaza. Tanto apoyar como rechazar, representan una toma de posición política y "eso" no debería ser parte de la agenda institucional.

La sola formación del sindicato le crea a PDVSA el problema de tener que definirse como institución. Si no hubiera un sindicato, el dilema entre apoyar o no a una manifestación política, la tendría que decidir el **ciudadano** petrolero y no el **gerente** de PDVSA. Lo cual me lleva al próximo punto.

EL CIUDADANO PETROLERO

Los gerentes petroleros no pueden ni deben ser eunucos políticos. Por mucho tiempo lo fueron y crearon la imagen de que si se era directivo de alguna empresa petrolera no se podían expresar ideas políticas, ni escribir en la prensa, ni participar en programas de televisión, ni ser un activista social en alguna ONG. Personalmente siempre rechacé esa restricción. En mi vida activa de gerente petrolero, hice todo lo que muchos consideraban tabú. Defendí el principio de lo que he llamado la "lealtad selectiva". El derecho de criticar a instituciones a las cuales uno pertenece, con la sola limitación de que esa crítica no lleve a la destrucción de la institución. Cuando se escoge ese camino, se tiene que estar dispues-

to a pagar el precio que puede cobrarle la sociedad, que está dentro y fuera de la institución.

Los gerentes de PDVSA son ciudadanos. El país atraviesa por una critica situación política, social y económica que obliga a todas las personas a participar en eventos y acciones en los cuales –normalmente- no participarían. Obliga a tomar riesgos. Obliga a establecer prioridades. A seleccionar opciones que pueden estar en conflicto.

Los gerentes de PDVSA no puede eludir los dilemas anteriores. Pero deben fijar posición como ciudadanos. Si quieren ir al paro, que vayan corriendo el riesgo de que arbitraria o legítimamente los sancionen al día siguiente. Si no quieren ir, que no vayan, corriendo el riesgo de que ciertos grupos de la sociedad civil les impongan una sanción moral. Pero que algo quede claro de una vez. No es PDVSA la que toma posición. Son sus ciudadanos gerentes y sus ciudadanos trabajadores los que decidirán, de acuerdo a su conciencia política, la acción a tomar. Ya lo hemos dicho. Tanto una posición como la otra, tiene un costo. Lo que si está claro es que, de ahora en adelante, el gerente-ciudadano no puede "pasar agachado".

Debo aclarar que cuando digo que el sindicato no es el vehículo apropiado para dilucidar este dilema, no niego la posibilidad de que los gerentes-ciudadanos puedan reunirse, entre ellos, a discutir los "pros" y los "contras" de sus acciones y eso no es conspiración. No lo hagan en PDVSA. Ni usen los teléfonos, faxes y correos electrónicos de la empresa para esos propósitos. Pero en su tiempo libre y fuera de PDVSA, cada quien tiene el derecho de discutir su punto de vista ciudadano ante una crisis nacional, como la actual. Es más, los gerentes petroleros fundaron una asociación civil sin fines de lucro, "Gente del Petróleo" creada, precisamente, para permitirle al gerente-ciudadano interactuar dentro de su asociación con sus colegas y comunicarse formalmente con otras asociaciones civiles, sin comprometer a PDVSA como institución. Esta fórmula llena todos los requisitos para permitir la actividad cívica del ciudadano sin comprometer al gerente.

LO PUBLICO Y LO PRIVADO

Fedecámaras puede decidir que sus afiliados vayan a una marcha o a un paro. Eso no garantiza que todos acaten la decisión. Pero desde el punto de vista gremial privado, los dueños de las empresas están co-

rriendo –a conciencia- un riesgo económico. A no dudarlo, esa no puede ser la única consideración para justificar un paro. ¿Qué pasa –por ejemplo- con los trabajadores que a lo mejor no cobrarán y se les priva de su derecho al trabajo?. La CTV entra –entonces- en el tablero, y decide que sus afiliados no trabajen. Puede haber disidentes, pero capital y trabajo se habrán puesto globalmente de acuerdo.

En una empresa pública como PDVSA, la situación es otra. ¿Quién es el "propietario" que decide incurrir en las pérdidas asociadas a un paro de actividades?. En última instancia, somos los venezolanos y, como no se nos puede consultar a todos, la única alternativa democrática es permitirle a cada ciudadano-trabajador-accionista que actúe de acuerdo a sus convicciones.

CONCLUSIONES

√ No se le debe pedir a PDVSA que tome partido como institución ante un conflicto político.

√ Se le debe exigir al ciudadano-gerente petrolero que actúe de acuerdo a sus convicciones políticas y recuerde que él, le debe "algo" a la sociedad civil.

√ La gerencia y los trabajadores tienen la obligación de defender la "vida" de su institución.

√ La "vida" de la institución no está divorciada del entorno político externo.

√ El entorno político externo lo cambian o lo mantienen los ciudadanos, independientemente de su profesión.

√ El gerente petrolero no puede invocar su condición para evadir su responsabilidad ciudadana (No puede pedírsele mayor participación política que a los demás ciudadanos, pero tampoco se le puede eximir de participar por ser gerente petrolero).

El problema con organizaciones como los sindicatos, es que están diseñados –precisamente- para comprometer a las instituciones a través de sus afiliados. Por eso es tan peligroso un sindicato de gerentes petroleros, que hoy puede decidir tomar una posición que a muchos les parecerá justa, pero que mañana, dada su capacidad de ejercer presión sobre la sociedad, por los efectos devastadores que pueden provocar sus actos, pudiera no resistir la tentación de convertirse en un instrumento al

servicio de alguna tendencia política. O pretender actuar como grupo político de presión.

Un sindicato de trabajadores y obreros, es otra cosa. Está diseñado para defender intereses económicos y sociales ante el patrono que –a su vez- está representado por esa gerencia que hoy pretende sindicalizarse. No debería ser tampoco -ese sindicato tradicional- un instrumento de acción política, más allá de participar en aquellas acciones que tienen como propósito mejorar sus condiciones de trabajo. Sin embargo, históricamente, nuestros sindicatos tuvieron un origen político y, hasta hace poco, vivieron bajo el tutelaje de algún movimiento político (Aun ahora, la "revolución" pretende tener a su servicio a un sindicato "Bolivariano") Ese es un problema y una desventaja que no debe intentar reproducir la gerencia petrolera. So pena de que las autoridades constituidas les respondan también, políticamente.

Y eso era –precisamente- lo que el reciente conflicto de PDVSA pretendió evitar.

¿O no?

06 de Octubre de 2002

La Violencia

Algunos autores sostienen que la palabra "holocausto" se inventó porque todas las palabras anteriores, asociadas a actos de violencia, estaban devaluadas por su constante uso en definir situaciones a las cuales la sociedad ya se había "acostumbrado".

Es trágico aceptar que ante nuevos actos de violencia y de violaciones a los más elementales derechos humanos, el diccionario tenga que ampliarse constantemente para buscar una nueva palabra que defina el horror del momento.

En Venezuela –quizás- no andemos buscando nueva palabras para definir la violencia de hoy. Pero, ciertamente, debemos buscar nuevas actitudes de rechazo a lo que puede convertirse, de no atacarse a tiempo, en actos rutinarios de la vida diaria.

Cada día miramos con mayor indiferencia los ataques físicos a las personas. Las vejaciones y los asesinatos morales de nuestros ciudadanos que son –también- manifestaciones de violencia.

Ante algunas denuncias de violencia física (el más reciente, el atentado contra la Sra. Estrella Castellanos) algunos han dudado de la veracidad de lo denunciado y han tomado la cómoda posición de sugerir que –a lo mejor- "eso no sucedió" y que sólo es una maniobra del denunciante para crear un clima de inestabilidad política. Eso no es sino otra manera de ignorar el problema.

Nada justifica la violencia como instrumento político de persuasión o de disuasión. Por eso es tremendamente peligroso para una sociedad que, ante repetidos actos de esta naturaleza, se "acostumbre" a convivir con lo que debe ser rechazado sin atenuantes.

Cuando la violencia se hace parte del tejido social, la vida humana se abarata y se hace parte de lo que puede comercializarse para cumplir con ciertas "metas" preestablecidas.

Cuando la violencia convierte a la vida en una mercancía transable en

el mercado político, todos los demás valores de una sociedad pierden jerarquía.

Los sucesos de los últimos días, me han creado la escalofriante impresión de que –como sociedad- podemos estar a punto de admitir que podemos lograr nuestros propósitos caminando sobre las tumbas de desconocidos.

El problema es que, de mantenernos indiferentes ante este horror, la próxima tumba puede ser la nuestra.

06 de Octubre de 2002

Tres Escenarios para el "Después"

Después del éxito indiscutible, masivo e inocultable de la manifestación cívica de hoy, es oportuno analizar, mediante tres escenarios, lo que pudiera suceder de ahora en adelante.

ESCENARIO I: "LA REPETIDA"

La marcha resulta un éxito extraordinario de presencia. (Común a todos los escenarios). No se producen incidentes ni de saqueos, ni de agresiones, ni de retaliaciones por parte del Gobierno. En horas de la tarde, todos regresan a sus hogares. El mensaje es claro para el país y para los observadores internacionales. La ciudadanía está dispuesta a presionar al Presidente por vías democráticas para que acepte un recorte constitucional a su mandato.

Además, en este escenario la oposición ya no duda de la importancia que tiene tomar la calle y –de ahora en adelante- se hará presente en todas las manifestaciones de protesta sectoriales que se produzcan. Empleados públicos. Educadores. Trabajadores de salud. Empleados de los tribunales. Policía Metropolitana, etc. Todo lo cual, convencerá más y más a los que todavía apoyan al Presidente, de la ingobernabilidad progresiva del país, sobretodo si las múltiples acciones de calle culminan en un paro general sin límite de tiempo.

Si el Gobierno quiere una salida política negociada, tendrá que proponerla rápidamente. Mientras más se demore en participar en una solución de transición, menos poder de negociación tendrá. En el último análisis, resistir hasta el final, sólo resultaría en una rendición incondicional impuesta por quienes –a tiempo- estuvieron dispuestos a negociar.

Este es el escenario de "La Repetida". La repetición constante de acciones de calle y de la renuncia forzada o voluntaria del Presidente y el Vicepresidente. Los tres poderes públicos y la Fuerza Armada cooperarán en el esfuerzo de "constitucionalizar" la sucesión. Este escenario,

se resuelve dentro de un período máximo de tres meses. O, resulta en uno de los dos escenarios siguientes.

ESCENARIO II: "POR LA BRAVA"

El Gobierno entiende la imposibilidad de seguir disfrazando bajo un manto democrático su vocación totalitaria. Más aún, las circunstancias descritas en el Escenario I, lo llevan a intentar abortar la toma constante de la calle por la oposición. Se declara un Estado de Excepción "justificado" por actos presuntos o reales de violencia (algunos sectores radicales del Gobierno y de la oposición apoyarán la violencia como un mecanismo para provocar la intervención de la Fuerza Armada). Este escenario tiene dos desenlaces temporales posibles y uno seguro, de más largo plazo. Los temporales son: Una dictadura militar con Chávez o una dictadura militar sin Chávez. La segunda puede ser ligeramente "diluida" por la presencia de civiles no chavistas. Este escenario es de corta duración. Con Chávez, la protesta se intensificará, a pesar de la represión y, tanto el sector militar como las presiones internacionales, obligarán a su salida del poder y en el caso de una dictadura sin Chávez, las mismas presiones obligarán a la celebración de elecciones libres y supervisadas por instituciones internacionales. La primera fase de este escenario se resolverá también en tres meses y la solución democrática final, no podrá demorarse más de seis meses después de haberse instalado un gobierno militar con o sin Chávez. Este es el escenario de la violencia potencial que costará vidas y dividirá aun más al país en bandos casi irreconciliables. Además, se correrá el riesgo cierto de que la presencia de los sables, "mate" a las presiones por una reconversión a la democracia y nos quedemos con un régimen militar temporal-permanente.

ESCENARIO III: "AMOR DE LEJOS... AMOR DE PENDEJOS"

Pese al éxito de concurrencia de la marcha de hoy, la oposición más y más se autoconvence de que estas acciones no causan ningún efecto, ni en Chávez ni en sus partidarios. En el próximo "Aló Presidente", Chávez ignorará la marcha, descargará verbalmente a los "sospechosos habituales" y, en general, creará la impresión de que la protesta representa

una minoría de la población, cuyos derechos a manifestar se respetaron y no requiere de su parte, ni siquiera un acto de contrición.

La oposición, seguirá insistiendo en una salida "pacifica y democrática" negociada que irá posponiendo hasta agosto del 2003, cuando se dará cuenta que tanto los poderes públicos como la institución militar, estarán aun más subordinados al poder y capricho presidencial.

En el período entre el ahora y el después, la carga de frustración de la sociedad cívica aumentará, pero se transformará en abulia y desinterés progresivo, en lugar de las acciones de calle constantes que se hacen presentes en el Escenario I: "La Repetida".

Este es el escenario al cual apuestan Chávez y sus seguidores. Podríamos titularlo el del "Jiu-Jitsu" invertido. En lugar de utilizar, como en el caso de ese arte marcial, la fuerza del adversario para beneficio propio, se usaría la debilidad y la indiferencia del adversario para perpetuarse en el poder. Como con el amor, mientras más separados los protagonistas y más lejos esté su consumación, se perderá progresivamente la intensidad del sentimiento. Lo que es de "pendejos" en el amor se convierte en ingenuidad de "tontos útiles" en la política.

En resumen, hay que trabajar para que "suceda" el Escenario I. Prepararse para el Escenario II y olvidarse del Escenario III.

10 de Octubre de 2002

Después Del Después

El jueves 10/10/02 en su edición extraordinaria, El Nacional publicó un artículo mío "Tres Escenarios", el cual fue repetido en la edición del 11/10/02. En ese artículo me limité a diseñar tres escenarios para la salida de Chávez.

En el Escenario I: "La Repetida", la sociedad civil lograba el propósito de separar al Presidente y al Vicepresidente del poder, mediante la presión continua de acciones de calle. Eso se lograba por la convicción ciudadana del poder erosionante que tienen estas acciones. El plazo para cumplir con el objetivo señalado era de tres meses.

El Escenario II: "Por la Brava" era el de la violencia desatada por las acciones de los sectores más radicales de ambos bandos (Gobierno y oposición). Lo cual "provocaba" la intervención de la Fuerza Armada y desembocaba en una dictadura militar, con o sin Chávez. En ambos casos, ese Gobierno sería de corta duración y en un plazo, no mayor de seis meses, se vería obligado a convocar a elecciones libres, supervisadas por organizaciones internacionales. Sin embargo, el peligro cierto era que el gobierno militar, intentara perpetuarse en el poder.

El Escenario III: "Amor de lejos... Amor de pendejos", suponía que la ciudadanía se cansaba de no verle resultados concretos a las continuas y masivas acciones de protestas. Se convencía de que la única "salida" constitucional era el Referéndum Revocatorio después del 03 de agosto del 2003. Mientras tanto, se retiraba paulatinamente de la calle. El resultado probable era que en agosto, el Gobierno tendría aun mayor control sobre los poderes públicos y la Fuerza Armada y no habría Referéndum. Diferir la consumación y mantener la distancia, convertiría a los "pendejos" del amor en "tontos útiles" de la política y Chávez se consolidaría en el poder.

Mi recomendación final era y es, trabajar para que suceda el Escenario I, prepararse por si sucede el Escenario II y olvidarse del Escenario III.

¿QUÉ PASA DESPUÉS DEL DESPUÉS?

Los tres escenarios aquí mencionados llegan solo hasta la salida de Chávez (Escenarios "I" y "II"), o a su consolidación en el poder (Escenario III). Como nos vamos a olvidar del Escenario III, veamos ahora lo que puede suceder después de que bien, bajo el Escenario I o del Escenario II, se logre la salida de Chávez.

ELECCIONES ANTICIPADAS

Para muchos esta es la salida. Ido Chávez, José Vicente Rangel asumiría la presidencia y, dentro de los próximos 30 días convoca a elecciones. Este es un escenario negociado. Admirablemente descrito por Jorge Olavarría, con decretos y todo, en la edición extraordinaria de El Nacional el 10/10/02, y reproducido en la edición regular del mismo diario del 11/10/02.

A mí no me gusta esa opción. Soy de los que cree que sería un tremendo error sustituir a Chávez, después de su salida prematura del poder, por un Gobierno definitivo, sin una transición previa de -por lo menos- ocho meses a un año.

Me explico. No debe haber duda alguna de que gobernar y administrar a Venezuela, inmediatamente después de Chávez, va a ser sumamente difícil, traumático y –además- "quemará" políticamente a cualquiera que ejerza el poder. Peor aún, quien ejerza el poder, bajo el esquema de haber sido electo por cuatro o seis años, según la Constitución que rija para ese momento, tendrá forzosamente que cuidar su imagen política, enfrentar una oposición democrática y a otra –quizás- menos democrática, como pudiera ser la de los seguidores de Chávez. Bajo ese escenario, la popularidad del nuevo presidente caerá bruscamente, mientras que simultáneamente surgirá una nueva nostalgia por Chávez. Esto, como pudieran pensar algunos, no lo digo como resultado de un ejercicio de escritorio. Lo afirmo porque hay precedentes históricos. El más reciente es el de Perú, donde ya -en algunas encuestas- Fujimori supera en popularidad al presidente Toledo, quien, a su vez, exhibe el menor grado de aprobación de gobierno alguno en el continente. Estoy –además- convencido de que algunos de los que promueven elecciones inmediatas, lo hacen para satisfacer su propias agendas. Quieren explotar una presunta popularidad actual, que podrían perder si se abre un período para un gobierno provisional. (Por supuesto, que excluyo a Jorge

Olavarría y a algunos otros de esta conclusión. Pero, a los que sí incluyo, saben perfectamente que tengo razón... y razones).

UN GOBIERNO PROVISIONAL

Lo primero que habría que hacer sería seleccionar a un grupo de venezolanos con experiencia administrativa y política que no tuvieran la ambición de competir –en su momento- por la presidencia de la República. Es decir, no sólo que se conformarían con ejercer el poder por brevísimo tiempo, sino que se negarían a regresar bajo un gobierno electo definitivamente y –lo más importante- estarían dispuestos a ser el "trompo" receptor de todas las quejas y acusaciones de buena y mala voluntad que –sin duda- le hará la mayoría de ciudadanos frustrados que esperan "milagros" inmediatos después de la salida de Chávez.

Por otra parte, un gobierno con las características descritas, pudiera iniciar algunos programas específicos para generar empleo, como -por ejemplo- construcción masiva de viviendas de interés social y la "real" recuperación de Vargas, con miras a desarrollar un sector turístico importante. Podría –además- colocar a la disminución de la pobreza como su primera prioridad, lo cual –seguramente- no le ganaría trofeos de popularidad dentro de algunos sectores que esperaban acciones directas que los favorecieran. Aunque, sin duda, el combate contra la pobreza le ganará adepto en los sectores más necesitados del país –simultáneamente- tendrá que tomar algunas acciones que le restarán popularidad en esos mismos sectores. Tales como flexibilizar las leyes laborales. Apretar el cobro de impuestos. Racionalizar la economía informal e iniciar el desarrollo de un eficiente sistema de seguridad social (incluyendo pensiones) que, para ser efectivo, no va poder complacer ni a los adoradores del Estado, ni a los activistas del sector privado.

Intentar proteger la seguridad física del ciudadano, será visto –por algunos- como acciones represivas y por otros como una señal de debilidad al no poder imponer la fuerza, que muchos pensarán que se requiere. La coordinación de las fuerzas policiales, le parecerá débil a muchos. Regresar a los militares a sus cuarteles, sin afectar sus derechos cívicos, tampoco será tarea fácil, como no lo será presidir sobre un proceso electoral sin demostrar favoritismo por alguien.

Los venezolanos nunca hemos sido pendejos. Pero, Chávez nos ha vuelto más suspicaces e incrédulos de lo que siempre fuimos. De ahora

en adelante y, por un período de tiempo relativamente largo, luego que salgan a la luz pública las trapisondas de este Gobierno, no vamos a creer en nadie. Le vamos a buscar segundas intenciones hasta a las predicas cristianas. Aquí no se va a salvar nadie de ser sospechoso de esas segundas intenciones. Y el pasado de cada quien, lejos de ser una buena carta de presentación, va a ser utilizado como un instrumento para la sospecha. ¡Gracias, Chávez por los favores no recibidos!.

Esto en lo relacionado con el Poder Ejecutivo para la transición. Un presidente y su gabinete o una junta de Gobierno y sus asesores, o alguna combinación de ambas opciones. Pero, ¿qué pasará con los otros poderes públicos durante este corto período de la transición?. Algunos me dirán que se promulgarán las leyes pendientes y que luego, bajo su égida, se nombrarán a los miembros del Tribunal Supremo de Justicia (TSJ), del Poder Moral y del Consejo Nacional Electoral (CNE). Pero, ¿será la misma Asamblea Nacional (AN) de hoy, en la que confiaremos los venezolanos para que resuelva lo aquí descrito?. ¿Será esa AN la que voluntariamente hará lo que no ha hecho en tres años?. ¿Será la que promulgará las leyes que nos hacen falta y derogará a las que nos estorba? (las 49 "habilitantes", entre otras). ¿Cómo se sustituye esa Asamblea, sin que la provisionalidad sufra el "efecto" Carmona?. ¿Será posible invocar el artículo 350 de la Constitución Nacional vigente, para que la provisionalidad pueda desconocer a **todo** el "régimen"? ¿Se podrá negociar con los diputados actuales y confiar en que tomarán las medidas legislativas indispensables para poder preparar eficientemente un proceso electoral?. (Esta es otra razón que atenta contra la posibilidad de elecciones inmediatas. ¿Cómo se podrá organizar con los actores actuales en el CNE, el TSJ, el Poder Moral y la AN?. ¿Cómo se cambian esos actores de inmediato?).

CONCLUSIONES

La más importante a la que llego es, que no se pueden adelantar las elecciones para una fecha inmediata (diciembre del 2002, como sugieren algunos). Se requiere de –por lo menos- un año para poder garantizar que se habrán tomado todas las medidas necesarias para celebrar elecciones libres y limpias. Pero, no podemos esperar un año para cambiar al Gobierno, ni podemos esperar que sea este Gobierno el que prepare las elecciones que todos queremos. Esto, aparte de las razones

políticas y sociales, ya señaladas, que apuntan a la inconveniencia de restituir a este Gobierno directamente por un Gobierno definitivo (no de transición).

Creo –por lo tanto- que:

√ Tanto el Presidente como el Vicepresidente actual, tienen que salir del Gobierno, a corto plazo.

√ Debe formarse un Gobierno de transición por un período mínimo de ocho meses y máximo de un año. (Dadas las circunstancias políticas actuales y el desprestigio del Gobierno, no será difícil darle constitucionalidad a la transición).

√ El Gobierno provisional tendrá los objetivos ya señalados, entre ellos:

√ Mantenerse en el poder por el tiempo que dure la transición.

√ Resistir estoicamente las descalificaciones de las que será objeto.

√ Establecer las condiciones para celebrar un proceso electoral limpio.

√ Crear oportunidades inmediatas de empleo.

√ Establecer como primera prioridad la reducción de la pobreza.

Se le sugiere –pues- a la Coordinadora Democrática y a todas las organizaciones cívicas del país que, si están de acuerdo (y si no que se pongan de acuerdo) que empiecen a trabajar para organizar la transición y dejen para después la elección de un Gobierno definitivo.

Lo que parece cierto es que, el tiempo para el debate se acortó aceleradamente a partir del jueves 10/10.

¡Y como!.

¿ES VIABLE EL "PARO"?

Debo confesar que no estoy del todo convencido de que un "Paro Nacional" sea el mejor primer paso siguiente a la gigantesca manifestación del 10/10/02.

√ Un "Paro Nacional", como lo indica su nombre debe incorporar a todas las regiones y a todos los sectores de Venezuela.

√ Hay sectores-regiones importantes como las grandes empresas, domiciliadas en Guayana, la industria petrolera y el sector transportes –entre otros- que podrían no sumarse al paro, en forma masiva.

√ Las acciones de calle como la manifestación del 10/10/02, tienen –sin duda- un efecto erosionante sobre la capacidad del Gobierno de mantenerse en el poder.

√ Están pendientes, acciones de protesta de algunos sectores del país que se efectuarán próximamente como –por ejemplo- la de los empleados públicos. A las cuales sería importante que se sumara la sociedad cívica.

√ No creo que en el interior de la República, se haya consolidado la protesta cívica (marchas) como lo ha hecho en Caracas. Habría que celebrar algunas acciones en las grandes ciudades del país antes de convocar a un "Paro Nacional".

Por último, un "Paro Nacional" no es –necesariamente- la culminación de una marcha como la del 10/10. A no dudarlo, la asistencia masiva de ese día ha tenido un efecto devastador sobre la confianza en el Gobierno y sus seguidores. Pero, que nadie se llame a engaño. Los parámetros contra los cuales se mide el éxito de una marcha son mucho menos severos que aquellos contra los cuales habrá que medir el éxito de un "Paro Nacional". El Gobierno, mediante el control que ejerce sobre sus medios de comunicación puede informar "selectivamente", mostrando aquellos sectores que se mantienen trabajando.

Un viejo adagio dice que, para evaluar un riesgo dado, es más importante cuantificar lo que se puede perder que lo que se puede ganar.

Un "Paro Nacional" exitoso podría, o no, ser el paso decisivo que se requiere para cambiar al Gobierno. No se pueden pronosticar con certeza sus resultados. Pero, un "Paro Nacional" que fracase en sus objetivos, atrasaría considerablemente cualquier cambio de Gobierno.

Yo creo que -en algún momento- hará falta un "Paro Nacional". Pero, no creo que la fecha debe establecerse bajo las presiones que ejercieron un millón de personas eufóricas. Esta decisión es demasiado delicada como para que se tome por la impaciencia de los que quieren "salir de esto" ¡Ya!.

Los acompaño en sus sentimientos. ¡Pero...!

13 de Octubre de 2002

Poker Político

A MANERA DE NOSTALGIA

Nunca he sido un gran aficionado a los naipes. Cuando niño, mi abuelo italiano, Atilio Corradi, me enseñó algunos trucos con barajas españolas y nombres italianos que –por algún tiempo- me hicieron pensar en un futuro de prestidigitador. En mi casa y adolescente jugábamos también con barajas españolas "Ronda" que me enseñó mi padre español y "Carga la Burra" que me enseñó mi madre carupanera. Ya joven de 18 años aprendí, en algunos locales de Maracaibo que prefiero no mencionar, a jugar con barajas americanas "Ajilei" y "Veintiuno". Cuando empecé mi periplo por los campos petroleros, en Casigua El Cubo -para ser exacto- jugué "Blackjack", una versión sofisticada de "Veintiuno" que todavía es popular en los casinos del mundo y "Pinocle" un complicadísimo juego de cartas que me enseñó un perforador petrolero norteamericano que soportaba estoicamente un "exilio" en "Río de Oro".

En esa época conocí a "Tibú", un campamento petrolero cerca de Casigua, situado del lado colombiano de la frontera con Venezuela. Si Casigua tenía en su apariencia y en su cultura todas las virtudes de los pequeños pueblos venezolanos, que cierta literatura costumbrista nos dibujó con exagerado amor, Tibú era lo más parecido que he visto en mi vida a una de esos pueblos primitivos del lejano oeste norteamericano, que tan hermosamente idealizó –sin ningún decoro por la realidad- el típico e inolvidable cine de vaqueros de los Estados Unidos. Se ve que a Tibú, los petroleros americanos la convirtieron en ese pueblo del oeste que nunca existió. Creo que somos pocos los que hemos visto esta moderna caricatura de lo que nunca fue.

Tibú es importante para este minicrónica porque fue allí, a los 22 años de edad, que entré en contacto con el juego de Poker. El único que en verdad me ha interesado y del cual llevo gratos recuerdos, sobretodo porque durante los primeros 3 años de mi recién adquirida vida petrolera, suplementé un salario que, petrolero y todo, era bastante exiguo.

EL JUEGO DE POKER

Como veterano de ese juego y aunque sea inmodesto decirlo, bastante buen jugador, debo decir que la cultura del Poker, como la de la champagne, pasa por tres etapas. La primera es la de la ignorancia. Crees que ganas o pierdes de acuerdo a las cartas que la suerte te depara (es la etapa equivalente a intentar destapar una botella de champagne con un sacacorcho). La segunda etapa es cuando crees que ya aprendiste, porque te diste cuenta que el poker es algo más que buenas o malas cartas y que para jugarlo bien hay que ser un estudioso de la actitud de los otros jugadores. Es la etapa de lo que en Venezuela llamamos la "coba". En Maracaibo la "ronca". En español el "farol" y en inglés el "bluff", que es todo lo anterior y un poquito más. El verdadero arte está en saber cuando se "cobea", se "ronca", se "farolea" o se "bluffea", lo cual depende de la naturaleza de los otros jugadores. (Cuando un jugador apuesta a su mano y tú no estás dispuesto a apostar lo que él ha establecido, entonces tienes que retirarte de la mano. El otro gana lo que haya sobre la mesa y no tiene que enseñarte sus cartas. De manera que si tú no estás dispuesto a "pagar" el monto de su apuesta, nunca sabrás si te estaba "cobeando" o si tenía un buen juego que justificaba su riesgo). Hay que "saber" –también- cuando el otro te "cobea", te "ronca", te "farolea" o te "bluffea". Para eso hay que jugar unas cuantas manos antes de "conocer" a los otros jugadores para detectar no sólo algunas tendencias en su manera de "cobear", de acuerdo al juego que tienen en la mano, sino –muy importante también- detectar algunos movimientos físicos que se repiten de una u otra manera, cuando el contrario te "cobea" o cuando -en realidad- tiene un juego fuerte en la mano. Para ilustrar con el ejemplo, en Tibú había un jugador que financió -con sus pérdidas- más de uno de mis caprichos juveniles, porque detecté que cada vez que intentaba "cobearme" se movía en la silla, sentándose de lado a la izquierda de la misma. Cuando tenía un buen juego se mantenía inmóvil de frente. Recuérdenme algún día que les describa un cierto "tick" facial que tiene nuestro Presidente y que se hace más evidente cuando nos está "cobeando".

Esta es la etapa, de la supuesta sabiduría, que nos lleva a pensar que podemos ganar, aunque nos reparten cartas "malas" (es cuando apren-

demos que la champagne se abre sin sacacorcho y nos entusiasmamos tanto que abrimos la botella, apuntando a algún blanco imaginario para que el corcho vuele con mucho ruido y todo el mundo se entere de nuestra "hazaña").

La tercera etapa es aquella cuando todos los que juegan, son verdaderos profesionales y regresan a la convicción de que -en esa compañía- las buenas cartas son lo más importante (esta es la etapa de la champagne cuando aprendes a destapar la botella, removiendo el corcho silenciosamente para que te quede en la mano. Entonces te das cuenta que el gusto está en la champagne y no en el ruido y en el "pantallazo" de un corcho volador).

POKER POLÍTICO

La referencia que hice, hace algunas líneas, al "tick" del Presidente, me lleva adonde quería llegar.

Este enfrentamiento entre Gobierno y oposición no es más que un juego de poker, donde los protagonistas ya pasaron la primera etapa del cándido amateur, que cree que tener buenas cartas (mucha gente) es lo que decide el juego. Son los primeros años de euforia, donde la adulación de las multitudes, convocadas a su sólo antojo, convencieron al Presidente y a sus seguidores de que el juego se ganaría siempre contando a la gente. Por su parte, la oposición creyó lo mismo e hizo todo lo posible para que las buenas cartas (mucha gente) se las repartieran a ellos.

El Gobierno empezó –hace rato- a recibir malas cartas (perdió gente) y la oposición a recibir las buenas (ganó gente). Pero, como a pesar de eso, el juego no se decidía a favor de la oposición, el Gobierno –quizás sin darse cuenta- entra en la segunda etapa del poker y empieza a convencerse de que si "cobea", "ronca", "farolea" o "bluffea" a la oposición, ésta creerá que –en efecto- el Gobierno tiene buenas cartas y podrá perder la mano ante un jugador que tiene cartas malas. (Pero que te llevó a creer que las que tiene son buenas). Por eso es que es importante que en esta segunda etapa de la evolución del poker, la oposición aprenda a leer el "bluff" y esté dispuesta a "pagar" para que el Gobierno le enseñe las cartas que de verdad tiene. Hecho esto, un par de veces y demostrado que no está dispuesta a dejarse "cobear", tanto el Gobierno como la oposición, pasarán a jugar dentro de la tercera

etapa. La cual -como hemos dicho- es aquella donde todos los jugadores saben distinguir entre "coba" y "realidad". Por lo tanto, como en la primera etapa, lo que cuenta –de verdad- es quien tiene el mejor juego (más gente).

Un ejemplo reciente, ilustra el punto. En la marcha del 10 de octubre el Gobierno intentó "cobear" a la oposición, sacando tanquetas a la calle y militarizando a Caracas. El mensaje "cobero" era que quien participara en la marcha corría peligro de ser reprimido. La oposición no "creyó" la "coba" y salió a la calle masivamente, convencida de que a pesar de las amenazas nada le iba a suceder. Luego la oposición le dio un ultimátum al Gobierno. O me das lo que yo quiero (renuncia, elecciones o referéndum consultivo) en pocos días, o te paro al país el lunes 21 de octubre. El Presidente le miró la cara a la oposición, leyó bien algunos movimientos corporales de la Coordinadora Democrática que sugerían que la amenaza era "coba" y lo retó a que le enseñaran la mano ("paren al país, si pueden"). Ahora, el juego se pone interesante porque a la "coba" primera del Gobierno, la oposición no le dio crédito. Después a la "coba" de la oposición el Presidente le respondió con otra "coba" más, al decirle que no le creía la amenaza y reforzó la "coba", yéndose de viaje al exterior.

Le toca ahora a la oposición saber leer bien –otra vez- la "coba" presidencial y "parar al país", el lunes 21. Aunque no haya un paralización total, que probablemente no la habrá, se habrá demostrado que no se está dispuesto a entregar la mano, porque el Gobierno "roncó" (uso el maracucho, que me salió solo). El objetivo –ahora- para la oposición es, demostrarle al Gobierno con jugadas contínuas de calle, (marchas, protestas nacionales e internacionales, etc.) que va a llevar el juego a su lógica conclusión: la tercera etapa, dentro de la cual es muy difícil "cobear" porque los jugadores se conocen las mañas. Entonces ganará el que tenga el mejor juego (más gente).

La conclusión inevitable, "de anteojito", es que si la oposición no se deja "cobear" por las amenazas y los intentos del Gobierno de crearle frustraciones constantes y, pase lo que pase, se "queda" en el juego, no puede perder porque –de aquí en adelante- siempre tendrá las mejores cartas.

Y los que hemos jugado poker, sabemos que cuando un jugador profesional tiene buenas cartas, no hay "coba" que valga.

CUATRO "ROLINCITOS" DEL PRESIDENTE

En sus últimos discursos, a pesar de algunos manejos inteligentes de su parte, extrayéndole a una situación política complicada, algunos beneficios para su causa, el Presidente Chávez, no pudo resistir la tentación de convertirse en manipulador de la información y "bateó" varios "rollincitos" que le permitieron a la oposición ponerlo "out" varias veces, sin mayores sofocos.

♦ Comparó la marcha del oficialismo con la de la oposición y llegó a la conclusión, ratificada luego entusiastamente por sus corifeos, que la suya duplicó a la otra. A no dudarlo, dadas las circunstancias negativas para el oficialismo, su marcha hay que verla como un éxito de asistencia y tenía razón el Presidente de sentirse complacido. Pero, de allí a cometer un acto innecesario de deshonestidad intelectual, al insistir en que habían 3 millones de personas que, ni siquiera los "ángulos" favorables de VTV podían simular, hay un largo trecho y el día siguiente, cuando los "marchólogos" sacaron las cuentas, se le vieron las costuras a la pelota del engaño.

Rolling al Pitcher. Out en primera (un out).

♦ Al pronosticar el fracaso del paro anunciado para el día lunes 21 de octubre, el Presidente enumeró a los sectores que –ese día- iban a laborar. Entre los mencionados estuvieron los buhoneros, quienes recibieron el espaldarazo de una mención presidencial que los convirtió, por analogía, en parte importante de la economía formal del país. Además, esa extraña racionalidad del presidente, fungió como publicidad gratuita para su causa (la de los buhoneros) al informarle a los tele-oyentes que no sólo iban a trabajar, sino que no importaba si los comercios formales cerraban, porque los buhoneros vendían "más barato". Extraña manera de proteger y estimular a los comerciantes que pagan alquileres, luz, agua, teléfono, patente municipal, impuestos y que son empleadores formales de otros ciudadanos que –también- contribuyen con parte de sus salarios al fisco nacional. ¡Así se construye un país!. En el campo: el conuco. En la marginalidad urbana: la cría de pollos en los techos de los ranchos y en el comercio citadino: los buhoneros.

Rolling por tercera. Out fácil (dos outs).

♦ En la noche de su salida a Europa, el Presidente "encadenó" al

país y en un solo evento, conectó dos rollincitos más.

Mostró la poca cobertura que los periodistas le dieron a la marcha oficial y contabilizó los minutos (escasos) que las televisoras privadas le dedicaron a cubrir la marcha oficial. El comentario presidencial fue válido, hubo un claro sesgo informativo hacia la cobertura de la marcha de la oposición. Pero -como de costumbre- el Presidente desperdició la oportunidad de ser objetivo como -a su juicio- no lo fueron los otros. Ignoró totalmente al "mejor canal de televisión de Venezuela" (Canal 8), el cual le dedicó más de 9 horas a la marcha oficialista y apenas unos minutos a la marcha de la oposición. El reclamo presidencial a los canales privados hubiera sido mucho más impactante si –a la vez- hubiese criticado –por las mismas razones- la falta de objetividad del Canal 8. No lo hizo.

Rolling al campocorto. Out en primera (tercer out).

♦ No conforme con las 9 horas de cobertura del canal de "todos los venezolanos", un acto dirigido al 30% que lo apoya, el presidente obligó a todos los canales privados a que retransmitieran en cadena su "mensaje". Amenazó con cerrar las estaciones privadas que no cumplieran con sus deseos y en general, utilizó un recurso de la colectividad para promover un acto netamente político partidista.

Ponchao (cuarto out).

Nadie se sorprenda que para cerrar el "inning", haya que sacar cuatro outs. El presidente pone sus propias reglas.

P.D.: El Presidente está empeñado en batear otro rolincito que puede servir para perder el juego.

Se empeña en repetir que Diosdado Cabello fue presidente y –como tal- hay que poner su retrato en la galería de los presidentes, en Miraflores.

Una sola pregunta, Sr. Presidente. Si Diosdado fue Presidente, lo fue porque usted ya no lo era. Si eso es así ¿en virtud de cuál disposición constitucional se hizo usted nombrar de nuevo Presidente de Venezuela?.

20 de Octubre de 2002

Ilafa En Cancún

Vengo de asistir por tres días, al Congreso Latinoamericano de Siderurgia (ILAFA 43), el cual me resultó sumamente interesante. A continuación dos presentaciones de una selección de su agenda que me parecen pertinentes para, una vez más, destacar la diferencia entre enfoques profesionales sobre la problemática del modelo económico de América Latina y la superficialidad con la cual algunos países –entre ellos el nuestro- trata el mismo problema.

POLÍTICA ECONOMICA PARA LA COMPETITIVIDAD

El Secretario de Economía de México, Luis Ernesto Derbez, hizo una magnífica exposición sobre el tema. En una impecable estructura metodológica, Derbez empezó por donde deberían empezar todas las políticas que se pretenden diseñar: Por los objetivos. Qué se pretende lograr (el qué) para después establecer las leyes y normas que se requieren para cumplir con los objetivos (el cómo). Esto que parece sencillo, es una notable ausencia en nuestros procesos de planificación que –por lo general- comienzan con una ley que nadie sabe como se inserta en el marco del país que queremos. En Venezuela, los ejemplos más recientes de esta planificación a la inversa, son la Constitución de 1999 y la Ley de Hidrocarburos de 2001. Ambas fueron promulgadas primero, para luego "incorporarle" una "exposición de motivos". En la Constitución, nunca la conocimos hasta después de aprobada y publicada. En el caso de la Ley de Hidrocarburos, leímos una exposición que acompañó al proyecto de ley y otra distinta que conocimos luego de promulgada la Ley.

Los objetivos de la política económica para la competitividad de México son dos:

"Mantener el empleo actual y acelerar la creación de nuevos empleos con mayor valor agregado, productividad y remuneración (corto plazo)".

"Lograr tasas de crecimiento económico altas y sostenibles, basadas en empresas competitivas que se apoyen en la innovación y el desarrollo tecnológico (largo plazo)".

México –como se sabe- tiene una gran interdependencia económica con los Estados Unidos y la caída en el crecimiento esperado de ese país ha afectado -de manera importante- al nivel de empleo y de inversión en México. La industria de la transformación perdió casi medio millón de empleos en el 2001 y sólo ha recuperado un 9% de ese número durante el 2002. Casi la mitad (47%) de los empleos perdidos son de la industria maquiladora y 53% de la industria no maquiladora. Esta última, ha recuperado empleos a mayor velocidad que la maquiladora. Lo cual, como veremos más adelante, en la segunda exposición, es un esfuerzo en la dirección correcta.

México ha analizado a la competencia que enfrenta de otros países e identificado áreas dentro de las cuales tiene que actuar rápidamente. Básicamente son tres. Incentivos fiscales para sectores y zonas prioritarias. Capacitación de mano de obra (de nuevo mediante incentivos fiscales) y aspectos laborales. En México como en Venezuela, hay jornadas de trabajo inflexibles y altos costos indirectos. Lo cual no es el caso de China y otros países asiáticos, con los cuales hay que poder competir sobre todo en la industria del acero.

En su política interior, México ha detectado varios problemas:

"Exceso de trámites para la creación de empresas".

"Dificultad de financiamiento competitivo".

"Costos superiores a los internacionales en insumos producidos en mercados no competitivos".

"Altos costos de transporte por la falta de inversión en infraestructura".

"Deficiencia en el sistema fiscal".

Todo lo cual ha resultado en mayores costos/país que los de otras naciones.

Se hará un esfuerzo para aumentar el número de empresas exportadoras y estimular la inversión privada en sectores de alto valor agregado, mediante un proyecto de reforma económica donde "la rendición de cuentas y la transparencia en su manejo, serán requisitos indispensables".

En el largo plazo, se busca pasar de una economía basada en "Recur-

sos" para los cuales se requiere "Inversión" para desarrollar las cadenas de valor, bajos costos y tecnología, a una economía de "mayor complejidad en competencia y cooperación entre empresas" y "crecimiento basado en la generación y adopción de nuevo conocimiento".

El Gobierno no sólo admite, sino que reafirma el hecho de que México está en un momento crucial que demanda coordinación con el sector privado para definir acciones concretas en apoyo de la competitividad.

Para ello se ha creado un "Consejo Presidencial de Competitividad" con cinco representantes del sector privado y la Secretaría de Desarrollo Económico de los Estados y las diferentes Secretarías Nacionales involucradas en el esfuerzo. Complementan el Consejo, tres representantes del sector obrero y campesino. Ya en su primera reunión, el Consejo creó seis grupos de trabajo: Financiamiento. Energético. Infraestructura. Contrabando y Comercio Ilegal. (Por cierto que, esta definición de comercio ilegal es la que se aplica en México a la mayor parte de la economía informal. Lo cual es un reconocimiento tácito a la necesidad de crear una economía productiva que incorpore dentro de su seno este sector que hoy funciona prácticamente sin control de calidad, sin reglas higiénicas, sin comprobación de origen de sus mercancías, sin contribuir a los sistemas de seguridad social, sin pagar los servicios y los impuestos que son parte indivisible de la actividad de la economía formal. Los mexicanos han entendido que "vender barato" dentro la economía informal es una "virtud" negativa de muy alto costo para la sociedad).

BLINDAJE AGROALIMENTARIO Y SIMPLIFICACIÓN, REGULACIÓN Y COMPETENCIA

El Consejo en su segunda reunión recibió el diagnóstico de cada uno de los temas y la industria privada se comprometió a definir dos acciones concretas para poner en vigencia, dentro de un plazo no mayor de seis meses, que identificarán de inmediato los pasos a tomar para iniciar el tránsito hacia una economía de innovación.

Se establecen "dos ejes" para la acción. Un eje "horizontal", que incluye acciones que se le deben aplicar a todos los sectores productivos. Y otro "vertical" que identifica acciones para industrias específicas.

Entre las acciones verticales y –por tratarse de un Congreso Siderúrgico- el Secretario de Economía identificó las acciones propias de ese

sector que toman en consideración las conocidas dificultades por las cuales atraviesa. Algunas de estas medidas tendrán que ver con la respuesta que le dará la comunidad internacional al problema de la sobrecapacitación obsoleta mundial, para producir acero y el alto costo de cerrar plantas siderúrgicas ineficientes (costos sociales y ambientales). Amén de analizar el efecto que tendría la integración comercial e industrial del continente, programada para el año 2005 (ALCA).

Entre otras de las acciones horizontales están, mejorar la infraestructura física. Vincular la educación a los requerimientos del aparato productivo. Mejorar la certidumbre jurídica. Atacar el problema del contrabando y la ilegalidad comercial. Defender la propiedad intelectual. Medir los costos regulatorios (este es un proceso que Venezuela debería iniciar. Muchos de nuestros controles regulatorios cuestan más que lo regulado/controlado). Promover certificaciones de calidad.

En síntesis, México ha: Adoptado como política oficial el desarrollo de una política económica para la competitividad. Reconocido el rol imprescindible del sector privado y del sector laboral. Identificado de manera precisa sus objetivos, sus prioridades de acción en lo económico y laboral. Creado un Consejo Presidencial de Competitividad que en solo dos sesiones, identificó seis sectores críticos y definió dos acciones concretas y prioritarias necesarias para que cada sector inicie el camino de su modernización en una forma coordenada y coherente.

Quizás los mexicanos estén acostumbrados a que sus ministros de la economía le hablen en el lenguaje utilizado por el Sr. Derbez. Pero –para mí- fue como regresar al "Estado profesional". El que habla de objetivos, prioridades, acciones y costos y deja de lado ese discurso seudo-elocuente que revive gestas históricas gastadas. Luchas de clases inexistentes y no convoca a que la sociedad se una toda en un solo esfuerzo y cree –de ahora en adelante- su propio futuro.

Que saludable y tranquilizador es escuchar un discurso oficial, en buen español, constructivo y sin extrapolaciones políticas improcedentes y sin asignaciones de culpas improductivas. Cada palabra del Sr. Derbez, mereció el nutrido aplauso con el cual –al final- mexicanos e invitados de otros países, premiaron su intervención.

RENE VILLARREAL. Economista, presentó un análisis denso que, aunque centrado en México, podría aplicarse como modelo para hacerle un diagnóstico a ciertos procesos económicos de muchos países, medir

su grado de competitividad y señalar algunas distorsiones que han impedido que América Latina esté preparada para el mundo nuevo, dentro del cual le tocará convivir. De paso, y antes de que alguien lo sugiera, los países no tienen opciones para apartarse de la globalización inevitable y de la necesidad de prepararse para no perecer en el esfuerzo. Si pretenden quedarse inmersos dentro de sus fronteras ya habrán fracasado, sin haber conocido la naturaleza del nuevo mundo. Lo que no quiere decir que las condiciones en las cuales se ingrese al mundo globalizado no puedan ser modificadas dentro de un esquema de competitividad que no sólo debe considerar los aspectos comerciales (apertura de nuestros mercados) de la globalización, sino también los productos de nuestras economías que pudieran transarse en los mercados del desarrollo. En otras palabras, tenemos que demostrar que nuestro aparato productivo puede también enviar bienes y servicios en la "otra" dirección.

Nuestros esfuerzos por exportar tienen que venir acompañados por la creación de una industria competitiva que pueda defender su identidad y su capital nacional en su propio país. Una cosa es privatizar sectores de la economía, hoy en poder del Estado, y otra muy diferente es entregar todos los sectores potencialmente productivos a la inversión externa. En esta entrega, resultado de la falta de interés en modernizarse de algunos de nuestros sectores, se dan la mano lo público y lo privado. En Venezuela, por no haberle permitido a los venezolanos la participación directa en su industria petrolera, está pudiera volverse –de nuevo- extranjera, cuando al país no le queden otros activos para pagar las deudas que la imprevisión, la ignorancia y la corrupción le acumularon. Eso sería una transferencia del Estado al capital privado externo. Pero, la banca privada nacional también pasó por ese proceso sin ser del Estado. Cuando de vender al país se trata, la propiedad original (estatal o privada) tiene la misma voluntad para la entrega.

El ahorro es el gran movilizador para la conversión del dinero en riqueza, siempre y cuando el país tenga una visión clara de la estrategia económica a seguir, que es entre otras la de establecer un "Modelo de Competitividad Sistémica". De no existir un modelo económico adecuado, el ahorro nacional cruzará las fronteras patrias e irá a contribuir a la generación de riqueza en otros países.

El punto de partida del modelo de Villarreal es una frase del futurista Peter Ellyard, "la empresa que hoy no vive en el futuro, mañana vivirá

en el pasado". Peor que eso, diría yo. La empresa o la institución o el país que hoy no vive en el futuro, ya vive en el pasado.

El modelo tiene numerosas variables pero básicamente se construye sobre tres pilares fundamentales:

1. La estrategia de crecimiento balanceado (externo e interno).
2. La estrategia de ubicación tridimensional (pivote exportador, sustitución competitiva de importaciones y pivote endógeno de crecimiento).
3. La "Política de Competitividad Sistémica" basada en seis niveles y diez capitales.

Niveles y Capitales: Nivel Macroeconómico (capitales empresariales y laborales). Nivel Mesoeconómico (cadenas empresariales, conglomerados productivos y polos regionales), capital organizacional, logístico e intelectual. Nivel Macroeconómico (competitividad cambiaria, financiera y fiscal, demanda plena y sostenida) capital macroeconómico. Nivel Internacional (fomento de exportaciones y programas preventivos ante competencia desleal y contrabando) con capital comercial. Nivel Institucional con los capitales institucional y gubernamental. Sistema Político Social (desarrollo social integral y estabilidad política) con capital social.

El objetivo es medir los niveles de competitividad y los obstáculos que interfieren en la mejora y la sustentabilidad de la competitividad.

Villarreal, además de discutir cada uno de los niveles y los capitales de la competitividad sistémica, hace –entre otras- dos consideraciones importantes. 1) Le da extrema importancia a la competitividad cambiaria y alega que "crear políticas cambiarias flexibles pero administrables, es viable y mejor que una política de libre flotación". "La sobrevaluación de la tasa de cambio real (TCR) genera un crecimiento en el déficit comercial del país, pues significa un impuesto implícito al exportador y un incentivo implícito al importador, por el mismo monto de la apreciación..." 2) Un alto nivel de exportaciones no significa necesariamente la creación de un valor agregado importante nacional. En el caso de México, hubo tres causas negativas: "La desarticulación de la cadena productiva". Un modelo basado en la mano de obra barata, resultó que –por ejemplo- de cada tres carros que se exportan, solo uno es nacional (maquila). "La concentración de la exportación". Trescientas grandes empresas concentran el 95% del total de exportaciones no maquiladoras y, cerca del 88% están destinadas a los Estados Unidos, lo cual las hace

muy vulnerables a los ciclos económicos de ese país. "Baja participación tributaria". Las "maquilas" están exentas de aranceles y las otras importaciones industriales pagan aranceles bajos. Por lo tanto, aunque el comercio exportador es dinámico su coeficiente tributario es bajo.

RESUMEN Y CONCLUSIONES

El modelo de competitividad sistémica para el "desarrollo" se diferencia de otros en lo siguiente:

"Parte de la globalización como una realidad y no como una ideología... reconoce que el mercado y la apertura por si solo no llevan a un desarrollo con competitividad..." "Permite... que la apertura ante la globalización se lleve con articulación productiva interna y cohesión social".

"Un enfoque integral a los seis niveles del sistema económico-político y social".

"Un enfoque concreto... con la formación de los diez capitales de la competitividad".

"Un enfoque sistémico para la orientación de políticas públicas... El modelo mide el índice de competitividad, define y analiza sus obstáculos y define las políticas públicas para mejorarlas".

"Es un foco con visión-acción. Visión de largo plazo porque los problemas estructurales de competitividad requieren un horizonte de 20 años, pero demandan acciones de corto plazo y evaluación y seguimiento anual".

"El objetivo es el desarrollo, esto es el crecimiento sustentable complejo y equidad... para potenciar el desarrollo humano". Finalmente, plantea que "el reto de la instrumentación requiere reformas y un cambio institucional que solo puede alcanzarse con consenso político, de aquí la necesidad de un "Proyecto de Nación" con visión de futuro".

El modelo propuesto por Villarreal, puede aplicarse con algunos ajustes que recojan los distintos niveles de desarrollo económico, a cualquier institución/país, siempre y cuando se tenga la voluntad de entrar a la modernidad y se reconozca que las viejas "mañas" ya no sirven para enfrentar las nuevas realidades. Para aquellos que pretenden avanzar retrocediendo, modelos como el de Villarreal no le sirven para nada. Mejor dicho, son un estorbo que obstaculiza el desarrollo de todos sus prejuicios.

¡En Venezuela, aunque el Gobierno no lo "vea", estamos ya listos para eliminar al espejo retrovisor!.

27 de Octubre de 2002

La Corte De Los Milagros

EL RETABLO DE LAS MARAVILLAS

Ya lo han dicho varias personas. Pero no está de más repetirlo y ampliarlo un poco.

Venezuela es un país donde ocurren milagros maravillosos de difícil comprensión para nosotros y de imposible análisis para los extranjeros, dentro y fuera del país.

Para muestra varios "botones".

♦ Uno de los sitios de obligada referencia para la protesta democrática es –ahora- la "Plaza de la Meritocracia", situada enfrente de PDVSA (Exploración y Producción). Tiene forzosamente que llamar la atención que sean los jardines de las oficinas de una institución tan seria y conservadora como PDVSA, respetada pero no querida por la mayoría de la ciudadanía, un "Estado dentro del Estado", una "isla" separada del resto de la comunidad nacional, donde se convoque a la protesta cívica popular. Un sitio que -además- lo han bautizado con el nombre de "Meritocracia", una denominación antipatiquísima que era –hasta hace poco- sinónimo de un estilo que más de uno consideraba soberbio y lejano. Ahora todos amamos a PDVSA. ¡Ni un paso atrás...!

♦ Sobre el sector militar hay que destacar varias "maravillas". Algunos de los que protestan en la Plaza Altamira, "visitan" un hotel que no está operando y que además lleva el "criollísimo" nombre de "Four Seasons". Los oficiales que protestan, se distancian del Gobierno y llaman a la desobediencia civil sin armas. No quieren un golpe y son algunos de los civiles los que los incitan a que tomen el poder por la fuerza. Los vecinos protegen a los militares de cualquier retaliación del Gobierno y un grupo de señoras se atreve, no sólo a impedir que al general Rosendo lo arresten, sino que se lo llevan casi cargado a sus edificios ("Eso" tiene aun más mérito que la defensa). Mientras tanto, los oficiales afectos al Gobierno participan en un "Gaitazo", como "artistas invitados". O sea que –por una parte- hay un grupo de oficiales desarmados protestando y desconociendo al Gobierno y en la acera de enfrente, otro grupo de oficiales, también desarmados, afectos al Gobierno, le responden cantando gaitas "alusivas al acto". ¡Tronco de guerra!. Por último, lo impensable. Gaviria recibe al general de división Enrique Medina Gómez –uniformado y todo- mezclado con los representantes de la Coordinadora Democrática. No quiero ni pensar los escalofríos que deben haber sentido los presidentes de Perú, Ecuador, Paraguay y Argentina –entre otros- amén de las esperanzas que se deben haber despertado en algunos oficiales de esos países que –probablemente- no entienden mucho de militares uniformados actuando como civiles dentro del marco constitucional mientras –al mismo tiempo- desconocen la autoridad de su comandante en jefe, el Presidente de la República.

♦ Los allanamientos. Especialmente el del Dr. Enrique Tejera París, a quien después de haberle devuelto la guía telefónica de su esposa, no lo han acusado de nada específico. Lo cual resalta, otra "maravilla" y es que, ahora, en Venezuela las conspiraciones son a la luz del día. Los militares y los civiles, en las plazas, en las estaciones de radio y televisión y en reuniones conspirativas en sus casas, también a la luz del día o de la noche, de las cuales –al parecer- el Gobierno es el único que no se entera. Otro dato curioso es la falta de información que tienen los servicios de inteligencia del Estado, que "no sabían quien vivía en esa casa que visitaban los militares", (Enrique Tejera París). Que tienen que llamar a terceros para conocer los números telefónicos de algunos sospechosos. ¡Por Dios! ¿Cómo intervienen los teléfonos, si no saben ni los números, muchos de los cuales están en la guía de la CANTV?.

♦ Las mujeres se han convertido en el motor aglutinador de la protesta cívica. En las defensoras de los que protestan. En las grandes "caceroladoras". Lo que llama a la atención es que las que motorizan la protesta, son las amas de casa. Señoras -muchas de ellas- que en su vida habían ido a una marcha o a una protesta ciudadana. Son las más entusiastas y las que mejor han entendido que el camino del éxito está lleno de presiones y protestas continuas, sin desmayo y sin entrega.

♦ El magnicidio. Los que atentaron contra la vida del Presidente son personas consideradas y educadas. No sólo abandonaron su descabellado propósito sino que, como prueba de su arrepentimiento, tuvieron

la cortesía de dejar, para ser examinadas por las autoridades competentes, las pruebas de sus fechorías. Una "bazuca" (espero que con sus respectivas municiones). Papeles con sus nombres y apellidos y, conocedores de las dificultades que tienen nuestros servicios de inteligencia para comunicarse con los conspiradores, dejaron también sus respectivos números telefónicos y un teléfono celular programado con las llamadas hechas desde el sitio de los acontecimientos. ¡No faltaba más!. Así se programa un magnicidio.

♦ Extrañas alianzas y conductas. Este Gobierno ha promovido alianzas "raras" como -por ejemplo- la del sindicato de la Causa R con los líderes de AD en la CTV. También han habido conductas sorpresivas. Como la de Bandera Roja que se ha convertido en un factor de equilibrio y racionalidad dentro de las difíciles alianzas políticas. Por último, no deja de ser sorpresivo que sea Fedecámaras la institución que -con mayor fuerza- convoca a los "paros" nacionales y que sean algunas organizaciones sindicales las que llaman al trabajo.

JUSTICIA POETICA

"Nadie sabe pa'quien trabaja". Nada más cierto. Invitamos al Gobierno, especialmente al Presidente Chávez, a que nos acompañe en las siguientes reflexiones.

La unión cívica-militar era la base ideológica y programática de la "revolución" para sustituir instituciones como las Fuerzas Armadas y los partidos políticos. Ahora se ha convertido en la única alianza capaz de lograr una salida anticipada y constitucional del presidente Chávez. El Artículo 350 de la Constitución que fue redactado para darle legitimidad retroactiva a los intentos de golpes de Estado de F-92 y N-92 es –ahora- uno de los instrumentos más poderoso para invocar –constitucionalmente- el derecho a desconocer a un gobierno electo democráticamente, si éste se aparta del camino de la democracia y viola derechos humanos. El referéndum revocatorio, pensado originalmente por el oficialismo como instrumento para revocarle el mandato a aquellos funcionarios electos que se opusieran al Gobierno, antes de que finalizara su período constitucional, se ha convertido en un instrumento para revocarle el mandato al propio Presidente de la República. Por último, está también el derecho constitucional de convocar a una Asamblea Constituyente como un poder supra-constitucional. No quiero ser blasfemo, pero lo que está

sucediendo es más que justicia poética. Es casi... casi, justicia de Dios, por haberlo reclutado -sin su permiso- como defensor de la "revolución".

¡FUERZA CANEJO!

Después de todos los acontecimientos de esta última semana, permítanme compartir con ustedes lo que soñé anoche.

Nada de lo que teníamos planificado sucedió. No se nos dio ninguna de las opciones sobre el tapete.

♦ El Presidente no renunció. Sobre esto tuve dos versiones en el mismo sueño. En una, el Presidente –como dije- no renunció. En la otra, el Presidente renunció y se encargó José Vicente Rangel, con la misma Asamblea Nacional, el mismo Poder Moral y mismo Tribunal Supremo de Justicia. Cuando me desperté, no pude decidir cual de las dos versiones fue la peor pesadilla.

♦ El Referéndum Consultivo no se llevó a cabo. No había presupuesto. No se nombró al nuevo Consejo Nacional Electoral. No se pudieron revisar las listas de firmas porque no había personal disponible en el CNE. Por último y, por si acaso todo lo anterior no era suficiente para abortar el intento, el Tribunal Supremo de Justicia sentenció que la pregunta sobre sí se quería que Chávez continuara o no en la presidencia, no era permitida por la Constitución bajo la figura de un Referéndum Consultivo.

♦ La enmienda constitucional, para recortar el período presidencial, no pudo aprobarse en la Asamblea Nacional porque -al final- nadie la presentó para su discusión. Por lo tanto, no habrá elecciones anticipadas.

♦ El Tribunal Supremo de Justicia, interpretó con sentido muy restrictivo, las disposiciones del Artículo 350 de la Constitución, neutralizando el derecho a desconocer a un gobierno legítimamente constituido. Esto diluye el derecho a una rebelión constitucional cívico-militar.

Luego de la pesadilla, vino la calma. Me dije, eso es lo que va a pasar en el cortísimo plazo. Todos nuestros esfuerzos tienen una posible respuesta del Gobierno para ganar tiempo. Pero, y es un pero importantísimo, lo que es cierto e incontestable es que la sociedad cívica no puede bajar la presión. Hay que continuar con marchas y paros. Con la Plaza Altamira y sin la Plaza Altamira. Con el concurso imprescindible de las regiones

del interior de la República. Con todos los sectores comprometidos con la protesta. Puede ser que un diálogo entre Gobierno y oposición resulte en algún acuerdo. No lo creo y debo decirlo sin ambages, como lo dije hace ya varios meses, cuando el Gobierno montó esa farsa grotesca que pretendió llamar "mesas de diálogo". ¿Cuánto tiempo nos va a tomar entender que en Venezuela no estamos discutiendo matices dentro de un proyecto común?. Aquí estamos discutiendo dos proyectos de país, diametralmente diferentes que no tienen puntos de convergencia. Eso no quiere decir que yo le niegue al chavismo su derecho a participar en el entorno político nacional. Que participe. Pero respetando las reglas del sistema, bajo el cual pudo elegir a un Presidente. No me pidan que yo negocie la destrucción de mi "sistema" y su sustitución por otro ajeno a mi filosofía de vida. Por otra parte, el Presidente ha dicho y demostrado –más de una vez- que él tampoco está dispuesto a negociar los "principios de la revolución". Entonces, ¿qué carajo vamos a negociar?. Lo único que la oposición puede negociar es una salida constitucional anticipada de Chávez pero –como hemos dicho- todas las opciones que están sobre el tapete, pueden ser torpedeas "constitucionalmente" por el Gobierno. Lo cual, lo único que demuestra es que el chavismo aún no ha internalizado que la oposición tiene mayor fuerza ciudadana que ellos. Por lo tanto, no debemos permitir que manipulaciones del Gobierno nos frustren y nos desvíen de nuestros propósitos. Estoy seguro que cuando el Gobierno -al fin- se convenza de que no puede continuar en el poder, "alguien" va a llamar a la oposición para negociar su salida, en los mejores términos. Ojalá, que no lo dejen para muy tarde, cuando su poder de negociación se haya evaporado.

Créanme que, aunque lo que está hoy sobre el tapete fracase en lo inmediato, a la sociedad cívica le quedan varios ases constitucionales dentro de la manga para sacarlos en el momento oportuno. Entre otros, la de desconocer cualquier sentencia del TSJ que pretenda impedir o limitar el ejercicio ciudadano de sus derechos constitucionales (Artículo 350 y Referéndum Consultivo, entre otros). La desobediencia civil puede ser pacífica, pero para que sea desobediencia tiene que "desobedecer" a alguna disposición legal. De lo contrario, tendríamos una "maravilla" más. Una sociedad que se declara en desobediencia, pero no desobedece a nadie, ni nada.

De manera que hay que continuar con todas las encarnaciones de la

protesta política.

Pero -eso sí- con el "rancho ardiendo".

"GAVIRIA"

No le ha sido fácil al Secretario General de la OEA y expresidente de Colombia, César Gaviria, desempeñar las funciones de enviado de los países del hemisferio para observar lo que sucede en Venezuela e intentar promover un diálogo entre Gobierno y oposición, con el objetivo de buscarle una salida pacífica y democrática a la grave crisis política por la que atraviesa Venezuela.

No le ha sido fácil porque -como decimos en Venezuela- "la masa no está pa'bollos". No hay una verdadera voluntad de diálogo –entre otras razones- porque de verdad, verdad, mano en el corazón, ni Gobierno ni oposición están dispuestos a concertar una "agenda" para la discusión que satisfaga a las dos partes.

Pero la visita se le ha hecho aun más difícil a Gaviria, por las expectativas que desencadenó el anuncio de su presencia en Caracas. Expectativas totalmente enfrentadas y con escasas posibilidades de ser satisfechas por cuanto el Secretario General no puede dar lo que no tiene en sus manos. El Gobierno quisiera que Gaviria condenara las "conspiraciones" militares y civiles y que además certificara la condición democrática del régimen y recordara -en sus informes- la legitimidad de origen que posee. Gaviria ya había visto -en una visita anterior- lo suficiente de la realidad nacional como para saber que el Gobierno tiene graves vacíos de democracia en su gestión y así lo señaló en el informe que presentó en esa ocasión. Por su parte, la oposición lo que espera es que Gaviria "haga algo" que resuelva la salida anticipada de Chávez de la Presidencia de la República. Que insista en una salida electoral ¡ya!. Que condene las violaciones a la Constitución y a los derechos humanos de este Gobierno y que active de inmediato la Carta Democrática de la OEA, en un claro acto de condena pública al régimen. Más aún, muchos esperaban que –de alguna manera- Gaviria instruyera u obligara al Presidente Chávez a que se sometiera a los deseos de la oposición. Gaviria no puede, pues, complacer ni a un grupo ni al otro y, no es de extrañar, que en diferentes momentos –a veces- al unísono, los esperanzados sin razones de ambos bandos, lo abuchearan al enfrentarse a su presencia.

Que la oposición, un tanto incoherente en sus acciones y -en muchos

casos- sin trajín político previo le demandara a Gaviria lo que éste no podía complacer es –hasta cierto punto- comprensible. Si a esta falta de experiencia política de muchos, le agregamos la frustración acumulada por meses de protestas y acciones de calle sin resultados aparentes, recalco, "aparentes", no es de extrañar que para ellos la visita de Gaviria fue un fracaso. Hay también otro grupo, políticamente competente, que piensa que Gaviria y la OEA no han entendido el polvorín social sobre el cual está montada la conflictividad venezolana. Piensan que una intervención fuerte y decisiva de la OEA, es lo único que pudiera evitar un derramamiento de sangre en Venezuela. Este grupo critica la falta del sentido de urgencia que demostró Gaviria. Pero, lo más inexplicable, ha sido la posición de Gobierno y, sobre todo, la del Presidente de la República que se ha encargado, desde el domingo 27/10/02, día de la llegada de Gaviria, de hacer demostraciones públicas sobre su negativa a aceptar un referéndum consultivo para su posible salida temprana del Gobierno, por considerar que cualquier pregunta que se le haga a los ciudadanos en ese sentido sería inconstitucional. Lo dijo en "Aló Presidente" y lo repitió el miércoles 30/10/02, con Gaviria todavía en Caracas, en una insólita cadena nacional de radio y televisión. El motivo era una reunión con diferentes sindicatos bolivarianos, a quienes calificó como los "verdaderos" y "legítimos" representantes de los trabajadores. Aprovechó la ocasión para –una vez más- descalificar a la dirigencia sindical institucional actual, no bolivariana que –según sus palabras- ha "usurpado" una presunta representatividad. La pregunta que quedó en la mente de todos fue: ¿cómo se constituye una mesa de diálogo en Venezuela, sin la presencia formal y aceptada por todos de la CTV?. Aunque mañana José Vicente Rangel diga –como lo ha dicho- que la CTV será invitada, no veo como una institución puede sentirse cómoda en una mesa de diálogo con un Gobierno, cuyo presidente no reconoce su legitimidad.

Gaviria tiene –pues- una "papa caliente" en la mano y va a hacer sumamente interesante leer su nuevo informe sobre la situación en Venezuela.

Por lo que valga, quiero reconocer sus esfuerzos y su paciencia, ante las demandas imposibles de satisfacer de los dos grupos en los cuales se ha dividido el país.

Sólo dos consejos, Dr. Gaviria. Por favor, asegúrese que, en esta oca-

sión, los presidentes agrupados en la OEA lean su informe y vaya buscando –desde ya- otras opciones para una salida democrática a la crisis, que no sean las mesas de diálogo.

03 de Noviembre de 2002

casos- sin trajín político previo le demandara a Gaviria lo que éste no podía complacer es –hasta cierto punto- comprensible. Si a esta falta de experiencia política de muchos, le agregamos la frustración acumulada por meses de protestas y acciones de calle sin resultados aparentes, recalco, "aparentes", no es de extrañar que para ellos la visita de Gaviria fue un fracaso. Hay también otro grupo, políticamente competente, que piensa que Gaviria y la OEA no han entendido el polvorín social sobre el cual está montada la conflictividad venezolana. Piensan que una intervención fuerte y decisiva de la OEA, es lo único que pudiera evitar un derramamiento de sangre en Venezuela. Este grupo critica la falta del sentido de urgencia que demostró Gaviria. Pero, lo más inexplicable, ha sido la posición de Gobierno y, sobre todo, la del Presidente de la República que se ha encargado, desde el domingo 27/10/02, día de la llegada de Gaviria, de hacer demostraciones públicas sobre su negativa a aceptar un referéndum consultivo para su posible salida temprana del Gobierno, por considerar que cualquier pregunta que se le haga a los ciudadanos en ese sentido sería inconstitucional. Lo dijo en "Aló Presidente" y lo repitió el miércoles 30/10/02, con Gaviria todavía en Caracas, en una insólita cadena nacional de radio y televisión. El motivo era una reunión con diferentes sindicatos bolivarianos, a quienes calificó como los "verdaderos" y "legítimos" representantes de los trabajadores. Aprovechó la ocasión para –una vez más- descalificar a la dirigencia sindical institucional actual, no bolivariana que –según sus palabras- ha "usurpado" una presunta representatividad. La pregunta que quedó en la mente de todos fue: ¿cómo se constituye una mesa de diálogo en Venezuela, sin la presencia formal y aceptada por todos de la CTV?. Aunque mañana José Vicente Rangel diga –como lo ha dicho- que la CTV será invitada, no veo como una institución puede sentirse cómoda en una mesa de diálogo con un Gobierno, cuyo presidente no reconoce su legitimidad.

Gaviria tiene –pues- una "papa caliente" en la mano y va a hacer sumamente interesante leer su nuevo informe sobre la situación en Venezuela.

Por lo que valga, quiero reconocer sus esfuerzos y su paciencia, ante las demandas imposibles de satisfacer de los dos grupos en los cuales se ha dividido el país.

Sólo dos consejos, Dr. Gaviria. Por favor, asegúrese que, en esta oca-

sión, los presidentes agrupados en la OEA lean su informe y vaya buscando –desde ya- otras opciones para una salida democrática a la crisis, que no sean las mesas de diálogo.

03 de Noviembre de 2002

Cuatro Píldoras del Mismo Frasco

PRIMERA PÍLDORA: CONSTITUYENTE ¡YA!

Cumplido ya con el enorme esfuerzo –inédito hasta ahora- de recopilar alrededor de 2 millones de firmas para convocar, mediante la voluntad popular, a un "Referéndum Consultivo", será muy importante, para mantener la presión ciudadana sobre el Gobierno, que la sociedad se fije -de inmediato- otra meta concreta a cumplir.

Demostrado está que marchas, vigilias y protestas de calle han sido muy efectivas pero –a no dudarlo- los ciudadanos, si no ven algo concreto y visible como resultado de sus esfuerzos, tienden a pensar que sus sacrificios han sido inútiles. Por eso, a la marcha para entregar las firmas al CNE hay que darle dos lecturas: Una, que no tuvo la asistencia masiva-masiva de las inmediatamente anteriores, sin que por ello podamos calificarla de "escuálida" (¿Cansancio?. ¿Frustración?). La otra es que -en esta ocasión- la marcha terminó en euforia colectiva y no dejó la sensación -en muchos- que quedó de las otras "¿Para qué marchamos?". "¿Qué hacemos ahora?". La razón es muy sencilla. Todos los asistentes sabían a lo que iban y que la culminación del esfuerzo era entregar las firmas recolectadas a como diera lugar al CNE. ¡Misión cumplida!. Satisfacción colectiva y, estoy seguro, que al presenciar el acto en el CNE, desde la comodidad de un cuarto con televisión, más de uno se arrepintió de no haber estado allí.

Por lo tanto, creo que debemos fijarnos otra meta que, como la que se acaba de cumplir, motive a la acción y obligue a la ciudadanía a un nuevo esfuerzo. Repasando varias opciones me he convencido, por iniciativa de un grupo de personas que han meditado mucho sobre el particular, que debemos iniciar -desde ahora- un nuevo proceso de recolección de firmas (con la experiencia vivida, debería ser más fácil). Esta vez, para convocar a una Asamblea Nacional Constituyente (ANC). Esto tiene varias ventajas, entre otras:

√ No puede haber confusión interpretativa sobre el derecho de los ciudadanos a convocar a una ANC, previa la recolección del 15% de las firmas de los inscritos en el Registro Electoral (Artículo 347 de la Constitución Nacional: "El pueblo de Venezuela es el depositario del poder constituyente originario. En ejercicio de dicho poder, puede convocar una Asamblea Nacional Constituyente con el objeto de transformar el Estado, crear un nuevo ordenamiento jurídico y redactar una nueva Constitución". Artículo 348: "La iniciativa de convocatoria a la Asamblea Nacional Constituyente, puede hacerla... y el 15% de los electores o electoras inscritos en el Registro Electoral").

√ La ANC es la única variable constitucional que permite la reestructuración total –de inmediato- de los poderes públicos, incluyendo la remoción del Presidente de la República, la disolución de la Asamblea Nacional y la renovación del Tribunal Supremo de Justicia, del Poder Moral (Fiscalía, Contraloría, Procuraduría) y del CNE.

√ La opción de la ANC es la vía más expedita de constituir un Gobierno provisional para la transición, preparar elecciones para asegurar un Gobierno definitivo y fijarle –a breve plazo- al país la estructura legal y constitucional que requiere para restituir la gobernabilidad democrática, de manera impecable.

√ Si se empieza con la recolección de firmas –de inmediato- se puede establecer un cronograma que permita que esta opción se materialice antes de agosto 2003 (Referéndum Revocatorio) con consecuencias mucho más flexibles para la acción ciudadana.

√ Quizás lo más importante. Es una opción que se adapta a cualquier escenario político para una salida anticipada de Chávez. Desde un golpe militar (que no queremos) hasta un juicio que condene al Presidente. La convocatoria y la instalación de una ANC acortaría la vida de cualquier Gobierno de facto y resolvería el problema constitucional de la sucesión de Chávez. (El vicepresidente con los mismos poderes públicos de hoy), en caso de su renuncia al cargo.

√ No es incompatible con la celebración del Referéndum Consultivo programado. Si la respuesta ciudadana a ese referéndum es pedirle la renuncia a Chávez (cualquiera que sea la redacción de la pregunta) ¿se imaginan ustedes lo que le sucedería en una elección para escoger a los integrantes de una ANC, a los candidatos de un presidente que ignora la voluntad popular y no renuncia?. Barrida total y "fin de fiesta,

caballero".

√ Un proceso de selección de la Constituyente, mediante una mecánica electoral con una real representación de las minorías, garantizaría una adecuada presencia de todas las fuerzas políticas (a diferencia de la "cayapa" que nos hizo el chavismo en la ANC anterior).

Esta "Píldora" es el primer campanazo que damos para interesar a la sociedad en esta solución. Seguiremos insistiendo, la próxima vez –espero- con el aval de personas y sectores muy representativos que apadrinan esta idea.

SEGUNDA PÍLDORA: "LA VIOLENCIA"

Los actos vandálicos de algunos grupos, cuya única estrategia y razón parece ser la violencia, empañó el acto de entrega de firmas ante el CNE para convocar a un Referéndum Consultivo. Todo lo cual, había sido programado (marcha incluida) dentro de la más estricta legalidad.

La policía militar, la guardia nacional y la policía metropolitana actuaron para impedir que la determinación de los participantes en la marcha pacífica y la irracionalidad de los grupos de la violencia, terminara en una confrontación que -con toda seguridad- iba a ser sangrienta.

El hecho sugiere algunas interrogantes:

√ ¿Porqué las fuerzas que garantizan el orden público, no activaron –a tiempo- medidas preventivas –como por ejemplo- tomar los accesos al CNE, desde la madrugada del día de la marcha, para impedir acciones que pusieran en peligro el ejercicio de un derecho constitucional?.

√ ¿Porqué se permitió que un grupo de personas, no muy numeroso, cometiera actos de vandalismo (remoción de alcantarillas, destrucción de broqueles, construcción de barricadas, quemas de cauchos y otros materiales inflamables) ante la presencia de las fuerzas del orden público?.

Por último, tres razones que pueden explicar las acciones positivas de las fuerzas del orden público, una vez que decidieron intervenir.

1. El Gobierno conocía las intenciones de las "fuerzas de choque" y permitió la violencia, para después reprimirlos y dar una demostración de imparcialidad democrática al proteger una marcha de la oposición.

2. El Gobierno sabía de las "fuerzas de choque" y pensó que había que permitir algunas acciones de "protesta" (vandalismo) antes de ir a "con-

vencerlos", mediante el diálogo para que abandonaran su protesta. Pero, la "masa" se les fue de las manos. Si eso fue así, el Gobierno tiene un problemón y cuanto antes lo resuelva mejor. So pena de que una fracción de su grupo se independice de la autoridad formal y actué anárquicamente.

3. El Gobierno fue sorprendido por el vandalismo asociado a lo que esperaba fuera una protesta "a distancia" de sus seguidores. No pudo persuadirlos por las "buenas" y actúo en consecuencia. Aunque se pudiera pensar que -en este caso- también se le fue de las manos la protesta, el Gobierno le habría dado a algunos de sus seguidores una demostración contundente de que no tolerará acciones, ni individuales ni colectivas, que no estén avaladas por la "superioridad".

De acuerdo a los antecedentes -conocidos por todos- de la conducta de los actores de las acciones del día 04/11/02, cada lector tiene la oportunidad de escoger el "escenario" que –en su visión- se adapta mejor a lo sucedido.

TERCERA PÍLDORA: OTRAS MARAVILLAS Y UNA "COBA"

Para seguir enriqueciendo las "maravillas" increíbles que suceden en este país, cuya primera entrega la hiciera en mi artículo "La Corte de los Milagros" (página 318), vayan los siguientes:

√ Dos de estas "maravillas" corresponden a José Vicente Rangel, ambas con motivo de los sucesos del 04/11/02. La primera maravilla fue la "desvinculación" del vicepresidente de los actos de violencia de ese día, mientras –en vivo y en directo- la muy aguda Macky Arenas, mostraba las imágenes de la violencia y preguntaba, con mal disimulada molestia, palabra más o palabra menos, "Está bien. Usted está "desvinculado" y ¿ahora que va a hacer para impedir los actos de vandalismo que -en estos momentos- suceden sin intervención de la fuerza pública?". José Vicente Rangel, intentó una respuesta muy poco convincente. Hubo que esperar a que concluyera el acto en el CNE para que los medios de comunicación supieran de la "respuesta" diferida de Rangel. "Privó la sindéresis, se impuso la cordura, no hubo el choque que algunos esperaban y todo se resolvió pacíficamente, como debe ocurrir entre los venezolanos". ¡Que maravilla!. Quince heridos de balas y más de

39 personas con contusiones, más o menos severas, en la percepción del vicepresidente Rangel, se traduce en un acto pacífico de civismo.

√ El presidente de la Asamblea Nacional, William Lara, con su precisión lingüística y perfecta dicción, que no deja lugar para especulaciones interpretativas sobre lo que dice, manifestó que los responsables de la violencia eran "Grupos Autónomos" (GA) que, "Tal Cual" en su edición del 05/11/02, calificó de "Gatillos Alegres" (GA). ¡Que maravilla! la de estos grupos, financiados por el Gobierno, creados bajo la égida del Ministerio de Interior y Justicia, promocionados por el propio Presidente de la República en múltiples arengas públicas y en los "cielos" del avión presidencial, son ahora "Grupos Autónomos". Algo así como un "Estado Libre Asociado" que tiene alguna independencia, sin dejar de formar parte del "imperio". En todo caso, me cuesta trabajo jerarquizar cual de las dos "maravillas", la de Rangel o la de Lara, se gana el premio de la semana.

Cambiando un poco el ritmo y refiriéndome -esta vez- a mi descripción sobre el juego de poker ("Poker Político", página 304) y específicamente a la manera como los jugadores se "cobean" unos a otros, aparentando tener cartas que no tienen. El arte está en saber leer al contrario, retarlo a que muestre las cartas de la presunta "coba" y cobrar cuando se descubra que no tenía nada en la mano.

Lo anterior viene al caso, porque el Presidente –en más de una ocasión- ha manifestado, librito azul en la mano, que él se contaría de inmediato en unas elecciones si la Constitución se lo permitiera. Vamos, pues, a complacerlo, retándole a que nos demuestre si su aseveración, es o no "coba". ¿Cómo? Muy fácil. Pidámosle públicamente -como en efecto lo hago aquí- a que proponga personalmente o instruya a sus partidarios, todavía mayoría en la Asamblea Nacional, a que se ponga en marcha una enmienda constitucional (Artículos 340 y 341 de la Constitución Nacional) que reduzca el período presidencial a cuatro años y que -una disposición transitoria- establezca que el actual período presidencial concluye en diciembre del 2002. Esto permitiría celebrar elecciones a partir de ese mes, previo cumplimiento de todas las disposiciones a que haya lugar. Por cierto, de una lectura del Artículo 341 de la Constitución se desprende lo siguiente: Las enmiendas a la Constitución se pueden tramitar ante el CNE para que convoque a un referéndum para su aprobación: 1) Por el presidente de la República en Consejo de Ministros. 2)

Por la Asamblea Nacional, mediante una proposición del 30% y una aprobación de la mayoría de sus integrantes. 3) Mediante la expresa voluntad del 15% de los ciudadanos inscritos en el Registro Electoral.

O sea, que una vez recogidas las firmas ciudadanas o lograda la aprobación presidencial en Consejo de Ministros, la solicitud –en ambos casos- se enviará directamente al CNE, sin tener que pasar por otra instancia, como se le ha hecho creer –erróneamente- a los ciudadanos (Según algunos, después de recogidas las firmas y verificadas por el CNE, la solicitud se debería enviar a la Asamblea Nacional para su discusión y aprobación o rechazo. ¡Falso!). No puede ser otra la interpretación que la del envío directo, en los dos casos mencionados, dado que lo que el Artículo 341 establece son los requisitos a cumplir –por cada una de las instituciones- previo al envío de su solicitud al CNE. Lo cual coincide con el procedimiento a seguir en las convocatorias a los referenda consultivo o revocatorio, donde cada uno de los poderes, ejecutivo, legislativo y los ciudadanos, acuden directamente al CNE luego de haber cumplido los requisitos preestablecidos para cada uno de ellos. Con esta interpretación coinciden eminentes constitucionalistas venezolanos.

A mí me gusta más la solución Constituyente, pero en un torneo de "cobas" no hay que permitirle al contrario que nos meta una sin precisarlo de inmediato.

¿Porqué estoy seguro de lo que afirmo sobre Chávez?. Porque cuando lo oí y vi en TV, decir lo que dijo, se le activó a mayor velocidad el tick facial que siempre nos indica –sin temor a equivocación- cuando nos "cobea"

CUARTA PÍLDORA: "GOLPE Y GOLPE"

Pero no el que algunos piensan debe darse. A lo que me refiero es a lo siguiente. Ya en la Primera Píldora, sugerí recoger firmas para convocar a una Asamblea Nacional Constituyente. Que tal si para cubrir –por adelantado- todas las opciones se abre una operación dual para recoger firmas en dos planillas separadas, pidiendo en una la convocatoria a la Constituyente y en la otra, solicitar una "Enmienda Constitucional" para "matarle" rápidamente la "coba" a Chávez. Más aún, terminado el proceso, podemos programar otro acto de recolección de firmas para la convocatoria al Referéndum Revocatorio... por si acaso y para ganar tiempo.

Si se utilizan todas las opciones constitucionales manteniendo –a la vez- viva la posibilidad de una desobediencia cívica (Artículo 350 de la Constitución) en caso de que se le impida a la ciudadanía ejercer sus derechos, puede ser que el presidente se decida a responder la pregunta que mostraba una pancarta en la marcha del 10/10/02: "Hugo ¿qué parte de ¡Chávez, vete ya! no entiendes?".

PATALEO DE AHOGADO

La solicitud de amparo del Presidente ante el Tribunal Supremo de Justicia (TSJ) con el propósito de defenestrar al Consejo Nacional Electoral (CNE) y paralizar el proceso de convocatoria a un Referéndum Consultivo, hasta que se nombre un nuevo CNE, no debe interrumpir todas las acciones constitucionales para sacar a Chávez que sugiero en las "Píldoras".

Primero hay que esperar los 15 días que tiene el TSJ para pronunciarse sobre la solicitud del presidente. No hay muchas opciones: 1) Negar la solicitud. 2) Aprobarla y defenestrar al CNE y 3) Una solución intermedia que deje al CNE activo, pero sólo en funciones administrativas. Las dos últimas –por supuesto- llevan a la paralización temporal del proceso de convocatoria al Referéndum Consultivo, lo cual es, precisamente, lo que persigue Chávez.

Pero no hay que desmayar. Hay que –de una vez- diseñar la estrategia para responder a cualquiera de las tres opciones. Quienes pensaron que después de recogidas las firmas, lo demás era "soplar y hacer botellas", se merecen el desencanto que sufren hoy. Ya lo he dicho repetidamente. El Presidente no nos la va a poner fácil. Si hay que nombrar un nuevo CNE, pues vamos a eso. Si en la Asamblea Nacional la fracción del chavismo torpedea al proceso, pues –entonces- a la desobediencia civil y militar (Artículo 350 de la Constitución). Mientras tanto, calle y más calle.

A lo anterior habría que agregarle el seguimiento a las acciones intentadas ante el TSJ por supuestas violaciones a la Ley y a la Constitución por el Presidente. Acelerar investigaciones sobre nuevos casos, entre los cuales el más grave –de ser cierto- es la denuncia en la revista "Cambio" de Colombia, sobre la presunta colaboración, con armas y otras "ayudas" de Chávez a la guerrilla colombiana. De comprobarse una sola de las varias irregularidades mencionadas en "Cambio", el TSJ

se vería obligado a abrirle un antejuicio de mérito al Presidente sin mayores dilaciones (Previa acusación formal de parte interesada).

Estoy seguro que no hace falta decirlo. Pero, el Secretario General de la OEA, César Gaviria, tiene que haberse dado cuenta ya, que la supuesta disposición de Chávez a dialogar-negociar de "verdad" con la oposición una salida constitucional y rápida a la crisis, es pura "coba".

Aun ante lo que pudiera parecer un "tropezón" importante para la oposición, yo sigo optimista. En Maracaibo decimos que "el que va a morir se alienta".

¡Siempre es así!

10 de Noviembre de 2002

Balance de la Mesa de Negociación

Aunque para muchos en la Mesa de Negociación y Acuerdos no ha pasado nada, la verdad es que ha pasado mucho. Quizás, no en el terreno de los acuerdos, pero si en las claves que –en las primeras de cambio- nos sirven para medir lo que pudiera suceder en los próximos días.

EL PROTOCOLO

Lo primero que hay que señalar es cierto infantilismo de parte de la delegación del Gobierno, al pretender llamar a la Mesa por un nombre diferente al que ellos mismos habían acordado con la oposición y con el facilitador, Secretario General de la OEA, César Gaviria.

En efecto, el empeño oficialista de llamar a la Mesa como "de Diálogo", no tiene otro propósito que el de complacer un capricho del Presidente Chávez quien, por no haber firmado los términos del Acuerdo Preliminar entre las partes, se siente liberado de la obligación de aceptar lo ya decidido. Llamar "de Diálogo" a una Mesa consensualmente definida como de "Negociación y Acuerdos", es un eslabón más en la cadena de desplantes absurdos presidenciales dirigidos a una galería que ya no le hace caso. Es otra demostración de que los acuerdos se hacen para burlarse de ellos y quien así se comporta está por encima de cualquier compromiso. El jura que "se la comió".

Otra demostración fue la carta de Nora Uribe al Secretario Gaviria, en la cual le participa los nombres de los negociadores que representarán al Gobierno en la "Mesa de Negociación y Acuerdos". Un esfuerzo lamentable y de una pequeñez desoladora para intentar disminuir la jerarquía de Gaviria al designar a un ministro de "poco cartel", para que se "igualara" al Secretario General. Lo único que el desplante demostró fue la poca importancia que el Presidente de la República le da a este proceso. Si la ministra de Información es el vehículo oficial para designar –entre otros- al vicepresidente de la República y al Canciller, como representantes ante la Mesa, debe ser que el Presidente no respeta a la jerarquía de sus más altos funcionarios o que no tiene la menor idea de las normas que rigen al protocolo nacional e internacional (ni oye a quienes si las conocen).

EL CONTENIDO

El objetivo principal de la Mesa es buscar –por la vía electoral- una salida a la crisis política y social actual.

La discusión se ha alejado, por tácticas dilatorias del Gobierno, de este objetivo. No es fácil entender porque el oficialismo piensa que ganar tiempo, sin discutir lo importante, favorece su posición. Cada día que pasa el país entra más en un espiral de violencia e ingobernabilidad que reclama soluciones inmediatas. La única explicación plausible es que el Gobierno quiere llevar al país al punto de quiebre para que, antes de que colapse por completo, hacer una proposición de celebrar elecciones adelantadas sin que se materialice el Referéndum Consultivo. Si esa fuera la estrategia, tendría cierta lógica y muchos peligros. Lógica, porque el Gobierno sabe que si cuenta ante la opinión pública mediante una sencilla pregunta (¿Debe o no, renunciar el Presidente?) que se contesta mediante un "si" o un "no", la derrota sería aplastante. Lo más seguro es que también perdería unas elecciones adelantadas, pero si llegara a ellas en forma directa (sin consulta popular previa) tendría, probablemente, la oportunidad de medir al Presidente ante otros varios candidatos, así como también sus nominados a gobernadores, alcaldes y diputados a la Asamblea Nacional, se presentarían con la esperanza de ganar algunos cargos importantes y mantener "viva", aunque en estado catatónico a la "revolución".

Lo que esta tesis ignora es que el Referéndum Consultivo no es negociable en la Mesa. No por una intransigencia irracional de los negociadores de la oposición, sino porque no les está dado negociar lo que ya han solicitado más de 2 millones de venezolanos. Ante lo inevitable de esta situación, el Gobierno deberá meditar mucho sobre lo que más le conviene. Aceptar democráticamente lo que constitucionalmente le solicitó un número importantísimo de ciudadanos o aplicar tácticas dilatorias y artilugios legales, que sólo pondrán de manifiesto la hipocresía de un discurso que –por una parte- le canta loas a la soberanía del pueblo

como un valor supraconstitucional y por la otra, actúa como si la Constitución pudiera utilizarse como camisa de fuerza para negarle al pueblo el derecho de expresar su opinión y pasar juicio sobre quien nos gobierna.

LA CALLE

El Secretario General de la OEA, ha manifestado con claridad absoluta dos verdades incontestables. Una es que en la agenda establecida para el funcionamiento de la Mesa no se incluyeron espacios y normas para la discusión de eventos políticos externos, distintos a su objetivo central (La búsqueda de una salida electoral a la crisis). La otra es que escapa a las tareas del facilicitador el establecer la pertinencia o no, de aspectos que pudieran considerarse fuera de agenda. Por otra parte, sería ingenuo pensar que lo que ocurre en la calle no afecta a las deliberaciones de la Mesa. La estrategia de los negociadores, si su declarada intención de llegar a un acuerdo coincide con sus agendas personales, debería ser la de reducir al mínimo la discusión sobre aspectos exógenos y aterrizar cuanto antes en el debate sobre una salida expedita y constitucional a la crisis. Pero la calle también tiene que darle a la Mesa la oportunidad de llegar a un acuerdo. No debe descalificar al esfuerzo sin meditar con mucho cuidado y responsabilidad las opciones que nos quedan como sociedad, si la Mesa fracasara. Y el fracaso estará más cerca cuanto más torpedeemos con descalificaciones infundadas la vigencia y las posibilidades que nos da la Mesa de quemar el último cartucho que le queda al proceso para buscar una solución pacífica a la crisis. Quizás, ante el comprensible sentido de urgencia que tiene la sociedad por llegar a una decisión, ¡ya! se le pudiera pedir que si no está dispuesta a apoyar en forma visible a la Mesa, que por lo menos no obstaculice su funcionamiento.

LA META

La búsqueda de una salida electoral a la crisis, pasa por un análisis exhaustivo de las opciones constitucionales que tenemos como sociedad.

Como ya lo he dicho en otra ocasión, la selección de las opciones requiere examinar lo que vendrá "el día después". Sin entrar en análisis que ya he hecho, vale la pena recordar que el Referéndum Consultivo

no es sino el primer paso hacia una solución electoral que tiene varios caminos. La Enmienda Constitucional para recortar el período presidencial, significa celebrar elecciones –probablemente- generales (todos los poderes) en poco tiempo. Podría significar también la muy real posibilidad de permitirle a Chávez competir de nuevo por la Presidencia de la República. Resultaría en que un Gobierno "definitivo" tendría que enfrentar gravísimos problemas de gobernabilidad, cuya larga y difícil solución podría restarle el apoyo ciudadano requerido para poder tomar las decisiones difíciles que enfrentará. ("Remember" Toledo en Perú). Una renuncia dejaría intacto, para presidir sobre unas elecciones –también inmediatas- a un Gobierno cuyos protagonistas pudieran no darnos la confianza necesaria sobre la pureza del proceso electoral. Además, en ambos casos de elecciones anticipadas, por muy "anticipadas" que sean, se requerirá –probablemente- de un mínimo de nueve meses, para organizar el proceso. Mientras tanto, seguiría gobernando Chávez. Puede ser que la certeza de unas elecciones a tiempo determinado, baje considerablemente la impaciencia ciudadana, pero... puede que no.

Otra opción es la de convocar a una Asamblea Nacional Constituyente que tendría la ventaja de acortar el proceso electoral, a la vez que permitiría la instalación de un Gobierno provisional, mientras que la Constituyente discute y decide sobre la mejor forma de reestructurar al Estado (Cambio en los poderes públicos, nueva Constitución, preparación ordenada de un proceso electoral y la no necesidad de negociar acuerdos -en forma apresurada- entre las fuerzas políticas y sociales del país. Ver mi artículo "Cuatro Píldoras de un Mismo Frasco", página 326). Ojalá que un repaso de estas opciones por parte de los que piensan que ya se agotaron los tiempos para una Mesa de Negociación y Acuerdos, los lleve a la conclusión de que hay espacios para evaluar las diferentes soluciones que se nos presentan, ante de dar un salto al vacío sin tomar las precauciones mínimas que nos aconseja la más elemental prudencia.

LOS LOGROS

√ Las discusiones exógenas le han permitido a los negociadores, en sólo cinco reuniones, cerrar un ciclo necesario de "boxeo de sombra" para descargar frustraciones, hacer catarsis y fijar posiciones sobre la causa de la conmoción nacional, ante el atento oído del Dr. Gaviria.

√ No todo fue catarsis intranscendente como podría derivarse de ciertas discusiones etéreas sobre neoliberalismo, autoritarismo, crisis y normalidad. El miércoles 13/11 la Mesa discutió el intento de militarizar a Caracas por parte del Gobierno y el oficialismo puso sobre la mesa, por sugerencia del Dr. Gaviria, una proposición de acuerdo conjunto condenando a la violencia. Como era de esperarse, la oposición se negó a firmar, por cuanto no podía aparecer avalando la sinceridad del Gobierno, al acoger el acuerdo, mientras -al mismo tiempo- éste tomaba medidas de claro corte militarista, represivo e inconstitucional, que invadían terrenos propiedad de las autoridades civiles y que –además- pretendía subordinar a estas autoridades a disposiciones y reglamentos que solo le aplican a las Guarniciones.

√ La oposición ratificó en la Mesa, la consulta popular como un mecanismo para adelantar un proceso electoral cuya ejecución podía ser complementaria del Referéndum Consultivo. Si bien el Gobierno, no ha puesto sobre la Mesa proposición alguna para debatir el objetivo central (buscarle una salida electoral a la crisis), seguramente lo hará en la próxima semana, al haber agotado –como hemos dicho- las discusiones "alrededor" del tema.

√ La Mesa, pese a lo que podría interpretarse como una posición "cerrada" de los negociadores, ha dejado en el facilitador Gaviria, la clara impresión de que son altas las posibilidades de llegar a un acuerdo que satisfaga a las partes. Esta impresión, seguramente se reforzará en la opinión pública cuando el Gobierno ponga sobre la Mesa algunas recomendaciones concretas para salir de la crisis.

√ Por último, aun ante la emergencia que vive el país, haber "preparado" a la Mesa en solo cinco sesiones para que se inicie la discusión sobre lo verdaderamente trascendente de la negociación, es sumamente positivo.

Ojalá todos entendamos que se puede tener paciencia dentro de un sentido de urgencia.

17 de Noviembre de 2002

PDVSA

Este Gobierno parece que no se conforma con los accidentes que le suceden sin buscarlos. Se empeña en provocar los que pudiera evitar si sólo lograra que Chávez se ocupara de lo que le toca hacer como Presidente de la República y dejara de entrometerse, agotando las instancias, de lo que le corresponde a otros decidir.

El ejemplo más reciente de este "deseo autoaniquilador" ("Death Wish") lo representa lo que ha sucedido en PDVSA. ¿Qué necesidad había de que un grupo extraño a la empresa entrara, como Pedro por su casa, a unas instalaciones a las cuales sus propios empleados, para tener acceso, deben pasar por un sistema complejo de seguridad?. ¿Cómo se justifica el uso de extraños, de activos de PDVSA, como si las oficinas de la empresa fuesen un sitio de turismo al cual acuden, sin invitación, hombres, mujeres y niños, que de todo había allí ese día?. ¿Quién dio la orden para que se permitiera semejante exabrupto?

Yo creo conocer algo a Alí Rodríguez. Aprecio su amistad y respeto sus puntos de vista, aunque no comparta algunos de ellos. Sin embargo, mi amistad personal no puede desligarme de mi obligación de ser objetivo ante lo sucedido.

Comienzo por afirmar, de la manera más enfática, que Alí se equivocó, inexplicablemente, al no tomar -al asumir el cargo de presidente de PDVSA- la decisión impostergable de despedir a Pérez Issa y desmantelar ese antro de persecución y espionaje en el cual se ha convertido la gerencia de "Prevención, Control y Pérdidas" (PCP). No puede habérsele escapado al presidente de PDVSA la "piedra en el zapato" que representaba la continua presencia de una organización que no tiene cabida dentro de la cultura gerencial de PDVSA. Pero que Alí Rodríguez, político, piense que no puede contradecir los deseos de su jefe, el Presidente de la República, se entiende aunque no se condone. Pero que miembros de la Junta Directiva de PDVSA, por una parte, admitan la necesi-

dad de reestructurar a la gerencia del PCP y despedir a su cabeza, mientras –por la otra- afirmen que para tomar esa decisión habrá que esperar por una aprobación del Presidente de la República, no se perdona. Yo espero que esta información, que publican algunos diarios, no sea cierta, porque de serlo me provocaría un ataque fortísimo de pena ajena.

Por otra parte, se comenta que Alí Rodríguez ha contratado como asesores, pagados por PDVSA, a personas que no reúnen el profesionalismo necesario para optar a esa posición. Entre ellos, se mencionan a Mario Isea y Armando Daza. El presidente de PDVSA, de ser eso cierto, debería ejercer en la selección de sus asesores el buen juicio que muchos le atribuimos.

Alí Rodríguez, después de un comienzo promisorio, acaba de dar un tropezón sumamente peligroso, del cual sólo puede salir mediante la toma de una decisión difícil pero impostergable. Tiene que –en forma inmediata- despedir a Pérez Issa. Si el presidente de PDVSA no tiene la autoridad para despedir a un gerente, a todas luces inconveniente para la Organización, sin pasar primero por el filtro político del Presidente de la República, mi recomendación sincera al amigo es, que renuncie y devuelva el problema a su sitio de origen: La Presidencia de la República. Si, por el contrario, puede tomar la decisión de resolver la crisis actual, mediante la única solución posible –entonces- mi recomendación a mis amigos petroleros es que, reconozcan la valentía del gesto y le den a Alí la oportunidad de continuar -con su apoyo- en la presidencia de PDVSA.

Tan sencillo y tan complicado como eso.

17 de Noviembre de 2002

Cuatro Píldoras del Mismo Frasco

PRIMERA PÍLDORA: CONTRA LAS CUERDAS

En sus últimas peleas, Muhamed Alí, alguna vez conocido como Cassius Clay, peleaba los primeros dos minutos de cada "round" recostado a las cuerdas, protegiéndose y esquivando los golpes del contrario, hasta que faltando más o menos un minuto para concluir el "round" empezaba a pelear un ratito. La estrategia tenía ingredientes de racionalidad y reconocía ciertas realidades. 1) Alí ya no tenía el "fuelle" necesario para pelear 15 rounds, tres minutos cada round. 2) Alí era un maestro defendiéndose en la cuerdas. 3) Sus oponentes lanzaban golpes y golpes, hasta que ya –avanzada la pelea- se cansaban y no le habían conectado a Alí ningún golpe que pudiera ponerlo K.O. 4) Ante el cansancio del contrario, Alí tenía todavía habilidades boxísticas, velocidad y pegada como para aprovechar la disminución física del contrario. Con esa táctica, Alí ganó algunas peleas que hubiera perdido fácilmente de no haberse "protegido" en las cuerdas, mientras cansaba a su oponente. El ejemplo clásico de lo certero de esta táctica fue el K.O. que Alí propinó al –hasta entonces invencible- George Foreman, en Zaire, en la famosa "Batalla de la Selva". Foreman era más joven y demasiado fuerte para un ya disminuido Alí. Sin embargo, en el round 12 o 13, no recuerdo exactamente, un agotado Foreman, cansado de tirar golpes sin tino, se derrumbó ante el contraataque de Alí.

Hay varias lecciones que se derivan de este relato. No hay que subestimar a quien está contra las cuerdas. El hecho de tirar muchos golpes, no quiere decir que se pegarán todos. Cuando alguien se precipita demasiado en los primeros rounds, se agota antes de que termine la pelea y puede perder una contienda que debería haber ganado.

Chávez no es Alí. No tiene la misma habilidad de pelear contra las cuerdas. Pero, tampoco está listo para el golpe de gracia. Si manejamos este combate con inteligencia. Si no nos agotamos tirando golpes que no

llegan a su destino, el que se va a cansar es él y antes del final del combate va a perder por K.O., sin ninguna duda.

En los "rounds" recientes, Chávez ha intentado pelear algunos minutos de cada round, pero a diferencia de Alí, no nos ha pegado ninguno. Tiró el "gancho" de la militarización y lo asimilamos bien. Luego intentó el cruce clásico, con la toma de la Policía Metropolitana y quedó descubierto al fallar. Intentó un "jab", mediante la Ley Electoral y no pudo conectar. Pero, lo peor de todo es que Chávez no ha entendido que el arte de pelear contra la cuerdas es saber descansar, mientras el contrario se mantiene activo sin consecuencias negativas para quien descansa. Chávez no descansa. Los domingos se pasa cinco horas tirando golpes –a lo loco- en Aló Presidente, que no tienen ningún "punch". Luego va al Teatro Municipal –con frecuencia- a boxear con su propia sombra. Más agotamiento. Por último, intenta otra estrategia y trata de "abrazarse" con la clase media en el Teresa Carreño, pero el contrario no lo deja descansar en sus brazos.

Como hemos dicho, esta pelea no tiene sino un final anunciado. Chávez pierde por nocaut. En el round del Referéndum Consultivo. O en el de las elecciones adelantadas. O con el golpe fulminante de una Asamblea Nacional Constituyente. Pero, también puede perder por "nocaut técnico". En estos días hemos estado observando a sus "seconds" desde la Mesa de Negociación y Acuerdos y no me extrañaría que antes de que el "Referee" Gaviria, detenga el desigual combate, su "esquina" tire la "toalla" para evitarle daños irreversibles a su pupilo.

Después de todo, los que están en su "esquina" quieren seguir en el boxeo.

SEGUNDA PÍLDORA: DEFORMACIÓN PROFESIONAL

Hay muchas razones para sentirse agredido, insultado y hasta disminuido por las acciones del Presidente. Sus insultos a nuestra inteligencia, la tergiversación de la realidad y su engaño constante a quienes lo han apoyado hasta ahora. Todo configura un impresionante arsenal de agravios que los ciudadanos tenemos que digerir con mucha paciencia y ecuanimidad, para que la frustración y la rabia no obnubilen nuestro buen juicio y decidida disposición de terminar con esta pesadilla, dentro de un esquema civilizado. Pero, debo confesar que el domingo pasado (17/11/02), un deprimente espectáculo, casi me hace perder la paciencia

que me he obligado a administrar aun a costa –estoy seguro- de una que otra subida brusca de mi tensión sanguínea.

Fue –si se quiere- una pequeñez que no le hace daño a nadie, a no ser al ciudadano eficiente que todos pretendemos llevar por dentro.

Primero el Presidente -lápiz y papel en mano- le hizo un examen a una joven, cuyo nombre y cargo se me escapa, pero que -sin duda- preside una de esas múltiples instituciones financieras que ha creado el Presidente para "ayudar" a los pobres. La joven, ante el acoso presidencial, intentaba explicar cuantos fondos le faltaban a su "institución". Cuantos prestamos había dado. Cual era el promedio de lo otorgado. Sólo titubeó un poco cuando el Presidente le preguntó sobre las recuperaciones de los préstamos. Dio la impresión que había algunos problemas. Terminó informando que podría manejar algo así como 2 millardos de bolívares al año. El Presidente tomó nota. Después le tocó el turno a la presidenta del Banco de la Mujer. Nuevo interrogatorio. Nuevas notas. Se le notaba en el ceño fruncido el tremendo esfuerzo gerencial que hacía el Presidente para reconciliar las cifras. El clímax llegó cuando le tocó el turno al ministro Merentes, sin duda un profesional que debe ser eficiente. Que fue candidato a rector, nada menos que de nuestra muy ilustre Universidad Central. Que tiene cara y porte de "buena gente". Aparentemente ya Merentes y Chávez habían hablado en la madrugada y obviamente no habían concluido sus transacciones. Chávez –en vivo y en directo- le preguntó al ministro cuanto necesitaba. Merentes, obviamente apenado ante tan deprimente espectáculo, le contestó con la obligación de quien se toma un purgante de ricino, "5 mil millones, Presidente". Acto seguido Chávez, repasó sus notas y concluyó que "eso es mucho". Administré como pude la pena ajena y me imaginé una sesión del Gabinete Económico con la asistencia de Tobías Nóbrega y Felipe Pérez, ambos con Phd's de universidades de categoría mundial, sentados con sus "corridas" computarizadas. Sus proyecciones financieras. Sus flujos de caja, estimados por los modelos más recientes elaborados en MIT. "A ver Nóbrega, apártame unos reales que le prometí a los círculos bolivarianos que se están formando en Santa Elena. Por cierto, La Casona, necesita cortinas nuevas y no hay presupuesto. Yo no entiendo que haces tú con los reales. ¿Qué te parece, Felipe?. A lo cual Pérez responde: "No se preocupe Presidente, vamos a arreglar esto. El dólar está bajando y la inflación también. Fíjese que ya está en Bs. 1.350

(el dólar). Y la inflación no llegará a 35% este año. Buenas noticias para todos. Lo que siempre les he dicho. Hay que pensar en positivo". Chávez no pudo contener un gesto de aprobación y pensó, "lo que es saber de economía. El dólar vale el doble, la inflación se triplicó y esas son buenas noticias". "Bien", continuó Chávez. "Explíqueme Nóbrega, cómo es eso de los bonos que van a cambiar por otros papeles, para pagarle a los bancos. Cuidado con esos tipos. El otro día me vino a visitar Ignacio Salvatierra y yo le expliqué como íbamos a refinanciar la deuda. Creo que lo convencí". Nóbrega, envejeció 10 años en 5 minutos y se excusó para atender otra reunión. Chávez le comentó a Felipe. "Este como que no entiende la vaina".

Lo más grave, volviendo a Aló Presidente y a Merentes, es que Chávez piensa que esa es la manera de administrar un país. Su experiencia previa, lo lleva a extrapolar, los kilos de café y las gaveras de gaseosas que se requieren para suplir a una cantina cuartelaria, a las complejidades de las altas finanzas de un país. Uno casi que lo entiende. Pero, ¿Merentes? ¿Pérez? ¿Nóbrega? ¿Por qué si ellos no necesitan esa vaina, se dejan disminuir de esa manera?. Y, más grave aún. ¿Por qué me preocupa tanto esa pendejada?.

TERCERA PÍLDORA: LA MESA DE NEGOCIACIÓN Y ACUERDOS

Yo quiero poner sobre la mesa (la otra, la de la opinión pública) lo que –ahora sí- la Mesa de Negociación y Acuerdos puede obtener si la ciudadanía apoya su gestiones y le da algunas señales positivas que la estimulen a seguir sentados allí.

1. Coherencia en la oposición. Los negociadores representan a amplios sectores de la sociedad nacional. Que algunas instituciones o individualidades no se sientan representados es inevitable, aunque lamentable. Lo que debe quedar claro es que la oposición tiene que tener la mayor coherencia posible y no puede ni debe atomizarse en su desesperación por tomar acciones y "ver" algo concreto. Llamar al paro indefinido ¡ya!, sin una planificación previa y sin haber escogido el mejor momento, es un salto al vacío y una irresponsabilidad que -ni siquiera- la angustia y la frustración pueden justificar. Chávez se ríe a diario del posible paro y nos reta a que lo hagamos. ¿Por qué?. Porque sabe que si caemos en la trampa de lo inoportuno y el paro fracasa, habrá obtenido

un triunfo que puede atrasar la verdadera solución a la crisis por varios meses. Por el contrario, si el paro va, cuando nosotros lo planifiquemos como una acción pensada y no como una reacción infantil a una provocación, entonces, los ingredientes del éxito estarán garantizados. La Mesa de Negociación y Acuerdos, le toma el pulso al Gobierno todos los días y las instituciones que allí están sentadas deben estar en perfecta sintonía con sus negociadores para que se hable y se actúe con una sola voz. Por eso, la Mesa tiene que continuar con sus tiempos aunque estos no coincidan con los de la calle. Lo importante no es que coincidan los tiempos. Lo importante es que no se "sorprendan" los tiempos de unos con los de otros.

2. La visión internacional. En la discusión sobre lo coyuntural (militarización, Policía Metropolitana, Ley Electoral, violencia, etc.) las partes han tenido la primera oportunidad de contrastar -en la tranquilidad de una Mesa- sus puntos de vista sobre la crisis. Pero, tanto más importante, es el testigo de excepción que también se sienta en la Mesa. El Secretario General de la OEA, es la ventana a la comunidad internacional de lo que pasa en el país. Cuando Gobierno y oposición conversan sobre los problemas del país, están en realidad conversando con Gaviria y pasando continuamente mensajes que –de otra manera- jamás llegarían en vivo y en directo a la comunidad internacional. La visión que tendrán de nuestros problemas, será la que habremos puesto sobre la Mesa. No son muchas las ocasiones en las cuales las diferentes visiones de un país, tienen la oportunidad de ser compartidas con quienes –aunque desde lejos- tendrán forzosamente que hacerse un juicio sobre lo que aquí sucede. Sin Mesa de Negociación y Acuerdos, eso no sería posible.

3. Los acuerdos. Chávez puede decir lo que quiera... y lo dirá. Pero, ya todos están convencidos de que hay que negociar una salida institucional a la crisis. La Mesa analizará las distintas posibilidades. Renuncia. Referenda o Enmienda Constitucional. Elecciones adelantadas y Asamblea Constituyente. Puede ser que, al final, no se pongan de acuerdo en el "cómo" y en el "cuándo". Eso haría la salida constitucional más difícil pero no imposible. Hay acciones que tienen su propia dinámica y que no requieren de mucha negociación o acuerdos, como lo son los referenda y la convocatoria a una Asamblea Constituyente.

Pero, aun sin acuerdo, la Mesa no habrá fracasado. Los dos logros

anteriores (coherencia de acción de la oposición y mensajes al mundo externo), amen de crear un clima propicio para el desarrollo de un optimismo razonable, serán resultados positivos. Pero –por supuesto- la apuesta tiene que ser al éxito y –hasta ahora- no hay ninguna indicación que no apunte en esa dirección. Dentro del sentido de urgencia que tiene la solución, las partes se mueven con la cautela y la inteligencia que le reclama la crisis actual.

Cuando alguna propuesta electoral "aterrice" en la Mesa, las negociaciones empezarán a acelerarse, hasta el punto de que a muchos les va a parecer que vamos demasiado rápido.

Aunque usted no lo crea.

CUARTA PÍLDORA: LA PLAZA ALTAMIRA

Yo entiendo que los oficiales disidentes se hayan declarado en desobediencia cívica, ante los desmanes del Gobierno. Yo hasta comprendo el gesto simbólico de declarar a la Plaza, "Territorio Liberado". Pero hay otras cosas de las actitudes de los oficiales que no sólo no entiendo, sino que no comparto.

Entre ellos los siguientes:

♦ Que desde el principio dieran la impresión, a lo mejor no buscada, de que ellos estaban no sólo en "Territorio Liberado", sino que también estaban "liberados" para tomar decisiones y hacer proclamaciones políticas sin coordinarse con el resto de la sociedad, como si sus uniformes le dieran el derecho de estar "por encima" y separadas sus actuaciones del estamento civil.

♦ Algunos pensamos que, al firmar el "Acuerdo" con la Coordinadora Democrática y organizaciones de la sociedad civil, los oficiales pasarían automáticamente a formar parte de una alianza cívico-militar, donde el énfasis estaría –porque tiene que estar- en lo cívico.

♦ Pero, justicia es decirlo, los militares tampoco están solos. Algunas organizaciones civiles y políticas han coincidido en la intención de separarse de la Coordinadora Democrática, apoyando visiblemente estrategias suicidas como la de llamar a un paro general indefinido sin contar con el apoyo de la Coordinadora Democrática, la CTV y Fedecámaras. O pedir que los negociadores de la oposición abandonen la Mesa de Negociación y Acuerdos. Esto es aun más absurdo, cuando en una encuesta nacional reciente, el 68% de los entrevistados se mostró favorable a la presencia de la oposición en la Mesa de Negociación y Acuerdos.

♦ El Gobierno está acorralado y perdiendo rápidamente la pelea, dentro y fuera de la Mesa de Negociación y Acuerdos y ante la comunidad internacional. La manera más expedita de darle oxigeno es dividiendo a la oposición, rompiendo la unidad de mando que ella debe tener.

♦ Una de las características que mejor refleja la debilidad estructural de Chávez, es su falta de realismo. Sus improvisaciones. Su sordera y ceguera ante consejos y realidades. Pareciera que los que "manejan" la Plaza Altamira, sufren de la misma inhabilidad para separar lo que se puede de lo que sólo es fantasía.

Por favor, actúen en forma coordinada con el resto de la oposición organizada y no se les olvide que militar que se enamora del poder político y de su propia presunta popularidad, termina perdido en un oscuro pie de página de la historia.

¡Y eso, cuando les va bien!

P.D.: Lo anterior no significa que la oposición abandone la calle. Lo que sugiere es que sigan produciéndose marchas, protestas, vigilias y paros cívicos, pero eso si... en forma coordinada y convocados por la sociedad civil con una sola voz.

24 de Noviembre de 2002

La Única Vía

Se lo dije ayer a Carlos Fernández en su programa de Televen.

√ La militarización de Pdvsa lejos de proteger las instalaciones petroleras, las pone en peligro. Los trabajadores petroleros saben como "parar" las instalaciones en forma profesional y técnica para proteger su integridad operativa. Si fuerzas militares rodean o invaden a estas instalaciones, interrumpirán un procedimiento técnico de cierre y, por ende, pondrá en peligro no sólo la integridad física de los equipos sino, más grave aún, la vida de venezolanos que viven en comunidades vecinas.

√ Las amenazas y los insultos a los que protestan cívicamente lo que hace es reforzar la intención de continuar en la calle, radicalizar las posiciones de los que no quieren la violencia y alejar cualquier posibilidad de encontrarle una salida negociada a la crisis.

√ Si el Gobierno insiste en la represión como una respuesta a la protesta, la oposición, a través de sus voceros formales, la Coordinadora Democrática, Fedecámaras, la CTV y otras organizaciones cívicas, tendrá forzosamente que cambiar el objetivo anunciado de la protesta, "buscarle una salida electoral a la crisis", por otra más radical que se concentrará en "pedirle la renuncia inmediata a Chávez". Lo cual, ahora si, trancaría el juego y nos llevaría directo a una explosión social.

Al Gobierno le quedaba el día de ayer y, quizás, algo del día de hoy, para buscarle una salida negociada al paro, si se sentara en la Mesa de Negociación ratificando su compromiso de buscarle una salida electoral a la crisis. El Secretario General de la OEA sería el garante del acuerdo. Pero, el tiempo conspira en contra de cualquier negociación. La impaciencia popular ya no espera y a los lideres formales del Gobierno y de la oposición se les puede escapar de las manos el control de las acciones de aquellos a quienes representan. Cada vez que Chávez o sus seguidores, hablan y amenazan, la solución pacífica se aleja.

Presidente, ordéneles a sus negociadores que se sienten en la Mesa y cumplan con lo que usted mismo autorizó: la búsqueda de una salida electoral y democrática a la crisis. Recuerde un viejo dicho, "a juro, ni los zapatos entran".

PD: Una última reflexión. Si a la oposición organizada se le fuera de las manos la conducción del paro, no tardaría la "calle" en seleccionar a un nuevo liderazgo sin que la protesta cambiara de propósito. No así el Gobierno si perdiera el control de la represión. ¿Cuánto fusiles y sables necesitaría para reprimir la protesta cívica y la desobediencia de sus propias fuerzas?

Como para pensarlo ¿O no?

05 de Diciembre de 2002

El Paro No Es Bonito

Quienes leyeron mi artículo del 01-12-02 en este mismo diario, "Los Rusos también juegan" (página 1), saben de mi reticencia a que se convocara a un paro cívico indefinido. Más aún, sugerí que si el Paro era inevitable, por cuanto los tiempos de la calle se movían a mayor velocidad que los tiempos de la Mesa de Negociación y Acuerdos, lo sensato era ponerle límite de tiempo al Paro (48 horas) y si la reacción popular lo ameritaba, añadirle horas o días después de cumplido el plazo inicial. Así la Coordinadora Democrática controlaría los tiempos del Paro y no se corría el riesgo de que, al no definir su duración, el Paro tendría que suspenderse cuando entrara en etapas de languidez, provocadoras de beneficios decrecientes para la oposición. En todo caso la Coordinadora resolvió convocar al Paro, no en forma "indefinida" pero si "no definida".

El lunes 02-12-02, el Paro se inició con bastantes bríos. Para el martes 03-12, la emoción y la participación habían disminuido algo. La industria petrolera no se había "parado" dado que el nivel de asistencia en los centros de operación de los trabajadores bajo contrato colectivo, era bastante alta. Visto esto, me entró un alto nivel de preocupación al pensar que, con algún esfuerzo, el Paro duraría máximo hasta el miércoles cuando la circunstancias obligarían a la Coordinadora Democrática a suspenderlo, con el riesgo de perder cara en el proceso.

Mis temores resultaron infundados, por no anticipar las torpezas del Gobierno que, ante un Paro en salida, no se le ocurrió sino la "brillante" idea de atacar a una concentración pacífica de petroleros y otros ciudadanos en la llamada Plaza de la Meritocracia en Chuao. Esto fue suficiente para provocar una reacción colectiva contra la acción del Gobierno y una escalada de la protesta petrolera. La acción "cubrió" la protesta del miércoles y la mañana del jueves. Para asegurar que el Paro cívico no desmayara, el Presidente de la República, mediante cadena

cívico no desmayara, el Presidente de la República, mediante cadena nacional, informó al país que el Paro había fracasado y que a los buques petroleros, incluyendo al "Pilín León" que se había declarado en rebeldía, les enviaría no sólo a la Guardia Nacional sino a cuantas otras fuerzas de represión se le ocurrieran, como el Ejército, la Policía Militar, la Armada y hasta la Aviación si, en las "alturas" de la Patria, hubiere alguna rebelión petrolera. Ante tan clara "disposición" al diálogo e interpretación tan "realista" sobre lo que sucedía, el Paro continuó en ascenso. Para la anoche del jueves, la Coordinadora Democrática actuaba desde una posición de fuerza y la industria petrolera –en forma acelerada- paraba sus operaciones. La retaliación no se hizo esperar, lo cual no hará sino añadirle mas elementos de radicalización al conflicto.

UN MENSAJE PACIFISTA

Yo quisiera, como profesional petrolero, como analista político y como persona con unas cuantas horas de vuelo en la administración de conflictos, decirle al Presidente de la República lo siguiente:

√ El problema petrolero no se arregla "por las malas". En esto no puede equivocarse el Gobierno. No hay forma ni manera de obligar a los gerentes y trabajadores petroleros a regresar a sus labores, por la vía de la represión. No hay forma de "militarizar" a la operación petrolera. No hay la posibilidad de reemplazar por improvisados a los que no trabajen. La operación petrolera es demasiada compleja y tiene muchos puntos frágiles que, sin mucho esfuerzo, pueden paralizar los aspectos críticos de la industria, el suministro del mercado interno y las exportaciones. Un ejemplo ilustra el punto: El Buque Tanque Pilín León está anclado en el Lago de Maracaibo. Algunos representantes del Gobierno piensan que pueden "tomar" el control del Buque, mediante una operación tipo "Rambo". Supongamos que tienen éxito. Ya están en el Buque. Ahora tienen que navegar hacia un puerto para descargar los 40 millones de litros de gasolina almacenados en el Buque. Superado el difícil problema de navegación, hay que programar la descarga en el puerto de recepción. Hecho esto, y no es fácil, hay –entonces- que decidir cómo se despacha lo recibido, habida cuenta de que otros centros de despacho que existen en la zona también tiene combustible que entregar. Si todo lo anterior sale bien, entonces hay que decidir el orden de carga de los camiones que llevan los combustibles a las estaciones de servicio al

público. En resumen, si el barco no navega, si el puerto no recibe la carga, si el centro de distribución no distribuye, o si los camiones no reparten, no habrá suministro al público. (Si falla uno cualquiera de los pasos descritos).

√ Si el Gobierno insiste en militarizar a PDVSA para "proteger" a las instalaciones, lo que hará será aumentar el peligro de que sufra la integridad física de las plantas. Los gerentes petroleros están dispuestos a cerrar las instalaciones, siguiendo normas profesionales y de seguridad. Si se sienten amenazados por la fuerza militar, abandonaran sus sitios de trabajo sin poder tomar la precauciones imprescindibles para garantizar, no sólo las instalaciones sino la vida misma de los ciudadanos que habitan en comunidades vecinas.

√ La represión anunciada, no asustará a los ciudadanos que ya han demostrado que están dispuestos a jugar su tranquilidad y hasta su vida, para lograr que –por lo menos- el Gobierno acepte contarse en una contienda electoral a breve plazo.

√ El jueves en la noche se produjo una manifestación del Gobierno, en el sentido de estar dispuesto a sentarse de nuevo en la "Mesa de Negociación y Acuerdos", que sigue insistiendo en llamar "Mesa de Diálogo". Para muchos, esa violación de una semántica acordada tiene poca importancia. Para mí la tiene y mucha. De quien viola lo "pequeño" de lo acordado no se puede esperar que cumpla con lo importante.

√ El compromiso de sentarse en la Mesa de Negociación con el propósito de buscar una salida electoral, pudiera iniciar -una vez más- la ruta hacia un acuerdo negociado para superar la crisis. Lo que –probablemente- no hará será interrumpir de inmediato el Paro cívico. Lo que algunos siempre hemos dicho, es que la Mesa puede continuar sus deliberaciones, independientemente de los conflictos de calle que estén sucediendo. Yo recomendaría dejar muy claro que la Mesa no puede dedicarse a solucionar problemas que no le competen. La Mesa está para "buscarle una salida electoral a la crisis". ¡Punto!. Problemas como la militarización y la Policía Metropolitana deben discutirse en otras instancias. Como se dijo desde su instalación, las partes no se pararán de la Mesa, "pase lo que pase". Cumplan –pues- las partes con ese compromiso.

UN ESCENARIO DISTINTO

La tentación de pensar que este Gobierno comete errores, por todos conocidos, porque es totalmente incompetente y hasta sospechoso de autismo político, sería un error que la oposición pudiera pagar muy caro.

Veamos una interpretación diferente de su estrategia. Partiendo, para este escenario, de la premisa de que Chávez no quiere contarse ni en el Referéndum Consultivo, ni en elecciones adelantadas, ni en el Referéndum Revocatorio. ¿Qué hacer, entonces, ante una oposición que cada día le serrucha sus sostenes políticos?. Para el Gobierno no hay negociación posible, dado que no importa como comience, el objetivo final será siempre lo que Chávez no quiere: Elecciones. Pero como el Gobierno no puede negarse visiblemente a negociar, sobre todo por la presión internacional de la OEA y de ese infatigable facilitador que se llama César Gaviria, hay pues que sentarse a la Mesa, creando constantemente situaciones que obliguen a los negociadores a resolver crisis que no tienen nada que ver con el propósito central de "buscarle una salida electoral a la crisis". Así se decide la militarización de Caracas. La toma de la Policía Metropolitana. Los obstáculos a la aprobación del Referéndum Consultivo y el reto constante a que la oposición se atreva a decretar un Paro cívico para paralizar a un país que no lo "para nadie". Todo con el fin de interrumpir las negociaciones de la Mesa que –tarde o temprano- tendrán que aterrizar, en la discusión de la salida electoral. Mientras más se demore la Mesa, sobre todo si esa demora se le puede atribuir a la oposición que, en el medio de una negociación, convoca a un Paro cívico, no hay duda que, la apuesta del Gobierno es que muchos pensarán que no es Chávez quien ha saboteado el proceso de negociación.

Pero, a pesar de sugerencias en contrario, la oposición convocó al Paro y el Gobierno no podía permitir que éste terminara sin pena ni gloria (sin pena para la oposición, sin gloria para el Gobierno). Por eso provocó la reacción ciudadana y de la industria petrolera, asaltando con fuerza brutalmente innecesaria a una manifestación pacifica en Chuao. El gran error del Gobierno fue pensar que el Paro -una vez iniciado- escalaría, pero no lo suficiente como para poner al oficialismo a la defensiva. El Gobierno quiso jugar un "ping-pong" programado dentro del cual podía interrumpir el "peloteo" en el momento que más le conviniera. ¡Se les fue de las manos! Y, ahora, no le queda otra opción que la de

recoger velas y sentarse a la Mesa a negociar (no a dialogar). Pero, aún cuando "eso" es un paso gigantesco hacia la solución, la simple "sentada" ya no desactivará al Paro. El problema PDVSA no se va a quedar sin dolientes. Habrá que monitorear con cuidado lo que sucede en nuestra principal industria. Las primeras reacciones del Gobierno, justo antes de anunciar su sentada a la Mesa, al hacer un nombramiento provocador e innecesario en la Junta Directiva, no nos llena de mucho optimismo en cuanto al futuro.

UNA SUGERENCIA

Yo quisiera sugerirle a la Coordinadora Democrática que le instruya a sus negociadores que se nieguen a discutir en la Mesa cualquier tema que no sea el objetivo central de "buscar una salida electoral a la crisis". Eso debe ser algo no negociable. El Gobierno y la oposición pueden enfrentarse a todo lo periférico que acompaña a la discusión de la Mesa. Pero, los negociadores deben actuar más o menos así:

El Gobierno: Discutamos como podemos resolver el problema de PDVSA. La Oposición: ¿Qué recomendación concreta nos proponen para buscarle una salida electoral a la crisis?. El Gobierno: Pensamos entregar la Policía Metropolitana el 15 de diciembre. La Oposición: ¿Qué recomendación concreta nos proponen para buscarle una salida electoral a la crisis?. Esto se puede repetir hasta que, o se cansa el Gobierno y entra en el tema. O se cansa la oposición y se va de la mesa. O se cansa Gaviria y se va del país.

La oposición no le debe temer a un nuevo y definitivo fracaso de la Mesa. Ya los ciudadanos aprendieron a protestar y a ejercer sobre el Gobierno presiones, de tal naturaleza, que lo obligan a negociar. No hay que tener miedo a repetir lo que ya estamos haciendo. Cuando se demuestre, más allá de toda duda, que "por las buenas" no se puede resolver el problema, nos queda la opción de paralizar al país, esta vez con el claro objetivo de que se vaya Chávez. Ya vimos que es posible.

Además, si la conflictividad llega al extremo de que tanto el liderazgo del Gobierno como el de la oposición, pierden el control sobre sus propios activistas, la situación –como ya lo dije en nota del 05-12-02, página 348, será la siguiente: Si a la oposición organizada se le fuera de las manos la conducción del Paro, no tardaría "la calle" en seleccionar a un nuevo liderazgo sin que la protesta cambiara de propósito. No así el

Gobierno, si perdiera el control de la represión. ¿Cuántos fusiles y sables necesitaría para reprimir la protesta cívica y la desobediencia de sus propias fuerzas?.Como para pensarlo. ¿O no?.

08 de Diciembre de 2002

El Dilema de PDVSA

Hay que entender la situación de PDVSA ante la protesta cívica. Por una parte, los trabajadores han manifestado inequívocamente que su paro es en apoyo a la solicitud masiva ciudadana de acordar una salida electoral a la crisis. De igual manera han manifestado que no permitirán que se les utilice para propósitos distinto al de una salida democrática y constitucional. En ese sentido los gerentes y trabajadores de PDVSA deben marchar al mismo ritmo que marche la Coordinadora Democrática, la CTV y Fedecámaras, y acatar las decisiones que tomen estas instituciones.

Por otra parte, si el Gobierno toma medidas de retaliación contra los protagonistas del paro petrolero y da señales negativas, como el nombramiento de Alfredo Riera en el directorio de PDVSA, el apoyo al paro cívico para buscar una salida electoral, pudiera convertirse, rápidamente, en un paro petrolero por razones institucionales de protesta ante medidas como las ya señaladas. De ser este el caso, que no se equivoque, de nuevo, el Gobierno, la sociedad civil apoyará a PDVSA y al paro y la protesta podrá tomar nuevas dimensiones que la sola existencia de la Mesa de Negociación ya no podrá neutralizar.

Debo confesar que no veo muy clara la intención del Gobierno de evitar que se agudice el conflicto. El viernes no se instaló la Mesa de Negociaciones. Por otra parte, voceros del Gobierno continuaban hablando del "fracaso del paro" y de una "mesa de diálogo" que no existe.

El Gobierno tiene una "papa caliente" en la mano. Pareciera que sus "concesiones" no son sino pasos hacia estrategias triunfalistas que se niegan a reconocer la posición de la otra parte. Parece que el precio que quiere cobrar el Gobierno por sentarse de nuevo en una mesa de la cual no se ha debido parar y con la cual estaba comprometido, es demasiado alto. Razón por la cual la oposición, antes de desarmar cualquier mecanismo de presión, del cual dispone, debe cerciorarse de las verdaderas

intenciones del Gobierno. ¿Va o no a sentarse a negociar en serio una salida electoral a la crisis? ¿En cuánto tiempo tendremos respuesta? Y por último, lo más importante ¿Cómo quedarán los gerentes petroleros si hubiera un acuerdo político para convocar a elecciones pronto? La sociedad civil, estoy seguro, condicionará cualquier acuerdo, a que a los trabajadores y al liderazgo petrolero no lo tome el Gobierno como los chivos expiatorios del proceso.

08 de Diciembre de 2002

PDVSA es Mía

La fanfarronería de Chávez de pretenderle hacerle creer a los venezolanos que el puede poner a funcionar a la industria petrolera, tiene su origen en un tremendo error de percepción sobre quien es el dueño de PDVSA. Dijo ayer textualmente en "Aló Presidente", que "PDVSA es del estado venezolano, es decir de todos los venezolanos" y que había y hay un plan desestabilizador cuyo objetivo es y era privatizar a PDVSA. Falsas ambas aseveraciones. PDVSA no es del Estado. PDVSA es de la Nación, es decir de todos los venezolanos y el Estado es el representante político y jurídico de todos nosotros. No es nuestro mandante, es nuestro mandatario. Obedece a nuestros deseos y nuestros deseos son que no siga destruyendo a PDVSA, intentando convertirla en un apéndice del Estado, esa entidad que él cree, equivocadamente, que es de su propiedad. Así como se cree propietario de las Fuerzas Armadas, así en plural, porque así se nos antoja denominarlas y yo, junto como mis socios, la mayoría de los ciudadanos de este gran país, somos más propietarios de PDVSA, de las Fuerzas Armadas y de todas las instituciones públicas del país, así como de sus recursos naturales que usted señor Presidente y como somos sus mandantes, hemos declarado inequívocamente que usted ya no nos sirve en el cargo que una vez le dimos y, por eso, se tiene que ir.

En cuanto a la privatización de PDVSA no se haga ilusiones. PDVSA está privatizada desde su creación. Si PDVSA es de todos los venezolanos y en esta sociedad somos individualidades privadas, ya que no le pertenecemos al Estado, sino que el estado nos pertenece a nosotros, la lógica nos lleva a que usted y muchos otros no han entendido todavía que PDVSA es privada. Lo único que nos falta es tomar posesión de una propiedad que el Estado, antes de usted y especialmente con usted, ha pretendido usurpar. Usted invoca la Constitución para justificar su pretensión de propietario de lo que no le pertenece. El artículo 302 dice

que "el estado se reserva...la actividad petrolera..." En ninguna parte dice que es de su propiedad. Además el Estado sin nuestra aquiescencia no puede reservarse nada.

Ya deje de sembrar falsedades, ni usted ni su Gobierno pueden administrar PDVSA si sus gerentes y trabajadores se oponen a que usted los conviertan en un instrumento de sus caprichos. Por último usted no nos a va a llevar a la violencia porque usted la ejerza. Usted busca una excusa para la represión y no se la vamos a dar. Usted se le acabo el discurso y con el toda posibilidad de continuar en el poder dentro de un sistema democrático.

Ya no nos saque más el librito azul. Esto no es un problema constitucional. Es un problema político. O es que el Presidente ya no se acuerda que convocó a una Asamblea Constituyente para promulgar una nueva Constitución sin que en la vigente estuviera consagrado ese mecanismo. La voluntad del soberano está por encima de la constitución. Chávez dixit. *Gracias por favores recibidos.* Por ese camino vamos.

09 de Diciembre de 2002

La Paz de Alí

El lunes 09 de diciembre Alí Rodríguez hizo dos apariciones televisivas que no puedo calificar sino de lamentables e impropias en boca de un presidente de PDVSA.

Si Alí quería usar el mismo grosero y descalificador lenguaje de algunos voceros del Gobierno ha debido renunciar a su posición institucional para cruzar la calle que separa lo racional de lo violento. Rodríguez calificó a los gerentes de PDVSA sumados al paro como saboteadores, conspiradores, criminales y chantajistas. Se preguntó quién ganaba con la paralización de PDVSA lo cual incluye a un universo más o menos limitado. Ha debido ampliar el auditorio de los que sufren preguntando ¿quiénes ganan con la permanencia de Chávez en el poder? (son muy pocos y los conocemos).

Pero donde la molestia llega a la mayor irresponsabilidad es cuando llamó a la población "a hacerse presente en los centros operativos de PDVSA", lo cual ya resultó en que en la madrugada siguiente se atacaran y se amenazaran de muerte a trabajadores de algunas plantas situadas en el oriente del país.

Además hizo algunas aseveraciones altamente cuestionables:

√ Los gerentes quieren más a los políticos que a la empresa (nunca ha sido así ni lo es ahora).

√ Los gerentes están en complicidad con los partidos políticos para derrocar al Gobierno (están trabajando con la sociedad civil para que Chávez salga de la presidencia constitucionalmente).

√ No se le va a poder pagar ni a trabajadores, suplidores y a otros porque no hay caja. (Dado que PDVSA cobra lo vendido a 30 días, durante el mes de diciembre estará recibiendo los pagos correspondientes a sus ventas de noviembre. Si hoy no hay caja, debe ser que aun cuando la industria petrolera trabajaba a toda capacidad, ya el Gobierno le había, impropiamente, vaciado las arcas).

√ No habrá luz y habrá caos (los planes de contingencia de PDVSA aseguran el suministro de combustible a los servicios básicos, salvo que los convocados por Alí interrumpan estas entregas).

El mensaje de Alí invita a pensar en el caos económico social que un presunto activismo político de los gerentes de PDVSA le está causando al país. Si de caos hablamos, sería recomendable que Alí revisara al país que teníamos antes del paro cívico.

Cuando este desastre termine y se haga el inventario de los culpables, no serán precisamente los gerentes de PDVSA los que cargarán con el peso de la irresponsabilidad que lo causó.

11 de Diciembre de 2002

El "Boomerang" Petrolero

EL PARO

Hay algo sobre lo que quisiera insistir, como lo vengo haciendo a través de diferentes medios en los últimos días.

Lo que vive el país no es un paro petrolero. Es un paro cívico pacífico que fue convocado por la Coordinadora Democrática, la CTV, Fedecámaras y organizaciones civiles no gubernamentales dentro y fuera de la Coordinadora. Más aún, durante los primeros dos días en la industria petrolera sólo se había parado el personal administrativo de la nomina mayor y ejecutiva y un número relativamente pequeño de la llamada nomina contractual que, en gran medida, es la responsable de ejecutar las operaciones petroleras.

Después de un primer día muy "parado", el segundo día presentó algunas señales muy visibles de que el paro estaba entrando en la etapa de cancelación, a más tardar, al día siguiente (miércoles 04-12-02). Lo cual no hubiera sido una derrota para la oposición (tampoco una victoria) dado que, el paro no fue convocado con carácter indefinido.

El Gobierno, que también tiene ojos, (aunque muchos lo duden) sabía que el paro había entrado en su fase final y para reactivarlo, óigase bien, para reactivarlo y retar a los que eran su verdadero blanco, los gerentes petroleros, ordenó atacar a mansalva una pequeña y pacífica manifestación que se había congregado a las puertas de PDVSA-Chuao.

Esto, reactivó el paro, esta vez con mayor presencia petrolera. No contento con esto, el Gobierno, después de los lamentables hechos en la Plaza Francia (06/12/12), manifestó estar dispuesto a volver a sentarse en la Mesa de Negociación y Acuerdos, aun cuando no se suspendiera el paro (otra demostración de que no le importaba su pronta terminación). Pero, para no dar razones para desactivar la parte petrolera del paro, nombró a medianoche del mismo día al Sr. Alfredo Riera, miembro de la junta directiva de PDVSA. Riera es el mismo que se sentó en la

junta directiva represiva que nombró Chávez en marzo y que llevó a la primera gran protesta petrolera la cual, como parte de una gigantesca manifestación cívica, culminó en los acontecimientos ya conocidos de abril.

En resumen, el Gobierno quiso aprovechar un paro cívico que no fue bien planificado, para intentar desencadenar un conflicto petrolero, apostando a que el resto del aparato productivo nacional, como no estaba preparado ni quería un paro indefinido en vísperas de navidad, abandonaría el esfuerzo y dejaría solo al sector petrolero. Luego, cuando empezaran a escasear el gas y la gasolina, algunas industrias tendrían que parar, aunque esa no fuera su intención. El servicio doméstico de gas disminuiría sensiblemente. Paralelamente, sufrirían algunos servicios básicos como electricidad y agua y, al no haber gasolina, se paralizaría el transporte de alimentos de los centros de producción a los de consumo, las mercancías importadas se quedarían en los puertos y algunas de ellas de naturaleza perecedera se perderían. No habría servicios de ambulancias, etc.

Ante un escenario como este los petroleros, al sentirse solos y probablemente culpados por los otros sectores de la sociedad de todas sus desgracias, justo en navidad, se rendirían ante lo inevitable y el Gobierno habría puesto de rodillas a la última institución de poder que le quedaba por doblegar y..."Colorín, colorado, este cuento se ha terminado".

No fue así. La sociedad cívica en su conjunto aguantó el chaparrón. Se amarraron los pantalones imaginarios del compromiso y resistieron y siguen resistiendo. No hay pues, un paro petrolero. Hay un paro general cívico que, de no aceptar el Gobierno la salida negociada que le ofrece la sociedad venezolana, nada menos que en una Mesa de Negociación y Acuerdos donde existe un facilitador de lujo llamado César Gaviria, se generará un caos gigantesco dentro de pocos días que cancelará la salida negociada del Presidente y la sustituirá por una "salida" y... punto.

LOS GOLPES INTERNACIONALES

La pesadilla gubernamental no concluye dentro de nuestras fronteras. El viernes 13 el Gobierno recibió dos cachetadas internacionales. 1. El rechazo por parte del Consejo Permanente de la OEA a la proposición del embajador Valero para que ese organismo condenara por antidemocrática a la conducta de la oposición. 2. El comunicado de la

Casa Blanca aseverando que la salida a la crisis nacional son unas elecciones adelantadas. Por otra parte está el chantaje descarado que el Gobierno le ha hecho a algunos clientes, como los que participan en el Pacto de San José, (Centroamérica y el Caribe) a quienes se les ha informado que un acto irresponsable y vandálico de unos exaltados gerentes petroleros los va a dejar sin suministro petrolero. Yo quisiera que estos países entendieran que el mayor enemigo de un suministro seguro y confiable, por parte de Venezuela, a sus países es la permanencia de este Gobierno en el poder. Veamos.

Para que exista un suministro seguro y confiable se necesita tres condiciones.

1. Que el país que suministra tenga petróleo abundante hoy y en el futuro previsible. El Gobierno de Chávez ha hecho grandes esfuerzos para sacar a Venezuela de las grandes ligas de los países productores de petróleo. Insiste en la OPEP en recortar la producción para elevar los precios. Política que, a mediano y largo plazo, ha resultado en un alarmante perdida de mercado para sus miembros. Además, durante los casi cuatro años del Gobierno, la desinversión en el sector de producción de la industria petrolera ha resultado en que, a la fecha, Venezuela tenga una capacidad de producción sostenible de casi un millón de barriles diarios menos de los que hace cuatro años había programado producir. Estas dos decisiones (recorte de producción y de inversión) han mermado la posición relativa de Venezuela dentro del concierto de los grandes productores mundiales.

2. La estabilidad política regional. Las grandes reservas mundiales de petróleo están en los países del Golfo Pérsico y en Venezuela. La región del Golfo, no hace falta decirlo, tiene una gran inestabilidad política y, a no dudarlo, de no ser por sus enormes yacimientos petroleros ya estaría incendiada hace mucho tiempo. Nuestra región no tiene esos peligros de conflictos religiosos y políticos que pudieran concluir en acciones bélicas. Sin embargo y, aunque en tono menor, nuestro país vecino Colombia tiene, en lo interno, graves conflictos sociales que han generado violencia por muchos años. Como vecinos no podemos ser ajenos a esos conflictos. Durante el Gobierno de Chávez, las relaciones con Colombia han sido tensas, más de una vez, por la tendencia de este Gobierno seudo revolucionario de pretender mostrar alguna afinidad ideológica con la guerrilla colombiana y, se dice, (no lo afirmo) que hasta ayuda

material, bélica y financiera, le ha prestado a esos movimientos insurreccionales. Debemos concluir que, aun cuando nuestra región no sufra de conflictos potenciales bélicos, la gestión de este Gobierno, más de una vez, ha puesto en peligro las cordiales relaciones que siempre hemos tenido con nuestro vecino.

3. La estabilidad política interna. Las descabelladas políticas sociales y económicas de este Gobierno han generado una gran inestabilidad política, creada no sólo por los catastróficos resultados de nuestra economía (desempleo, aumento de la inflación, devaluación del bolívar, pérdida del poder adquisitivo de la población), sino también como consecuencia de un discurso perverso que ha dividido al país entre quienes apoyan al Gobierno y quienes se le oponen. Pero no como en el país de antes donde había Gobierno y oposición en el sentido "clásico" del enfrentamiento: "estamos en bandos opuestos pero somos amigos". Ahora ya no somos oposición, somos enemigos. Perdóneme Presidente por no darle las gracias por haber convertido a este pacífico país en un terreno baldío listo para la guerra entre hermanos.

Todo lo anterior ha aumentado el "riesgo país". Los inversionistas nacionales y extranjeros dirigen sus capitales hacia tierras menos conflictivas. El costo de invertir es alto, y hasta en el sector petrolero donde tenemos ventajas comparativas y competitivas, la inestabilidad política y la increíble miopía reflejada en la recientemente promulgada Ley de Hidrocarburos han convertido en no rentables a proyectos que, hace escasos dos años, podrían desarrollarse aquí sin problemas. La nueva política fiscal petrolera hace que no podamos competir con algunos proyectos que pueden ser ejecutados en el Mar del Norte que tiene costos de producción físicos más elevados que los nuestros.

En resumen, la reducción en el futuro y en el presente, de nuestra capacidad de producción sostenible. El enrarecimiento de nuestras relaciones con nuestro país vecino (inestabilidad regional) y el aumento del riesgo país, como consecuencia del conflicto político interno, creado por el empeño de este Gobierno de no jugar dentro de las reglas del sistema democrático y pretender imponer una ideología política totalitaria como sistema de Gobierno, ha resultado en que bajo el presidente Chávez no podamos seguir siendo un país petrolero de suministro "seguro y confiable". Un nuevo Gobierno que nos regrese a las prácticas democráticas ortodoxas con sus pesos y contrapesos, su separación de los

poderes públicos y su respeto por la opinión ajena, podría garantizar lo que por 60 años la sociedad venezolana estuvo en capacidad de cumplir. Por lo tanto, a nuestros hermanos de Centroamérica y del Caribe les sugiero que tomen esta, muy corta, interrupción en su suministro petrolero como una pequeñísima molestia que, una vez superadas sus causas, no volverá a producirse. En pocas palabras, sin ánimo de invitarles a que intervengan en forma directa en nuestros conflictos internos, entiendan que el futuro hemisférico de todos nosotros será tanto más seguro cuanto más y mejor democracia tengan nuestros países. Y, créanme, este Gobierno que hoy sufrimos no puede ser protagonista de ese futuro próspero que todos deseamos.

ALGUNAS NOTAS TÉCNICAS

La industria petrolera está paralizada. Los inventarios de gasolina en "tierra" están a punto de agotarse. Los tanqueros que están fondeados frente a los puertos nacionales no se mueven ni parece que el Gobierno encuentra a quien los navegue hacia los muelles. Luego habrá que descargarlos, almacenar su carga, bombear la gasolina a los centros de distribución para cargar los camiones. Si todo esto se hace bien habrá, entonces, que buscar más gasolina en la refinería. Pero estas están paralizadas. La producción nacional está por el orden de 400.000 barriles diarios (b/d), de un volumen total, confesado por el Gobierno, de 3.200.000 b/d (800.000 b/d por encima de nuestra cuota OPEP si incluimos nuestra producción de la Faja Petrolífera del Orinoco y unos 400.000 b/d si no la contamos). La producción de gas se ha reducido al suministro suficiente para mantener operativas a nuestras plantas termoeléctricas, algo para el consumo ciudadano doméstico y poco para las industrias básicas de Guayana. Por cierto que, en esta zona, ya se paralizo el transporte fluvial por el Orinoco.

Ante esta crisis el Gobierno tiene varias respuestas.

√ Decir que todo anda bien. Que ya los gerentes responsables y las Fuerzas Armadas han logrado restituir la normalidad. ¡Falso!.

√ Que algunos países de la OPEP van a suministrarle crudo y productos refinados a nuestros clientes externos. No dudo que harán todo lo posible por suplir a nuestros mercados. Después de todo son nuestros competidores. Le sugiero al ministro de Energía y Minas y al presidente de PDVSA que recuerden que cuando Irak invadió a Kuwait y, como

resultado de esa acción, la retaliación de los Estados Unidos y sus aliados resultó en una reducción de producción iraquí, Arabia Saudita, que siempre tiene producción cerrada, se ofreció para suplir lo que no producía Irak. Estos volúmenes se le añadieron "temporalmente" a su cuota de producción. Desde entonces, se quedo con la cuota y con los mercados de Irak. Se los digo sólo como un recordatorio amistoso. Por otra parte, tampoco creo que nos puedan enviar productos refinados (gasolina) desde el Medio Oriente a tiempo para solucionar nuestra escasez. Además, cuando lleguen esos buques ¿quién los va a descargar?

√ Traer personal técnico del Medio Oriente y de los Estados Unidos para navegar los tanqueros, descargarlos, programar la distribución de productos, operar la refinería, reactivar la producción, restituir los programas de unos sistemas informáticos complejos, empezar a facturar correctamente las entregas al exterior y los despachos internos, manejar las cuentas bancarias y pagarle al Estado regalías e impuesto sobre la renta. ¡Que poco respeto por nuestro capital humano que trabaja en PDVSA!. Ahora resulta que toda esa capacitación gerencial y laboral, que nos ha costado años desarrollar, la vamos a sustituir por 200 extranjeros que ni siquiera conocen nuestro país. ¡Por favor! Un poco de realismo y de reconocimiento a lo que los gerentes y trabajadores petroleros han hecho después de años de aprendizaje, entrenamiento y esfuerzo.

Que pena ajena me da ver a un profesional preparado, como el ministro de Energía y Minas y un político avezado como el presidente de PDVSA que, además, ha sido ministro de Energía y Minas y Secretario General de la OPEP, parados ante un micrófono dándole al país falsas expectativas que se montan sobre la descalificación de los profesionales de la industria petrolera y la sobresimplificación de su complejidad operativa.

La verdad de la verdad es que quienes han perdido sus carreras políticas y profesionales son el ministro de Energía y Minas y el presidente de PDVSA y no los gerentes petroleros, hoy despedidos.

Estos últimos regresarán a sus labores sin pagar precio alguno. No le pronostico el mismo futuro a los dos funcionarios.

15 de Diciembre de 2002

La Solución Futbolito

Ayer, en la Autopista del Este, ocurrieron dos hechos notables que nos reconcilian con la muy real posibilidad de lograr, no solo una salida constitucional y electoral a la crisis sino, mejor aún, la posibilidad de una verdadera reconciliación nacional.

Dos señoras separadas por las "barreras" impuestas por el "trancazo" después de una discusión acalorada, cruzaron la "frontera", se saludaron, se dieron la mano y se abrazaron.

En la misma autopista, grupos del Gobierno y de la oposición decidieron matar el tiempo jugando un partido de "futbolito".

Ante la radicalización cada día mayor de esta crisis política que nos agobia, para algunos, demostraciones de fraternidad entre "enemigos" es algo inexplicable e inaceptable. Para mí, es la mayor razón para el optimismo. Es una pequeña, pero ilustrativa, demostración de que el país que todos tuvimos por 42 años, cuando la oposición política no era razón para el odio entre las partes, todavía mantiene recuerdos amables que harán posible el regreso a la convivencia.

Pero más allá de la emoción que pudiera provocar, y provoca, el gesto narrado, hay una conclusión mucho más analítica. La mayor dificultad para una salida negociada a la crisis, no son las normales diferencias que se presentan entre posiciones dentro de una misma visión.

El problema está en que las continuas violaciones al estado de derecho, por parte de este Gobierno, nos obligan a cuestionar el modelo político que pretende implantar en Venezuela el ciudadano presidente de la república. Este modelo, de mantener los signos inconstitucionales, represivos y autoritarios, lo harán incompatible con la esencia misma del sistema democrático y dificultará, como en efecto ha dificultado, cualquier intento de encontrarle una salida electoral negociada a la crisis política actual.

Cuando algunos ciudadanos entiendan que el chavismo no representa

una de varias posiciones posibles dentro del sistema democrático, sino que lo que pretende es sustituir a este sistema por uno ajeno a nuestra historia y a nuestros deseos, entonces, aquellos que apoyan al chavismo se reducirían a los pocos que serían incapaces de jugar "futbolito" con la oposición en Prados de Este. Y serán muchos, pero muchísimos menos, que los que hoy reflejan las encuestas.

Por favor, invítenme al próximo juego.

18 de Diciembre de 2002

Los Escenarios de la Crisis

Si esta crisis se va a resolver con la salida de Chávez del poder, es importante que la oposición entienda tres premisas básicas:

1. El enfrentamiento entre el chavismo de Chávez (hay otro que no sabe lo que persigue Chávez... aunque cree saberlo) y la oposición, no es una lucha por el poder político dentro del sistema democrático. ¡No!. Es una lucha entre dos sistemas políticos que no pueden coexistir. La democracia por un lado y el autoritarismo represivo por el otro, al cual no le voy a poner etiquetas ni de castrista, ni de marxista ni cualquier otra definición de alguna ideología política. Por eso la negociación para que "gane" uno u otro bando, como se hace en unas elecciones normales dentro de un sistema democrático no es posible. Nadie "negocia" su propia destrucción. Por lo tanto, cualquier salida negociada a esta crisis habrá que verla como una corrida de arruga al inevitable conflicto que, tarde o temprano, decidirá quien se va y quien se queda.

Las otras dos premisas son una conclusión directa de esta primera.

2. Chávez no va a renunciar voluntariamente. Si lo hace será bajo enormes presiones y sólo para reagrupar sus fuerzas e intentar el regreso.

3. Chávez no se va a contar electoralmente a sabiendas de que va a perder. Si lo hace será en unas elecciones generales, apostando a que la oposición no se pondrá de acuerdo en un candidato único presidencial y eso le permitirá hacer un buen papel y hasta ganar. Además, en unas elecciones generales el chavismo de Chávez tendrá la oportunidad de colocar algunos gobernadores, alcaldes y diputados a la Asamblea Nacional, lo cual le permitirá mantener presencia dentro del sistema y, por cortesía, del que pretende destruir.

4. El Paro cívico nacional, va directo a la provocación de un caos, cuyas posibles consecuencias no están muy claras para nadie. En efecto, es cuestión de días para que se agote la gasolina y el diesel automotor. Habrá –pues- grandes dificultades para transportar personas, bienes y servicios. Esto afectará la disponibilidad de alimentos, justo cuando se debería estar celebrando las fiestas navideñas.

Es contra este telón de fondo que debemos analizar algunos escenarios para definir la crisis política-económica-social actual.

ESCENARIO I: EL CAOS FAVORECE AL GOBIERNO

Los ciudadanos, ante la escasez de bienes y servicios y una orquestada campaña oficial en cadena por radio y televisión, amén de algunos "gestos" para ayudar a los más pobres en esta crítica situación (reparto de alimentos y juguetes, acaparados para este fin), empiezan a culpar a la oposición y al sector petrolero de sus desgracias. Se presentan algunos actos de violencia y saqueos que el Gobierno "controla" por unos días, sin que se llegue a un verdadero caos social. Intervienen las fuerzas públicas y la población, cansada, acepta el final del conflicto. El Gobierno restituye la "normalidad" y negocia con los petroleros el regreso a sus actividades. Se mantiene la militarización de la sociedad y, poco a poco, el Gobierno capturará a las pocas instituciones de poder que todavía se lo oponen. Este escenario conduciría a la imposición progresiva del modelo político de Chávez, por la vía constitucional.

Si la oposición pensara que este es el escenario con mayores posibilidades de éxito, tendría –entonces- que administrar inteligentemente el caos, sin permitir que se produjera la frustración ciudadana que este escenario anticipa. Podría, por ejemplo, mitigar los efectos del desabastecimiento, movilizando el "Pilín León" a puerto seguro para descargarlo y suplir de gasolina al país por unos días. Esto, en combinación con los productores y distribuidores de alimentos, permitiría alejar el caos durante las fiestas navideñas y –por ende- fortalecer la resistencia ciudadana a futuro. La administración del caos por parte de la oposición no resuelve el problema de la salida de Chávez, pero permite que el Paro cívico continúe y, sobretodo, le niega al Estado el ingreso petrolero sin el cual, el Gobierno no podría mantenerse por mucho tiempo.

ESCENARIO II: EL CAOS FAVORECE A LA OPOSICIÓN

Este es la antitesis del Escenario I, la ciudadanía ante el desabastecimiento progresivo culpa al Gobierno de su tragedia. Una

campaña mediática inteligente pone de manifiesto los continuos desaciertos del régimen. Su carácter represivo. Su intransigencia. Las promesas incumplidas. La calle se radicaliza cada día más en contra de Chávez y la continuación del desabastecimiento y la presión popular sobre el Gobierno, amén de algunos actos de violencia, suprimidos en forma "light" por las fuerzas del orden público, ponen al régimen contra la pared y obligan a la renuncia de Chávez. En este escenario las Fuerzas Armadas no reprimen a la población y –por ende- no apoyan al Gobierno aun cuando tampoco se colocan visiblemente del lado de la oposición (Caso Argentina).

Si Chávez presiente que este escenario es el que tiene mayores posibilidades de éxito –entonces- accederá a discutir en la Mesa de Negociación y Acuerdos, una salida electoral adelantada a la crisis, buscando no perder completamente su posicionamiento político en el país. Lo cual le permitirá actuar como oposición fuerte y, bajo algunas circunstancias, descritas en las premisas de este trabajo, hasta ganar las elecciones presidenciales.

ESCENARIO III: EL CAOS NO ES ADMINISTRABLE

En los escenarios "I" y "II", como ya hemos visto, aunque persiste el caos, de alguna manera las partes se colocan en posición de administrarlo y ponerlo a trabajar a su favor.

En el Escenario III el caos se le va de las manos, tanto al Gobierno como a la oposición (aunque como veremos más adelante, esto podría no ser del todo imprevisto). La población, doblemente frustrada por el desabastecimiento y la confiscación de sus festividades navideñas, se lanza a la calle buscando enfrentamientos entre ciudadanos para "salir de esto" a como de lugar. Habrán saqueos de negocios y hasta de residencias. Muertos. Destrucción de propiedades y, a lo largo de Venezuela, la violencia será una constante. Ante esta, verdaderamente caótica situación, intervienen las Fuerzas Armadas para restituir el orden público. Esta acción puede dar lugar a varios sub-escenarios.

SUB-ESCENARIO III.1: APOYO AL GOBIERNO

Restituido el orden a sangre y fuego por las Fuerzas Armadas, éstas mantienen en el poder al Gobierno mediante una fuerte militarización de la sociedad. El resultado podría ser calificado de autogolpe si, como

algunos piensan, este escenario es –precisamente- el que busca el Gobierno como promotor del caos.

SUB-ESCENARIO III.2: APOYO AL PUEBLO

Al igual que el Sub-escenario III.1, las Fuerzas Armadas intervienen para restituir el orden público, pero, convencidas como estarán de que el Gobierno es el responsable del caos, presionarán para su salida y coordinarán con la oposición una salida electoral inmediata a la crisis. Personeros del Gobierno piensan que "algunos" de la oposición están apostando a esta salida y, por eso, se mantiene la presión del Paro.

SUB-ESCENARIO III.3: AQUÍ ME QUEDO

Como en los Sub-escenarios III.1 y III.2, las Fuerzas Armadas intervienen para restituir el orden público, pero una vez "controlada" la situación, obligan a la salida de Chávez, no apoyan a la oposición y se instalan en el poder. Algunos militares, se comenta, apuestan a este escenario, el cual construyen sobre una presunta ingenuidad, tanto del Gobierno como de la oposición, que piensan que una intervención de su parte (de los militares) sería para apoyar a uno u otro bando y no para confiscar el poder.

SUB-ESCENARIO III.4: LA GUERRA CIVIL

En este Sub-escenario, las Fuerzas Armadas se dividen entre los que apoyan al Gobierno y los que buscan una salida democrática a la crisis. De acuerdo al poder de fuego de cada facción y a la disposición que tengan los civiles armados desarmados a apoyar o no, a uno u otro grupo, se producirá un enfrentamiento militar entre venezolanos, cuya duración y resultado final será impredecible. Aunque, en una guerra entre militares, sería de suponer que –por lo menos- por algún tiempo, el que triunfe (si esto pudiera llamarse un triunfo) se instalaría como Gobierno militar. "Después veremos".

Nadie apuesta a este escenario, pero indirectamente, inconscientemente, quienes promueven el caos y la intervención militar, pueden encontrarse –sin quererlo- con el escenario aquí descrito del cual, por lo general, serán sus primeras víctimas.

CONCLUSIONES:

√ Chávez ha sumido al país en una crisis de la cual no hay –realmente- una "buena" salida.

√ Con el chavismo de Chávez no hay negociación posible.

√ Al chavismo democrático –que lo hay- se le debe garantizar el espacio político que merece su militancia.

√ Chávez en lo político será una inaceptable realidad. En la oposición, será un activista que pondrá permanentemente en jaque al sistema democrático venezolano.

La única manera "real" de derrotar al chavismo de Chávez, es mediante una toma de conciencia nacional que obligue, con la colaboración de todos, al próximo gobierno democrático a establecer, como primera prioridad, la lucha contra la pobreza y la exclusión social. Esa es la única bandera real que tiene Chávez, aunque –como en todo lo demás- ha fracasado estrepitosamente en su intento de mejorar la calidad de vida de los que menos tienen. Pero no podemos construir un país, sobre el fracaso de un aprendiz de dictador. Seamos positivos e intentemos más bien reaccionar ante ese clamor ciudadano por una vida mejor, que Chávez sin duda, ha despertado no sólo en la marginalidad sino en toda la sociedad un sentimiento donde todos sufren como propio, el dolor de los desposeídos.

Gracias, Chávez, por esos favores recibidos... y lo digo en serio.

LAS COMPLICADAS OPCIONES ELECTORALES

Veamos algunos opciones y dilemas que se presentarán al convocar a elecciones anticipadas.

1. RENUNCIA O ABANDONO DEL CARGO POR PARTE DEL PRESIDENTE. Habría que solicitarle también la renuncia al vicepresidente o, en su defecto, destituirlo mediante resolución de la Asamblea Nacional. Esto nos dejaría por resolver el problema de tener que convocar a elecciones dentro de los 30 días siguientes a la falta absoluta del presidente (Artículo 233 de la Constitución). En este caso se podrían celebrar elecciones presidenciales con un candidato único propuesto por la oposición, con el compromiso político de convocar a elecciones generales dentro de un año o, si los constitucionalistas encuentran una fórmula legal la Asamblea podría nombrar un presidente provisional también por un año. Dentro de ese período de transición se reformaría la constitución y se reestructuraría los poderes públicos vía Enmienda Constitucional o convocatoria a una Asamblea Constituyente. (Me gusta más la solución Constituyente. Lo que es igual no es trampa). Por supuesto que el chavismo podría presentar cuantos candidatos presidenciales quisiera menos, por supuesto, a Chávez.

2. ELECCIONES ANTICIPADAS EN EL MES DE ABRIL. Tiempo mínimo necesario para organizar unos comicios transparentes, con un Consejo Nacional Electoral confiable, sin INDRA y con un Plan República en el cual participen militares y civiles.

La Asamblea Nacional solicita rápidamente una Enmienda Constitucional y una convocatoria a referéndum al CNE. Se aprueba la enmienda y se convoca a elecciones.

Puntos a resolver:

√ Contenido de la Enmienda. Sugerimos sea muy simple. Recorte del período.

√ ¿Se le permitirá a Chávez participar en el proceso?

√ Si se le permite tendría que abandonar el cargo ¿cuándo? ¿inmediatamente que se apruebe la enmienda? ¿dos meses antes del proceso electoral? ¿quiénes gobernarán durante la campaña electoral?

√ Con intranquilidad social y amenazas de violencia ¿quiénes garantizarán el orden público y el clima apropiado para celebrar un proceso electoral?

√ ¿Cómo se organizarán las elecciones? ¿Sólo para Presidente? ¿Para Presidente y Asamblea Nacional? ¿Para todos los poderes públicos sujetos a elección popular?

√ Si Chávez participa ¿podrá la oposición presentar un candidato único?

√ ¿Será posible que la oposición seleccione un candidato único con el compromiso de que renuncie después de un año y tome las acciones ya descritas en la sección que trata de la renuncia del Presidente?

√ ¿ Cómo se solucionará la situación de PDVSA durante el período de tres meses, entre la celebración del acuerdo para elecciones y la inauguración de un nuevo gobierno?

√ En caso de encontrarse una fórmula para designar un Gobierno

de transición ¿cuáles serían los compromisos mínimos que acordarían el mundo político y la sociedad civil para garantizar la gobernabilidad de la transición y la convocatoria a una elecciones libres y transparentes después de un año?

√ En una salida negociada, como la aquí sugerida, ¿cuáles serían las garantías mínimas que se le otorgarían a los hoy partidarios del oficialismo? ¿Participar en igualdad de condiciones? ¿Indulto total para todos los que colaboraron y fueron amigos de este Gobierno? ¿Un término medio que garantice su participación en las elecciones sin indultar a aquellos sospechosos de crímenes de lesa humanidad y de actos de corrupción contra la cosa pública?

Hay muchos más problemas pero, para ayudar a pensar, creo que los aquí mencionados son suficientes.

¿O no?

22 de Diciembre de 2002

Cuatro Píldoras del Mismo Frasco

PRIMERA PÍLDORA: LA ASAMBLEA NACIONAL CONSTITUYENTE (ANC)

En mi artículo «Cuatro Píldoras de un Mismo Frasco» (página 326) en la Primera Píldora, hablé de una Constituyente ¡Ya!. Varios amigos me la habían sugerido. Me convencieron y señalé, entre otras ventajas, tres que me parecían y me parecen fundamentales para apoyar la convocatoria a una ANC.

1. No puede, como con otras acciones, haber confusión interpretativa sobre lo que "dice" la Constitución. En el caso del "Referéndum Consultivo", éste –según muchos- no es vinculante y además existe la figura del "Referéndum Revocatorio". Por lo tanto, hacer la pregunta sobre si se desea o no la renuncia del Presidente, podría ser inconstitucional. En el caso de la Enmienda Constitucional, si ésta se convoca mediante la recolección de firmas, según una interpretación constitucional, esta solicitud debería ir primero a la Asamblea Nacional (AN), para su discusión y aprobación, antes de ser enviada al Consejo Nacional Electoral (CNE). Para otros, una vez recogidas las firmas, la solicitud puede ir directamente al CNE.

Sobre el derecho de los ciudadanos a recoger las firmas necesarias para celebrar un Referéndum que convoque a una ANC, no puede haber duda de interpretación. Los artículos 347 y 348 de la Constitución son muy claros. Artículo 347: "El pueblo de Venezuela es el depositario del poder constituyente originario. En ejercicio de dicho poder, puede convocar a una Asamblea Nacional Constituyente con el objeto de transformar al Estado, crear un nuevo ordenamiento jurídico y redactar una nueva Constitución". Artículo 348: "La iniciativa de convocatoria a la Asamblea Nacional Constituyente puede hacerla... y 15% de los electores o electoras inscritos en el Registro Electoral".

2. Como el presidente no quiere ni renunciar ni contarse electoralmente,

la ANC es la única vía constitucional para, sin el concurso del Poder Ejecutivo y del Poder Legislativo, poder reestructurar todos los poderes públicos incluyendo la remoción del Presidente de la República.

3. Después de Chávez, se requerirá un Gobierno provisional que prepare al país para unas elecciones generales, sin el peso de los poderes públicos intervenidos y sumisos de hoy. La ANC es la vía más expedita para designar a la provisionalidad y sustituir a los poderes públicos.

La recolección de firmas no sería un problema si se aprovecharan las marchas y concentraciones que se llevan a cabo todos los días en Caracas y en otras ciudades de la República. La Coordinadora Democrática, todas las organizaciones no gubernamentales e individualidades que conforman la oposición, podrían –de común acuerdo- designar una plancha única con el número necesario de personas para ser nuestros representantes en dicha ANC. La recolección de firmas y la solicitud al CNE, podría permitir celebrar el Referéndum en la misma fecha programada para el Referéndum Consultivo. (Mediante una segunda pregunta).

Le sugiero a la Coordinadora Democrática que se aboque de inmediato a estudiar en serio esta alternativa.

SEGUNDA PÍLDORA: LA PRENSA EXTRANJERA

Hay un cierto desconcierto nacional por las reacciones de la prensa, sobre todo –la angloparlante- ante el proceso político que se desarrolla actualmente en el país. En efecto, algunos no entienden como es posible que estos corresponsales no "vean" la "realidad" nacional y no entiendan que Chávez es un dictador en potencia que ya ha violado en numerosas ocasiones la Constitución Nacional.

Descarto de antemano las explicaciones simplistas de quienes sugieren que estos periodistas hayan sido "comprados" por las atenciones especiales que les dispensa el régimen. Yo busco la explicación en algunos rasgos culturales que los llevan a pensar de cierta manera. Veamos:

√ Una visión muy sui géneris que tienen los sajones de las sociedades políticas de América del Sur. Son democracias imperfectas donde en cada esquina hay un conspirador esperando y estimulando al sector militar para que derroque a un gobierno legítimamente constituido. La historia de nuestros golpes de Estado, a los cuales se le unen los sucesos del 11-A, ayuda a ratificar esa percepción. Sobre todo cuando muchos de los actuales civiles de ese "incidente" tienen presencia destacada en

el proceso actual.

√ Pese a lo anterior, y no es una contradicción, los anglosajones tienden a extrapolar subconscientemente la majestad y la fuerza de sus instituciones públicas a las de aquí y esperan que los ciudadanos las respeten como las respetan ellos allá. Por ejemplo, es impensable que alguien pretenda desobedecer a una Sentencia del Tribunal Supremo de Justicia que –para ellos- es la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos (no lo es).

√ No entienden el sesgo indiscutible que tienen los medios de comunicación, televisivos, radiales y escritos a favor de la oposición. Sin embargo, guardando las diferencias, sería útil que recordaran que, cuando sus pueblos han creído ver peligros que amenazan a su sistema de vida, los medios –allí también- han tomado fuertes posiciones. En la Guerra Civil de los Estados Unidos los del norte y los del sur, tomaron posición. Cuando las dos Guerras Mundiales, tomaron posición. Cuando los trágicos sucesos del 11 de Septiembre del 2001, tomaron posición. Es más, en las elecciones presidenciales, algunos diarios –muy importantes- editorializan sobre el candidato de su preferencia e instan a los ciudadanos a votar por él. Además, en la visión de estos corresponsales, Chávez no es más que una tendencia política a la cual habría que derrotar con los mecanismos normales que aporta la democracia. Para muchos de nosotros, Chávez constituye –de continuar fortaleciendo su régimen autocrático- un peligro real que intenta sustituir a las instituciones democráticas que nos hemos dado, por un régimen de claro corte totalitario. Para quienes siempre han vivido bajo el orden de la Ley y con la subordinación del poder militar al poder civil, quizás le cueste trabajo "ver" este tipo de peligro. Pero estoy seguro que si intentaran ponerse en nuestro lugar, lo podrían ver.

√ Corresponsales, senadores, diputados y grupos de opinión anglosajones toman clara posición a favor de un gobierno que, por haber sido electo democráticamente, tiene legitimidad y, cualquier intento de sacarlo del poder, por vías que no sean claramente constitucionales, sería inaceptable. Nosotros pensamos lo mismo, pero le queremos recordar a estos amigos extranjeros que, la Carta Democrática de la OEA suscrita por todos nuestros países, incluye una disposición que establece que un gobierno electo democráticamente puede perder legitimidad, si

durante su gestión se aparta de los preceptos constitucionales que se comprometió a respetar. Los británicos y otros, cuyos países se rigen bajo un sistema parlamentario, saben muy bien como la voluntad del pueblo cambia gobiernos cuando los considera inapropiados y, en la mayoría de esos casos, ni siquiera se trata de que esos gobiernos hayan violado disposiciones constitucionales. Estas trasgresiones, ocurrieron en el caso de un presidente de los Estados Unidos, que fue obligado a renunciar por haberle mentido a sus ciudadanos. Si aquí pudiéramos aplicar ese mismo criterio para salir de nuestro presidente, no estaríamos en la peligrosa situación socio-política de hoy.

TERCERA PÍLDORA: LA RADICALIZACION DEL PROCESO

Ya no hay marcha atrás, ni para el Gobierno ni para la oposición. Aquí vamos directamente a un caos social. Ya el domingo 22/12/02, página 370, esbocé los Escenarios del desastre. La única manera de posponer el inevitable enfrentamiento, es si el Gobierno acepta convocar a unas elecciones adelantadas en el primer trimestre del 2003. Por renuncia del presidente, por la aprobación de una Enmienda Constitucional que recorte el período presidencial o por la convocatoria a una Asamblea Nacional Constituyente.

Para prepararse para una inevitable transición, la oposición debería tener ya seleccionado un presidente y un Gabinete que gobernarían provisionalmente, independientemente del tiempo por el cual fuese seleccionado el presidente. El compromiso político sería para gobernar por un año dentro del cual, la primera acción inmediata que tomaría el presidente, sería la convocatoria a una Asamblea nacional Constituyente. Este mecanismo post-electoral servirá para reconstruir institucionalmente al país y liberarnos de una vez por todas de asaltos al sistema democrático por algún iluminado de turno.

¿Hasta cuándo nos vamos a auto-engañar, sobre la posibilidad de corregir la desarticulación institucional que hoy padecemos, mediante un simple acto electoral?. Aquí se necesita cirugía profunda. Ni el Tribunal Supremo de Justicia, ni el Fiscal, ni el Contralor, ni el Defensor del Pueblo, ni el CNE, fueron designados bajo las normas que el mismo chavismo impuso en una Constitución, hecha a la medida de su ambición de poder.

No podemos nombrar a un Presidente para que conviva con institucio-

nes ilegítimas y desacreditadas por una conducta sumisa ante el poder ejecutivo y por el abandono de su obligación de servirle de pesos y contrapesos al sistema.

¿Quiere decir lo anterior que, estoy recomendando la exclusión del chavismo de cualquier nuevo Gobierno?. La respuesta es inequívocamente "si". Óigase bien. Cuando digo chavismo, me refiero a ese pensamiento político presidencial que desprecia a las instituciones, cuya meta es la destrucción del sistema democrático como lo conocemos hoy y su sustitución por un gobierno autoritario y represivo en nombre de un intento por lograr una supuesta felicidad del pueblo y el rescate de los excluidos. Con ese pensamiento, no se puede negociar. Si se hace - como he dicho más de una vez- será sólo para posicionarnos mejor para el próximo combate.

Sin embargo, los que hoy acompañan a este Gobierno, sin haberse dado cuenta de sus verdaderos propósitos, que luchan por erradicar la pobreza y por una sociedad más justa y que creen que "eso" se puede hacer dentro del sistema democrático serán –por supuesto- no solo bienvenidos, sino solicitados.

CUARTA PÍLDORA: PDVSA INDESTRUCTIBLE

Voy a hacer una pregunta retórica. ¿Adónde quiere llevar el presidente Chávez a PDVSA?. La respuesta es, a su total destrucción como empresa profesional y mercantil para convertirla en un apéndice operativo del proyecto político del Estado.

Este Gobierno ha hecho todo lo posible por cambiar a la PDVSA que conocemos por más de 20 años. Veamos:

√ En su campaña electoral, Chávez desprestigió a PDVSA, a sus gerentes y apuntó a la necesidad de "subordinar" a PDVSA al Estado.

√ Nombró como su primer presidente a Roberto Mandinni, mientras Cialvaldini le hacía la guerra dentro de la Junta Directiva. Luego nombró presidente de PDVSA a Cialvaldini (el seleccionado desde el principio) y empezó en serio la destrucción de PDVSA, por arriba y por abajo. Cialvaldini obligó a la renuncia, a las jubilaciones tempranas y además despidió a un excelente grupo de gerentes que todavía tenían mucho que darle a la empresa. Por abajo, quiso crear un sindicato oficialista, que fue estrepitosamente derrotado por los trabajadores y por Carlos Ortega, lo cual provocó su salida del cargo. El General Lameda,

pasó por PDVSA como un gerente comprensivo de las tensiones que se habían desatado en la Organización. No quiso ser instrumento de la destrucción de la empresa y Chávez lo sacó sin contemplaciones. Al salir Lameda, Chávez apuró su intento de destruir a PDVSA, nombrando a Gastón Parra como presidente y a Carlos Mendoza Potellá en su directiva. Incorporó –además- a su Junta Directiva a gerentes de la empresa –afectos a su causa- que estaban a años luz de poder ser considerados para esos cargos. Esto provocó una reacción de los petroleros, la cual aunada a la protesta popular contra el Gobierno, culminó en los sucesos del 11 de Abril, la salida de esa directiva y el regreso de los gerentes que habían sido despedidos públicamente en televisión por Chávez. El quinto presidente de PDVSA fue Alí Rodríguez, con experiencia en la parte pública del petróleo (Congreso Nacional, Ministerio de Energía y Minas y Secretariado General de la OPEP). Pero sin conocimientos operativos. Para mí, Alí era la mejor selección para el cargo que podía esperarse de este Gobierno. Pensé que podría presidir sobre una transición entre este régimen y otro, sin mayores traumas. No lo vi como el director de la represión. Obviamente me equivoqué.

Este Paro cívico fue inducido –en lo petrolero- por el Gobierno, con la intención de terminar el trabajo que inició con Cialvaldini y no pudo rematar con Parra.

La industria petrolera está prácticamente paralizada. El Gobierno pensó que mediante el despido de más de 100 gerentes para ser reemplazados por personas de niveles inferiores y con técnicos extranjeros, pondría a funcionar a PDVSA en breve plazo. Déjenme decirles algo. Si mañana, todos los trabajadores petroleros y todos los gerentes, incluyendo a los despedidos, regresaran a trabajar con entusiasmo, devolverle a la empresa su normalidad operativa, tomará por lo menos un mes... y cuidado si bastante más.

Pero, en el intento de destruir a PDVSA y en los infantiles y costosos esfuerzos por ponerla a funcionar con improvisados, no se agota el problema. Este Gobierno ha tomado decisiones sumamente cuestionables en cuanto al otorgamiento de licencias para explotar la Plataforma Deltana, y ha hecho estimaciones alegres sobre la magnitud de las "primas" que los favorecidos en el reparto podrían aportar. No va a ser así. Primero, porque las estimaciones técnicas sobre el valor que tiene la Plataforma Deltana como negocio, son muy diferentes dentro de las

visiones del Gobierno y las de las empresas internacionales. Segundo, porque la amenaza de destruir a PDVSA es una mala noticia para quienes han estado acostumbrados a negociar con una empresa profesional, con la cual se puede emplear el lenguaje de los expertos. A las grandes empresas transnacionales no les gusta asociarse con "amateurs". Si bien es cierto que, por ignorancia, pueden cederle más de lo que sería comercialmente correcto, así también –irresponsablemente- le pueden negar el cumplimiento de condiciones acordadas. La ignorancia no tiene ni freno ni temor, y esa es una mala combinación para ganarse la confianza de socios importantes.

Para PDVSA, el regreso va a ser cuesta arriba. No sólo en lo operativo, sino –lo más importante- en el rescate del alma de la Organización, su cultura, el orgullo de pertenecer a una institución exitosa. Será difícil armonizar la condición de empleado de una gran empresa con el desempeño de responsabilidades ciudadanas, en un país que requerirá el concurso de todos para levantarse de las cenizas en las cuales los habrá hundido Chávez... si lo dejamos.

Un mito que hay que comenzar a desmontar es el que afirma que Chávez ha sido un destructor exitoso de las instituciones nacionales. ¡Falso!. Se dijo que había destruido al estamento político y hoy siguen vivos los políticos tradicionales y los nuevos emergentes. ¡Los políticos no se dejaron!. Atacó a la Iglesia y allí están los obispos produciendo pastorales en defensa de la democracia. ¡La Iglesia no se dejó!. Se dijo que había destruido a Fedecámaras, a raíz de los sucesos de abril y allí están los empresarios firmes en pie de lucha. ¡Fedecámaras no se dejó!. Pensó que, mediante un Referéndum amañado, iba a destruir a la CTV y allí está Carlos Ortega, vivito y coleando. ¡La CTV no se dejó!. Un triste día, por televisión, intentó decapitar a los representantes emblemáticos de nuestros movimientos culturales. Ha debido ir al imponente encuentro del jueves 26/12/02 en el Eurobuilding, donde quedó demostrado que ¡la cultura no se dejó!. Se dice que ha destruido a la institución militar. Yo creo que esa tampoco se va a dejar.

Y, para concluir, le sugiero, Sr. Presidente, que a esa larga lista de frustraciones causadas por sus intentos fallidos de destrucción institucional, no le agregue un nuevo fracaso. Sepa y entienda que PDVSA ¡no se deja!.

29 de Diciembre de 2002

ESTE EJEMPLAR SE TERMINO DE IMPRIMIR
EN LOS TALLERES DE EDITORIAL TEXTO
AV. EL CORTIJO, QUINTA MARISA, Nº 4
LOS ROSALES - CARACAS - VENEZUELA
TELEFONO: 632.97.17